

00161



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE ARQUITECTURA

La Selva de Acero

CRONICA DE LA CIUDAD DE MEXICO BAJO LA
PRIMERA ADMINISTRACION DE ERNESTO P.
URUCHURTU (1952-1958)

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN URBANISMO
P R E S E N T A ;
FABIOLA PATRICIA MONROY VALVERDE

PROGRAMA DE MAESTRIA Y DOCTORADO EN URBANISMO

m. 342202

2005



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dirección de:

Jesús Barba Erdmann

Sinodales:

José Ángel Campos Salgado
Carlos González Lobo
Ángel Francisco Mercado Moraga
Alejandro Suárez Pareyón

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e Impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: PATRICIA PATRICIA MONROY VALDELLA

FECHA: 18 DE MARZO DEL 2009

FIRMA: *Patricia Monroy Valde*

Dedicado a:

Gudrun Lohmeyer

Margarita Bosque

María Teresa Bermúdez

Cecilia Haupt

(En orden de aparición)

Sin olvidar a:

Gabriela Bosque
Frithjof Brauns
Ma. Esther Carrillo
Gabriela Castaño
Noemí Cruz
Paulo Cu
Berenice Chavarín
Alejandro Enríquez
Eduardo Etchart
Elizabeth Flores
Pedro Pablo Flores
Sabrina García
Tarsicio García
Angélica González
Héctor Gómez
Gabriel Guzmán
Abigael H.
Marco Antonio Hernández
Sylvia Jáuregui
Ma. del Carmen Jorge
Guillermina Juárez
Sylvianne Levy
Carlos Lenkensdorf
Aurelio López
Pedro López
Alejandro Lozada
Felipe de Jesús Martínez
Juan Magdaleno
Patricia Malagón
Julieta Margáin
Emmanuel Rodríguez
Ana María Sánchez
Gabriela Silva
Alejandro Treviño
Laura Zavaleta

(En orden alfabético)

Y a todos los Monroy,
Valverde, Castillo, Contreras,
Pedro, Flores y combinaciones

La Selva de Acero

Crónica de la Ciudad de México bajo la primera administración de Ernesto P. Uruchurtu (1952-1958)

Introducción	p.7
La presidencia de Adolfo Ruiz Cortines	p.10
Ernesto Peralta Uruchurtu	p. 12
Panorama de la ciudad de México	p.15
• Departamento del Distrito Federal	p.15
• Delegaciones	p.21
Alto en rojo: obras más urgentes por realizar	
• Aeropuerto	p. 23
• Ciudad Universitaria	p.23
• El edificio de la SCOP	p.29
• Agua	p.29
Recursos	p.30
Los medidores	p.31
Nuevas fuentes de abasto de agua	p.32
El caso de Chiconautla	p.34
• Drenaje	p.35
El desazolve	p.35
• Hundimiento de la ciudad de México	p.35
• Las inundaciones	p.37
• Los habitantes	p.45
Aumento demográfico y su relación con la habitación	p.45
Braceros como fuente de mano de obra y de incremento de la población	p.47
• Colonias	p.48
Colonias proletarias: escrituración, servicios	p.51
Pobreza	p.52
Escrituración	p.53
Servicios básicos	p.54
• Abasto	p.56
Carne: abasto, rastro y frigorífico	p.56
Viveres	p.59
• Comercio establecido vs. ambulantes	p.61
• Batalla contra la corrupción-ilegalidad	p.64
Moralización	p.64
Campañas: burocracia	p.65
Policía	p.67
Delito=inmoralidad	p.68
Vagancia	p.69
Drogadicción	p.71
Censura y Prohibición	p.73
Espectáculos: cabarets, artistas	p.73
Exóticas	p.80

Prohibición: prostitución en las calles céntricas, hoteles de paso	p.81
Pornografía	p.84
Redistribución del vicio: de los centros nocturnos a las misceláneas, juego	p.86
• 28 de julio de 1957	p.90
Preventiva en ámbar	
• Viaducto	p.95
• La Ciudad Politécnica	p.97
• Introducción del agua en diversas colonias	p.98
• Obras de mantenimiento y reparación de la red de agua potable	p.98
• Calzadas	p.99
• Pavimento	p.100
• Tránsito	p.103
• Transporte público	p.107
Camiones	p.107
Tranvías	p.115
Trolebuses	p.118
• Transporte concesionado	p.118
Taxis	p.118
• Trenes	p.125
• Transporte particular	p.126
Automóviles	p.126
Estacionamientos	p.129
• Plano regulador	p.131
• Planes de recatastración	p.132
• Colonias	p.133
Nuevas: fraccionamientos, paracaidistas	p.133
Escuelas	p.136
Áreas de recreación	p.136
• Carne: rastro y frigorífico	p.138
• El otro comercio establecido	p.139
• Servicios médicos	p.142
• La delgada línea: batalla contra la inmoralidad	p.145
Influencia del exterior	p.145
Cristianismo sí, comunismo no	p.146
Legión Mexicana de la Decencia	p.147
Películas	p.148
Campañas para la moralización: cine	p.150
• La otra línea: la figura jurídica del amparo	p.154
Siga en verde	
• Auditorio Nacional	p.156
• El panteón de San Nicolás Tolentino, Ixtapalapa	p.156
• Reciclaje del agua	p.158
• Propiedad en condominio	p.159
Los multifamiliares	p.159
• Señalización del tránsito	p.162

Campañas	p.164
• Nuevos mercados	p.166
La Merced	p.170
La Lagunilla	p.171
Jamaica	p.172
• La nueva imagen de la ciudad de México: remodelación del primer cuadro	p.173
• El <i>buen prestigio</i>	p.177
• Parques y jardines	p.181
Conclusiones	p.187
Apéndices	p.190

Índice de ilustraciones

Alto en rojo

Abel Quezada, <i>La Selva de Acero</i> , en Excélsior , 2 de octubre de 1957, 6A.	p. 6
<i>Ernesto Peralta Uruchurtu el día que tomó posesión de la regencia del DDF</i> , AGN, Fondo fotográfico: Presidencia de la República, Adolfo Ruiz Cortines.	p. 13
Abel Quezada, <i>Minerva es mi copiloto</i> , en Excélsior , 25 de agosto de 1958, 7A.	p. 27
Freyre, <i>¡¡Bomba!!</i> , en Excélsior , 8 de abril de 1953, 6A.	p. 31
Freyre, <i>Uruchurtu vs. Neptuno</i> , en, Excélsior , 8 de agosto de 1953, 6A.	p. 41
<i>Rastro de aves del Distrito Federal</i> , AGN, Fondo fotográfico: Presidencia de la República, Adolfo Ruiz Cortines.	p. 58
<i>Cajones en los portales del zócalo</i> , , AGN, Fondo fotográfico: Hermanos Mayo, Distrito Federal.	p. 62
<i>Tívoli</i> , tomada de Ricardo Pérez Monfort, Juntos y medio revueltos, La ciudad de México durante el sexenio del general Cárdenas y otros ensayos , México, Uníós, 2000, 188p. fot. (Colección Sábado Distrito Federal) p. 76.	p. 78
Freyre, <i>Exóticas</i> , en Excélsior , 23 de marzo de 1954, 6A.	p. 80
Freyre, <i>Resignación</i> , en Excélsior , 21 de abril de 1953, 6A.	p. 82
Freyre, <i>Moderno auto de fe</i> , en Excélsior , 26 de marzo de 1955, 6A.	p. 85
<i>Socorrista de la Cruz Roja en el monumento a la Independencia</i> , AGN, Fondo fotográfico: Hermanos Mayo, cronológico.	p. 91
<i>El edificio Frontera, Frontera y Baja California</i> , AGN, Fondo fotográfico: Hermanos Mayo, cronológico.	p. 92
<i>Rescatistas dentro del edificio Frontera</i> , AGN, Fondo fotográfico: Hermanos Mayo, cronológico.	p. 94
Preventiva en ámbar	
<i>Viaducto</i> , AGN, Fondo fotográfico: Hermanos Mayo, Distrito Federal.	p. 95
<i>Viaducto desde el interior de un automóvil</i> , AGN, Fondo fotográfico: Hermanos Mayo, Distrito Federal.	p. 96
Ric y Rac, <i>Acua Uruchurtea</i> , en Excélsior , 19 de septiembre de 1954, 1B.	p. 102
<i>Policía de tránsito en su día</i> , tomada de Pérez Montfort, <i>op. cit.</i> , p. 34.	p. 105
Freyre, <i>Afrochofer</i> , en Excélsior , 12 de septiembre de 1956, 6A.	p. 109
Abel Quezada, <i>El diablo dijo no</i> , en Excélsior , 29 de mayo de 1958, 6A.	p. 121
<i>Vista aérea de la plaza de toros y la ciudad deportiva</i> , AGN, Fondo fotográfico: Hermanos Mayo, Distrito Federal.	p. 132
<i>Vista aérea del paseo de la Reforma a la altura de el monumento a la Independencia</i> , AGN, Fondo fotográfico: Hermanos Mayo, Distrito	

Federal.	p.133
<i>Vista de la parte posterior de la iglesia de la Soledad en el centro de la ciudad de México</i> , AGN, Fondo fotográfico: Hermanos Mayo, Distrito Federal.	p. 134
Freyre, Camiones de la Muerte, en Excélsior , 3 de marzo de 1953, 6A	p. 143
Siga en verde	
Freyre, <i>La nueva ley</i> , en Excélsior , 20 de diciembre de 1954, 6A.	p. 160
Abel Quezada, <i>La Selva de Acero</i> , vid. supra rojo.	p. 163
<i>Campaña de educación vial</i> , AGN, Fondo fotográfico: Hermanos Mayo, Distrito Federal.	p. 165
Ric y Rac, <i>Primer cuadro</i> , en Excélsior , 23 de agosto de 1953, 1B.	p. 174
<i>Remodelación del zócalo</i> , AGN, Fondo fotográfico: Hermanos Mayo, Distrito Federal.	p. 176
Freyre, <i>Posadas de Excélsior. Cuarta posada La del zoológico de Chapultepec</i> , en Excélsior , 20 de diciembre de 1953, 11A.	p. 183
Apéndices	
<i>La inundación de la ciudad de México en 1951</i> , en Sátira, humor y reflexión. Obra mural en papel de José Gómez Rosas el Hotentote , México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Difusión Cultural, Centro de Investigación y Servicios Museológicos, 1988.	p. 197
<i>Campaña moralizadora de Uruchurtu</i> , en <i>íbidem</i>	p. 198

LA SELVA DE ACERO

Por ABEL QUEZADA

ESTA ERA UNA NIÑA LLAMADA CAPERUCITA ROJA QUE VIVÍA EN LA EXTRAÑA CIUDAD DE MÉXICO — UN DÍA, SU MAMÁ LE ENTREGÓ UNA CANASTA CON MERIENDA Y LE DIJO: SE LA LLEVAS A TU ABUELITA QUE VIVE EN LA COLONIA ROMA.— TE VAS POR EL CAMINO CORTO Y TEN CUIDADO: NO TE PIERDAS EN EL BOSQUE DE SEMÁFOROS.



NO SE HA VUELTO A TENER NOTICIA DE CAPERUCITA...

Alto en rojo: obras más urgentes por realizar

El esqueleto en el ropero: la herencia de Miguel Alemán por concluir de manera inmediata

Los siguientes tres apartados se refieren a aquellas obras que inició la anterior administración de Fernando Casas Alemán como titular del Departamento del Distrito Federal, a nombre de Miguel Alemán Valdés, presidente de México.

El régimen Ruiz Cortines-Uruchurtu se distinguió del de sus predecesores, por la relativa "sencillez" del presidente, lo que evitó en gran manera, la aparición de escuelas, deportivos, mercados y otro tipo de construcciones llevaran su nombre, o, inclusive, el del regente.

o Aeropuerto

El Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México Benito Juárez, se inauguró el 19 noviembre de 1952 y fue el primero con sistema modular⁴⁵. En el acto de inauguración una flotilla de aviones ejecutó sobre el campo diversas maniobras "para demostrar la forma en que la aviación civil, tanto comercial como privada, obedece las medidas de control y seguridad reglamentadas por la SCOP". Entre las principales construcciones de la nueva terminal aérea destacaban la nueva estación de pasajeros y la pista principal de 3,100 metros de longitud, así como la rehabilitación de las pistas secundarias.⁴⁶

A través de todo el año de 1953 se realizaron calladamente los proyectos que darían funcionalidad al aeropuerto internacional. Para mayo de 1954 se anunció la mudanza de las oficinas de las distintas compañías aéreas hacia el nuevo edificio mientras se terminaba la introducción de agua potable⁴⁷, y el día de la madre se estrenó de forma definitiva. La mudanza se terminó el día 30 de mayo y se clausuró el antiguo aeropuerto al día siguiente, y esas instalaciones fueron destinadas a funcionar como bodegas⁴⁸.

La sección *Urbe* le dedico dos entregas seguidas. Se afirmaba sería uno de los mejores del mundo. Inclusive, con la nueva organización de la aduana, se esperaba que el contrabando cesara⁴⁹. Dos años después, se decía que las instalaciones seguían como nuevas⁵⁰ La inversión para mejorar la infraestructura no cesó y en el año de 1956 se dedicaron 60 millones más⁵¹.

o Ciudad Universitaria

Miguel Alemán la inauguró, pero Ruiz Cortines la puso a funcionar.

Al igual que la terminal aérea una vez pasada la euforia de la inauguración, el gobierno federal tuvo que trabajar para poder poner a trabajar las instalaciones. El proyecto, basado particularmente en la especulación de terrenos en la zona del Pedregal, a la que la construcción de la Ciudad Universitaria (en adelante CU) le añadiría valor al suelo y la convertiría en una zona con grandes prospectos residenciales, no contemplo necesidades básicas como el transporte, la cercanía con otras oficinas relacionadas con

⁴⁵ "Próximamente será inaugurado el nuevo aeropuerto central que es el primer edificio construido con sistema modular", *ibidem*, 16 de noviembre de 1952, 2E.

⁴⁶ "Mañana se inaugura el nuevo aeropuerto", *ibidem*, 18 de noviembre de 1952, primera plana.

⁴⁷ "Se anuncia la mudanza al nuevo aeropuerto", *ibidem*, 3 de mayo de 1954, primera plana.

⁴⁸ "Clausura oficial del viejo aeropuerto", *ibidem*, 31 de mayo de 1954, 4A.

⁴⁹ "Reorganización de la aduana en el nuevo aeropuerto", *ibidem*, 1º de junio de 1954, primera plana.

⁵⁰ "A 2 años de inaugurado, el aeropuerto sigue flamante", *ibidem*, 3 de junio de 1956, 22A.

⁵¹ "Sesenta millones más para el aeropuerto", *ibidem*, 19 de julio de 1956, primera plana.

las facultades, como los tribunales o los hospitales, así como todo aquello que giraba alrededor del mundo universitario: papelerías, restaurantes, comedores, hospedaje, tiendas de instrumental, imprentas, etcétera.

En abril de 1953 el gobierno anunció que las instalaciones de CU no serían usadas hasta dos años después, puesto que el bajo sueldo de los profesores, entre otros problemas lo impedían⁵². Mientras tanto, se discutía si la capacidad del estadio deportivo era la que se había contratado⁵³. La magnitud del proyecto era tal, que se pensaba necesitar cinco años más para ponerlo en toda su capacidad⁵⁴. Para fin de año, se estimaba que faltaban por entregar 70 mil metros cuadrados de terrenos⁵⁵.

Para enero de 1954, ya se había planeado que siete facultades podían ser desplazadas del primer cuadro hacia las nuevas instalaciones y el rector y el secretario general de la Universidad despacharían tanto en las oficinas de la CU como en Justo Sierra⁵⁶. La cifra era de cinco mil estudiantes a trasladar y la fecha febrero, aunque pronto el plan se atrasó. Se anunció la completa terminación de las instalaciones para el año de 1955 y hasta la fecha se habían gastado 250 millones de pesos⁵⁷.

El traslado se hizo de manera gradual; para marzo se tenían contemplados a la torre de Ciencias, el movimiento de los institutos de Matemáticas, Física, Geografía y Geofísica así como el observatorio astronómico⁵⁸, la torre de Humanidades con los institutos de Historia, investigaciones Sociales, Investigaciones Económicas y Derecho⁵⁹.

Pronto se hizo patente la necesidad de un transporte para estudiantes y maestros y la sòlicitud de las líneas camioneras no se hizo esperar, pero el permiso les fue negado por el DDF; en el caso de la empresa Circuito Villa de Guadalupe-Ciudad Universitaria, —que pretendía hacer un recorrido de 106 kilómetros entre uno y otro punto— la queja de los transportistas era insistente⁶⁰, y algo extraña, pues para el 15 de diciembre ya no había cursos en la CU.

La Ciudad Universitaria fue “inaugurada” por Adolfo Ruiz Cortines el 22 de marzo de 1954 en una “sencilla pero emotiva ceremonia en el majestuoso edificio de rectoría”⁶¹. En noviembre del mismo año, se pensaba ya trasladar a otros seis mil estudiantes al campus: las facultades de Comercio, Ingeniería, Veterinaria, los tres primeros años de Medicina, el tercero de Jurisprudencia, así como los institutos de Biología, Geología y Estudios Médicos⁶².

El año de 1955 el gran problema para la CU fue el transporte. Ya desde marzo, los universitarios, estudiantes y trabajadores, tenían problemas por la falta de visión y solicitaron al regente la autorización para que las líneas camioneras pudieran entrar. Después de algún tiempo, se autorizó el servicio y gracias a ello 321 camiones comunicarían a la Ciudad Universitaria con el resto de la ciudad, además de una ruta

⁵² “Hasta dentro de dos años cambiará la Universidad”, *ibidem*, 11 de abril de 1953, primera plana

⁵³ “Dictamen sobre la capacidad del estadio de la Ciudad Universitaria”, *ibidem*, 26 de abril de 1953, 8A.

⁵⁴ “Proyecto para que la C. Universitaria funcione íntegramente dentro de 5 años”, **Excelsior**, 20 de mayo de 1953, primera plana.

⁵⁵ “Faltan por entregar setenta mil metros de terrenos a la Ciudad Universitaria”, *ibidem*, 13 de diciembre de 1953, primera plana.

⁵⁶ “Siete facultades a la Ciudad Universitaria en el curso de 1954”, *ibidem*, 3 de enero de 1954, primera plana.

⁵⁷ “Con 5,000 alumnos, mañana entra en servicio la Ciudad Universitaria”, *ibidem*, 4 de marzo de 1954, primera plana.

⁵⁸ “Empiezan a llevar equipo a la Ciudad Universitaria”, *ibidem*, 12 de febrero de 1954, primera plana.

⁵⁹ “Funcionarán en breve nueve institutos en la C.U.”, *ibidem*, 16 de marzo de 1954, primera plana.

⁶⁰ “Niegan el permiso de transportes a la Ciudad Universitaria”, *ibidem*, 5 de marzo de 1954, 18A; “Faltan camiones para ir a la Ciudad Universitaria”, *ibidem*, 15 de diciembre de 1954, 25A.

⁶¹ “Ruiz Cortines puso ayer en servicio la Ciudad Universitaria”, *ibidem*, 23 de marzo de 1954, primera plana, ocho columnas.

⁶² “Seis mil estudiantes serán trasladados a la Ciudad Universitaria”, *ibidem*, 26 de noviembre de 1954, primera plana.

corta de la glorieta de Chilpancingo al Pedregal, con una cuota de 20 centavos para el camión de segunda y 30 el de primera y un total de 15 rutas. Pronto corrieron los rumores de que el precio del pasaje se alteraba y la Dirección de Tránsito tuvo que intervenir para averiguar si se estaba cobrando de más⁶³. Los estudiantes seguían "viviendo" en el primer cuadro y los desfiles de las diferentes escuelas causaban sus anuales problemas. Muchos de aquellos estudiantes y académicos que sobrevivían en el primer cuadro, no querían mudarse⁶⁴.

Hacia 1956 ya se contabilizaban 33 mil alumnos⁶⁵ de los 35 mil proyectados en las instalaciones de la CU, y pasaban a relucir los costos tan siquiera de mantenimiento del lugar: un millón de pesos sólo para tapar las goteras⁶⁶. El cuarto año de la facultad de Jurisprudencia y el resto de la Escuela de Medicina al fin se trasladaron y los trolebuses tenían problemas para entrar, puesto que, esta vez, la Rectoría de la Universidad había puesto "serios obstáculos". Sin embargo, la prensa proclamaba el éxito de la mudanza, en especial porque se había llevado a cabo sin disturbios⁶⁷. Se tenía un estimado de 35 mil estudiantes para el año de 1957⁶⁸.

Las obras de las instalaciones en la CU continuaron, esta vez con la terminación del edificio de Ciencias Políticas y Sociales⁶⁹.

Pronto, sus famosas instalaciones atrajeron a propios y extraños y la CU era considerada un lugar infalible en las visitas a la ciudad de México, inclusive algunos de sus edificios se llegaron a identificar como símbolos de la "modernidad" citadina en anuncios de cigarrillos y otros artículos. Pronto se acusó a los turistas de causar deterioros en las instalaciones⁷⁰.

La facultad de Ciencias Químicas se trasladó de sus instalaciones de Tacuba a la CU, llevando los estudiantes un fuego simbólico⁷¹ y ello trajo paralelamente la demanda por más transporte y la introducción de los trolebuses al área, en "beneficio de la población estudiantil y del público que asiste a los encuentros deportivos". El sismo de julio de ese año (1957) no causó, al parecer, ninguna novedad en la CU, no así en su homóloga del Politécnico.

La magnitud del perímetro y su ocupación trajo pronto problemas de seguridad, particularmente entre las empleadas y estudiantes de la Universidad al sufrir diversas agresiones⁷². Simplemente la CU era tan grande que escapaba de un control real por parte de la vigilancia interna y las autoridades capitalinas.

1958 fue sin duda el año más problemático para la ciudadanía a causa de la CU y sus colegiales. La Escuela Nacional de Odontología se había trasladado ya y seguía el problema del transporte, pues la matrícula había aumentado a 42 mil alumnos⁷³. Pronto, la Dirección de Higiene Industrial de la Secretaría de Salubridad y Asistencia decidió que las fábricas de asfalto y las trituradoras de material que se encontraban en la zona del Pedregal y San Ángel no funcionaran más, beneficiando de paso a más de 250 mil personas que habitaban los alrededores⁷⁴.

Inclusive, los vecinos cercanos, que eran campesinos, se comenzaron a quejar de que las autoridades no habían cumplido con la promesa de darles otras tierras a cambio de las que cedieron para que la Universidad se construyera, y que tampoco

⁶³ Ver apéndice I-1955, en la parte de Universidad.

⁶⁴ "Los estudiantes no quieren ir a la Ciudad Universitaria", *ibidem*, 14 de noviembre de 1955, 32A.

⁶⁵ "Treinta y tres mil alumnos en la Ciudad Universitaria", *ibidem*, 26 de enero de 1956, primera plana.

⁶⁶ "Un millón de pesos sólo para tapar las goteras en la C.U.", *ibidem*, 19 de febrero de 1956, primera plana.

⁶⁷ "Fue un éxito el cambio a la Ciudad Universitaria", *ibidem*, 13 de noviembre de 1956, primera plana.

⁶⁸ "Treinta y cinco mil alumnos tendrá la UNAM", *ibidem*, 13 de noviembre de 1956, primera plana.

⁶⁹ "Un nuevo edificio se inició en la Ciudad Universitaria", *ibidem*, 22 de noviembre de 1956, primera plana.

⁷⁰ "Los turistas, no los estudiantes, dañan a la Ciudad Universitaria", *ibidem*, 9 de marzo de 1957, primera plana.

⁷¹ "Se inició el traslado de Ciencias Químicas a la Ciudad Universitaria", *ibidem*, 27 de abril de 1957, 31A.

⁷² Ver apéndice I-1957, en el apartado de Universidad.

⁷³ Ver apéndice I-1958.

⁷⁴ "Ni ruidos ni polvo cerca de la C.U.", *ibidem*, 20 de febrero de 1958, 8A.

aceptaban el registro de la Asociación Civil Colonia Copilco el Alto⁷⁵. En julio, el acendrado problema del transporte era muy evidente, se acusaba a las autoridades de la Universidad de no cooperar con la resolución de la viabilidad de los proyectos de varias líneas de autobuses de llegar al Pedregal.⁷⁶

El 21 de agosto se anunció que las tarifas en el transporte de pasajeros en los camiones se incrementaban, la segunda clase pasaba de 20 a 25 centavos. Al día siguiente los estudiantes comenzaron a protestar, bajo la aseveración de que la precaria situación de su familia no les permitiría costear dicho aumento, y una comisión fue recibida por el regente Ernesto P. Uruchurtu quien afirmó a los estudiantes que seguirían pagando las anteriores tarifas⁷⁷; la noticia pronto se convirtió en primera plana. Los actos vandálicos emergieron, esos sí, "disimulados" en la página 25A. Y a pesar de ser domingo, la noticia del restablecimiento parcial del servicio de autobuses tras el choque entre choferes y estudiantes, apareció en primera plana a ocho columnas⁷⁸ Las quejas de los ciudadanos no se quedaron atrás.

En la madrugada de ese mismo día, los estudiantes se declararon en huelga y solicitaron a las autoridades la concesión de dos puntos para resolver el conflicto: el primero era la revocación del aumento de los pasajes y el segundo, que se pusiera en libertad a los estudiantes detenidos; declararon también que de no ser satisfechas sus demandas, estaban dispuestos, inclusive, a quemar los camiones que tenían en su poder. La Alianza de Camioneros pidió cordura a los universitarios; la Iglesia católica a través de la Mitra condenó la actitud de los estudiantes y conminó al gobierno a "usar más energía para evitar mayores desmanes"⁷⁹.

Mientras tanto, la policía se dedicaba a catear las oficinas del partido comunista, por si estaban inmiscuidos en los disturbios⁸⁰. Al día siguiente, el DDF afirmó que no permitiría nuevos desordenes y cualquiera sería reprimido con energía, puesto que no había ninguna razón para que los universitarios hicieran perjuicios. Aclaraba que de no haber concedido el aumento, se hubiera dado una huelga de choferes que "hubiera hundido al Distrito Federal en el caos" y que los estudiantes tendrían las prerrogativas de la creación de un bono estudiantil y el aumento de número de unidades que prestaban sus servicios a la CU. A ello se añadió la advertencia de los choferes de que si ellos no tenían garantías, se verían en la necesidad de paralizar el servicio. Los estudiantes tenían al momento en su poder 150 vehículos y habían devuelto 80, prácticamente inservibles.

Los soldados se apostaron en Copilco, así como cerca de la Escuela Nacional de Maestros⁸¹. Ese día también se inundó parte de la ciudad, pero en comparación, era un problema secundario. El rector en turno, Nabor Carrillo tuvo que pedir a los universitarios serenidad, no debían provocar ni aceptar peleas. A pesar de ello, los revoltosos tenían secuestrados en la zona de la CU 265 camiones. Los estudiantes añadieron a las peticiones la municipalización del servicio de autobuses, tan temida por la Alianza Camionera, y ya con anterioridad mencionada por el gobierno.

El Sindicato de Trabajadores de las Líneas de Transporte Urbanos y Suburbanos del Distrito Federal puso una inserción en el periódico en donde se ponía el problema a

⁷⁵ "Trescientos campesinos se quejan de la Ciudad Universitaria", *ibidem*, 5 de julio de 1958, 35A.

⁷⁶ "La Universidad Nacional Autónoma no ayuda a resolver el lío del transporte", *ibidem*, 1º de junio de 1958, 25A.

⁷⁷ "Para los estudiantes no habrá aumentos en las líneas de camiones", *ibidem*, 22 de agosto de 1958, 27A; y "Estudiantes y regente dan solución al conflicto entre aquéllos y camioneros", *ibidem*, 23 de agosto de 1958, primera plana

⁷⁸ "Se restableció parcialmente el servicio de autobuses anoche", *ibidem*, 24 de agosto de 1958, primera plana, ocho columnas.

⁷⁹ Ver Apéndice I-1958, en el apartado de Aumento de Tarifas.

⁸⁰ "La policía cateo las oficinas del Partido Comunista", *ibidem*, 24 de agosto de 1958, primera plana.

⁸¹ "Con energía será reprimido hoy cualquier nuevo desorden", *ibidem*, 25 de agosto de 1958, primera plana, ocho columnas.

consideración del pueblo del DF y especialmente, a los estudiantes; en ella se exponía que no estaban dispuestos a continuar con el servicio si su persona, su trabajo y su patrimonio no estaban garantizados y que el aumento de tarifas había sido necesario⁸².

MINERVA ES MI COPILOTO

EL ESCÁNDALO DE ESTUDIANTES DE LA SEMANA PASADA SIRVIÓ DE MUCHAS COSAS...VA SE SABÍA, POR EJEMPLO, QUE LOS CHOFERES ERAN MAL EDUCADOS...

PERO EN CAMBIO SE DESCUBRIÓ QUE LOS ESTUDIANTES, TAN BIEN EDUCADITOS, SON MALOS CHOFERES.



Y DE ESTO PODRÍA DERIVARSE UN PRONCHOSO INTERCAMBIO CULTURAL QUE CONSISTIRÍA EN ENVIAR A LOS CHOFERES A LA UNIVERSIDAD PARA QUE SE EDUCEN CON VALDOVINOS DE RECTOR, POR SUPUESTO...



Y ENVIAR A LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS A LA ALIANZA DE CAMIONEROS - CON DON NABOR CARRILLO A LA CABEZA - PARA QUE APRENDAN A MANEJAR...

⁸² Ver texto completo de la inserción en el apéndice 3.

El sobrecupo en los camiones comenzaba a cobrar sus víctimas⁸³ La situación se tornó cada vez más crítica, maestros y estudiantes solicitaron la intervención del presidente de la República; los normalistas se sumaron al movimiento y los camiones cobraban ya el aumento. Entretanto los estudiantes organizaron una marcha que resultó "muy ordenada".

El día 27 parte del Instituto Politécnico Nacional, que hasta el momento se había mantenido al margen, simpatizó con la causa, lo que ocasionó que al día siguiente, los "estudiantes y agitadores" se apoderaran de las instalaciones del Politécnico; el gobierno decidió entonces, aplazar el aumento de tarifas, y se anunció a ocho columnas. De manera simultánea, en la ciudad se desarrollaba un conflicto interno en el sindicato de Petróleos, lo que provocó un "zipizape" entre petroleros y policías, compitiendo con los estudiantes en las ocho columnas⁸⁴.

El temor de la Alianza de Camioneros era que la petición de los estudiantes de municipalizar el transporte se hiciera realidad⁸⁵. En vista de que el conflicto generado por el alza de pasajes se extendió hasta vísperas del informe presidencial, los choferes decidieron aplazar su paro hasta después del informe, puesto que sus esperanzas estaban puestas en el Ejecutivo. Al momento existía la amenaza de que los conflictos, tanto petrolero como estudiantil se unieran, secundados por los ferrocarrileros⁸⁶. La ciudad parecía realmente al borde del desquiciamiento, los comercios perdieron muchos de sus ingresos, inclusive en los cines bajaron las entradas⁸⁷.

El día del informe presidencial, primero de septiembre, la situación era tensa para las autoridades, que tenían enfrente un paro de camiones, puesto que el presidente había suspendido la vigencia del aumento autorizado y frente a ello, Ruiz Cortines llamo al "pueblo a oponer una barrera patriótica a los desmanes"⁸⁸. Los universitarios y los normalistas, ante la presión pública, comenzaron a devolver los camiones y los choferes continuaron aplazando su huelga general, primero para el día 3 y después para el 17, ya que acordaron que los paros eran "antipatrióticos"⁸⁹.

El 5 de septiembre, fue entregado el último autobús que tenían secuestrado en las instalaciones de la CU y **Excélsior** declaró terminado "el lío estudiantil"⁹⁰. Sin embargo no sería el fin de los embrollos para la ciudad; le seguiría uno de maestros de la sección IX⁹¹.

Las tropas que vigilaban la CU fueron retiradas el día 10 del mes patrio y los estudiantes encarcelados, liberados. Parecía que la vida universitaria se normalizaba otra vez⁹². El servicio regular de los camiones se reestableció gradualmente hasta los primeros días de octubre, primero llegaron hasta la Villa Obregón y posteriormente hasta la Ciudad Universitaria⁹³.

Pareciera que se usaba a los estudiantes para hacer que el gremio camionero dejara en manos del gobierno su labor, pero no se pudo concretar por el momento.

⁸³ "Varios dramas por el sobrecupo en camiones", *ibidem*, 25 de agosto de 1958, 25A.

⁸⁴ "Zipizape entre policía y petroleros; el ejército puso orden", *ibidem*, 29 de agosto de 1958, primera plana, ocho columnas.

⁸⁵ "A los camioneros de México. A la opinión pública", *ibidem*, 29 de agosto de 1958, 37A.

⁸⁶ "Continúa el conflicto petrolero, después de la gresca de ayer", **Excélsior**, 30 de agosto de 1958, primera plana, ocho columnas.

⁸⁷ "Bajan las entradas en los cines del D.F.", *ibidem*, 30 de agosto de 1958, 4B.

⁸⁸ "El gobierno reprimirá las agitaciones con máxima energía", *ibidem*, 2 de septiembre de 1958, primera plana, ocho columnas.

⁸⁹ "Los choferes votaron la huelga general camionera para el 18", *ibidem*, 3 de septiembre de 1958, primera plana, ocho columnas.

⁹⁰ "Anoche fue entregado el último autobús y acabó el lío estudiantil", *ibidem*, 5 de septiembre de 1958, primera plana.

⁹¹ "Manifestación de los otonistas, mañana", *ibidem*, 5 de septiembre de 1958, primera plana.

⁹² "Retiran las tropas que vigilaban cerca de la Ciudad Universitaria", *ibidem*, 10 de septiembre de 1958, primera plana.

⁹³ Ver apéndice I-1958 en la sección de Universidad.

- El Edificio de la SCOP

Sin lugar a duda una de las secretarías que más se apreció en la administración de Miguel Alemán Valdés fue la de Comunicaciones y Obras Públicas (SCOP), puesto que el edificio destinado a su uso es la prueba. Como muchos otros proyectos, no lo vio acabado y como otros también, los planeadores fueron incapaces de prever las reacciones de la siguiente administración y problemas como los de el transporte de las personas que iban a laborar ahí, pareciera que no fueron calculados en su dimensión real.

La primera mención que se hace es en noviembre de 1953 en que se afirma que la SCOP sería concentrada en la céntrica colonia Narvarte⁹⁴. En julio del siguiente año, se anunció que al mes siguiente se inauguraría el complejo⁹⁵ aunque su inauguración no fue muy difundida en la prensa. La mudanza duró menos que la de otros edificios⁹⁶. Pronto se dijo que el personal que acudía a laborar a las instalaciones nuevas causaba conflictos en el tráfico, ya que no bastaban las líneas de autobuses y la gente se aglomeraba en la calle, por lo que se tuvo que realizar una salida escalonada como primera solución⁹⁷. En un avalúo hecho en 1957 se dictaminó que dichos edificios costaban 16 millones, y un promedio de 900 mil su conservación, reparación y mantenimiento⁹⁸.

El edificio de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social también sería inaugurado "en un sencillo acto" el día primero de mayo de 1954 por Ruiz Cortines, uno de los arquitectos encargados del diseño y la obra fue el después famoso Pedro Ramírez Vázquez, aunque no causó la sensación de otros proyectos⁹⁹. Sin embargo, fue otra herencia alemanista por poner en marcha.

Cada nueva administración se enfrentaba y enfrenta a retos heredados de sexenios pasados, sin embargo, los siguientes renglones se ocupan de aquello que fueron los tópicos más importantes por resolver en la regencia Uruchurtiana.

- Agua

En el caso de la ciudad de México, tal parece que el indispensable líquido vital siempre ha sido un problema desde que los españoles terminaron con el delicado equilibrio que mantenían los mexicas en la cuenca de México. El abasto de agua y su correspondiente consumo por los ciudadanos fue una de las preocupaciones sexenales no sólo del Departamento del Distrito Federal, sino del poder Ejecutivo.

Una de las primeras premisas del gobierno de Ruiz Cortines y por supuesto de Uruchurtu, como lo consigna el **Excélsior**, fue la de llevar agua potable a aquellos lugares carentes de ella, así como el aseo de la ciudad¹⁰⁰. Se mencionaba que tenía un déficit de agua que pensaban solucionar con diversos proyectos en el transcurso de la administración. A pesar de que colonias como Narvarte, Las Águilas, Polanco y las

⁹⁴ "En Narvarte será concentrada la SCOP", *ibidem*, 3 de noviembre de 1953, primera plana.

⁹⁵ "En agosto inaugurarán el edificio de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas", *ibidem*, 1º de julio de 1954, 4A.

⁹⁶ "Casi toda la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas en su nuevo edificio", *ibidem*, 15 de agosto de 1954, 26A.

⁹⁷ "La nueva Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas hace difícil el tránsito", *ibidem*, 21 de agosto de 1954, 5A; "Problema de tránsito por el traslado de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas", *ibidem*, 7 de septiembre de 1954, 5A.

⁹⁸ "Dieciséis millones cuestan edificios de la SCOP", *ibidem*, 6 de octubre de 1957, 3A.

⁹⁹ "Nuevo edificio de la Secretaría del Trabajo", *ibidem*, 2 de mayo de 1954, primera plana; "Seis millones de pesos fue el costo del nuevo edificio en donde se instalará la Secretaría del Trabajo y Previsión Social", *ibidem*, 9 de mayo de 1954, 3B, *Urbe*.

¹⁰⁰ "Agua potable y el aseo de la ciudad", **Excélsior**, 18 de enero de 1953, 3A.

Lomas estaban ya conformadas desde la anterior administración, era común que en ellas escaseara, y aún faltara¹⁰¹, dicho líquido.

Si así era en las colonias establecidas ¿qué pasaría con las llamadas proletarias y los asentamientos irregulares?

En marzo de 1958, la ciudad de México disponía ya de 19,000 litros de agua por segundo, a decir de las autoridades del DDF¹⁰², aunque a veces la cifra variaba mil litros menos¹⁰³.

Para disponer de recursos la administración uruchurtiana procuró incrementar las contribuciones por concepto de abasto, introdujo el servicio del medidor, ademas de obtener recursos del erario federal para subsanar los trabajos que traerían el agua a la capital.

Recursos:

La primera cifra anunciada fue de cien millones de pesos que serían empleados para reparar la red de distribución así como para localizar las fugas del servicio de agua potable¹⁰⁴. En noviembre del mismo año se mencionó que era prácticamente incosteable proporcionar el agua necesaria, por lo que se estaba estudiando la manera de incrementar las tarifas del líquido¹⁰⁵ evitando en parte su desperdicio y ante la enorme tarea y los recursos necesarios para lograr un abasto de agua suficiente con el objeto de abastecer a la ciudad, se destinaron recursos del erario federal ascendentes a setenta millones de pesos¹⁰⁶.

En el inicio de la época de calor, se anunció una inversión de 110 millones para agua y drenaje, destinados en particular a las colonias proletarias¹⁰⁷ y dos años después, en 1956, se aprobaron 100 millones para usarse en las obras de Chalco, el alto Amacuzac y Chiconautla¹⁰⁸. De manera específica para 25 colonias proletarias se contempló una cifra de 24 millones, tanto en la introducción de agua así como drenaje en igual número de colonias¹⁰⁹. En cuanto a los ingresos propios del DDF por el cobro del agua, a raíz de la introducción del servicio de medidores, se advirtió a los usuarios que cualquier incremento en su consumo o desperdicio de agua, se vería reflejado en la cuota a pagar¹¹⁰.

Sin embargo, la oficina de recaudación de aguas hacía rebajas en las cuotas a aquellos propietarios que no tuvieran los suficientes recursos para pagar las nuevas cuotas¹¹¹ y esto aplicó en particular a aquellos propietarios de vecindades o de predios arrendados con congelamiento de rentas. Algunos de ellos, amenazaron o de plano aumentaron a los vecinos la renta, y el clamor de los segundos llegó a oídos de las autoridades, ya que amenazaron con dejar de pagar sus rentas si se les incrementaba a su vez, el costo del agua. Como medida preventiva, el DDF anunció que sólo debían pagar el costo de los excedentes de agua aquellos arrendatarios que no tuvieran

¹⁰¹ "Agua en carros tanque para la colonia Polanco", **Excélsior**, 3 de abril de 1953, 15A: "Mejor abastecimiento de agua en las Lomas", *ibidem*, 22 de julio de 1953, 5A: "Carece de agua la Col. de las Aguilas", *ibidem*, 9 de julio de 1954; "Se normalizó el servicio de agua en la Narvarte", *ibidem*, 17 de diciembre de 1954, 24A.

¹⁰² "Agua suficiente en el D.F.", *ibidem*, 22 de marzo de 1958, 15A.

¹⁰³ "3 metros cúbicos más de agua, por segundo, al D.F.", *ibidem*, 3 de mayo de 1958, primera plana

¹⁰⁴ "100 millones para el servicio de agua potable del Distrito Federal", *ibidem*, 30 de abril de 1953, primera plana.

¹⁰⁵ "Es incosteable el proporcionar agua a esta capital", *ibidem*, 30 de noviembre de 1953, 4A.

¹⁰⁶ "Setenta millones para dar más agua al D.F.", *ibidem*, 31 de diciembre de 1953, primera plana.

¹⁰⁷ "110 millones para agua y drenaje en el Distrito Federal", *ibidem*, 11 de abril de 1954, primera plana.

¹⁰⁸ "100 millones de pesos para traer más agua potable al D.F.", *ibidem*, 14 de septiembre de 1956, 32A.

¹⁰⁹ "Veinticuatro millones para el agua de las Cols. proletarias", *ibidem*, 22 de noviembre de 1956, primera plana.

¹¹⁰ "Reformas en el pago del consumo del agua", *ibidem*, 25 de febrero de 1953, primera plana.

¹¹¹ "Menos impuesto por agua a propietarios modestos", *ibidem*, 4 de abril de 1954, primera plana.

rentas congeladas.¹¹² El resto del sexenio se concentró en atraer más contribuyentes con la introducción a las colonias que estaban regularizando su situación. Nada dice la prensa sobre ello, es al parecer, demasiado "cotidiano".

Los medidores

Para el mes de abril de 1953 se dio a conocer la noticia de que se instalaban, en promedio, 500 medidores de agua al día¹¹³, llegando a la cifra de 130 mil ¹¹⁴. La puesta en marcha de esta idea tuvo las consecuencias esperadas: un descenso en el desperdicio de agua, la regulación del consumo de la misma, así como un incremento en las contribuciones debido a que a partir de entonces, el agua se cobraría según el gasto real y no en un estimado. Los medidores fueron instalados en casas particulares y locales comerciales, debiendo los usuarios de los segundos, declarar la instalación.

¡¡Bomba!!

Por
FREYRE



Que no desperdicien agua,
exigí el Departamesto;
aplicando medidas;
habrá agua ciento por ciento.

¹¹² "No pagarán más por el agua las casas baratas", *ibidem*, 15 de junio de 1954, 12A.

¹¹³ "Instalan 500 medidores de agua al día en el D.F.", *ibidem*, 7 de abril de 1953, 17A.

¹¹⁴ "Ahorro de agua potable en la ciudad", *ibidem*, 5 de abril de 1953, primera plana.

La campaña de los medidores continuó en 1955 y en enero se anunció la instalación de 120 mil de ellos por el DDF¹¹⁵ y ya para el mes de junio se tenían en funcionamiento 104 mil con próximas instalaciones en las colonias Xotepingo, Narvarte y Viaducto Piedad¹¹⁶. En septiembre, se rebeló que el DDF había gastado cuatro millones de pesos para adquirir medidores de agua entre septiembre de 1954 y agosto de 1955¹¹⁷; en marzo de 1956 se menciona una cantidad de 110 mil medidores instalados¹¹⁸. No vuelve a aparecer noticia ninguna hasta finales del sexenio en donde se reconoce el ahorro de agua que proporcionó este control, para la fecha se habían instalado 215 mil medidores frente a los instalados en 1953 que fueron 60 mil. Se ahorraron cuatro mil litros por segundo¹¹⁹.

Nuevas fuentes de abasto de agua

Este tópicó estuvo indisolublemente atado al de proporcionar este servicio a las colonias que estaban en proceso de legalización, incrementar el abasto en aquellas cuyo servicio era deficiente, aunque ya tuvieran el acondicionamiento y el hundimiento de la ciudad. En las notas publicadas durante seis años, la noticia de la gravedad del problema es recurrente.

El hundimiento, aunado al crecimiento de la población, el abastecimiento de nuevas colonias, y el mal servicio en otras, hicieron que el Departamento del Distrito Federal volviera sus ojos a fuentes de abasto fuera de la ciudad, pero relativamente cercanas a ella.

Una de las primeras referencias anota en primera plana, que se cubriría el déficit de agua¹²⁰ ya detectado. Sin importar la procedencia o el destino, se hace patente la necesidad de aumentar el caudal de agua que ingresaría a la ciudad de México a través de pozos ya perforados en Chimalhuacán¹²¹, y mientras ello se hacía, no faltó aquel que sugiriera que se racionara el servicio.¹²² A finales de 1953 y principios del siguiente año, se insistió en la voluntad de la administración para traer el agua a la ciudad. Se mencionaron como probables abastecedores Texcoco, Chimalhuacán y Puebla¹²³.

La dirección de Obras Hidráulicas hizo la aclaración de que se traería agua de cuencas ajenas al Estado de México¹²⁴. Ocho mil campesinos de Texcoco fueron movilizados en abril de 1954; se manifestaron en contra de los técnicos y funcionarios de Recursos Hidráulicos, así como del Departamento del Distrito. El grupo denominado Asociación Pro defensa de las aguas del subsuelo del Estado de México, una vez en el mitin, se encargó de silenciar con siseos y abucheos al entonces senador y que alguna vez fuera el gobernador del Estado de México Alfredo del Mazo, así como a Eduardo Molina, el encargado de la Dirección de Aguas y Saneamiento del DDF¹²⁵. El mismo día,

¹¹⁵ "120,000 medidores de agua instalará el Depto. Central", **Excelsior**, 22 de enero de 1955, 13A.

¹¹⁶ "104,000 medidores de agua instalados", *ibidem*, 2 de junio de 1955, 20A.

¹¹⁷ "Cuatro millones para medidores de agua", *ibidem*, 10 de septiembre de 1955, 21A.

¹¹⁸ "110,000 medidores de agua, en la metrópoli", *ibidem*, 28 de marzo de 1956, 13A.

¹¹⁹ "Ahorrarnos agua, gracias a los medidores", *ibidem*, 6 de septiembre de 1958, 12A.

¹²⁰ "Cubrirán el déficit de agua del Distrito Federal", *ibidem*, 30 de abril de 1953, primera plana.

¹²¹ "Mayor caudal de agua para la metrópoli", *ibidem*, 26 de julio de 1953, primera plana.

¹²² "Sugieren racionar el agua en el D. Federal" *ibidem*, 29 de noviembre de 1953, primera plana.

¹²³ "Agua potable de Texcoco para la capital", *ibidem*, 29 de enero de 1954, primera plana; "Agua de Chimalhuacán para el Distrito Federal", *ibidem*, 14 de febrero de 1954, 4D; "De Puebla se traerá mayor volumen de agua a la capital", 22 de septiembre de 1954, 1ª plana; "Puebla dará agua al Distrito Federal", 1 de diciembre de 1954, primera plana.

¹²⁴ "Traerán agua de cuencas ajenas al Estado de México", *ibidem*, 6 de marzo de 1954, 4A.

¹²⁵ "Texcoco se opone a dar más agua a México", *ibidem*, 10 de abril de 1954, 5A.

se daban cifras de la población que carecía de agua tan sólo en el noroeste de la ciudad: 600 mil¹²⁶.

En junio se anunció que la Dirección de Aguas y Saneamiento pondría en servicio 17 nuevos pozos de agua que habían sido ya perforados hacía tres años en Lerma y que aportarían 600 litros por segundo; para ese momento, el sistema de Lerma aportaba 4,200 metros cúbicos por segundo¹²⁷. En la segunda parte del año se insistió continuamente en los trabajos a realizarse en beneficio de los pobladores, insistiendo en las nuevas captaciones de Chiconautla, así como la optimización de las de Lerma, aumentando su capacidad de 3.8 m³ a 5.3 por segundo y Xochimilco, que estaría listo para 1958¹²⁸.

A lo largo de 1955 las notas van desde la denuncia de falta de agua en "casi toda la ciudad", el aseguramiento del abasto con los 123 pozos artesianos que producían 3,690 lts.³ por segundo, los manantiales de Xochimilco y Pozos de Xotepingo, 4,170 lts.³, el sistema Lerma 4,000 y otros manantiales no mencionados¹²⁹ pasando por anuncios de captación de más agua para la ciudad por parte de Ruiz Cortines, así como el peligro de que faltara¹³⁰. Los proyectos sin embargo continuaron en Lerma, aumento del caudal en 1.3 m.³, Chiconautla y Amacuzac, éste último no para proveer de agua potable, sino para contrarrestar el efecto del hundimiento al cerrar los pozos artesianos que quedaban en la capital, en un proyecto de 4 a 5 años y que costaría 800 millones.

1956 se caracterizó por la entrada del agua a diversas colonias "proletarias", así como por el disgusto de los campesinos de la zona de Chiconautla.¹³¹ Una vez asegurado el abasto de agua en la zona en conflicto, las obras se dirigieron a la zona del Peñón —para abastecer a la zona entre el denominado Peñón de los Baños y la colonia Sector Popular de Ixtapalapa, así como de las proximidades del antiguo vaso de Texcoco¹³², red hidráulica que resultó de enorme importancia por abastecer, prácticamente a 21 colonias del Oriente de la ciudad de México con 500 litros por segundo¹³³—, Chalco y el alto Amacuzac.

Al igual que en 1956, 1957 se hicieron anuncios se introdujeron nuevas redes en colonias proletarias y otras colonias solicitaron agua potable. Se informó también que se emprenderían las obras de captación del agua de Chalco con un presupuesto de 200 millones de pesos y 4 mil litros por segundo como resultado¹³⁴.

En febrero del último año del sexenio, el Congreso de la Construcción reveló que los depósitos del valle de México estaban por agotarse, aunque pronto pasó a un segundo plano, pues las autoridades anunciaron, de una manera un tanto discreta, tanto a principio como a fin de año que la ciudad no corría peligro de quedarse sin agua, puesto que para ello se invirtieron 75 millones de pesos¹³⁵. Sin embargo, la extracción del líquido continuó en la zona de Xochimilco, puesto que la Universidad Nacional descubrió con ayuda del ingeniero Alfred Lohmberg de la UNESCO, nuevos

¹²⁶ "600,000 personas carecen de agua en la Metrópoli", *íbidem*, 10 de abril de 1954, 14A.

¹²⁷ "17 nuevos pozos para traer agua a la capital", *íbidem*, 15 de junio de 1954, primera plana.

¹²⁸ Ver apéndice I-1954 en la parte de Agua.

¹²⁹ "Está asegurado el consumo de agua", *íbidem*, 25 de marzo de 1955, primera plana.

¹³⁰ Ver apéndice I-1955 en la parte de Agua.

¹³¹ Ver apéndice I-1956 en la parte de Agua.

¹³² "Se dará agua a 500,000 personas", **Excelsior**, 12 de junio de 1956, primera plana.y

¹³³ "Nuevas obras de captación de agua para el D.F.", *íbidem*, 3 de septiembre de 1957, 21A; "Agua potable para doscientos mil capitalinos", *íbidem*, 6 de septiembre de 1957, 27A; "Agua potable para 21 colonias más, en el D.F.", *íbidem*, 20 de septiembre de 1957, 4A.

¹³⁴ Ver apéndice I-1957 en la parte de Agua.

¹³⁵ "Agua suficiente en el Distrito Federal", **Excelsior**, 22 de marzo de 1958, 15A; "Hay suficiente agua para abastecer al D.F.", *íbidem*, 15 de noviembre de 1958, 18A; "Agua para 100,000 capitalinos más", *íbidem*, 11 de marzo de 1958, primera plana.

yacimientos que eran independientes de los que hasta ese momento se habían trabajado¹³⁶.

Así, frente al decidido trabajo de las autoridades por traer el agua potable a los hogares, comercios e industrias capitalinos, las noticias oscilan entre la aseveración de parte del gobierno de asegurar el abasto a través de diversas fuentes y la escasez, fugas, o en el límite extremo, la falta total de agua en diferentes colonias de la ciudad y su irregular y poco higiénico abastecimiento a través de los modernos aguadores motorizados¹³⁷.

El caso de Chiconautla:

Uno de los proyectos en los que se fundamentó el aumento del caudal de agua potable a la ciudad de México fue sin duda Chiconautla. La insistencia en su realización así como la imposición total del gobierno federal para llevar a cabo la empresa (típica en ese entonces), indican su grado de importancia, o tal vez, de intereses ocultos. A mediados del mes de junio de 1954, el DDF anunció la puesta en marcha de 17 pozos que desde hacía tres años se habían hecho en la red de abasto de Lerma. Según dice la nota, este servicio se hacía mientras podían construirse las captaciones de agua en Chiconautla y Chimalhuacán. Así también menciona que hasta ese momento, los agricultores de Chimalhuacán se habían resistido a los planes del DDF.

Los proyectos de perforación en el área, que aumentarían el abasto en un metro y medio cúbico por segundo¹³⁸ Como ya se vio líneas arriba, no fueron los únicos ni los primeros. La Dirección de Obras Hidráulicas del DDF insistió en hacer del conocimiento de los capitalinos el trabajo de captación en la zona¹³⁹ La actividad de los campesinos inconformes comenzó a manifestarse desde mediados del mes de octubre, y el 11 de septiembre se anunció que con las obras, se obtendrían para la ciudad de México, dos metros y medio más de líquido.

El conflicto finalmente tornó más álgido, aunque en la ciudad de México sólo se "difundió" en la página 25A donde pocos eran realmente los enterados. En una asamblea campesina en contra del proyecto en el pueblo de Zumpago, Estado de México, se dieron cita oradores capaces de incomodar más aún a la población con "encendidos discursos"¹⁴⁰. Este proyecto que se convertiría en uno de los principales proveedores de agua de las colonias proletarias de la ciudad de México y uno de los más reticentes a ponerse en marcha¹⁴¹.

En abril de 1956, se anunció que en el transcurso de ese mismo mes, la capital de México recibiría 300 litros más de agua proveniente de esta fuente, pero no ocurrió sino a mediados de junio en la villa de Guadalupe y las colonias Estanzuela, Aragón, Martín Carrena, Granjas Modernas, Lindavista, Estrella y se afirmaba que habría agua suficiente para las colonias Federal, Gómez Farías, Pantitlán, Zaragoza, Romero Rubio, Moctezuma, Juan Escutia, Bolívar y otras, que al momento eran abastecidas por medio de pipas. Finalmente, y después del anuncio de una inversión de 100 millones de pesos para traer más agua, los campesinos del Estado de México aledaños a la zona, amenazaron con cortar el flujo, todo ello a ocho columnas. Los soldados del ejército tuvieron que vigilar 37 kilómetros de acueducto por dos días. A partir de esa fecha desaparecieron de la noticia por cuatro meses, cuando se anunció que del sistema se obtendrían tres metros cúbicos más del flujo normal.

¹³⁶ Ver apéndice I-1958 en la parte de Agua.

¹³⁷ "Agua en carros tanque para la colonia Polanco", *ibidem*, 3 de abril de 1953, 15A; "Pingüe negocio con el agua de colonias apartadas", *ibidem*, 8 de mayo de 1955, 30A; "2 millones de litros de agua para 63 colonias", *ibidem*, 13 de septiembre de 1955, 19A.

¹³⁸ "17 nuevos pozos para traer agua a la capital", *ibidem*, 15 de junio de 1954, primera plana.

¹³⁹ "Mayor caudal de agua para la metrópoli", *ibidem*, 6 de agosto de 1954, primera plana.

¹⁴⁰ "Ruda oposición a que se traiga de Chiconautla agua a la capital", *ibidem*, 2 de diciembre de 1955, 25A.

¹⁴¹ "El agua de Chiconautla para colonias humildes", *ibidem*, 17 de febrero de 1956. 1ª plana.

El día 12 de marzo, el presidente de la República concurrió al cerro "los Gachupines" en la entonces villa de Guadalupe, a inaugurar de manera formal las obras de abastecimiento de agua de Chiconautla, que dotaría del líquido a 70 colonias y zonas industriales con 18.6m³ por segundo, refrendando con ello el compromiso del ejecutivo de otorgar los servicios indispensables a todos aquellos mexicanos que lo necesitaran¹⁴² A partir de ese momento, el DDF sólo vería la manera de ampliar la captación en un primer paso en 500 litros¹⁴³.

- o Drenaje

Es un elemento no necesariamente asociado con la existencia de provisión de agua potable entubada, que tiene que ver indiscutiblemente con la sanidad de un lugar. El drenaje se convirtió en un indicador, al igual que la escrituración, la introducción de agua potable, luz y alumbrado, de la estandarización de la que fue objeto la ciudad. Se trabajó en este rubro en la introducción del mismo en las colonias que carecían de este servicio básico, así como los programas de mejora que se realizaron en el primer cuadro de la ciudad.

Sin duda la necesidad del buen funcionamiento de esta red se encontraba ligada, aún hoy, con las inundaciones periódicas que desde hacía tiempo sufría la urbe, y que causaba grandes malestares y pérdidas a los ciudadanos. El hundimiento de la ciudad de México acarreó una deficiencia en la red del drenaje, aunque esto sólo se hacía patente durante la "esquizofrenia" periódica que acompañaba a dicho fenómeno¹⁴⁴.

El desazolve

La limpieza que regularmente se hace en el drenaje fue percibida como un elemento más que ayudaría al rápido desagüe de la ciudad en caso de lluvias torrenciales¹⁴⁵. La limpia de atarjeas en un primer momento se inició en el mes de abril¹⁴⁶, pero las autoridades pronto emprendieron los trabajos a principio de año, relativamente lejos de la temporada de aguas¹⁴⁷ y continuaron hasta el mes de mayo del mismo ¹⁴⁸. La intensidad en que se llevó a cabo el mantenimiento del desazolve parece haber disminuido, aunque no desapareció por completo. Se sabía que era un factor importante dentro de la prevención de inundaciones, y por ello era importante su silencioso trabajo de mantenimiento que continuó el resto del sexenio.

- o Hundimiento de la Ciudad de México

Una de las asociaciones más utilizadas y que acapararon la primera plana y hasta ocho columnas en el **Excélsior**, fue la de extracción de agua-hundimiento de la ciudad, y a su vez, hundimiento de la ciudad-inundaciones, y ahí no terminaba la cadena, incluía como eslabones el peligro de colapso de diversos edificios de la ciudad y la inundación de aguas negras.

Diversos proyectos fueron sugeridos a las autoridades del Departamento para frenar tan peligroso proceso. Se planeó en un principio inyectar agua al subsuelo a

¹⁴² Ver apéndice I-1956 y I-1957 en la parte de Agua.

¹⁴³ "Nuevas obras de captación de agua para el D.F.", **Excélsior**, 3 de septiembre de 1957, 21A.

¹⁴⁴ "2500 kilómetros de drenajes desquiciados por el hundimiento", *ibidem*, 5 de octubre de 1956, primera plana, 8 columnas. En la nota se menciona que el DDF ya ha gastado en obras de emergencia 200 millones de pesos y que con ellas se han detenido las inundaciones en los últimos años.

¹⁴⁵ "El azolve de atarjeas causa los encharcamientos", *ibidem*, 28 de agosto de 1953, 22A.

¹⁴⁶ "Limpia de atarjeas y tubos más grandes", *ibidem*, 14 de abril de 1953, 4A.

¹⁴⁷ "Trabajos de desazolve en redes del drenaje", *ibidem*, 3 de enero de 1954, 15A.

¹⁴⁸ "Desazolve de las atarjeas de la capital", *ibidem*, 14 de mayo de 1954, 20A.

diversas profundidades¹⁴⁹. Los planes siguieron proponiéndose a consideración del Departamento¹⁵⁰. Se propuso también que se gastara menos agua y se reforzaran las plantas de bombeo¹⁵¹. Inclusive, ingenieros alemanes, por supuesto occidentales, vinieron a la ciudad para investigar las causas del hundimiento y su posible solución, ya que en su patria habían encontrado "soluciones sorprendentes a problemas de urbanización en zonas pantanosas y en las costas"¹⁵². La visita fue cortesía del gobierno alemán. El diagnóstico fue: "evitar el hundimiento de la ciudad es tarea de superhombres"¹⁵³.

Como una medida real para impedir, por lo menos de manera parcial el hundimiento se prohibió, por decreto presidencial, la perforación de nuevos pozos en la ciudad, y los usuarios de este servicio se vieron obligados a registrar, ante la Secretaría de Recursos Hidráulicos sus respectivos pozos¹⁵⁴. Sin embargo, a finales de 1954, el hundimiento dio pruebas de ser implacable. En el penúltimo día del año, una grieta se abrió en el suelo de Ixtapalapa, dos mujeres cayeron en ella y cobró la vida de una persona. El evento fue atribuido, por supuesto, al hundimiento del suelo¹⁵⁵.

Los presupuestos que se manejaron para lograr este salvamento fueron en un principio de ochocientos millones de pesos¹⁵⁶, cifra que variaba hasta los mil millones¹⁵⁷. Los diputados locales Sánchez Mireles y Martínez realizaron un estudio con la finalidad de obtener más recursos que podrían salir de una recaudación a partir de la revaluación del costo del suelo en la ciudad, cotizada en cincuenta mil millones de pesos, según el estudio, y subsanar con ese ingreso extraordinario, el costo de las obras para frenar el hundimiento¹⁵⁸. La devaluación que ocurrió en la tarde del jueves 17 de abril de 1954 impidió el desarrollo de la pretendida revaluación.

El asunto del hundimiento desapareció durante diez meses, salvo una nota aislada a mitad de 1955, en donde el encargado de la sección *Urbe* recomendaba que se desplazara la población citadina a otro lugar, o se construyera otra ciudad¹⁵⁹. Por alguna razón política, la atención sobre el perenne problema se activó de nuevo para el mes de noviembre.

De nuevo se volvió a la cifra de 800 millones de inversión, la iniciativa privada tuvo la intención de crear organismo que estudiara el problema e incluso el regente de la ciudad aseguró que no había un peligro mayor, aludiendo a la idea que meses antes había recogido *Urbe*, y con la exposición de su "magno plan de obras" en donde anunció que se suprimiría definitivamente la extracción de agua de los pozos artesianos. Para el año 1956 se aseguraba la instalación de 200 mil nuevos medidores, un control más estricto de las fugas de agua, así como la captación de agua del alto

¹⁴⁹ "Inyectando agua a diversas profundidades se conjurará el hundimiento de esta capital", *ibidem*, 27 de marzo de 1953, primera plana.

¹⁵⁰ "Nuevo plan para evitar el hundimiento", *ibidem*, 8 de octubre de 1953, primera plana.

¹⁵¹ "Se gastará menos agua y se reforzarán las plantas de bombeo para evitar el hundimiento", *ibidem*, 29 de mayo de 1954, primera plana.

¹⁵² "Técnicos alemanes vienen a estudiar el hundimiento", *ibidem*, 7 de diciembre de 1954, primera plana.

¹⁵³ "Evitar el hundimiento de la ciudad es tarea de superhombres, dicen los técnicos germanos", *ibidem*, 18 de enero de 1955, primera plana.

¹⁵⁴ "Quedó prohibida la perforación de pozos y la extracción de agua, para evitar el hundimiento", *ibidem*, 20 de agosto de 1954, primera plana.

¹⁵⁵ "Engulló a dos mujeres y mató a un hombre la grieta de Ixtapalapa", *ibidem*, 30 de diciembre de 1954, 17A.

¹⁵⁶ "Ochocientos millones de pesos para salvar del constante hundimiento a la metrópoli", *ibidem*, 12 de septiembre de 1953, primera plana.

¹⁵⁷ "Se necesitan mil millones para atacar cuanto antes el problema del hundimiento de la capital", *ibidem*, 5 de febrero de 1954, primera plana.

¹⁵⁸ "Lo que se obtenga tras el reavalúo, se destinará a frenar el hundimiento", *ibidem*, 4 de marzo de 1954, 24A.

¹⁵⁹ "Con el desplazamiento de la población hacia otras áreas, o construcción de otra ciudad, sería la solución del hundimiento", *ibidem*, 26 de junio de 1955, Urbe 2B, ocho columnas.

Amacuzac y las aguas del río Chiconautla¹⁶⁰. De las inundaciones sólo concretó que cuando dejara de hundirse la ciudad, éstas desaparecerían por consecuencia.

La medida más inmediata y concreta que se hizo al respecto fue la clausura de los pozos de absorción por parte de la Dirección de Recursos Hidráulicos bajo la explicación de que, debido a su funcionamiento, contribuía en parte al problema hidrológico de la ciudad. El ingeniero Eduardo Chávez explicó que existían a la fecha más de un centenar de pozos de ese tipo y que sin excepción, se desautorizaría el uso de este medio para obtener agua. Por otra parte, y también como un mecanismo de reversión del proceso del hundimiento, se inyectaría agua al subsuelo proveniente de la presa de Mixcoac, donde ya la Secretaría había realizado los trabajos pertinentes¹⁶¹.

Nuevamente, en el año de 1956, salvo la nota en una página que puede pasar desapercibida como la 3B, en la que se anunciaba cuánto se había hundido la ciudad el año de 1955¹⁶², el tema desaparece prácticamente hasta septiembre cuando en primera plana se propone una "Cruzada nacional en pro de la salvación de la metrópoli"¹⁶³ donde el mismísimo Ruiz Cortines anunció que se invertiría lo suficiente para traer agua en la cantidad necesaria para la ciudad y se clausurarían más de cinco mil pozos artesianos.

Para ello eran necesarios mil trescientos millones de pesos y la cifra aumentó hasta 1,500 millones¹⁶⁴, descendió a menos de cien, sólo para contener el fenómeno, según la opinión del doctor Moisés Ladrón de Guevara, que antes ya había sugerido la construcción de pozos de absorción¹⁶⁵. Y volvió a incrementarse hasta dos mil según estimaciones del Consejo de Fomento y Coordinación de la Producción Nacional, que calculaba la propiedad inmueble en 50 mil millones de pesos y la posibilidad de cobrar a sus propietarios un gravamen porcentual para conseguir la cifra mencionada¹⁶⁶. Dicho plan había sido propuesto en abril de 1954.

En el año de los pronósticos es decir, el quinto de cada sexenio, el catastrofismo relacionado con el hundimiento de la ciudad desapareció prácticamente, salvo por una nota en el segundo semestre del año aparecida un sábado¹⁶⁷, en donde la noticia que interesaba era la conquista del campeonato de béisbol infantil por la novena mexicana. Es muy probable que el tema fuera dejado del lado hasta que se supiera si el regente de la ciudad era el candidato a la presidencia de la República por el Partido Revolucionario, ya que los rumores lo consideraban uno de los tapados, al que por supuesto, había que "cuidar". Finalmente, el tema reaparece en enero de 1958, y tan sólo en dos ocasiones más, una vez elegido el nuevo presidente de la nación. En ambas noticias de primera plana, se volvía a manejar la cifra de mil quinientos millones de inversión para frenar el hundimiento, así como el dato de una pérdida de ochenta centímetros con referencia al nivel anual anterior de la ciudad¹⁶⁸.

o Las inundaciones

Una de las obras más importantes de la administración de Uruchurtu fue el trabajo realizado para eliminar y prevenir las calamitosas inundaciones que desde años antes

¹⁶⁰ "No habrá que desalojar México ni hacerla de nuevo, dijo Uruchurtu", *ibidem*, 15 de noviembre de 1955, primera plana. Ver apéndice I-1955 en la parte de Hundimiento de la ciudad.

¹⁶¹ "Clausura Recursos Hidráulicos los pozos de absorción", **Excélsior**, 15 de noviembre de 1955, 1ª plana.

¹⁶² "En un metro se hundió la ciudad durante 1955", *ibidem*, 25 de marzo de 1956, *Urbe*, 3B.

¹⁶³ *Íbidem*, 4 de septiembre de 1956, primera plana.

¹⁶⁴ "Mil quinientos millones para traer agua y detener el hundimiento", *ibidem*, 3 de octubre de 1956, primera plana, ocho columnas.

¹⁶⁵ "Con menos de cien millones, dicen, se contendría el hundimiento", *ibidem*, 28 de octubre de 1956.

¹⁶⁶ "Dos mil millones y unidad ciudadana, contra el hundimiento", *ibidem*, 6 de diciembre de 1956, primera plana, ocho columnas.

¹⁶⁷ "Remedio contra el hundimiento de la metrópoli", *ibidem*, 24 agosto, 1957, 16A.

¹⁶⁸ "Costaría mil quinientos millones frenar el hundimiento", *ibidem*, 20 de julio de 1958, primera plana y "Nos hundimos ochenta centímetros al año", *ibidem*, 30 de julio de 1958, primera plana.

azotaban a la ciudad de México. La administración de su predecesor Fernando Casas Alemán presenció demasiados acontecimientos de este tipo particularmente nocivos. El 23 de agosto de 1947, se desborda el río de la Piedad e inunda parcialmente a las colonias Del Valle, Álamos, Roma y Buenos Aires¹⁶⁹.

En septiembre del mismo año se inaugura el segundo túnel de Tequixquiac, Estado de México construido con la finalidad de acabar con los aluviones¹⁷⁰, ubicado en la parte noroeste de la cuenca de México, recibía desde ese entonces, las aguas negras de la capital¹⁷¹, aunque no pareció servir de mucho para los capitalinos. Sin embargo el 18 de junio del siguiente año, 1948, la ciudad queda bajo el agua de manera representativa en diversas zonas, alcanzando hasta medio metro en algunas, los días 24 y 25 se repiten las intensas lluvias que ocasionan de nuevo la repetición del evento¹⁷².

El 21 de julio el exceso de agua causa pérdidas materiales por varios millones¹⁷³. El 19 de junio de 1950 se vuelve a desbordar el Río de la Piedad inundando parte de la Roma Sur¹⁷⁴. El 7 de agosto del mismo año, las tormentas causan, por vez primera, víctimas, tres, y considerables daños materiales¹⁷⁵. Un año después, en el mes de julio, 60 familias tuvieron que ser desalojadas a consecuencia de los altos niveles de agua que se registraban en la colonia Guerrero¹⁷⁶.

Las anegaciones tomaron el control el día 4 de septiembre de 1951¹⁷⁷, cuando los capitalinos volvieron a usar tamemes para que los pudieran trasladar de una banqueta a otra. Inclusive, lanchas y botes transportaban a aquellos que trabajaban en el centro de la ciudad, a sus oficinas. Junio 1 de 1952 no es la excepción¹⁷⁸. Y el 9 de agosto, el agua, pero esta vez en forma de granizo, causó grandes pérdidas materiales en la ciudad¹⁷⁹.

Gracias al lente de los reporteros gráficos, nos es posible hoy, apreciar la dimensión de las consecuencias de las inundaciones. También dicho fenómeno fue inspirador de artistas plásticos de la época (ver apéndice). Tal era la magnitud de la importancia del fenómeno.

Con estos antecedentes el Departamento del Distrito Federal al mando de Uruchurtu tenía como una de sus obligaciones primordiales, hacer la diferencia con la anterior administración. Ya en fechas tan tempranas como febrero de 1953, la población comienza a dar señales de alarma frente a las posibles crecidas de agua que se pudieran registrar en la zona del río de los Remedios, aunque también se informa que Recursos Hidráulicos realizaba ya obras de prevención¹⁸⁰, que como se verá adelante, resultaron en parte inútiles.

Así la inquietud fue creciendo y el gobierno anunció la realización de diversas obras de prevención, aunque, consignaban que en algunas zonas las inundaciones no se podrían evitar, ya que se mencionaba que el problema era centenario¹⁸¹. A finales del mes de abril el regente Uruchurtu dio a conocer las obras que se había realizado en previsión de la temporada de lluvias y que habían tenido un costo de cincuenta

¹⁶⁹ **Colección de las efemérides publicadas en el Calendario del más antiguo Galván desde su fundación hasta el año de 1977**, 2ª. ed., México, Antigua Librería de Murguía, 1979, 1033p. p.829.

¹⁷⁰ *Íbidem*.

¹⁷¹ **Diccionario Porrúa, Historia, Biografía y Geografía de México**, 5ª. ed., 3 vols., México, Porrúa, 1986, Vol. III, p. 2903.

¹⁷² **Colección de las efemérides publicadas...**, p.835.

¹⁷³ *Íbidem*, p. 836.

¹⁷⁴ *Íbidem*, p. 848.

¹⁷⁵ *Íbidem*, p. 849.

¹⁷⁶ *Íbidem*, p. 855.

¹⁷⁷ *Íbidem*, p. 856

¹⁷⁸ *Íbidem*, p. 861.

¹⁷⁹ *Íbidem*, p. 862.

¹⁸⁰ "15,000 familias temen inundaciones en el D.F.", **Excélsior**, 20 de febrero de 1953, 4A.

¹⁸¹ "No podrán evitarse las inundaciones en algunas zonas", *íbidem*, 8 de abril de 1953, primera plana.

millones de aquellos pesos, entre las que se encontraban la limpia de colectores, subcolectores, atarjeas y coladeras, sustitución de tuberías de drenaje, derivación de corrientes por ríos y por los "grandes y nuevos" colectores, así como la instalación de estaciones locales de bombeo¹⁸².

La oficina encargada de llevar a cabo la tarea de prevención fue la Dirección de Aguas y Saneamiento. El ingeniero Eduardo Molina titular de la oficina, un poco más optimista que su jefe, garantizó a los ciudadanos que en la capital ya no volverían a registrarse más inundaciones¹⁸³, sin embargo, pese a todas las acciones llevadas a cabo durante el sexenio, sólo un año, 1957, estuvo realmente ajeno a ese problema. Debido a la intrincada relación entre hundimiento-inundaciones, en el último año de administración de Uruchurtu se llegó a la conclusión de que no había manera de parar un fenómeno sin atacar el otro¹⁸⁴.

Entre las medidas que aplicó se pusieron en marcha nuevos equipos de bombeo¹⁸⁵; la planta de bombeo ubicada en General Anaya y Anillo de Circunvalación contaba con una planta de luz propia, puesto que en ella se desalojaban las aguas de lluvia que se precipitaban en el centro de la ciudad y eran impulsadas hacia el Gran Canal¹⁸⁶.

La ciudad de México entre 1953 y 1958 se vio, a pesar de todos los esfuerzos del DDF, invadida por el agua en diversos niveles de gravedad. El día 19 de junio de 1953 ocurrió el primer aguacero de importancia en la ciudad y los titulares del día siguiente dudaban en cantar victoria, y con razón¹⁸⁷, julio y casi todo agosto se mantuvieron a salvo de la acumulación de agua, pero a finales del octavo mes se presentó de nuevo la anegación, aunque no era una nota que justificara una primera plana, sólo se trató de avenida Juárez¹⁸⁸, y menos aún las que ocurrieron en las colonias Postal y Niños Héroe de tres días después¹⁸⁹.

En octubre el DDF repitió lo que había considerado desde abril, puesto que las tareas que había emprendido no eran todavía suficientes para detener el fenómeno; las autoridades reconocieron que la ciudad no estaba a salvo de las inundaciones y a tiempo, puesto que ese mismo día en la noche se desató el "cordónazo de San Francisco" que colmó de agua gran parte de la zona Sur de la ciudad de México: desde la calzada del Obrero Mundial, avenida Cuahutémoc, calzada de Tlalpan, Vértiz y otras calles de la colonia Narvarte se vieron muy afectadas, al verse interrumpido el tránsito especialmente en Tlalpan y la calzada de Ixtacalco. En la colonia Guerrero subió el agua casi 30 centímetros, pero pronto bajó su nivel. Los entonces ríos Churubusco, la Piedad y San Joaquín vieron aumentar su caudal, sin mayores consecuencias pero el de los Remedios comenzó a desbordarse¹⁹⁰. El cuerpo de Bomberos no durmió. Las inundaciones se presentaron una vez más el 17 del mismo mes, afectando parcialmente a la ciudad en la zona de Ixtapalapa, así como en la colonia del Valle, sin mayores consecuencias.

Como medidas para contrarrestar el fenómeno, se anunció la puesta en marcha de equipos de bombeo silenciosos en la calle de Motolinía, así como la inversión de 21 millones de pesos a fin de reparar los colectores Central, de Palma y el de Correo

¹⁸² "Uruchurtu da a conocer las defensas contra inundaciones, en que se han gastado 50 millones", *ibidem*, 25 de abril de 1953, primera plana.

¹⁸³ "El director de Aguas y Saneamiento garantiza que México quedó a salvo de las inundaciones", *ibidem*, 18 de julio de 1953, primera plana.

¹⁸⁴ "Hubo inundación porque seguimos hundiéndonos", *ibidem*, 13 de julio de 1958, primera plana.

¹⁸⁵ "Eficientes equipos de bombeo en la metrópoli", *ibidem*, 9 de agosto de 1953, primera plana.

¹⁸⁶ "Planta de luz para evitar inundaciones en el Distrito Federal", *ibidem*, 2 de julio de 1953, 22A.

¹⁸⁷ "Por lo menos se salvó el D.F. del primer aguacero", *ibidem*, 20 de junio de 1953, 13A.

¹⁸⁸ "Inundaciones ayer por el aguacero", *ibidem*, 22 de agosto de 1953, 8A.

¹⁸⁹ "Hubo inundaciones en barrios proletarios", *ibidem*, 25 de agosto de 1953, 17A.

¹⁹⁰ "La ciudad no está a salvo de las inundaciones anuales", *ibidem*, 3 de octubre de 1953, primera plana; "Gran parte del Sur de la ciudad se inundó ayer con el chubasco que se abatió sobre ella", *ibidem*, 4 de octubre de 1953, primera plana.

Mayor que sería desviado hacia la calle de Cuba para la próxima temporada de lluvias¹⁹¹.

El año de 1954 se vio el incremento de las obras para prevenir las inundaciones, no sólo en la parte del primer cuadro, sino también en el resto de la ciudad. Desde el mes de enero ya se estaban dando en la dirección de Aguas y Saneamiento, bajo la dirección de Eduardo Molina, los últimos detalles al "plan" que se aplicaría en el resto del año.

Para reforzar la tarea de la mencionada dirección, se creó la Dirección de Obras Hidráulicas cuyo titular Fernando Hiriart, abriría un concurso para la adquisición de bombas que reforzarían las estaciones del Gran Canal y Centro de la ciudad, además de que en el centro, las bombas de diesel serían substituidas por motores eléctricos de mayor potencia¹⁹².

En él se contempló también el programa de desazolve de la zona de la Merced, ante el posible arribo de lluvias invernales y un plan para substituir colectores y atarjeas en las zonas en donde se habían detectado "columpios": Esmeralda esquina Zarco, Peralvillo y Jesús Carranza y en doctor Navarro, donde además se suplirían los tubos del colector por unos de concreto de metro y medio de diámetro. Como parte de este plan, se tenía contemplado la instalación del drenaje en la colonia Escuadrón 201 "la primera en su categoría que será beneficiada con este servicio"¹⁹³.

Sin embargo, a pesar de todas estas previsiones, Tacubaya y San Pedro de los Pinos cayeron bajo el agua a principios de mayo, aunque esta vez, el agua permaneció por muy poco tiempo debido a la acción de las bombas de desagüe que habían sido reparadas¹⁹⁴, ninguna de las noticias mereció primera plana. Ante este primer evento se volvieron a discutir los planes de acción y se mencionó la colocación de otras 32 bombas de desagüe más, con una capacidad de 300 litros por segundo¹⁹⁵, lo que significa que de las 40 propuestas, sólo se habían colocado 8; también se anunció que se construía una planta de bombeo en la calle de Jesús Terán, y en Rosales se construirían dos atarjeas.

Se dieron por concluidos los trabajos de desviación del colector central que eliminaron la ondulación ubicada en la equina de Guatemala y Argentina, bajando con ello un metro el nivel de las aguas de dicho colector. Nuevos planes fueron elaborados y se anunció que los trabajos de prevención ayudarían a las colonias Atlampa y Guerrero al ser desviado el colector número cinco¹⁹⁶.

Y a pesar de todo, se presentaron anegaciones en diversas partes de la urbe el 16 de agosto en las calles de la colonia Del Valle, Narvarte, la Merced, Obrera, Niño Perdido, Diagonal San Antonio, Gabriel Ramos Millán, Vértiz, Claudio Barnard, así como en varias colonias del D.F.; el día 22 se presentó una situación muy particular puesto que fue domingo y las cuadrillas de la Dirección de Aguas y Saneamiento no estaban laborando y "los capitalinos tienen que atenerse a sus propios medios para librarse de los encharcamientos, pues a la Dirección de Aguas y Saneamiento no asiste ni un empleado que atienda a las llamadas de auxilio". El Bosque de Chapultepec fue uno de los afectados junto con las colonias Tacubaya, Peralvillo, Narvarte, Del Valle y varias calles del primer cuadro, entrando hasta el Hotel del Prado, el edificio del periódico **EI**

¹⁹¹ "Bombas silenciosas para Motolinía", *ibidem*, 14 de octubre de 1953, 22A; "21 millones de pesos a fin de reparar colectores", *ibidem*, 29 de diciembre de 1953, primera plana.

¹⁹² "Redondean el plan de la lucha contra las inundaciones", *ibidem*, 17 de enero de 1954, primera plana; "40 bombas más para evitar que se inunde la ciudad este año", *ibidem*, 29 de enero de 1954, 4A.

¹⁹³ "Activan en la Merced el desazolve", *ibidem*, 14 de febrero de 1954, 3D; "Plan para substituir colectores y atarjeas", *ibidem*, 6 de marzo de 1954, 4A.

¹⁹⁴ "Parte de la ciudad se inundó con el fuerte aguacero de ayer por la tarde", *ibidem*, 4 de mayo de 1954, 17A; "Rápidamente se acabó la inundación de antier", *ibidem*, 5 de mayo de 1954, 4A.

¹⁹⁵ "Otras 32 bombas para evitar inundaciones", *ibidem*, 19 de mayo de 1954, primera plana.

¹⁹⁶ "Se trazan nuevos planes para evitar las inundaciones", *ibidem*, 13 de julio de 1954, 5A; "Dos colonias a salvo de las inundaciones", *ibidem*, 15 de julio de 1954, 25A.

Universal y otros. El día 4 se anegaron las colonias Santa María, Anahuac, Azcapotzalco, Tacuba y Polanco y 5 de noviembre en la calzada Mariano Escobedo y Cuitlahuac debido a una sobrecarga en el colector 11; aunque sólo en ese lapso de tiempo los trabajos realizados por el DDF eran objeto de primera plana¹⁹⁷, entre ellos, la construcción de un colector más en el anillo de circunvalación con 1,930 metros de extensión y un costo de cuatro millones de pesos, abasteciendo a las calles de Fray Servando Teresa de Mier, Miguel Negrete, Alarcón y las adyacentes; fue catalogado como el más grande de su tipo en la ciudad de México¹⁹⁸.

Uruchurtu Vs. Neptuno



LA PRIMERA CAIDA

¹⁹⁷ Ver apéndice I-1954 en la parte de Inundaciones.

¹⁹⁸ "Gran colector para evitar inundaciones", *ibidem*, 5 de noviembre de 1954, primera plana.

"Está ya libre de inundaciones la metrópoli" se consignó en la primera plana del **Excélsior** el día 10 de noviembre de 1955, según declaraciones categóricas del ingeniero Eduardo Chávez¹⁹⁹. Este anuncio sin embargo sólo confortaba a las autoridades capitalinas, después de un año desastroso en materia de prevención.

Como era típico del DDF, a principios de año anunció la puesta en marcha de nuevas obras de construcción de tanques, colectores, así como bombeo, con la inversión de 25 millones de pesos²⁰⁰ y hasta el siempre cauto regente aseguró que el Distrito Federal no se anegaría más²⁰¹. El mes de junio trajo un aluvión parcial el día 4, y con ello las declaraciones del director de Aguas y Saneamiento en la que mencionaba una inversión de 60 millones en las obras contra de dichos fenómenos, que según su opinión, no eliminarían los encharcamientos considerables, como los producidos en la zona de los mercados de la Merced y la Lagunilla, que aparte de todo, contribuían con su desperdicio a tapar el desagüe; y el anuncio de la construcción de otra planta de bombeo en la colonia Ixtaccihuatl con el objetivo de que parte del Sur de la ciudad quedara a salvo²⁰².

Sin embargo, una vez más, las declaraciones se quedaron cortas, el día 4 de septiembre el caudal del río de los Remedios rompió su bordo y sepultó bajo el agua a varias colonias²⁰³, demostrando que podía más la naturaleza que la planeación de las autoridades que desde principios de 1953 habían hecho ya obras en la zona ya que la consideraban de alto riesgo. Ésta inundación fue una de las notas bajas o reprobatorias de las calificaciones de Uruchurtu, que para colmo, había sido designado por Ruiz Cortines para dar el "grito" en la ciudad de Los Ángeles, California²⁰⁴.

El día cinco se reportó la ruptura del bordo del río de los Remedios inundando varias colonias, aunque la noticia, tal vez por llegar tarde no apareció en primera plana. Se reportaron grandes daños y una altura de cinco metros. Sin embargo, el día seis se consignó en primera plana y a ocho columnas que el agua desbordada de los ríos de los Remedios y Tlanepantla, desapareció a la colonia Progreso Nacional y los pueblos de San José Escalera, Santiaguito, Santa Rosa y Guadalupe, cercanos a la capital, quedando sin hogar aproximadamente 600 mil personas, según el reportero A. Ramírez de Aguilar.

Inmediatamente las direcciones encargadas de las obras se esmeraron en reparar el daño y en la zona se presentaron a controlar el problema sanitario el Seguro Social y Salubridad. Debido a la magnitud del acontecimiento y como señal de respaldo a su equipo, el presidente Ruiz Cortines se apareció por la escena a "confortar" a las víctimas; es obvio que a su lado iba, como siempre en sus visitas y giras en el DF, Ernesto P. Uruchurtu, ese mismo día habían inaugurado el rastro y frigorífico de Ferrería²⁰⁵.

Inclusive, los artistas que solían recaudar fondos para cualquier imprevisto que la naturaleza causara, juntaron casi dos mil pesos para ayudar a las víctimas²⁰⁶. Para el día 25 del noveno mes, se consideraba que la situación había vuelto a la normalidad, aunque ahí no terminó el asunto, todavía en octubre, el mismísimo Uruchurtu llamó

¹⁹⁹ "Esta ya libre de inundaciones la metrópoli", *ibidem*, 10 de noviembre de 1955, primera plana.

²⁰⁰ "Nuevas obras en la metrópoli, para prevenir inundaciones", *ibidem*, 1 de febrero de 1955, primera plana.

²⁰¹ "No se inundará más el D.F. dice Uruchurtu", *ibidem*, 14 de mayo de 1955, 4A.

²⁰² "Un gasto anual de 60 millones ha evitado las inundaciones, dice el director de aguas del D.F.", *ibidem*, 7 de junio de 1955, primera plana; "Otra planta de bombeo contra inundaciones", *ibidem*, 23 de junio de 1955, 21A.

²⁰³ Ver apéndice I-1955 en la parte de Inundaciones.

²⁰⁴ "Uruchurtu irá a dar el "grito" a Los Angeles", *ibidem*, 4 de septiembre de 1955.

²⁰⁵ "Inaugura el presidente hoy, rastro y frigorífico", *ibidem*, 6 de septiembre de 1955, primera plana.

²⁰⁶ "Ni dos mil pesos dieron entre todos los artistas", *ibidem*, 11 de septiembre de 1955, 12C.

“aprovechados” a los colonos de la colonia Progreso Nacional por considerar que muchos de ellos falsearon su situación a fin de obtener más beneficios²⁰⁷.

Un aguacero más, que prometía una nota sensacionalista cayó el 26 del mes patrio, anegando una zona considerable de Tacubaya, la colonia Cuauhtémoc, la Condesa y las avenidas Pedro Antonio de los Santos, Coyoacán e Insurgentes, aunque no pasó a mayores, pero Uruchurtu, que estaba recién desempacado de Los Ángeles, hizo un recorrido por las zonas afectadas y dio la orden de que se estudiase la manera de evitar más encharcamientos²⁰⁸.

Al día siguiente se anunció que la corriente de el río de la Piedad sería desviada a un colector, para evitar de una manera definitiva el peligro de inundaciones del viaducto y las colonias aledañas²⁰⁹, al parecer, dicho colector-interceptor estaría ubicado en el poniente de la ciudad y le costaría a la ciudad de México, cincuenta millones de pesos²¹⁰. Con ello, la obra de desecación de la superficie de la ciudad de México continuaba con su curso.

El mes de enero de 1956 trajo consigo el ya tradicional proyecto de las autoridades del DDF en contra de las crecientes del agua y este año si funcionó, salvo por dos torrenciales lluvias que no alcanzaron la primera plana, la primera ocurrió en el 31 de mayo en la zona de Tacuba, Nueva Santa María, Azcapotzalco, Clavería y aledañas y la segunda el 20 de julio, cuya consecuencia más severa fue la de haber paralizado las instalaciones de los estudios de cine²¹¹.

Una vez más el DDF afirmó que la ciudad de México estaba a salvo de las inundaciones puesto que ya se habían concluido las obras, no solamente del primer cuadro de la ciudad, sino de las principales colonias y “núcleos proletarios”, entre los que se encontraban las colonias Progreso Nacional, Guadalupe y Escalera, que habían sufrido las inundaciones el año anterior²¹².

En 1957 ningún fenómeno natural pudo competir con el terremoto que sacudió a la ciudad de México la madrugada del 28 de julio “cuando el ángel se cayó”.

El último año de administración de Uruchurtu trajo consigo varios aluviones graves. Ya no se hicieron declaraciones ni se presentaron públicamente proyectos que aseguraran terminar con el fenómeno. Hasta el mismo regente Uruchurtu reconoció que a pesar de haber hecho lo imposible, todavía no era suficiente, mientras en esos momentos, los técnicos luchaban en la zona de San Lázaro por contener un temido y muy probable desbordamiento del Canal del Desagüe²¹³.

Los meses de julio agosto y septiembre fueron los más críticos. En la primera quincena quedó bajo el agua la zona de las Lomas de Chapultepec, una considerable zona entre Tlanepantla y la ciudad de México, evento al que el regente acudió presuroso con la ayuda, pues correspondía a la zona que en 1955 se había anegado, esta vez por el agrietamiento del bordo del río de los Remedios, aunque en esta ocasión, las colonias más perjudicadas fueron las de la jurisdicción del Estado de México²¹⁴.

También quedaron bajo el agua varias colonias “proletarias” Villada, las Águilas, Valle de Reyes, Evolución, Ampliación, Sol, San Lorenzo Xicoténcatl, Maravillas, Agua

²⁰⁷ “Uruchurtu llama “aprovechados” a los quejosos de la Col. Progreso Nacional”, *ibidem*, 8 de octubre de 1955, 4A.

²⁰⁸ “Gran zona de la ciudad de México se inundó anoche por el fuerte aguacero”, *ibidem*, 27 de septiembre de 1955, primera plana.

²⁰⁹ “Será desviado el río de la Piedad a un gran colector”, *ibidem*, 28 de septiembre de 1955, primera plana.

²¹⁰ “Se construirá un nuevo colector con 50 millones”, *ibidem*, 27 de octubre de 1955, primera plana.

²¹¹ Ver apéndice I-1956 en la parte de Inundaciones.

²¹² “Estamos a salvo de inundaciones”, *ibidem*, 6 de septiembre de 1956, primera plana.

²¹³ “Se ha hecho lo imposible y aún no basta, declaró Uruchurtu”, *ibidem*, 14 de septiembre de 1958, primera plana, ocho columnas.

²¹⁴ “Una zona de 30 kilómetros en Tlanepantla y México, inundada”, *ibidem*, 5 de julio de 1958, 27A, ocho columnas.

azul y otras del antiguo vaso del lago de Texcoco; la nota menciona que año con año sufrían en la época de lluvias y no había instalación ninguna que desalojara el agua porque las casas eran "paupérrimas viviendas de cartón"²¹⁵. Fue en agosto, cuando se anegó el área de la colonia Plutarco Elías Calles, Santo Tomás y San Simón²¹⁶, al que se le sumaba simultáneamente el problema de los estudiantes en huelga por el aumento del costo en el pasaje.²¹⁷

A pesar de todo ello, el mes de septiembre fue el peor. Las lluvias fueron tales que desde el día 11 del mes de la patria, se amenazaba con pasar las fiestas bajo el agua; la noche del diez la intensidad sepultó 17 colonias adyacentes al Canal del Desagüe, llegando inclusive hasta la colonia más anunciada del oriente como fue la Jardín Balbuena. Se mencionó que las presas de Madín, Cristo, Fresnos, Carreteras y San Juan evitaron la catástrofe, ya que los ríos de los Remedios (de nuevo), Chico, Tlanepantla y San Javier, tan peligrosamente cercanos a la metrópoli llevaban bastante crecido su caudal.

Al día siguiente, la noticia fue mucho más amarillista "Muchos pueblos bajo las aguas y la capital en grave peligro" rezaba el **Excélsior** a ocho columnas en su primera plana. En la noticia se mencionaba que por vez primera se había desbordado el Gran Canal y que la rápida intervención de los técnicos del DDF y de la Secretaría de Recursos Hidráulicos evitaron una de las peores inundaciones que pudo haber sufrido la ciudad de México, a lo que mucho contribuyó el funcionamiento del equipo de bombeo instalado en el Gran Canal.

Sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos, se manejó la cifra de 20 colonias y 100 mil capitalinos afectados. Ruiz Cortines, siempre al lado de su regente, visitó las zonas anegadas así como la estación de bombeo del Gran Canal número 1, ubicada en San Lázaro, en donde le aseguraron que ya no había ninguna amenaza de gravedad²¹⁸.

Las fugas de las aguas negras del Canal afectaron varios kilómetros cuadrados desde los límites del nuevo aeropuerto hasta cerca del vaso del lago de Texcoco y la villa de Guadalupe; el DDF tuvo que evacuar a sesenta mil familias, mientras el peligro desaparecía, el ejército tuvo que intervenir para evitar el saqueo en las zonas afectadas²¹⁹. Ante tal embestida, Uruchurtu defendió a su jefe y a sí mismo declarando que se había cumplido y aún superado el plan del Ejecutivo para la metrópoli²²⁰.

Así, mientras el ángel de la Independencia que corona el monumento era reinaugurado en el Paseo de la Reforma, el rumor de una catástrofe no cesaba. Por fin, y como regalo del día de la Independencia, el Gran Canal bajó su nivel más de un metro y medio, con lo que quedó conjurada la amenaza de una inundación general.²²¹ Sólo así "descansaron" el regente Uruchurtu, el director de Obras Hidráulicas, Fernando Hiriart y el director de Aguas, Eduardo Molina.

²¹⁵ "Se inundaron varias colonias proletarias en la metrópoli, ayer; no hubo víctimas", *íbidem*, 9 de julio de 1958, primera plana.

²¹⁶ "Auxilio para los barrios inundados", *íbidem*, 25 de agosto de 1958, primera plana.

²¹⁷ "Con energía será reprimido hoy cualquier nuevo desorden", *íbidem*, 25 de agosto de 1958, primera plana, ocho columnas.

²¹⁸ "Visitó el presidente las zonas anegadas por las últimas lluvias", *íbidem*, 13 de septiembre de 1958, primera plana.

²¹⁹ "Interviene el ejército para evitar actos de rapiña en zonas inundadas", *íbidem*, 14 de septiembre de 1958, primera plana.

²²⁰ "D. Adolfo cumplió y superó su plan para la metrópoli, dice Uruchurtu", *íbidem*, 14 de septiembre de 1958, primera plana.

²²¹ Ver apéndice I-1958 en la parte de Inundaciones.

- Los habitantes

Aumento demográfico y su relación con la habitación

Según los resultados del censo de 1950, la población del DF estaba considerada para el mismo año en 2,234,795 habitantes²²², aunque las cifras variaron tres veces en tres fechas distintas, 3,050,422²²³ y para terminar 3,596,929 habitantes²²⁴, de los cuales, sólo 1,293,000 era considerada población económicamente activa²²⁵.

Para 1954, se calculó que el ingreso promedio familiar en la ciudad de México era de \$948.89 pesos mensuales como parte de un estudio sobre los medios de vida capitalinos hecho por la Dirección General de Estadística; en las Lomas había un promedio de \$6,663.57 pesos mensuales, mientras que en colonias como la Moctezuma o la Romero Rubio percibían \$492.10 pesos en igual lapso de tiempo²²⁶.

En un trabajo realizado por la Dirección General de Estadística en colaboración con la Dirección de Investigaciones Económicas de la Nacional Financiera, se demostró que 588,862 personas económicamente activas procedían del interior de la república, especialmente de los estados de México, Guanajuato y Michoacán. El volumen variaba según el sector económico; en comunicaciones y transportes, de un total de 79,036, 44,324 eran del interior; en la industria de la transformación, más del cincuenta por ciento era provinciano; en el comercio 138,853 de 288,863 eran de los estados; en la administración pública de 86,782, solo 38,119 eran nativos del DF; las llamadas profesiones liberales de 35,023 trabajadores, 19,838 eran originarios del resto del país, especialmente de los estados de Puebla, Guanajuato y Veracruz²²⁷.

Los datos los corroboró tiempo después la Secretaría de Economía, haciendo la muestra de un grupo de 1,177,772 personas, 588,910 eran originarios del DF, mientras que 588,862 habían llegado en busca de trabajo como parte de "uno de los fenómenos producidos por la industrialización"²²⁸. El problema del éxodo campesino fue abordado por el ingeniero Gonzalo Blanco Macías, especialista entrevistado por **Excélsior**, quien afirmaba que debía ponerse un "dique efectivo al éxodo rural" a través de la colonización de las costas propuesto por el plan de "La marcha hacia el mar", la tecnificación de la agricultura y el traslado de industrias a centros de materia prima, puesto que el panorama presentaba "perspectivas apocalípticas" para la ciudad de México²²⁹.

Se pensaba que en veinte años se doblaría la población de la ciudad, si el índice de crecimiento no bajaba, según apreciaciones de Alfonso Luna de la Barreda, presidente del Comité Ejecutivo del primer Congreso Mexicano de la Industria de la Construcción²³⁰. El costo de la vida en la ciudad también se incrementaba cada día²³¹.

Para 1953 se mencionaba que sólo un tercio de la 18 mil hectáreas del DF estaban construidas, notándose gran desigualdad en las distintas zonas urbanas que el reportero dividía, entre otras, en colonias proletarias y zonas "decadentes", que juntas representaban el 43.37 de la superficie total²³².

²²² "Notable aumento de la población en el D.F.", *ibidem*, 27 de julio de 1953, 4A.

²²³ "Distribución de la población según el censo de 1950", *ibidem*, 16 de agosto de 1953, primera plana

²²⁴ "Se aclara que el Distrito Federal tiene 3,596,929 habitantes actualmente", **Excélsior**, 4 de septiembre de 1953, primera plana.

²²⁵ "Trabajamos solo 1,293,096 personas en el Distrito Federal", *ibidem*, 14 de junio de 1953, 23A.

²²⁶ "\$948.89 mensuales, ingreso promedio familiar en el D.F.", *ibidem*, 2 de octubre de 1954, 4A.

²²⁷ "Se desplazan los campesinos hacia el Distrito Federal", *ibidem*, 15 de marzo de 1955, 4A.

²²⁸ "La mitad de los obreros del D.F. son provincianos", *ibidem*, 3 de noviembre de 1955, 26A.

²²⁹ "Es muy grave para nuestra metrópoli el éxodo campesino", *ibidem*, 9 de octubre de 1955, 2B, *Urbe*.

²³⁰ "En veinte años doblará su población el D.F.", *ibidem*, 24 de junio de 1955, 4A.

²³¹ "Sigue subiendo el costo de la vida y ha bajado la moneda circulante", *ibidem*, 2 de noviembre de 1955, primera plana.

²³² "Sólo una tercera parte del Distrito Federal está urbanizada y habitable", *ibidem*, 10 de agosto de 1953, 5A.

La sección *Urbe* de **Excélsior**, siempre preocupada por todo lo referente a la urbanización y urbanismo de la ciudad de México, en uno de sus artículos afirmó que el crecimiento económico que apoyaba el auge de la industria de la construcción, entre otros factores, explicaba la expansión de las zonas residenciales del momento tanto de aquellas colonias para burócratas, empleados y profesionales, como las de lujo, así como la existencia de nuevas colonias esparcidas por toda la ciudad en las que se construyeron viviendas nuevas como Lomas de Chapultepec, Morales, Anzures, Polanco, Del Valle, Villa Obregón, Mixcoac, Alamos Postal, Narvarte y Nueva Santa María.

Desafortunadamente la mayor parte de las viviendas de la ciudad en las llamadas colonias "decadentes", proletarias, tugurios y jacales eran las que albergaban a la mayoría de las familias ciudadinas, carentes de todos los servicios básicos²³³.

El gobierno anunció en 1954, que en diez años esperaba resolver el problema de la vivienda con un plan de construcción de 40 mil casas anuales, paralelo a la creación del Instituto Nacional de la Vivienda, para enfrentar la escasez de vivienda, considerada como uno de los "desequilibrios económicos y sociales de mayor importancia en México". Uno de los primeros efectos de su creación fue el destino de 132 millones de pesos anuales para la construcción de habitación para "los sectores económicamente débiles".

Según el estudio del señor Luis Cruz en una superficie de 18 mil hectáreas, el 11.75% estaba ocupado por tugurios; el 9.64% por jacales; el 18.95 por habitaciones decadentes, el 23.40 por habitaciones proletarias y el 36.35% por habitaciones nuevas. El número de habitantes supuestos para este estudio era de 2,533,000 de los cuales 992,000 vivía en tugurios; 314,000 en jacales; 810 mil en habitaciones decadentes y 417 mil en nuevas construcciones²³⁴.

Un año después -1955-, se hizo el cálculo por la Dirección General de Estadística que 17 millones de metros cuadrados de la superficie de la ciudad de México estaban ocupadas por jacales "y otras formas primitivas de la vivienda humana"; en las zonas más apartadas del centro de la ciudad podía existir hasta un 85% de proporción²³⁵.

Hacia finales de 1955 según la Dirección General de Estadística había 2,934,245²³⁶ habitantes en la capital contra los 3,050,422 que se reportaron en 1953. Es claro que no tenían en realidad una cifra confiable; tal vez la diferencia de 116,177 no representaba mucho en los números, pero en el momento de dotar de servicios a una colonia, podía llegar a ser muy significativa.

Los cambios de domicilio se calculaban en 600 diarios, por lo que se hacía difícil la existencia de un padrón electoral permanente²³⁷.

Mientras el **Excélsior** pregonaba que la "Madre prolífica cumple con un destino superior"²³⁸, la población de la capital se incrementaba, según cálculos de la Dirección General de Estadística, en ocho mil personas mensuales²³⁹, por lo que se entiende que muchas madres cumplían con su fin "superior".

Mientras el costo de vida en la capital se incrementaba,²⁴⁰ la explosión demográfica consecuencia de la inmigración comenzaba a rendir sus frutos. En opinión

²³³ "Diversos factores determinan la expansión de las zonas residenciales modernas en esta", *ibidem*, 22 de marzo de 1953, 14C.

²³⁴ "En diez años esperase resolver el problema de la vivienda en el D.F.", *ibidem*, 27 de diciembre de 1954, primera plana, ocho columnas.

²³⁵ "Gran parte de la ciudad está ocupada por jacales", *ibidem*, 4 de noviembre de 1955, 11A.

²³⁶ "2.934,245 habitantes de la capital de la nación", *ibidem*, 11 de diciembre de 1955, primera plana.

²³⁷ "Diariamente hay seiscientos cambios de domicilio, aquí", *ibidem*, 7 de noviembre de 1955, 32A.

²³⁸ "La madre prolífica cumple con un destino superior por eso es digna de gran homenaje", *ibidem*, 22 de abril de 1955, primera plana.

²³⁹ "Sube la capital ocho mil personas al mes, en población", *ibidem*, 25 de octubre de 1955, primera plana.

²⁴⁰ "Gran aumento en el costo de la vida en la capital", *ibidem*, 28 de enero de 1956, 4A.

de los especialistas, los nacidos en el Distrito Federal se acrecentaron con respecto a los habitantes residentes provenientes del interior de la República²⁴¹. La cifra de población de la ciudad de México para principios de 1956 se calculó en 4,005,175 personas, que, según la lógica y la nota, había provocado problemas de sobreoferta de mano de obra, mayor demanda de servicios públicos, mayor necesidad en el abasto de alimentos, así como el incremento en los precios de los artículos de primera necesidad²⁴².

Las estadísticas del Departamento de Estudios Económicos del Banco de Comercio indicaban que el 32% de las industrias del país estaban colocadas en la ciudad²⁴³, mismas que seguían actuando como un imán poderoso de mano de obra, así como de problemas para la ciudad de México. De igual manera, según la misma fuente, se concentraba aquí la mayor parte de la riqueza generada por el impuesto sobre la renta en el país²⁴⁴. La población económicamente activa creció de 4.33% al 13.27%, atrayendo a la que se encontraba en el resto del país, según el Departamento de Estudios Económicos del Banco de Comercio²⁴⁵.

Pronto la sobrepoblación generó, a ojos de los reporteros, el fenómeno del aumento de la delincuencia juvenil, con la que el DDF se tendría que enfrentar con mayor vigor en 1958²⁴⁶. Así también trajo, según la Cámara de la Industria de la Construcción, insuficiencia de servicios públicos y abasto, circulación complicada, hundimiento y desajustes demográficos, entre otras dificultades²⁴⁷.

Braceros como fuente de mano de obra y de incremento de la población

Durante el sexenio de Adolfo Ruiz Cortines el sueño del campesino que se iba a los Estados Unidos a trabajar, se convirtió en pesadilla; tanto para los mismos campesinos como para el gobierno federal.

Los braceros de muy distintas partes del país eran reclutados para trabajar legalmente en la Unión Americana en diferentes oficinas Monterrey, Irapuato, Chihuahua y Empalme. Una de ellas se encontraba en las instalaciones de la Secretaría de Gobernación de la ciudad de México. Durante los seis años del mandato de Ruiz Cortines la política fluctuó entre los polos de la contratación y el desempleo de los braceros.

Es de notarse que esa política tuvo importantes repercusiones en la ciudad de México, puesto que la negativa de los Estados Unidos para contratar mano de obra legal hizo que los inmigrantes, para sobrevivir, consiguieran de que mantenerse mientras regresaban o de plano, si la familia entera había emigrado, comenzar un nuevo estilo de vida que pudiera progresar conforme a sus aptitudes y conocimientos. En 1953 se estimaba que 200 mil braceros trabajarían de manera legal "y otros tantos se colarán ilegalmente"²⁴⁸, indicativo del deterioro de la situación del campesino mexicano.

Cada año los campesinos llegaban a la ciudad, alrededor del mes de abril, con la esperanza de que los Estados Unidos iniciaran la contratación; el reportero de **Excélsior** captó toda la desesperación en unas cuantas líneas "Parques públicos y las calles aledañas a Gobernación son ocupadas día y noche por los aspirantes, los cuales

²⁴¹ "Hay mayoría de capitalinos en la metrópoli mexicana", *ibidem*, 20 de abril de 1956, 12A.

²⁴² "Llegó a 4.005,175 personas la población del Distrito Federal", *ibidem*, 12 de diciembre de 1956, primera plana.

²⁴³ "Treinta y dos por ciento de las industrias se hallan en el D.F.", *ibidem*, 25 de noviembre de 1956, 3B.

²⁴⁴ "Concentración de la riqueza en esta ciudad", *ibidem*, 2 de diciembre de 1956, 30A.

²⁴⁵ "Y dale con superpoblar la metrópoli", *ibidem*, 24 de marzo de 1957, 6A.

²⁴⁶ "Mayor número de jóvenes que delinquen", *ibidem*, 17 de junio de 1958, 29A.

²⁴⁷ "Serios problemas ciudadanos trajo el crecimiento", *ibidem*, 24 de febrero de 1958, 20A.

²⁴⁸ "200,000 braceros irán este año a trabajar a Estados Unidos", *ibidem*, 25 de agosto de 1953, primera plana, ocho columnas.

inclusive han invadido oficinas y patios de esta dependencia. Lo grave del caso es que un buen número, y quizá la mayoría de esos aspirantes carece de recursos económicos para subsistir²⁴⁹. Los campesinos en un reflujo, aparecían y desaparecían según los rumores de contratación y se asentaban en la plaza de la Ciudadela²⁵⁰ y sus alrededores.

Ese año –1953– sólo se contrataron 288,220²⁵¹. No se tienen números de cuántos se movilizaron hacia la ciudad de México. Aquí, en las oficinas de trabajadores migratorios en la Ciudadela, los fuereños esperaban ser enlistados y enviados a los centros de contratación de los estados. Personal de la Secretaría de Gobernación y de la Policía vigilaban que no fueran engañados por supuestos “gestores”²⁵² que nunca faltaban.

En mayo de 1957 se llegaron a contabilizar aproximadamente siete mil braceros procedentes de Guerrero, Estado de México, Morelos, Puebla y Veracruz en la plaza de la Ciudadela “en busca de la ansiada orden para trasladarse a los centros de contratación”²⁵³. Días después se anunció que habían salido diez mil braceros de la ciudad y quedaban pendientes 1,800 aspirantes²⁵⁴. Lo que significa que la ciudad mantuvo en esas fechas una población flotante mínima de 11,800 personas conglomeradas en la zona cercana a la oficina de trabajadores migratorios.

A pesar de que el Distrito Federal había cubierto su cuota de enviados, los aspirantes seguían congregándose en las inmediaciones de la plaza de la Ciudadela sin que hubiera “esperanza alguna” de ser reclutados²⁵⁵.

Con toda probabilidad muchos de ellos se quedaron a realizar las obras de construcción emprendidas por el DDF y los particulares o, como se verá, se dedicaron al comercio ambulante en franco movimiento, sirvieron como choferes, cargadores, ayudaron en los establos que sobrevivían en la ciudad de México, entre otras muchas ocupaciones a las que se pudieron dedicar.

- o Colonias

La ciudad de México se componía —y compone— de numerosas colonias que según su localización y su origen, poseían o no diversos tipos de servicios. En sus ofrecimientos de principio de sexenio, Uruchurtu nunca se refirió en específico a la habitación y su conjunto; los temas eran generales: introducción de agua, un nuevo catastro, repavimentación de calles y avenidas, alumbrado y los consabidos límites al vicio y la prostitución²⁵⁶.

Sin embargo, a pesar de su nulo ofrecimiento, elevó el nivel de vida de cada una de las colonias, aumentando con ello el del conjunto, es decir, de la ciudad. El propósito fue homogeneizar todas las colonias de la ciudad con servicios básicos para dejar atrás gran número de áreas marginadas que crecieron a la sombra y margen del núcleo “central” de ascendencia porfirista.

La ciudad fue creciendo a través de la expansión de ese núcleo central, así como la formación de nuevas colonias ya fuera por fraccionamientos o paracaidismo, así como por el crecimiento natural de aquellos núcleos de población, que a pesar de ser parte de la ciudad de México, eran considerados como “pueblos” al margen de la

²⁴⁹ “Siguen llegando muchos aspirantes a braceros”, *ibidem*, 6 de abril de 1954, 22A.

²⁵⁰ “Se concentran de nuevo los braceros”, *ibidem*, 4 de mayo de 1954, primera plana.

²⁵¹ “49,022 mexicanos fueron deportados de EE.UU. este año”, *ibidem*, 17 de diciembre de 1954, primera plana.

²⁵² “Fuerte concentración de braceros en la ciudadela”, *ibidem*, 4 de marzo de 1957, 20A.

²⁵³ “Siete mil braceros en la Ciudadela”, *ibidem*, 7 de mayo de 1957, primera plana.

²⁵⁴ “Diez mil braceros salieron ya de la capital”, *ibidem*, 12 de mayo de 1957, primera plana.

²⁵⁵ “Está cubierta en el D. Federal la cuota de braceros”, *ibidem*, 20 de julio de 1958, 41A.

²⁵⁶ “Promete Uruchurtu mejorar los servicios públicos y frenar la carestía en el D. Federal”, *ibidem*, 6 de diciembre de 1952, primera plana.

urbanización como fueron Xochimilco, Ixtacalco, Ixtapalapa y otros, que al estar ubicados al Sur de la ciudad de México no fueron invadidos por las industrias, al ser más caro el metro cuadrado de terreno, no estar cerca de la refinería de Azcapotzalco, ni tener importantes vías de ferrocarril.

Estas tres áreas, la central, los nuevos asentamientos, y los poblados, se fueron uniendo hasta conformar una gran mancha urbana, que necesitó y recibió atención de los diferentes direcciones y oficinas del DDF.

Uruchurtu realizaba sus giras de trabajo de manera sorpresiva y casi siempre pasaba inadvertido cuando iba sin el presidente, y como resultado de una de ellas se dio cuenta de las necesidades de las diferentes colonias que conformaban la ciudad²⁵⁷. Sin embargo, así como veía las necesidades, se emprendió una campaña de cobro de contribuciones tanto de predial como por el servicio de agua, a todos aquellos morosos, entre los que se encontraban muchas colonias "humildes"²⁵⁸. Los fines personales y de grupo no importaban frente al bien comunitario y el DDF expropiaba en donde consideraba necesario hacerlo²⁵⁹.

Colonias como la "Marte", en la que residían oficiales militares, no estaban exentas de problemas internos, a pesar de que su manejo estaba en manos del mismo Ejército²⁶⁰, igual sucedía con la Fuerza Aérea²⁶¹. Las de reciente fraccionamiento como la del Periodista (Narvarte) todavía no veían concluidas sus obras de infraestructura básica²⁶². La colonia Espartaco existía sólo en papel, ya que el gobierno había expropiado los terrenos para impedir que unos líderes hipotecaran el terreno adquirido con dinero de los trabajadores, pero hasta el momento no les habían sido regresados los 900 lotes²⁶³.

Los fraudes estaban al por mayor, como ocurrió en Copilco el alto, que por decreto presidencial, los terrenos de los ejidatarios de Contreras pasaron a ser propiedad de la Universidad Nacional y a cambio de ellos, los dotó de terrenos y construcción de casas, los cuales tenían que ser repartidos por la mesa directiva de la nueva colonia²⁶⁴. Las disputas continuaron durante el resto de la administración de Uruchurtu, causando, inclusive, saldo rojo²⁶⁵.

El caso de Espartaco no se quedaba atrás; exdirectores de los tranvías vendieron los terrenos a una tercera persona a la que fue necesario expropiar para que los trabajadores fueran despojados; el DDF invirtió más de un millón de pesos en la urbanización del naciente asentamiento y antes de que se terminara la expropiación, fue invadida por un grupo de personas, que según el reportero era "un caso típico de 'paracaidismo'"²⁶⁶, que por supuesto, la administración de Uruchurtu tuvo que resolver.

Los requerimientos de la población de la ciudad de México formaron cinco nuevas colonias en 1953: El Triunfo (Ixtacalco); Progreso del Sur (Villa Obregón); Cristo Rey (Tacubaya); Electricistas (Atzacapotzalco); Granjas México (General Anaya). El reporte para ese mismo año de fraccionamientos clandestinos fue de ninguno²⁶⁷.

Hasta el momento, la ciudad de México contaba con 279 colonias de las cuales, **Excélsior** reportaba que 126 sin problemas; cinco creadas por convenios particulares;

²⁵⁷ "Más agua y luz para las colonias", *ibidem*, 10 de marzo de 1953, 11A.

²⁵⁸ "Los colonos piden más consideraciones", *ibidem*, 31 de marzo de 1953, 9A.

²⁵⁹ "Motín de colonos por una orden expropiatoria", *ibidem*, 25 de abril de 1953, 23A.

²⁶⁰ "Especulación en la colonia urbana Marte", *ibidem*, 25 de agosto de 1953, 13A; "Renovación total de la colonia 'Marte'", *ibidem*, 16 de octubre de 1953, 5A.

²⁶¹ "Plazo para limpiar la colonia Fuerza Aérea", *ibidem*, 19 de julio de 1957, 4A.

²⁶² "Abandono de obras en la segunda colonia del Periodista", *ibidem*, 14 de diciembre de 1953, 4A.

²⁶³ "Reclaman las tierras de la colonia 'Espartaco'", *ibidem*, 6 de mayo de 1954, 25A; "Aceptan unos colonos sujetarse a la ley", *ibidem*, 27 de abril de 1957, 12A.

²⁶⁴ "Fraude por medio millón cometido por los dirigentes de la colonia Copilco el alto", *ibidem*, 1º de noviembre de 1954, 13A.

²⁶⁵ "Zafarrancho en Copilco el alto, por la posesión de unas tierras", *ibidem*, 13 de julio de 1958, 1D.

²⁶⁶ "Protección de las autoridades del D.F. a vecinos de colonias pobres", *ibidem*, 26 de abril de 1954

²⁶⁷ "Cinco colonias se formaron en 1953 en la metrópoli", *ibidem*, 12 de enero de 1954, 4A.

68 pendientes de escrituras; 35 plenamente reconocidas; y 45 con diversos asuntos legales pendientes. Según la nota, vivían en estas últimas 159,450²⁶⁸ personas en una superficie de 9,704,919.12 m².

El crecimiento no dejaba de parar, puesto que se solicitó al DDF la creación de ocho colonias más: La Campaña, Inválidos de la Revolución, Defensores de la Revolución, La Orizabeña, Veteranos de la Revolución, Sindicato de autotransportes Santa María Mixcalco, Nacionalista y Santo Domingo²⁶⁹. También el gobierno estaba pronto a cooperar y a través del IMSS invirtieron treinta millones para la "colonia obrera" de Lomas de Santa Fe²⁷⁰.

En asentamientos como la colonia Avante, para solucionar la situación de sus habitantes, el DDF llegó a cancelar las multas por haber construido sin licencia, además de edificar un mercado y una escuela²⁷¹.

La zona de Ixtapalapa era una de las más problemáticas en cuanto a asentamientos se trataba, colonias como Sector Popular Obrero, se hallaban en constantes litigios por la posesión de la zona²⁷².

Los servicios de salubridad eran los segundos más solicitados a la administración del DDF, la que enviaba regularmente brigadas de salud con empleados de Salubridad o el Seguro Social para atender las necesidades profilácticas más urgentes²⁷³. Y de vez en cuando, a iniciativa de la primera dama, se repartían despensas en todas las colonias para festejar el 10 de mayo²⁷⁴. También en colonias como Tepito se "vestía de gala" para conmemorar el natalicio de José María Morelos²⁷⁵, e inclusive presencié su pretendida transformación debida a la construcción de los nuevos mercados de la zona con la que dejaría de "ser el hacinamiento de barracas, a cuyo amparo vivían rateros y viciosos"²⁷⁶.

El caso del pueblo de Santa Úrsula Coapa en Coyoacán, que ocasionaría muchos problemas a Uruchurtu el resto de su carrera como regente, están ya presentes desde tiempo atrás. En julio de 1957, la policía dispersó una reunión del comité directivo de la Asociación Civil de Santa Úrsula; **Excélsior** reportó que el verdadero problema era que "políticos millonarios y extranjeros les disputan la propiedad de las tierras" a la asociación civil Esfuerzo Obrero y Campesino, las que habían recibido por donación del pueblo de Santa Úrsula.

Los afectados con el fraude pronto acusaron al senador Alfonso L. Nava, que también fungía como delegado en Coyoacán, de "poco fidedigno", al afirmar que él conocía la situación en todos sus detalles de la invasión de los terrenos. Se argumentaba que el anterior subdelegado, Cástulo Limón, junto con Atilano Mancera, Cipriano Márquez, Benito López y Leonor Méndez, habían denunciado el terreno como su propiedad, vendiéndolo con posterioridad. Las autoridades temían se repitieran los

²⁶⁸ La cifra no es muy creíble si se toman en cuenta otras noticias, especialmente las del crecimiento demográfico así como de inmigración.

²⁶⁹ "Solicitud para crear ocho nuevas colonias en el D.F.", *ibidem*, 13 de enero de 1954, 14A.

²⁷⁰ "Treinta millones para la colonia obrera en las Lomas de Santa Fe", *ibidem*, 3 de noviembre de 1954, 5A.

²⁷¹ "Será urbanizada la colonia Avante", **Excélsior**, 11 de junio de 1955, 21A.

²⁷² "Amenaza sobre 4,000 jefes de familia", *ibidem*, 23 de junio de 1955, 21A; "Falla el Depto. del D.F. sobre un terreno", *ibidem*, 24 de junio de 1955, 23A.

²⁷³ "Varias colonias piden brigadas sanitarias", *ibidem*, 25 de noviembre de 1953, 23A; "Beneficios del Seguro Social en colonias pobres", *ibidem*, 10 de noviembre de 1954, 17A; "Escuelas y centros médicos para cuatro colonias", *ibidem*, 13 de enero de 1957, 15A.

²⁷⁴ "Miles de madres pobres recibieron ayer sus despensas familiares", *ibidem*, 11 de mayo de 1955, primera plana.

²⁷⁵ "Fue recordado el natalicio del caudillo Morelos", *ibidem*, 1º de octubre de 1956, primera plana.

²⁷⁶ Alejandro Ortiz Reza "Una transformación indispensable: la de Tepito", *ibidem*, 5 de marzo de 1957, primera plana.

Pobreza

Uno de los principales retos del DDF fue el bajísimo nivel de vida que presentaba la habitación citadina, en todas aquellas colonias o barriadas a las que nunca había alcanzado la urbanización realizada en el centro de la ciudad, o en otras colonias y fraccionamientos desarrollados a lo largo y ancho de la capital, pero siempre cerca del centro. Y aún así, tugurios y jacales se encontraban insertos a lo largo y ancho de la ciudad. Una de las primeras revelaciones acerca del problema de habitación en la ciudad fue la de que 1,307,363 personas habitaban en jacales, por lo que se necesitaba una inversión de 600 a 800 millones para resolver el problema²⁸³.

El Banco Hipotecario se encargó de realizar una serie de estudios acerca de las colonias proletarias que, a decir de éstos, rodeaban a la ciudad en forma de herradura²⁸⁴. En uno de ellos se describió la calle de Mártires de Tacubaya, con las siguientes palabras:

A unas cuantas calles de una sección totalmente urbanizada de la ciudad, donde se erigen enhiestas las viejas casonas porfirianas, los edificios de flamantes departamentos funcionales que surgen de la gran avenida que conduce a Mixcoac, hecha suave por el concreto de su suelo, se desprende una calleja empinada, irregular, empedrada en parte y luego dejada a la suerte de los elementos [...] por ambas aceras se reparten tugurios, de los que no son raros en otros rumbos de la ciudad. Casas del tipo proletario bastante acabadas que lucen como mansiones por el contraste [...] la vida aquí es tan sencilla y tan primitiva –tan humilde- que apenas se podría llamar humana [...] A la pestilencia del amontonamiento de heces humanas se añade la del desagüe que corretea en pos de todos los corredores [...] el vicio y la religión parecen ser el único consuelo para estas gentes. El vicio para los hombres; la religión para las mujeres [...] Se sale gustosamente del lugar. Uno quisiera tener el consuelo de que se trata de un solo foco accidental olvidado en una gran ciudad que presume de su progreso. Pero pronto se agolpan en la memoria las escenas de las colonias América, Bondonjito, Romero Rubio, Buenos Aires, Pensil, Legaria, Panamericana, Ixtacalco, Pro-Hogar y tantas otras más, de lo que constituye en realidad una parte inmensa de la 'Ciudad de los Palacios'²⁸⁵.

Es patente que este discurso fue hecho para conmover a los lectores y llamar la atención del DDF de la situación en la que vivía esa "parte inmensa" a la que había que "redimir", y uno de los medios era la urbanización de esas localidades que, terrible e irónicamente, se encontraban a metros de la ciudad cosmopolita.

Para hacer de estos "tugurios" lugares de vivienda digna, el DDF se concentró en legalizar primero la posesión de los terrenos para así poder introducir los servicios básicos. En muchas colonias de carácter proletario los títulos se otorgaron sin costo alguno²⁸⁶. El DDF con tal de mejorar el nivel de vida de "esas" colonias, anunció que obsequiaría materiales de construcción con la idea de que pudiesen terminar una vivienda²⁸⁷.

En esas barriadas, según estudios de la Dirección General de Estadística, se percibían \$498.89 pesos mensuales en promedio, mientras que en las Lomas el ingreso era de \$3,666.67 pesos; colonias como las ubicadas al poniente del Paseo de la Reforma, Narvarte, Condesa, Roma, Portales y otras, percibían un ingreso superior a los mil pesos²⁸⁸.

Los tugurios en ocasiones podían transformarse en guarida de malhechores, como el localizado en la colonia Buenos Aires en el perímetro comprendido entre

²⁸³ "1,307,363 personas viven en jacales en pleno D. Federal", *ibidem*, 18 de enero de 1953, 21A.

²⁸⁴ "419,804 personas habitan colonias proletarias sin los elementales servicios municipales", *ibidem*, 1º de marzo de 1953, 10C.

²⁸⁵ "Desgarradoras escenas de los que habitan los tugurios", *ibidem*, 15 de febrero de 1953, 12C.

²⁸⁶ "225,000 indigentes del D.F. serán propietarios de lotes", *ibidem*, 13 de diciembre de 1954, primera plana.

²⁸⁷ "El gobierno les pone la casa a muchos pobres", *ibidem*, 25 de enero de 1955, primera plana.

²⁸⁸ "Desequilibrio de los ingresos por familia", *ibidem*, 16 de abril de 1955, 24A.

hechos violentos de la zona de Copilco el alto y los Reyes, ocurridos en la misma delegación²⁷⁷.

Colonias proletarias: escrituración, servicios

El Congreso Mexicano de la Construcción en su segunda versión, afirmaba que por lo menos 1,320,000 capitalinos carecían de los servicios más elementales como de agua potable, drenaje, luz, pavimentación, etc. y que eran todos aquellos que vivían en "barracas y tugurios"²⁷⁸.

Con la construcción e inauguración de la estación de carga del ferrocarril al Norte de la ciudad, así como de los silos de la CEIMSA en Tlanepantla, la ampliación constante de la refinería de Azcapotzalco y el rastro y frigorífico de Ferrería se constituyó un indicativo de que el crecimiento y desarrollo de la ciudad se estaba planeando hacia ese rumbo, puesto que en el Sur, desde hacía décadas el valor del suelo era más considerable, lo que impidió en parte el establecimiento de fábricas²⁷⁹.

Las solicitudes de servicio fueron constantes durante toda la administración y se presentaron hasta los últimos días, por ejemplo, en julio de 1958 40 mil habitantes de las colonias Caracol, Pantitlán, Federal, Puebla, Gómez Farías, Rimerero, Arenal, Nezahualcóyotl, Agrícola Oriental y muchas otras que eran atravesadas por el canal del desagüe y los ríos Churubusco y San Juan, solicitaron un plan de urbanización para la zona. Carecían de agua potable y por ende de drenaje, el servicio de transportes era irregular y de los establecimientos comerciales indispensables "no hay farmacias y si en cambio muchas pulquerías"²⁸⁰. El DDF parecía no darse abasto en la zona, puesto que ya había emprendido diferentes programas de urbanización con anterioridad.

Uno de los principales problemas que enfrentó la administración de Uruchurtu fue que la gran mayoría de colonias de reciente creación carecían de los servicios indispensables y, peor aún, de una propiedad legal del terreno en donde asentaban sus habitaciones. Uruchurtu tuvo como premisa dotar de los servicios indispensables, pero también de escrituras a todos aquellos lotes que carecieran de ellas.

La idea no sólo era regularizar la propiedad de la tierra sino que al hacerlo los dueños adquirirían deberes hacia el DDF, especialmente el de la contribución predial, que representaba ingresos para la tesorería. No importaba que dichas contribuciones fueran representativas, como ocurría en el caso de las colonias más pobres, sino que se pagaran. En algunos sitios primero se escrituró y luego se introdujeron los servicios básicos.

Al igual que muchos de sus proyectos, el jefe de la Oficina de Colonias, Rafael Suárez Ocaña aseguró que en 1957 estaría finalizada la escrituración "de las colonias proletarias de la ciudad"²⁸¹. Hacia julio de 1958 se contabilizaban 308, de las cuales 28 todavía estaba en trámite su legalización, 109 ya recibían agua proveniente de la red del Chiconautla y casi todas ellas contaban ya con alumbrado público y doméstico²⁸².

²⁷⁷ "Acusación de un grupo de colonos a policías que los agredieron", *ibidem*, 20 de julio de 1957, 21A; "Fraude en terrenos en Santa Úrsula, se esclarece", *ibidem*, 25 de julio de 1958, 25A; "Temen disturbios en Coyoacán por unos terrenos", *ibidem*, 29 de julio de 1958, 4A.

²⁷⁸ "Medidas del Departamento del D.F. para frenar el desorbitado crecimiento de la capital", *ibidem*, 11 de noviembre de 1955, primera plana.

²⁷⁹ "Diariamente se ahogan en un mar de problemas alrededor de cuatro millones de habitantes", *ibidem*, 11 de diciembre de 1955, 3B, *Urbe*.

²⁸⁰ "Cuarenta mil habitantes de las colonias del noreste en precaria situación", *ibidem*, 24 de julio de 1958, 27A.

²⁸¹ "Liquidarán el problema de las colonias", *ibidem*, 21 de enero de 1957, 5A.

²⁸² "Colonos del D.F. agradecidos con el Lic. Uruchurtu", *ibidem*, 18 de agosto de 1958, 4A.

doctor Barragán, Niño Perdido, Versalles y el río de la Piedad, que a semejanza de su homónima parisina decimonónica, fue bautizada como "La corte de los milagros" y que estaba rodeada de zonas "residenciales". La colonia se había iniciado con la cesión del terreno de su dueño, Pedro Miranda, a la gente pobre para que construyese viviendas a cambio de una módica cuota, y tan solo fueron dueños nominales "al correr de los años, toda persona sin recursos, los maleantes, los viciosos y el desecho social en general, halló acomodo en la naciente colonia".

Un incendio en el lugar fue el que puso al descubierto a la vista nacional el *modus vivendi* de la zona: "El desarraigo de miles de familias que viven en condiciones increíbles de miseria, promiscuidad y vicio ha sido tan difícil que en cinco años de lucha, las autoridades del Departamento del Distrito Federal si apenas han logrado abrir al tránsito unas cuantas de las muchas calles obstruidas por las barracas entre las que jamás había puesto el pie un agente del orden"; las habitaciones estaban construidas por desperdicios, madera, lámina y cartones²⁸⁹.

Otro asentamiento similar se localizaba en Atlampa²⁹⁰ y otra más en la mismísima Nápoles, cuyos habitantes fueron reubicados en el área de la Villa de Guadalupe en una colonia en construcción²⁹¹.

A finales del sexenio de Ruiz Cortines se habían construido cuatro colonias para trabajadores que carecían de una ocupación definida y que por ello, vivían "en la más completa miseria hacinados en barracas y muladares"; los habitantes de las zonas de Tacuba, Azcapotzalco, los patios de la exaduana de Tlatelolco y Atlampa fueron trasladados a la Colonia Constitución, antes llamada Carrera Lardizabal, a Santa Cruz Meyehualco, a la colonia Ampliación Casas Alemán y la Juan Escutia, en donde podrían vivir por vez primera "como gente civilizada"²⁹².

Escrituración

En julio de 1953 se anunció que la Oficina de Colonias dotaría de la documentación legal necesaria a todos aquellos colonos que carecieran de títulos de propiedad, con el objetivo de que dejaran de ser explotados por "líderes y falsos dirigentes"²⁹³. Sin embargo, poner en regla todos los documentos de las colonias proletarias tardó un año más. El DDF realizó una campaña conjunta con las diferentes notarías de la ciudad para que fueran los notarios los que ocurrieran a realizar los trámites necesarios para realizar la titulación, eliminando así la necesidad de los representantes entre colonos y notarios²⁹⁴. En diciembre de 1954, el DDF anunció la entrega de títulos a 200 mil colonos repartidos en 30 mil lotes, ubicados en 40 colonias de la ciudad de México²⁹⁵.

Una vez aprobados los planos, se procedía a la elaboración de las escrituras. Hacia mayo de 1955 ya se habían entregado los títulos de propiedad de 34, 893 lotes de 47 colonias²⁹⁶. Varios asentamientos tenían 10 o más años de fundados como Victoria de las Democracias, creada en 1943; Potrero del Llano, 1941; Ampliación Jardín Azpeitia, 1945, El Gas en sus dos secciones, 1931, San Sebastián, 1949;

²⁸⁹ "Enclavada entre residencias está la 'Corte de los milagros' allí no hay ley", *íbidem*, 7 de marzo de 1957, 25A.

²⁹⁰ "Quieren acabar con la llamada 'ciudad perdida'", *íbidem*, 20 de septiembre de 1957, 29A.

²⁹¹ "Acabarán con las 'ciudades perdidas'", *íbidem*, 4 de noviembre de 1958, primera plana.

²⁹² "De las barracas a la habitación popular", *íbidem*, 6 de noviembre de 1958, primera plana.

²⁹³ "Documentación legal para todos los colonos", *íbidem*, 17 de julio de 1953, 22A.

²⁹⁴ "Eliminan intermediarios entre notarios y colonos", *íbidem*, 16 de mayo de 1955, 18A.

²⁹⁵ "Hoy titularán a los 225,000 colonos", *íbidem*, 19 de diciembre de 1954, 35A; "Firman escrituras de sus lotes numerosos colonos", *íbidem*, 20 de diciembre de 1954, primera plana.

²⁹⁶ "Reparto de 34,893 lotes de 47 colonias", *íbidem*, 10 de mayo de 1955, 4A.

Capultitán, 1944; Gabriel Hernández, 1946; Carrera Lardizabal, 1945; Villa Hermosa, 1951 y Sor Juana Inés de la Cruz, 1951²⁹⁷.

Las noticias apuntaban el plan a seguir por el DDF: primero se escritura y luego se introducen los servicios básicos "en cuanto en las colonias proletarias se regularice la propiedad, se introducirán los servicios públicos y en primer término, agua potable y drenaje"²⁹⁸, y en esta idea se insistió varias veces "Resuelta la situación legal, el DDF iniciará en la colonia beneficiada, la introducción de todos los servicios públicos"²⁹⁹.

En otras la escrituración era mucho más urgente, pues el DDF había ya invertido en "conformación" de calles, realizado obras en contra de las inundaciones, así como la introducción del alumbrado domiciliario³⁰⁰, o como en la colonia Ramos Millán donde se habían introducido el servicio de drenaje, agua potable, alumbrado público y doméstico³⁰¹.

El caso más extremo que se reporta entre la fundación y la escrituración fue el de la colonia Flores Magón, de la que se consigna en el **Excelsior**, fue escriturada después de 75 años³⁰². El terremoto ocurrido el 28 de julio de 1957 no detuvo la entrega de títulos en la colonia Gabriel Hernández en la demarcación de General Anaya³⁰³.

El DDF estimó que entre 1953 y 1957 se habían entregado 29 mil títulos de propiedad³⁰⁴. A lo largo de cinco años se hizo una entrega sistemática en las diversas colonias proletarias, fundadas durante el régimen de Casas Alemán. La legalización de la tenencia de la propiedad urbana fue el principio, en algunos casos, de la introducción de servicios básicos, mientras que en otros, fue la entrada de nuevos recursos al erario capitalino.

Lo que no se puede dudar es que fue un punto clave para hacer que ciertos puntos de la ciudad, especialmente los más olvidados por antiguas administraciones, participaran de la vida urbana en su mejor expresión. No se pudo completar en varios casos la introducción de los servicios básicos, como en la colonia Puebla, por poner un ejemplo, aunque significó un punto de partida para futuras administraciones.

Servicios básicos

La introducción de los servicios básicos como agua, drenaje y luz, fue una constante a lo largo de seis años. Una de las primeras medidas para aliviar la carga de los vecinos de colonias proletarias fue la de reducir en cincuenta por ciento el monto de los impuestos, por el lapso de diez años, siempre y cuando los propietarios probaran la ocupación total de la finca así como que la superficie de lo construido no excediera los 120 metros cuadrados³⁰⁵. Aunque se dieron los casos en que sí subió la cuota y en otro, de manera alarmista, se difundió que debido a no pagar las contribuciones que se debían podían perder sus lotes³⁰⁶.

Meses después se decidió bajar la cuota del agua de 18 pesos a 12 pesos bimestrales; se calculaba que ello traería un beneficio a 200 colonias proletarias

²⁹⁷ "Títulos de propiedad para varios colonos", *ibidem*, 2 de octubre de 1955, 3A; "Recibieron su título de propiedad 2,844 colonos de la Villa de Guadalupe", *ibidem*, 24 de octubre de 1955, 12A.

²⁹⁸ "Títulos entregados a muchos colonos", *ibidem*, 5 de diciembre de 1955, 8A.

²⁹⁹ "Títulos de propiedad para 18,175 habitantes de la colonia 'Juan Escutia'", *ibidem*, 9 de abril de 1956, 9A.

³⁰⁰ "Veintidós mil títulos de propiedad de lotes a colonos", *ibidem*, 8 de septiembre de 1956, 4A.

³⁰¹ "Títulos de propiedad para doscientos cincuenta colonos", *ibidem*, 3 de agosto de 1957, 4A.

³⁰² "Títulos a colonos de la Flores Magón", *ibidem*, 10 de septiembre de 1956, 4A; "Títulos de propiedad en la colonia Puebla", *ibidem*, 14 de enero de 1957, 22A.

³⁰³ "Se entregaron títulos a colonos", *ibidem*, 29 de julio de 1957, 9A.

³⁰⁴ "29,000 colonos del Distrito Federal han recibido sus títulos de propiedad", *ibidem*, 5 de agosto de 1957, primera plana.

³⁰⁵ "Menos impuestos a los colonos proletarios", *ibidem*, 22 de diciembre de 1953, 28A.

³⁰⁶ "Sube el impuesto predial para unas colonias proletarias", *ibidem*, 5 de enero de 1955, 4A; "5,805 familias del D.F., en peligro de perder sus lotes", *ibidem*, 23 de septiembre de 1955, 4A.

aproximadamente³⁰⁷. Una primera cifra de inversión fue la de 150 millones de pesos en más de medio centenar de colonias, en donde se comenzaría por la traza de las calles y la dotación de agua potable³⁰⁸.

Se desconoce cómo es que las colonias a donde no llegaba el agua, tenían luz eléctrica, pero a mediados de 1954, el DDF estudiaba la posibilidad de dotar de alumbrado público a otros asentamientos, según lo anunció la Oficina de Alumbrado³⁰⁹.

En diciembre de ese mismo año, se conmemoró la creación de una de las colonias "proletarias" por definición como fue la Ramos Millán, en la que "fueron concentradas las familias que vivían a la intemperie y en las peores condiciones de insalubridad o en cuevas y corralones"; al momento contaba con 40 mil habitantes propietarios de seis mil lotes. A la ceremonia de aniversario acudió el jefe de la Oficina de Colonias, Rafael Suárez Ocaña, quién les entregó "una bandera, un retrato del presidente de la república, dinero para la realización de obras materiales y los últimos cinco contratos de venta a otras tantas familias que carecían de fondos para adquirirlos"³¹⁰.

Para 1955 se anunció la inversión de diez millones de pesos para dotar de agua a 20 colonias³¹¹. Y un año después, la cifra de 25 millones que correría a partir de 1957 para la introducción de agua potable y alcantarillado a más de 40 colonias³¹², aunque la cifra final anunciada para 1957 fue de cien millones, que también incluirían luz y pavimentos³¹³.

En marzo de 1957, el **periódico de la vida nacional** se dio a la tarea de realizar reportajes acerca de esos "lunares" urbanos. Entre los mencionados se encuentra el barrio de Tepito, los Hornos de Ticomán y la "Corte de los milagros"³¹⁴, cuya constante era la pobreza en que se encontraban dichos lugares. Estas investigaciones realizadas por Alejandro Ortiz Reza, Manuel Becerra Acosta y otros, pusieron en evidencia la enorme tarea que tenía por cumplir el DDF, ya que a pesar del plan que se tenía para urbanizar las colonias proletarias, todavía faltaban muchos asentamientos, que a pesar de tener décadas de existencia, nunca se les prestó la atención requerida.

En agosto, una comisión de representantes de las colonias proletarias fue recibida por Uruchurtu; el motivo de la visita fue de agradecimiento por las obras ejecutadas en las mismas; el regente afirmó en esa ocasión "Solamente aspiramos a ser fieles ejecutores de la tarea que el señor Presidente de la República nos ha señalado en beneficio de la ciudad, y las delegaciones del Distrito Federal"³¹⁵. Con dicha declaración Uruchurtu se hacía instrumento de la voluntad presidencial, aunque lo que obtenía realmente, fue el apoyo incondicional de Ruiz Cortines al plan del regente.

Sin embargo, el poder judicial tenía otra opinión acerca de la relación entre pobreza y costo de los servicios públicos. Lorenzo Alfaro Alomía, juez federal, sentenció en el mes de octubre, que aquellas colonias creadas bajo la sombra del

³⁰⁷ "Bajan las cuotas del agua en colonias proletarias", *ibidem*, 25 de marzo de 1954, 8A.

³⁰⁸ "150 millones de pesos para dotar de todos los servicios públicos a las colonias proletarias", *ibidem*, 8 de abril de 1954, primera plana. Ver apéndice I.

³⁰⁹ "Servicio de luz a colonias proletarias", *ibidem*, 7 de julio de 1954, 4A.

³¹⁰ "Aniversario de la colonia Ramos Millán", *ibidem*, 19 de diciembre de 1954, 7A.

³¹¹ "En breve se dotará de agua potable a veinte colonias proletarias de esta ciudad", *ibidem*, 16 de enero de 1955, 21A.

³¹² "Veinticinco millones para colonias proletarias", *ibidem*, 26 de diciembre de 1956, primera plana.

³¹³ "Atención a las colonias populares", *ibidem*, 8 de enero de 1957, primera plana.

³¹⁴ Alejandro Ortiz Reza, "Una transformación indispensable: la de Tepito", *ibidem*, 5 de marzo de 1957, primera plana; Manuel Becerra Acosta, "En 'Hornos de Ticomán' quieren vivir mejor", *ibidem*, 8 de marzo de 1957, primera plana; "Enclavada entre residencias está la 'Corte de los milagros'", *ibidem*, 7 de marzo de 1957, 25A.

³¹⁵ "Dieron las gracias a Uruchurtu los vecinos de las colonias proletarias", *ibidem*, 15 de agosto de 1957, primera plana.

decreto presidencial de 1943 bajo el concepto de "utilidad pública" no tendrían que pagar al DDF el costo de los servicios públicos con las que habían sido dotadas, entre los que se encontraban pavimento, drenaje, banquetas, alumbrado, parques, jardines, nomenclatura, y en ciertos casos, hasta la vigilancia policiaca. Tal amparo beneficiaba a casi 200 colonias proletarias³¹⁶, aunque no al DDF.

Las obras de trazado de calles continuaban en 1958³¹⁷; la introducción del agua todavía seguía en septiembre en diversos puntos de la ciudad en colonias como Azcapotzalco, Nueva Atzacualco, Pensador Mexicano, Ampliación Petrolera, Simón Bolívar, ampliación Fernando Casas Alemán, Olivar del Conde, Escuadrón 201 y otras³¹⁸.

- o Abasto

Una de las preocupaciones naturales de un centro urbano es la manera y vías para conseguir aquellos recursos, particularmente alimenticios, que permitan la subsistencia de sus habitantes. La ciudad de México fue abastecida particularmente por el resto de la República, aunque no dejaron de existir dentro de su mismo perímetro lugares como Xochimilco, que siguieron aportando a la economía local los alimentos indispensables para el consumo humano.

Para conseguir una mejor distribución de la mercancía, especialmente la de primera necesidad, además de ofrecer al consumidor una mejoría en la higiene de los productos, se construyó una red de mercados locales y se eliminaron los infectos tendajones de madera y otros materiales, que antes actuaban como mercados y se mejoraron los ya existentes, en particular en lo que toca a la higiene y condiciones de los propietarios de los puestos.

Asimismo, para garantizar el abastecimiento de carne se construyó un rastro central para carne de res que eliminó a los pequeños de dudosa calidad, otro para aves, además de un frigorífico para carnes y verduras en la zona de Ferrería, al Norte de la ciudad.

Los comerciantes establecidos de otros rubros, en especial los del centro de la ciudad, fueron favorecidos con la remodelación del primer cuadro. Con la salida de tranvías y camiones, como ya se vio, algunos sufrieron bajas en sus ingresos. Los escaparates de las principales tiendas del centro se iluminaron por las noches para dar un aspecto más cosmopolita a la ciudad y se entregaron premios a los mejores.

Otro de los aspectos más reconocidos de la administración de Uruchurtu fue la desaparición de los "puesteros" del primer cuadro de la ciudad, particularmente del Zócalo, lo que constituyó una empecinada batalla que el regente tenía entre sus primeros objetivos de gobierno y en la que demostró que primero estaba la ley y la belleza ante la ilegalidad y la mugre, binomio inseparable para muchos.

Carne abasto, rastro y frigorífico

Al igual que su programa de construcción, para 1957, Uruchurtu había ya "controlado" el problema del abasto de carne al DF. Como natural resultado de la epidemia de fiebre aftosa que costó miles de cabezas de ganado, la introducción de carne vacuna a la ciudad de México tenía detrás numerosos intereses particulares y oficiales, —a los que se añadió la acusación de que casi todo el ganado se exportaba y que no dejaban mucho para el consumo interior³¹⁹—, que perjudicaban al público así como al DDF. Dentro de la jurisdicción del Departamento también se encontraban los rastros

³¹⁶ "Nada de pagar por servicios públicos", *ibidem*, 23 de octubre de 1957, primera plana.

³¹⁷ "Arreglan calles en colonias del D.F.", *ibidem*, 29 de marzo de 1958, 19A.

³¹⁸ "Agua a doscientos mil habitantes más del D. Federal", *ibidem*, 5 de septiembre de 1958, 31A.

³¹⁹ "Escasea la carne a causa del afán de exportar", *ibidem*, 30 de diciembre de 1954, 4A.

agrupados bajo la Administración de Rastros y una oficina denominada Abastecedora de Carne³²⁰ que se encargaba de parte del abasto de la ciudad, con una actuación irregular y dependiente de las necesidades de la autoridad³²¹, aparte de los ganaderos, introductores y tablajeros particulares.

Las noticias referentes al suministro, específicamente de carne de res, fluctúan entre la escasez del producto y la saturación. Se alegaba que la primera provenía de la intervención de especuladores e intermediarios que generaban un aumento de precio a través de una escasez ficticia de carne. El gobierno del DDF alegó que había una mala distribución del producto y que sí había el suficiente como para no faltara la carne en los expendios.

La falta de provisión consiguió que los precios se elevaran y la autoridad prometió tres días de cárcel a los carniceros que alteraran los precios; muchos expendios fueron clausurados³²². Desde 1953 hasta 1956 se observa un patrón repetitivo de escasez, introducción de carne, sobreoferta, normalización de la venta con abuso de carniceros y clausura de locales, solicitud de aumento del precio, normalización de la venta, escasez y así año con año³²³. El filete costaba para 1954 \$5.60 el kilogramo³²⁴, aunque después descendió \$3.50 el kilo de "res en calidad suprema" y otras calidades a \$3.25³²⁵.

El gobierno del DDF que hacía reservas de ganado en pie, permitió la introducción de carne de otros estados, especialmente la del Estado de México y llegó a recurrir a la de Tabasco³²⁶, puesto que los carniceros, adjudicaban la culpa al administrador de los rastros de la ciudad Salvador Camelo Soler, de la falta de flujo en el abastecimiento³²⁷.

La construcción del nuevo edificio del rastro municipal y la de un frigorífico que guardara las reses en canal eran la esperanza del gobierno de Uruchurtu para acabar con todo el problema del suministro de la carne en la ciudad de México, cuyo consumo diario era de cien mil 500 kilos diarios³²⁸ y que no podían enfrentar huelgas de diferentes rastros³²⁹ sin tener un problema gremial ni con el consumidor. Uruchurtu, ante uno de sus problemas más acendrados, tuvo que negociar con el secretario de Ganadería el asunto de la carne³³⁰.

Aún con el nuevo rastro en Azcapotzalco y la carne almacenada en el frigorífico, durante todo 1956 continuó el ciclo anual de la provisión de la carne e incluso llegó a tomarse el rastro como lugar para engordar al ganado, como medida de prevención frente a una escasez de carne³³¹. En abril Uruchurtu afirmó que no permitiría que cerraran las carnicerías ante la falta de carne y por ser un "atentado a la economía"; esa nota reveló que según las autoridades, eran las vísceras sobre las que había que mantener un control sobre la distribución y venta, puesto que era lo que el "pueblo" consumía en mayor cantidad³³².

³²⁰ "La Abastecedora de carnes compra ganado para el D.F.", *ibidem*, 3 de enero de 1955, 18A.

³²¹ "Sigue escaseando la carne fresca en la metrópoli", *ibidem*, 27 de diciembre de 1954, primera plana.

³²² Ver apéndice I-1953, en el apartado de abasto de carne y de clausura por elevar los precios.

³²³ Ver apéndices I-1953 al I-1956, en el apartado de abasto de carne y de clausura por elevar los precios.

³²⁴ "Reserva de catorce mil reses para el D.F.", **Excélsior**, 6 de abril de 1954, primera plana.

³²⁵ "Desde ayer rigen los nuevos precios oficiales para la venta de carne en el Distrito Federal", *ibidem*, 8 de marzo de 1955, primera plana.

³²⁶ "Libre venta en la capital de la carne del Estado de México", *ibidem*, 23 de diciembre de 1954, primera plana; "Llegarán mañana cinco mil reses de E. de Tabasco", *ibidem*, 8 de abril de 1955, primera plana.

³²⁷ "Faltó carne por culpa de Camelo S. y pedimos su cese, dicen los carniceros", *ibidem*, 14 de enero de 1955, 17A.

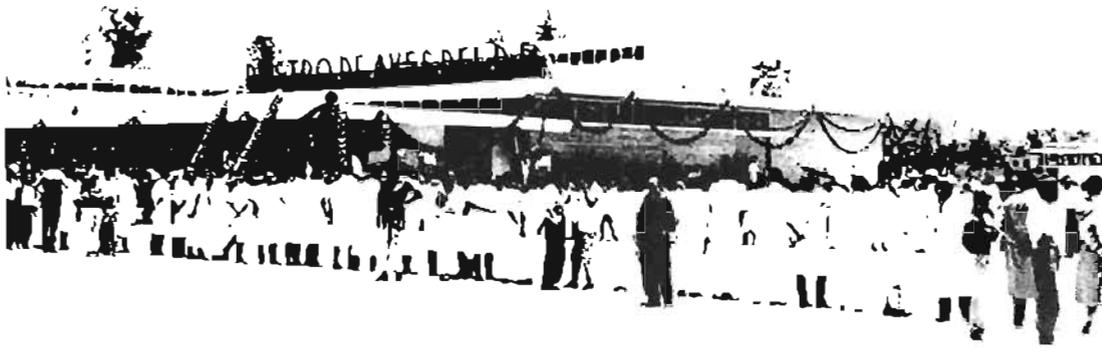
³²⁸ "100,500 kilos diarios de carne consume el D.F.", *ibidem*, 21 de abril de 1955, 12A.

³²⁹ "Huelga en tres rastros por el cierre del matadero de Tacuba", *ibidem*, 3 de abril de 1955, primera plana

³³⁰ "Uruchurtu aborda el caso de la carne", *ibidem*, 7 de mayo de 1955, 28A.

³³¹ "Medidas para prever una escasez de carne", *ibidem*, 25 de febrero de 1956, primera plana.

³³² "No habrá hoy cierre de carnicerías", *ibidem*, 10 de abril de 1956, primera plana.



Parece que el problema lo causaban los introductores de ganado, que se negaban a aceptar el importe que la Dirección General de Precios había fijado para la carne \$2.75 por kilogramo³³³. Ante esta situación se conformó una nueva sociedad de tablajeros que sin intermediarios compraría en forma directa el ganado que sería sacrificado en Ferrería³³⁴. La Industrial de Abastos, organismo oficial que proveía de ganado al rastro fue liquidada y en adelante sería la Confederación Nacional Ganadera la encargada de surtir las reses³³⁵.

El rastro se volvió pronto fuente de problemas y el primero fueron los chóferes encargados de la distribución; llegó a tal punto el conflicto, que encareció la carne, subió el monto y las autoridades del DDF apresaron al líder de los chóferes que se negaba a que sus compañeros continuaran trabajando. Se encargó la tarea de repartir la carne a los trabajadores de limpia que eran acompañados por los granaderos y policía montada para evitar algún conflicto con los del rastro; la carne se distribuyó en camiones propiedad del DDF³³⁶. Uruchurtu despidió a todos aquellos involucrados en el problema laboral; el secretario de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), Fidel Velásquez solicitó la restitución de los mismos a sus labores y el Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Carne, apoyo al regente en su decisión³³⁷.

Para septiembre de 1958, después de dos años en que la mayor dificultad fue el aumento ilegal del precio de la carne, el DDF anunció que se había terminado definitivamente con la cuestión del abasto de la carne con la creación del rastro y

³³³ "Volverá a faltar en la capital la carne de res", *ibidem*, 21 de abril de 1956, primera plana.

³³⁴ "Nueva sociedad de tablajeros del D.F.", *ibidem*, 28 de junio de 1956, 21A.

³³⁵ "Proveerá de carne al D.F., la ganadera", *ibidem*, 2 de octubre de 1956, primera plana.

³³⁶ "Granaderos y policía montada vigilan la distribución de carne", *ibidem*, 13 de octubre de 1956, 21A, ocho columnas; "Seleccionan personal para repartir carne", *ibidem*, 18 de octubre de 1956, 4A.

³³⁷ "Piden reinstalar a trabajadores en el rastro", *ibidem*, 19 de octubre de 1956, primera plana; "Los del rastro son culpables de su despido", *ibidem*, 23 de octubre de 1956, 4A.

frigorífico que permitieron resolver de forma definitiva el déficit de abasto, unificar y controlar todas las actividades públicas y privadas relacionadas con el suministro de la carne, tener un almacén y, por último, mejorar las condiciones de los trabajadores³³⁸.

Viveres

Dentro de las promesas hechas por Uruchurtu en su primer día de mandato y la primera de la lista, fue la búsqueda del abaratamiento de las "subsistencias" así como solucionar el problema de la carne y la leche entre otros³³⁹. Para el día 14 del mismo mes ya el **Excelsior** reportaba el comienzo de la campaña de rebajas en el mercado de la colonia Del Valle y para el día siguiente en otros locales, mientras que los comerciantes comentaban que bajarían aún más de precio si se les quitaran a los "voraces inspectores" de encima³⁴⁰. Era claro que con independencia de que todos los inspectores fueran corruptos y todos los comerciantes corrompibles, la ilegalidad tenía un peso específico en el negocio.

El problema de los artículos de primera necesidad como el maíz para tortillas, la leche así como la harina de trigo fueron tópicos con los que se enfrentó en 1953. A pesar de que en la ciudad de México todavía existían establos que surtían cierta parte de la población, que por supuesto no era parte de las colonias residenciales y clasemedieras, la leche era introducida al DF desde otras entidades procedente de establos registrados ante la Secretaría de Salubridad; pero siempre existía la posibilidad de contrabando de leche que no estuviera certificada como higiénica. Inclusive en los expendios podía llegar a ser adulterada³⁴¹. Salubridad emprendió una campaña permanente para detectar la leche descompuesta o en mal estado y cuando esto sucedía, era decomisada y tirada al alcantarillado, como ocurrió un día cerca de las fiestas patrias con tres mil litros de leche que estaba "aguada y descremada y con un altísimo porcentaje de bacterias"³⁴².

La escena se repitió meses después. La leche fue un asunto periodístico durante todo el sexenio, de manera especial, la especulación sobre su precio, y su calidad. El lucro con el que se manejaba el suministro de leche en la ciudad hizo que las autoridades, a través de la Compañía Exportadora e Importadora Mexicana S.A. (en adelante CEIMSA) comenzaran a controlar a través de sus propias tiendas el abasto de diversos productos que inició con la venta del lácteo en 1956³⁴³. A pesar de ello, el abasto de la leche nunca fue regular y el gobierno tuvo que incorporar a la zona abastecedora oficial a 19 pueblos más del Estado de México³⁴⁴.

En lo que toca al maíz y la masa ocurría algo semejante que con el lácteo pero a la inversa; era desde la ciudad de México donde comenzaba el contrabando de masa hacia afuera y aquí se provocaba una especulación con el producto. La CEIMSA era la encargada de vigilar y corregir tales anomalías. En una de sus mencionadas visitas inesperadas, el mismo Uruchurtu clausuró varios molinos; con el aumento de

³³⁸ "Se resolvió el problema del abasto de carne", *ibidem*, 7 de septiembre de 1958, 45A.

³³⁹ "Promete Uruchurtu mejorar los servicios públicos y frenar la carestía en el D. Federal", **Excelsior**, 6 de diciembre de 1952, primera plana.

³⁴⁰ "Comenzó la campaña de abaratamiento en el mercado de la colonia del Valle", *ibidem*, 14 de diciembre de 1952, 7D; "Comenzaron ya a bajar de precio algunos víveres en los mercados", *ibidem*, 15 de diciembre de 1952, primera plana.

³⁴¹ "No se puede evitar que introduzcan leche mala al D.F.", *ibidem*, 1 de junio de 1953, 4A; "Adulteran la leche en expendios ciudadanos", *ibidem*, 9 de agosto de 1953, primera plana.

³⁴² "Tres mil litros de leche decomisada en el D.F.", *ibidem*, 18 de septiembre de 1953, 4A.

³⁴³ "Definitivamente no se autorizó el alza de la leche y la CEIMSA abrió más de cien expendios", *ibidem*, 18 de febrero de 1956, primera plana.

³⁴⁴ "Más leche para el D.F.", *ibidem*, 10 de marzo de 1957, 37A.

existencias de masa, la vigilancia y castigo de los especuladores, la actividad se regularizó por el momento³⁴⁵.

Uruchurtu pudo estar tranquilo con su apendicitis y al volver a su ritmo normal de trabajo, se cercioró de que las cosas, por lo menos con el nixtamal, estaban ya controladas. La CEIMSA se encargaba de verificar de manera continua que no faltara el indispensable maíz, incluso vendiéndolo más barato en diferentes barrios de la ciudad, inclusive en época navideña³⁴⁶. No sólo el gobierno, a través de la CEIMSA aprovechó para hacer sentir su presencia en los barrios más alejados, también el partido en el poder, decidió invertir en molinos de nixtamal para los barrios pobres³⁴⁷.

Ante la idea del desabasto, cada vez se incremento la lejanía de los abastecedores³⁴⁸, las amenazas de escasez por parte de los dueños de los molinos y la intervención de la CEIMSA³⁴⁹. De manera general el problema de la masa se incrementaba cada fin de año y continuaba a veces, hasta mediados del siguiente.

En lo que respecta a la harina de trigo y su principal consumidor que eran las panaderías, la CEIMSA suponía la existencia de un monopolio en el DF al que pretendía romper con la introducción de su propia harina³⁵⁰. Tal especulación con la materia prima básica para el pan obligó a las panaderías a subir el precio del pan, o a adulterar su peso y a las autoridades a controlar tal irregularidad³⁵¹. Gracias a ello, el DDF se dio cuenta de que muchas panaderías trabajaban al margen del reglamento y procuró que entraran al aro, aunque no se tiene noticia de ninguna clausura de un comercio de este tipo³⁵².

Puede deducirse de las la noticias presentadas que las panaderías recibían un subsidio en el precio de la harina y por lo tanto no les estaba permitido alterar la pieza de pan o subir los precios del mismo³⁵³.

Aunque la triada de leche-maça-harina fue lo más comentado en las noticias no faltaban notas acerca de el alza en la manteca, el carbón, gas y aceite, además de las vísceras, avena y jabón³⁵⁴, inclusive los cerillos eran nota³⁵⁵. La carne de pescado, de pollo, mariscos, el azúcar, la papa y el jitomate tampoco eran la excepción, en especial cuando era temporada de cuaresma y cuando algún fenómeno climático hacía decrecer el cultivo y la producción³⁵⁶.

³⁴⁵ "Se pondrá dique al contrabando de maíz y masa", *ibidem*, 19 de julio de 1957, 14A; "Dos molinos más intervenidos por especular con la masa", *ibidem*, 19A; "Personalmente Uruchurtu clausuró varios molinos donde se especulaba", *ibidem*, 21 de julio de 1953, 8A; "Aumentó la dotación de masa, decrecieron las 'colas' y continuó el castigo a especuladores", *ibidem*, 23 de julio de 1953, primera plana.

³⁴⁶ "Comprobó Uruchurtu que las 'colas' de los molinos han desaparecido ya", *ibidem*, 12 de agosto de 1953, 4A; "No hay escasez de maíz en el D.F., dice la CEIMSA", *ibidem*, 16 de octubre de 1953, primera plana; "Reparto de masa barata en los barrios", *ibidem*, 31 de diciembre de 1953, primera plana

³⁴⁷ "Molinos de maíz del PRI en barrios pobres", *ibidem*, 14 de septiembre de 1954, primera plana.

³⁴⁸ "Maíz de Tamaulipas para el D. Federal", *ibidem*, 14 de febrero de 1955, primera plana.

³⁴⁹ "Ocultan la masa nixtamaleros del Distrito Federal", *ibidem*, 1º de diciembre de 1956, 35A; "Fin a las colas para comprar nixtamal", *ibidem*, 11 de julio de 1957, 12A.

³⁵⁰ "Sólo diez días de vida da la CEIMSA al monopolio de la harina en el D.F.", *ibidem*, 21 de julio de 1953, primera plana.

³⁵¹ "En toda la ciudad se venderá pan barato", *ibidem*, 11 de agosto de 1953, primera plana; "Lucran con el pan aún", *ibidem*, 27 de septiembre de 1953, 5B.

³⁵² "Muchas panaderías del D.F. están fuera de la ley", *ibidem*, 1º de noviembre de 1953, 11A; "Mejor vigilancia de las panaderías aquí", *ibidem*, 5 de noviembre de 1953, 9A.

³⁵³ "No más subsidio a cuarenta panaderías", *ibidem*, 16 de agosto de 1954, primera plana.

³⁵⁴ "Autorizan el alza de manteca, gas, carbón y aceite", *ibidem*, 15 de mayo de 1954, primera plana;

"Precios para la manteca, las vísceras, avenas y jabones", *ibidem*, 30 de mayo de 1954, 11A.

³⁵⁵ "Se incrementó ayer el precio de los cerillos", *ibidem*, 11 de agosto de 1954, primera plana.

³⁵⁶ Ver apéndices I-1953 a I-1958 en el apartado de abasto.

- Comercio establecido vs. ambulantes

Una de los primeros ofrecimientos de la administración de Uruchurtu fue el retirar todos los puestos ambulantes que existieran en el primer cuadro, en particular, y que serían acomodados en el mercado del Pequeño Comercio.

Como primer paso negocio con la Suprema Corte que todos aquellos amparos y suspensiones en contra de dicha resolución, serían considerados ilegales³⁵⁷. Tres días después habían sido desplazados más de dos mil ambulantes, entre puestos fijos y semifijos. Según reporte de **Excélsior**, el problema más grave lo constituyeron los ciegos quienes a pesar de que estorbaban el tránsito de peatones y vehículos, se organizaron para protestar contra la medida y solicitar que se les dejara seguir trabajando en el primer cuadro. La Secretaría General del DDF les replicó que tendrían, como los otros, que ir a las instalaciones del mercado del Pequeño Comercio y que la medida subsistiría.

Los mercaderes establecidos felicitaron de inmediato al nuevo regente por la "atinada medida", ya que consideraban que había competencia desleal por no pagar renta ni empleados ni otros gastos, como los que ocasionaban los inspectores de reglamentos, que habían sido despedidos también³⁵⁸.

Los invidentes a través de la Organización Nacional de Ciegos Unificados y la Asociación de Trabajadores Ciegos de México intentaron presionar al DDF y el Secretario General, José Cándano, se negó rotundamente a recibirlos. El dirigente de la organización, Juan Moreno Barrera así como el secretario de la misma, Daniel Cruz Ramírez, argumentaron la misma línea que posteriormente seguirían los dueños de los cabarets: de los ciegos que trabajaban dependían muchos hogares y que la consecuencia de quitarles su medio "honesto" de ganar la vida, sería la práctica de la mendicidad³⁵⁹.

Así la situación los invidentes se dedicaron a hacer una colecta entre los transeúntes del primer cuadro, con el objetivo de conseguir recursos para tratar de volver a sus antiguos lugares de trabajo. El problema para el DDF es que "la reacción del público fue favorable a los ciegos en su primer día de lucha"³⁶⁰.

No sólo en el centro de la ciudad comenzó la campaña contra el ambulante a fines de 1952, también en un lugar tan popular como lo era la Basílica de Guadalupe, un día después del 12 de diciembre, desplazándolos del atrio³⁶¹. También fueron clausuradas todas las ferias que se encontraban a su alrededor³⁶².

En la segunda quincena de enero de 1953, los negociantes establecidos quejaronse sobre la reaparición de los puestos ambulantes, lo que, según ellos, implicaba una "burla a las disposiciones oficiales"³⁶³. Los comerciantes desplazados de todas las calles del primer cuadro organizaron diversos mítines con el objetivo de presionar al regente para que los dejara reinstalarse. Inclusive, en el mercado de La Dalia, los locatarios aprovecharon las órdenes del DDF de retirar todos los puestos callejeros, y destruyeron aquellos que se encontraban en las afueras de dicho establecimiento³⁶⁴.

³⁵⁷ "Promete Uruchurtu mejorar los servicios públicos y frenar la carestía en el D.F.", *ibidem*, 6 de diciembre de 1952, primera plana. Véase líneas arriba lo que ocurrió con el mercado del Pequeño Comercio. Para los juicios de amparo véase el apartado *La otra línea: la figura jurídica del Amparo*.

³⁵⁸ "Dos mil cien ambulantes son retirados en el Centro", *ibidem*, 9 de diciembre de 1952, 17A.

³⁵⁹ "Fracasan los ciegos ante las autoridades", *ibidem*, 13 de diciembre de 1952, 23A; "Los ciegos desmienten al licenciado Uruchurtu", *ibidem*, 15 de diciembre de 1952, 11A.

³⁶⁰ "Colecta de ciegos que fueron desplazados", *ibidem*, 14 de diciembre de 1952, 19A.

³⁶¹ "Doscientos 'puestos' fueron quitados de la basílica", *ibidem*, 13 de diciembre de 1952, 25A.

³⁶² "Protestan los dueños de ferias por su clausura", *ibidem*, 14 de diciembre de 1952, 7D.

³⁶³ "Reaparecen puestos ambulantes en el primer cuadro", *ibidem*, 16 de enero de 1953, 17A.

³⁶⁴ "Violento mitin de unos puesteros desplazados", *ibidem*, 20 de febrero de 1953, 21A; "Cien puestos de comerciantes fueron destruidos", *ibidem*, 21 de febrero de 1953, 13A.



La orden de que fuesen quitados todos los puestos fijos o semifijos que se encontraban en la vía pública, pronto fue aplicada en otros espacios capitalinos; las colonias Polanco y Santa María la Ribera se vieron beneficiadas por esta disociación³⁶⁵.

Mientras tanto, en el centro de la ciudad seguía el desplazamiento de los puesteros en el portal de Mercaderes en la plaza de la Constitución, no sólo por ser un obstáculo para el tránsito de los peatones, sino también por considerárseles "peligrosos focos de infección". A pesar de que todo requerimiento de amparo sería considerada ilegal, los comerciantes decidieron solicitar uno, que el juez Ignacio Burgoa negó argumentando la dificultad del paso de los transeúntes, así como que "tanto la sociedad como el Estado se encuentran vivamente interesados en que los edificios públicos no pierdan su fisonomía, ni menos que las calles y portales se conviertan en mercados públicos, que hagan perder el decoro o la belleza de las propias arterias"³⁶⁶.

Al mismo tiempo la Oficina de Mercados comenzó a retirar los comerciantes de Anillo de Circunvalación, Venustiano Carranza, Jesús María, Correo Mayor y plaza de la Merced³⁶⁷. El día 3 de marzo por la noche un grupo de trabajadores del Departamento de Obras Públicas, igual que bomberos y policías, a cargo del procurador fiscal del DF, Roberto Ríos Elizondo, se dieron a la tarea de derribar 15 de los 20 puestos ubicados en el portal de Mercaderes, cuyos dueños habían sido notificados con anterioridad del desalojo.

Según el procurador Ríos Elizondo, el Reglamento de Mercados de junio de 1951 prohibía expresamente el comercio ambulante y con la entrada en vigor del nuevo reglamento se derogaron todas aquellas disposiciones que se oponían al

³⁶⁵ "Limpia de puesteros en Polanco y Santa María", *ibidem*, 13 de marzo de 1953, 22A.

³⁶⁶ "Clausura total de las alacenas en portales", *ibidem*, 22 de febrero de 1953, 10A; "Definitivamente no serán reabiertos los puestos del portal de Mercaderes", *ibidem*, 3 de marzo de 1953, 13A.

³⁶⁷ "Mil cuatrocientos comerciantes son retirados de una calles", *ibidem*, 3 de marzo de 1953, 21A.

cumplimiento de dicha prohibición, por ser de interés público³⁶⁸. En julio el otorgamiento de amparos por parte del juez Burgoa concluyó³⁶⁹.

Los amparos de los locatarios ubicados en otras zonas del primer cuadro no se hicieron esperar³⁷⁰, aunque inútilmente. Para acabar el mes de marzo, el DDF anunció que se habían retirado ya 18 mil puestos de los alrededores de los más importantes mercados de la ciudad³⁷¹.

La cruzada continuó hacia lo colonia Juárez, Roma y la Doctores³⁷².

Los invidentes siguieron sus movilizaciones y a tres meses del desalojo del centro, volvieron a las andadas en la plaza de la Constitución y calles como 5 de mayo, Madero, 16 de septiembre, San Juan de Letrán, avenida Juárez y otras más³⁷³. Pronto se mencionó en el **Excélsior** que eran agitados por Miguel Estévez Juárez, conocido líder rojo³⁷⁴.

Estos ciegos que habían sido desplazados una y otra vez volvieron a organizar una colecta para continuar su lucha contra las autoridades. El asunto llegó a las manos cuando en un mitin en la plaza de la Constitución fueron agredidos por policías y agentes del servicio secreto que habían recibido órdenes de disolver el plantón por "lanzar injurias a las autoridades, y que sus letreros alusivos hablaban mal del actual gobierno". **Excélsior** calificó de "brutal golpiza" a la represión sobre "indefensos carentes de vista [que] fueron bañados en sangre". Se afirmaba que en las filas existían elementos de filiación comunista.³⁷⁵

Las autoridades de la Secretaría de Salubridad a manera de solución decidieron reubicar a los ambulantes invidentes en puestos semifijos ubicados en las estaciones de ferrocarril, líneas de autobuses, parques públicos y de recreo infantil "y en todos aquellos lugares donde la demanda de pequeños artículos es ostensible"³⁷⁶.

La Asociación Nacional de Ciegos Unificados de México siguió dando batalla a través de mítines celebrados en la plaza de la Constitución donde pedían una "protección efectiva del Estado", alegando la indiferencia y abandono de las autoridades para con su problema laboral. Las movilizaciones de los invidentes no dejaron de tener, para los reporteros, influencias comunistas³⁷⁷. Denunciaron también que habían sufrido una serie de vejaciones en contra de sus asociados, sin que el regente o el jefe de la Policía hubieran hecho nada por evitarlos o defenderlos³⁷⁸.

En las diversas redadas que había en contra de los pordioseros, se llegaron a apresar a algunos ciegos comerciantes, que alegaban habían sido detenidos injustamente, puesto que estaban vendiendo y no mendigando³⁷⁹. Los ciegos, que estaban bastante bien organizados, pidieron mejores condiciones de vida al presidente de la República al reunirse en México los líderes de las agrupaciones pro-ciegos de América. Entre las solicitudes se encontraban que los puestos donados por la presidencia se colocaran en avenidas, parques y jardines, así como cerca de los edificios públicos y principales cines; y que los dejaran trabajar en el centro mediante

³⁶⁸ "Retiraron las alacenas del portal de Mercaderes", *ibidem*, 4 de marzo de 1953, 8A.

³⁶⁹ "Negativa final de amparo a los puesteros del Portal", *ibidem*, 26 de junio de 1953, 21A.

³⁷⁰ "Amparos a granel de los puestos del primer cuadro", *ibidem*, 11 de marzo de 1953, 17A.

³⁷¹ "Dieciocho mil puestos han sido eliminados, aquí", *ibidem*.

³⁷² "Manifestación de puesteros por la limpia de calles", *ibidem*, 27 de octubre de 1953, 4A; "Quitan 'puestos' de la colonia de los Doctores", *ibidem*, 5 de noviembre de 1953, 4A.

³⁷³ "Invasión de ciegos", *ibidem*, 22 de marzo de 1953, 3B;

³⁷⁴ "Agita a ciegos un líder comunista", *ibidem*, 28 de abril de 1953, 4A.

³⁷⁵ "Brutal golpiza recibieron ayer veinticinco ciegos a manos de cien policías", *ibidem*, 5 de junio de 1953, 17A.

³⁷⁶ "Ciento ochenta y dos puestos para comerciantes ciegos", *ibidem*, 12 de junio de 1953, 4A.

³⁷⁷ "Agitadores rojos provocaron el mitin de ciegos", *ibidem*, 6 de junio de 1953, 17A.

³⁷⁸ "Reclaman los ciegos protección oficial", *ibidem*, 6 de octubre de 1954, 5A; "Denuncian los ciegos varios atropellos", *ibidem*, 14 de octubre de 1954, 17A.

³⁷⁹ "Piden la libertad para trece ciegos", *ibidem*, 9 de septiembre de 1955, 19A.

una reglamentación justa, como vendedores ambulantes, entre otras peticiones de carácter general³⁸⁰.

Para la época navideña se permitió alrededor de los mercados, la colocación de puestos de los tradicionales árboles de navidad, heno, musgo, juguetes, dulces y frutas, siempre y cuando no estorbaran la circulación de vehículos y peatones. No se les autorizó bajo ninguna circunstancia tapar el paso en las calles cercanas a los primeros³⁸¹. Un año después estos puestos de temporada tuvieron la obligación de manifestar diariamente sus ventas³⁸².

La situación pareció estar bajo control en la primera mitad de 1954 y las quejas eran mínimas por parte de los comerciantes. La campaña contra los puestos se extendió a las zonas residenciales de la capital, puesto que al ser desplazados de otros lugares, los ambulantes habían "invadido" las Lomas de Chapultepec, Barrilaco, Palmas, avenida Casas Alemán, Vértiz, Narvante, Coyoacán e Insurgentes "donde multitud de puesteros se han adueñado de las banquetas y predios baldíos"³⁸³.

Los ambulantes de Colima y Cozumel se negaron a retirarse hasta que no se construyera un mercado en la zona en que pudieran reanudar sus actividades³⁸⁴. Igual paso con los de la Anzures³⁸⁵.

Con la inauguración de los mercados, se esperaba colocar a cinco mil mercaderes que se encontraban en las zonas aledañas, en particular con la inauguración de los mercados de San Juan, Tacubaya, San Cosme, San Lucas, 2 de abril, la Villa, Mixcoac y San Ángel³⁸⁶.

En algún momento el regente vio la necesidad de controlar la actividad de todos aquellos que no percibían un salario fijo y decidió se les otorgaran licencias renovables año con año; entre dicho grupo estaban los vendedores de billetes de lotería, aseadores de calzado, compradores de usado, trovadores, mariachis, cargadores, estibadores, organilleros, afiladores, filarmónicos, y mecanógrafos públicos entre otros³⁸⁷.

Con la creación de nuevos mercados en viejos lugares y nuevos espacios, así como la prohibición categórica del comercio ambulante, los puesteros desaparecieron de la nota cotidiana, salvo cuando los del mercado de dulces ubicado en Anillo de Circunvalación trataron de poner puestos en la vía pública, mismos que fueron incautados por un grupo de granaderos. La Alianza Nacional de Comerciantes en Pequeño y el Frente Unido de Locatarios y Comerciantes en Pequeño del Distrito Federal "reprobaron la actitud de quienes escudándose en mujeres y niños tratan de invadir nuevamente la vía pública"³⁸⁸.

- o Batalla contra la corrupción-ilegalidad

Moralización

Como contrapropuesta al proceso vivido en el sexenio de Miguel Alemán Valdés, el también jarocho, Adolfo Ruiz Cortines, significó para el país una ola de "limpieza" que

³⁸⁰ "Mejores condiciones de vida para los ciegos", *ibidem*, 28 de octubre de 1956, 20A.

³⁸¹ "Están autorizados los puestos de arbolitos", *ibidem*, 13 de diciembre de 1953, 5D; "Los 'puesteros' no invadirán las calles", *ibidem*, 18 de diciembre de 1953, 31A.

³⁸² "Obligación del vendedor ambulante", *ibidem*, 24 de diciembre de 1954, primera plana.

³⁸³ "No más 'puestos' en zonas residenciales", *ibidem*, 9 de agosto de 1954, 8A.

³⁸⁴ "No quieren retirarse unos locatarios", *ibidem*, 22 de abril de 1955, 12A.

³⁸⁵ "Crítica situación de cincuenta y seis comerciantes", *ibidem*, 30 de octubre de 1955, 6A.

³⁸⁶ "Muchas calles van a ser limpiadas de los puestos", *ibidem*, 4 de septiembre de 1955, primera plana.

³⁸⁷ "Resello de licencias a los no asalariados", *ibidem*, 26 de enero de 1956, 19A.

³⁸⁸ "Sarracina en el rumbo de la Merced; cinco lesionados", *ibidem*, 8 de octubre de 1958, 33A; "Quieren invadir de barracas a la ciudad", *ibidem*, 9 de octubre de 1958, 20A.

pretendía abarcar todos los ámbitos de la vida de los mexicanos, así como del gobierno mismo.

Elegido en los comienzos de la guerra fría entre dos bloques que dividieron al mundo en tres: los capitalistas, los comunistas y los no-alineados, el primer mandatario tuvo que asumir una posición definida.

Como "buen" vecino de la nación que lideraba el sistema capitalista al término de la Segunda Guerra Mundial, México siempre dentro del área de seguridad norteamericana, se alineó, aunque no con discursos o visitas, y sí con toda una propuesta derivada del macartismo que adquirió sus tintes muy propios. El lema "Cristianismo sí, comunismo no", revela el giro nacionalista y pro capitalista que en el ambiente se cultivó. La campaña anticomunista emprendida por los norteamericanos al alzarse la cortina de hierro enunciaba "una sociedad que no sea religiosa no puede tolerar mucha libertad. Es peligroso dar libertad a aquellos que no se sienten llevados por la moral..." dijo el entonces secretario de Estado norteamericano John Foster Dulles. Es obvio que se trataba de la visión capitalista de la "moral".

El regente de la principal ciudad de México, Ernesto Peralta Uruchurtu, no hizo más que acatar, con igual o más (para que se notara) envidia, las disposiciones del poder ejecutivo concernientes a la "moralización" de México.

En este caso en particular, la palabra moralización es una anfibología, es decir, una misma palabra que tiene varios significados.

Según la definición del diccionario, *Moralidad* es la conformidad con los principios de la moral o sea, aquella parte de la filosofía que enseña las reglas que deben gobernar la actividad libre del hombre, concepto que en el México de la década de los cincuenta era asociado con la religión católica y sus preceptos; ello constituía el conjunto de las llamadas "buenas costumbres". Así entendida la moralidad, la inmoralidad es pues la ausencia de la primera, o un desarreglo de las costumbres, en este caso, de predominio católico.

Sin embargo, a mitad del siglo XX, lo inmoral también abarcaba lo que hoy conocemos bajo la el concepto de ilegalidad. Se le dio a una idea jurídica una connotación moral, o inmoral, según fuese el caso. Así pues las palabras moralidad e inmoralidad corresponden, bajo ese tiempo-espacio a dos términos diferentes: uno moral y el otro jurídico.

En la primera conferencia de prensa dada por el flamante regente de la ciudad Ernesto P. Uruchurtu, prometió a los capitalinos "poner todo su esfuerzo" en la solución, de los "graves" problemas que sufría la ciudad de México, particularmente la corrupción de la policía, el papeleo burocrático, la ausencia de control de los espectáculos, así como de las zonas donde se desarrollaba el "vicio y la prostitución".

Campañas: burocracia

Como uno de los eslabones que forman la cadena de la corrupción es una persona necesitada de los servicios o acciones de un funcionario que posee el poder para hacer realidad la petición de la primera, las primeras acciones de combate a la corrupción se dirigieron en particular a todos aquellos servidores públicos que trabajaban en estrecho contacto con los ciudadanos. Se ponderó el castigo a recibir por cometer un ilícito o inmoralidad, sobre la idea de que la corrupción era algo ilegal.

Desde su primer discurso como presidente de la República, Ruiz Cortines ofreció a los mexicanos un gobierno austero que hiciera la nota contrastante con el gobierno de su antecesor: "seré inflexible con los servidores públicos que se aparten de la

honradez y de la decencia³⁸⁹. Más claro ni el agua. Así también se pretendía que esta campaña de moralización abarcara también a la industria y comercio nacionales³⁹⁰.

La batalla anti-corrupción se emprendió desde varios frentes. En primer lugar, Ernesto P. Uruchurtu, entre sus ofrecimientos en este rubro, aseguró a los capitalinos el inicio de la moralización del cuerpo de Policía³⁹¹ y de toda la burocracia por consiguiente, y ese mismo día removió de su cargo a todos los inspectores del DDF: reglamentos, zonificación, obras y vía pública³⁹². Esta remoción afectó también dentro de las oficinas públicas a los llamados "aviadores" de las direcciones de Servicios Generales, Obras Públicas, Aguas y Saneamiento, al solicitar la revisión de las nominas de dichas direcciones, puesto que no "admitiría "aviadores" ni gente sin hacer nada"³⁹³.

El día 9, se dejó de pedir dinero a los visitantes de los encarcelados en la penitenciaría, por órdenes expresas del nuevo director del penal, general Florencio E. Anitúa, quien a cambio, gestionó un aumento de sueldo para los empleados y vigilantes de dicha cárcel³⁹⁴. Todos los celadores "inmorales" serían substituídos³⁹⁵.

A nivel nacional se afirmaba que a ningún líder, ya fuera obrero o campesino, o de otra condición, así como a la burocracia, le sería tolerada su inmoralidad, y por su parte la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE) afirmó que aquellos de sus afiliados que incurrieran en faltas no serían defendidos³⁹⁶.

En febrero de 1953 continuó la suspensión, si no despido, de aquellos burócratas sospechosos, y el día 25 le tocó a los inspectores de obras³⁹⁷. De igual manera, aquellas personas que actuaran en complicidad con los empleados de ciertas oficinas del gobierno, serían desterradas, como por ejemplo, en la Tesorería³⁹⁸. La lista de oficinas por "moralizar" fue larga: los tribunales y juzgados, aduanas, pensiones, delegaciones de Policía³⁹⁹. Llegaron a ser detenidos, inclusive, los mandos medios como ocurrió con Sergio Mendoza Díaz, jefe de supervisores del DDF, acusado de traficar con drogas⁴⁰⁰.

La policía fiscal dependiente de la Tesorería de plano fue reestructurada al ser suprimida por orden del regente por las irregularidades encontradas en su funcionamiento⁴⁰¹. La Dirección de Tránsito tampoco se salvó de la campaña. Las noticias de los cesados por "mordelones", extorsionadores o inmorales no se hacían esperar⁴⁰².

Hubo aquellos que se atrevieron a desafiar a la "campaña", aunque no con muy buenos resultados⁴⁰³.

³⁸⁹ Enrique Krause, **El sexenio de Ruiz Cortines**, México, Clío, 1999, p.37.

³⁹⁰ "Aplauso obrero a la moralización", **Excélsior**, 7 de diciembre de 1956, 31A.

³⁹¹ "Promete Uruchurtu mejorar los servicios públicos y frenar la carestía en el D.F.", **Excélsior**, 6 de diciembre de 1952, primera plana.

³⁹² "Cese en masa de los inspectores del Depto. del Distrito", *ibidem*.

³⁹³ "Acaba Uruchurtu con los 'aviadores' ", *ibidem*, 7 de diciembre de 1952, 7B.

³⁹⁴ "Dejó ayer de extorsionarse a parientes de reos", *ibidem*, 9 de diciembre de 1952, 17A.

³⁹⁵ "Sustitución de celadores inmorales", *ibidem*, 26 de febrero de 1953, 21A.

³⁹⁶ "No habrá defensa para burócratas deshonestos", *ibidem*, 10 de diciembre de 1952, 23A.

³⁹⁷ "Suspensión en masa de inspectores de obras", *ibidem*, 25 de febrero de 1953, 24A.

³⁹⁸ "Limpien de coyotes la Tesorería del D.F.", *ibidem*, 27 de febrero de 1953, 4A.

³⁹⁹ "Las inmoralidades de los jueces serán evitadas, al fin", *ibidem*, 22 de mayo de 1953, 17A; "Múltiples inmoralidades que afectan a los comerciantes", *ibidem*, 2 de agosto de 1953, 4A; "Muchos casos de coyotaje con pagarés de los burócratas", *ibidem*, 19 de enero de 1954, primera plana; "La octava delegación, nido de los jueces más voraces", *ibidem*, 5 de abril de 1956, 23A.

⁴⁰⁰ "El jefe de supervisores del DDF, acusado de traficar con drogas", *ibidem*, 4 de abril de 1956, 25A.

⁴⁰¹ "Uruchurtu suprimió la policía fiscal", *ibidem*, 31 de julio de 1956, 17A.

⁴⁰² "Otro motociclista dado de baja por 'mordelón' ", *ibidem*, 21 de enero de 1954, 20A; "Dos motociclistas extorsionadores cesados", *ibidem*, 8 de junio de 1954, 13A; "Motociclista dado de baja por inmoral", *ibidem*, 2 de noviembre de 1954, 13A.

⁴⁰³ "Seis secretarios de juzgado se niegan a renunciar y se enfrentan a la campaña de moralización", *ibidem*, 9 de marzo de 1954, 4A.

Conforme transcurrió el sexenio, las noticias al respecto se van diluyendo. Al parecer las penas impuestas a los infractores así como las amenazas, funcionaron aparentemente, ya que por lo general, entre más rigor hay, más se desarrollan las actividades ilegales fuera de la vista de las autoridades, por lo que los delincuentes tienen que ser más discretos en su desempeño. Aún así, en el último año de la administración de Uruchurtu, despidieron a 14 inspectores de precios por haberseles comprobado una conducta "incorrecta"⁴⁰⁴.

Sin embargo, el mayor escándalo de corrupción dentro de las mismas filas del DDF y que revelaba una factura social que pagar, fue el alboroto causado por el descubrimiento de Fernando Pruneda Batres, subdirector de Gobernación del DDF y Sergio Flores de Gortari, encargado de la Oficina de Inspección General de Reglamentos como responsables de innumerables extorsiones a diferentes centros de vicio. Entre sus "víctimas" se encontraban, según la nota, dos mil casas de vicio como cabarets, cantinas, billares, hoteles dudosos y pulquerías, de los que obtenían mil pesos mensuales por darles "protección". Flores alegó que fue coaccionado por su superior para cometer dichas exacciones y que contra él se había realizado una confabulación, a pesar de que había testigos que aseguraban que recibía dádivas⁴⁰⁵.

Pronto se encontró otro chivo expiatorio que no fuera el subdirector de Gobernación, llamado Rolando Rueda León, que junto con Flores de Gortari se les acusó de extorsión y fueron a parar a Lecumberri, ya sin empleo. Lo último que se supo es que apelaron la acusación.⁴⁰⁶ Para fortuna de Uruchurtu, los ciudadanos estaban más ocupados en la recolocación del ángel en el pedestal de su columna.

La burocracia parece que cumplió con la moralización pretendida, aunque en otras direcciones, como la de Policía, se llevó todo el sexenio tratar de controlar las irregularidades.

Policía

Conforme la operación en contra de la corrupción se desarrolló, los elementos del cuerpo de Policía fueron advertidos una y otra vez sobre el cese que pendía sobre ellos si eran encontrados en actividades irregulares, especialmente con otra parte de la campaña, la correspondiente a la moralización del primer cuadro. En esta última se había descubierto que la policía auxiliar no era capaz de clausurar los diferentes establecimientos donde se realizaban actividades "inmorales", por recibir de diversas fuentes, sobornos para poder burlar las razzias y clausurar "hoteluchos"; "cualquier elemento que sea sorprendido en tal actitud, será consignado a las autoridades inmediatamente y tratado como vulgar delincuente"⁴⁰⁷.

Ya por cuenta propia, el general Manuel Molinar, titular de la dependencia, reforzó las medidas de "moralización" en su dependencia: "los antecedentes, la honestidad y los méritos de cada guardián será lo que determine una mejora en su puesto"⁴⁰⁸.

⁴⁰⁴ "Catorce inspectores de precios, cesados", *ibidem*, 20 de junio de 1958, 9A.

⁴⁰⁵ "Alto funcionario señalado como jefe de extorsionadores", *ibidem*, 23 de julio de 1958, 25A, ocho columnas; "De Gortari se dice víctima de una 'confabulación perversa'", *ibidem*, 24 de julio de 1958, 33A, ocho columnas;

⁴⁰⁶ "Formal prisión a los ex funcionarios acusados de extorsión", *ibidem*, 27 de julio de 1958, 1D, ocho columnas; "Apelaron De Gortari y Rueda De León", *ibidem*, 29 de julio de 1958, 19A.

⁴⁰⁷ "Cese inmediato de elementos deshonestos de la policía", *ibidem*, 11 de diciembre de 1952, 29A.

⁴⁰⁸ "El Gral. Manuel Molinar anunció el comienzo de una efectiva era de moralización policiaca", *ibidem*, 26 de junio de 1953, 8A.

Las estafas y "mordidas" se cometían a todos niveles, a comerciantes⁴⁰⁹, parejas de novios⁴¹⁰, inclusive a los ladrones mismos⁴¹¹.

En la ceremonia del día del policía de 1955, Molinar anunció que faltaba trabajar más en la moralización del cuerpo de policía, enfatizó las sanciones para los que faltaran a sus obligaciones, pero también las recompensas de aquellos que "cumplen con su deber y exponen su vida"⁴¹².

Meses después, amenazó con la "baja colectiva" de todo cuerpo de patrullas, en total 500 hombres, "si en 72 horas no se moralizan sus miembros"⁴¹³ y la amenaza se extendió a 23 compañías policiacas más y "conminó a todos los comandantes a que corrijan a sus subordinados ya que de no hacerlo serán víctimas de su enojo y del de la sociedad"⁴¹⁴. Sobre advertencia no hay engaño y durante un recorrido nocturno sorpresivo efectuado por Molinar a bordo de su patrulla, cesó a cuatro jefes de patrulla por incumplidos⁴¹⁵.

Sin embargo, parecía que la ola no se detenía; una y otra vez fueron despedidos y consignados los policías, ya fuera solamente por inmorales, o por lesiones, robo y extorsión⁴¹⁶ Inclusive, los policías secretos, el cuerpo de "elite" no se salvaron de uno que otro despido⁴¹⁷. Uno de los escándalos más graves al respecto de la moralización emprendida en general, por el gobierno, fue la acusación de extorsión que comerciantes del primer cuadro de la ciudad hicieron a la cuarta compañía; Molinar mandó detener a la compañía entera y hasta no terminar la investigación que determinara su culpabilidad o inocencia, los dejó libres⁴¹⁸, finalmente un sargento, un cabo y dos policías fueron acusados⁴¹⁹.

Delito=inmoralidad

La Policía, como cuerpo encargado de mantener el orden y la seguridad de los ciudadanos, como ya se vió en líneas anteriores, estaba sujeto tanto a la corrupción como a la limpieza que pudieran ejercer las diferentes fuerzas del gobierno y ciudadanía sobre de él. El combate a la "inmoralidad" en esta Dirección no fue casual y si exhaustivo. Aún así, a lo largo del sexenio varios de los miembros de la corporación mantuvieron sus lazos con el mundo del hampa.

En la Dirección de Policía se muestra la delgada línea que existía entre la inmoralidad y la ilegalidad. Robar, extorsionar, son por igual pecados como delitos; el deber de la Policía era prevenir y combatir cualquier tipo de acción que amenazara con trastocar, en este caso, el ambiente de sana moral que pretendía establecerse, a las buenas o a las "malas".

Junto con otros propósitos de Ernesto P. Uruchurtu, como ya se vió, se encontraba el control del vicio y la prostitución "y todo aquello que la moral pública

⁴⁰⁹ "Comandante de la policía consignado por inmoral", *ibidem*, 4 de marzo de 1953, 13A; el nombre del arrestado era Gregorio Nava Castillo, cuyos apellidos coincidentemente eran los mismos que el tercer jefe de Tránsito que tuvo el DDF: Antonio Nava Castillo.

⁴¹⁰ "Policías que explotan a parejas de novios", *ibidem*, 11 de mayo de 1954, 19A.

⁴¹¹ "Raro círculo vicioso hay en la Policía", *ibidem*, 25 de agosto de 1953, 17A.

⁴¹² "Falta mucho por moralizar al cuerpo policiaco", *ibidem*, 3 de enero de 1955, 4A.

⁴¹³ "Amenaza Molinar con cesar a todo el cuerpo de patrullas", *ibidem*, 27 de abril de 1955, 25A.

⁴¹⁴ "Molinar insiste en la moralización policiaca", *ibidem*, 28 de abril de 1955, 10A.

⁴¹⁵ "Reanudó Molinar la campaña depuradora en el cuerpo de Policía", *ibidem*, 4 de mayo de 1955, 14A.

⁴¹⁶ "Un agente secreto y cuatro policías fueron cesados", *ibidem*, 27 de mayo de 1955, 8A.

⁴¹⁷ "Tres policías secretos fueron dados de baja", *ibidem*, 20 de mayo de 1955, 10A.

⁴¹⁸ "Aún no está libre la cuarta compañía", *ibidem*, 17 de julio de 1958, 38A.

⁴¹⁹ "Un sargento, un cabo y dos policías, cesados por dedicarse a la extorsión", *ibidem*, 26 de julio de 1958, 29A.

exige⁴²⁰. Implícito en el vicio y su área de acción se encuentra aquello que es ilícito y por lo tanto, en aquella época, inmoral.

Los delitos que siempre han acompañado al hombre se consignan en la denominada nota roja en los periódicos, y hasta existen publicaciones dedicadas sólo a ese tema. Este tipo de noticias sólo son tocadas en la medida en que generaron preocupación en los pobladores de la ciudad de México.

Sin embargo, dentro de ellas, existen dos puntos oscuros que han sido observados muy poco, si es que nada, dentro de estos años: la vagancia, que se llega a convertir por la presión social en un gran problema de seguridad pública, sirve como indicador de la composición o descomposición de la sociedad de la época, al igual que los denominados "delitos contra la salud", que incidieron e inciden directamente, en mayor o menor medida sobre todos los sectores que conforman la población citadina.

Vagancia

Una de las prácticas que pronto fue considerada como ilegal, y a la que los moralistas de esa época atribuyeron al corrompido ambiente en que estaba viviendo la juventud de la época fue la vagancia.

En el Cuarto Congreso Nacional de Sociología efectuado en 1953, los ahí reunidos señalaban que la juventud en ese momento vivía en "peligroso libertinaje" debido a la exposición que sufrían a los diversos ambientes "inmorales"⁴²¹ que podían estar en cualquier parte; hasta las diversiones más inocentes, como podía ser el cine, era una fuente de ideas y tentaciones.

Pronto se comenzó a ver muy mal a la "haraganería" y en las cortes los magistrados la convirtieron en "la madre de los vicios"⁴²². En vista del grave problema social que esta conducta podría acarrear, con presteza se creó una "campaña permanente contra la ociosidad" dirigida por el Instituto de la Juventud Mexicana, cuyo objetivo estaba principalmente dirigido a los escolares, y con mayor énfasis en aquellos que faltaban a clase y perdían su tiempo "miserablemente" en "'futbolitos', la lectura de folletines pornográficos y otras 'distracciones' nada recomendables"⁴²³.

Los magistrados, en voz del licenciado Corona, definieron la malvivencia y la vagancia en aquellos casos cuando "el inculpado no se dedique a un trabajo honesto, sin causa justificada, y que tenga malos antecedentes, esto es, que se encuentre identificado como delincuente habitual y que sea un peligro contra la propiedad ajena"⁴²⁴.

En 1957 muchos "trasnochadores" que podían entrar peligrosamente en la categoría de vagos, solicitaron el amparo de los juzgados de distrito ya que existía el rumor de que serían enviados a las islas Marías "todos los maleantes que no justifiquen una forma honesta de vida"⁴²⁵.

En un primer momento se tuvo la impresión de aquellos ociosos que vagabundeaban sin ningún propósito, eran adolescentes y adultos que no tenían qué hacer, ni escuela, ni trabajo, especialmente en las clases menesterosas, pero pronto se reveló que también "los de arriba" no tenían tampoco mucho en qué entretenerse⁴²⁶ y para divertirse se dedicaban a molestar a otras personas⁴²⁷.

⁴²⁰ "Promete Uruchurtu mejorar los servicios públicos y frenar la carestía en el D. Federal", *ibidem*, 6 de diciembre de 1952, primera plana.

⁴²¹ "La juventud actual vive en peligroso libertinaje", *ibidem*, 11 de diciembre de 1953, 4A.

⁴²² "Debate en la Corte sobre los haraganes", *ibidem*, 11 de octubre de 1954, primera plana.

⁴²³ "Se combatirá el ocio entre los jóvenes del país" *ibidem*, 17 de noviembre de 1954, 5A.

⁴²⁴ "Define el Lic. Corona la malvivencia y la vagancia", *ibidem*, 31 de diciembre de 1954, 19A.

⁴²⁵ "Pide amparo decenas de trasnochadores", *ibidem*, 15 de octubre de 1957, 29A.

⁴²⁶ "El vagabundeado es practicado por todas las clases sociales", *ibidem*, 17 de junio de 1955, 19A.

⁴²⁷ "Banda de 'niños bien' que atacan a jovencitas", *ibidem*, 1º de septiembre de 1956, 18A.

Pronto los "grupitos" y "bolitas" comenzaron a proliferar en las colonias llamadas proletarias y se les empezó a llamar "bandas" formadas por jóvenes y se les veía con todas las intenciones de cometer un delito.

La policía capitalina comenzó a hacer redadas, aunque no abarcaban la totalidad del perímetro de la ciudad de México. Colonias como la ex Hipódromo de Peralvillo, Peralvillo, Vallejo, Valle Gómez, Emilio Carranza, Michoacana, Río Blanco, la Joya, Bondojito, Malinche, Peñón, Romero Rubio y muchas otras ubicadas al Norte de la ciudad comenzaron a quejarse de la ausencia de control por parte de las autoridades en estos lugares.⁴²⁸ Se acusó también a las películas inmorales de fomentar el fenómeno, tal como *Adolescencia perdida*⁴²⁹.

Todo indica que 1958 fue el año en que el control se salió de manos de cualquier autoridad capitalina. A principios del mes de febrero la policía comenzó a preparar un nuevo ataque contra los ya llamados "pandilleros": "mozalbetes irresponsables que tienen en jaque a innumerables colonias" y que eran considerados, por su irresponsabilidad, como parte del hampa⁴³⁰.

Las redadas comenzaron a ser continuas y a veces, apresaban hasta ochenta, incluyendo menores de edad⁴³¹.

En vista de que la situación parecía ya fuera de control, la Policía creó un cuerpo especial para combatir a los pandilleros que al momento ya eran una "amenaza" pública; dicha compañía de servicios especiales estaría formada por 117 oficiales y tropa apoyados con ocho "modernas" patrullas, ocho camionetas equipadas con rejas (julias?), así como otras patrullas "volantes". Varias de ellas estarían dedicadas permanentemente a las zonas Norte y Noroeste de la ciudad, patrullando en las colonias Industrial, Tepeyac, Estrella, Bondojito, Gertrudis Sánchez, 7 de noviembre, Maza, Inguarán y otras, así como las colonias Guerrero, Santa María la Ribera, Roma y Condesa; mientras que en las colonias Narvarte, Piedad, las cercanas al parque Venustiano Carranza, Tacuba, Anahuac, Pensil y México nuevo, el servicio sería provisional⁴³².

Como resultado del primer operativo se detuvieron a 36 "mozalbetes malvivientes" en una redada matutina hecha en billares y barriadas, así como en las cercanías del mercado de La Merced "todos serán amonestados y se pedirá la presencia de sus padres para que éstos procuren controlar a sus hijos, ya que una segunda detención significará un arresto de 5 a 15 días incommutables"⁴³³.

También los reveses de la Policía fueron consignados y ello trajo el sentir de que las cosas estaban fuera del control de las autoridades; siete policías fueron heridos en dos ocasiones sin que los causantes pudieran recibir su castigo⁴³⁴.

Para mejorar la imagen de la Policía se publicó el número de arrestos hechos en cuatro semanas, alcanzando la cifra de 847 delincuentes juveniles⁴³⁵. La situación se

⁴²⁸ "Angustioso S.O.S. de colonias con bandas juveniles", *ibidem*, 13 de diciembre de 1957, 30A.

⁴²⁹ "Adolescencia perdida", primer film detenido", *ibidem*, 3 de diciembre de 1957, 4B.

⁴³⁰ "Prepara la Policía una nueva ofensiva contra los pandilleros", *ibidem*, 18 de febrero de 1958, 26A, ocho columnas.

⁴³¹ Las colonias blanco de estos operativos eran la Morelos, Emilio Carranza, Pro Hogar, Rastro, Del Hierro, Pantitlán, Romero Rubio, Rastro, Progreso Nacional, Santa Rosa, San José de la Escalera, Guadalupe, Tacubaya, Mixcoac, San Pedro de los Pinos, Panamericana, Pensil, Anahuac, Tacuba, Tránsito, Merced, Balbuena, Juárez, Roma, Narvarte, Polanco y Perón. "Redada de zaragates, en ocho colonias capitalinas", *ibidem*, 6 de marzo de 1958, 33A; "Nueva redada de zorrastrones, en varias colonias", *ibidem*, 11 de marzo de 1958, 25A.

⁴³² "Cruzada policiaca en contra de los delincuentes juveniles", *ibidem*, 26 de mayo de 1958, 25A, ocho columnas.

⁴³³ "Treinta y seis mozalbetes malvivientes detenidos ayer", *Excélsior*, 28 de mayo de 1958, 29A.

⁴³⁴ "Fracasa la contraofensiva policial contra los hamponzuelos", *ibidem*, 13 de junio de 1958, 41A, ocho columnas; "Ni la policía se escapa de los ataques de pandilleros juveniles", *ibidem*, 16 de junio de 1958, 27A, ocho columnas.

⁴³⁵ "847 pandilleros juveniles detenidos en sólo cuatro semanas", *ibidem*, 19 de junio de 1958, 20A, ocho columnas.

volvió más delicada aún cuando se anunció que los combatientes de pandillas serían dotados con gases, además de portar macanas y pistolas, aunque de nada sirvió puesto que los pandilleros continuaron con sus fechorías en distintos rumbos de la ciudad⁴³⁶.

Hasta el momento **Excélsior** parecía complacido con el exceso de información amarillista, que vendía más números con las pandillas que con los discursos del candidato a la presidencia López Mateos; es de notarse que nunca apareció una noticia de este tipo en primera plana y mucho menos a ocho columnas; la libertad de prensa no parecía aparecer mucho en primera plana y mucho menos disturbios ciudadanos producto del ambiente social que permeaba el momento, puede también que la noticia estuviera exagerándose para bien del tiraje diario.

Es muy posible que las autoridades eclesiásticas conminaran a sus feligreses a controlar a sus hijos y sacarlos de las garras del "pecado" que era la infracción contra el decálogo, contra el prójimo y contra la autoridad. No hay comunicados oficiales por parte de la Iglesia Católica sobre controlar o reprimir, como ocurrió con el problema de los camioneros que se dio días después⁴³⁷. Con probabilidad la causa de la conminación a la suspensión de tales actitudes fue la fuerte represión física que se ejerció en las redadas. Como indicio está la mención que "los delincuentes temen a las nuevas patrullas"; los servicios especiales hacían redadas en "billares y centros de vagancia", sacando a los menores de edad para llevarlos a sus casas⁴³⁸. Nadie parecía escaparse a la cruzada.

Con el estallido de la revuelta estudiantil, la mención a las pandillas urbanas cayó en picada; el capitalino lector tenía una nueva presa.

Drogadicción

A pesar de que en otros instantes de la historia de la ciudad de México se vió como cotidiano y casi natural "el uso y abuso de sustancias capaces de alterar la razón"⁴³⁹ y la variedad de dichas sustancias casi se convirtió en la gran diferencia entre lo campirano y lo citadino, con el tiempo se vio al consumo de las denominadas drogas como un "delito contra la salud"; aunque también hubo posiciones en que se trataba al toxicómano como enfermo, recayendo el verdadero crimen en los traficantes.

Aunque cotidiano, el uso de las drogas se fue generalizando⁴⁴⁰ y en un sexenio de excesos como fue el alemanista, sin lugar a duda, incrementó el poder y alcance de los traficantes. Aparentemente el combate a la drogadicción y los responsables, se hizo en función también de la moralización, sin aparentar tener vínculos y consecuencias en otras áreas de acción, aunque, como ya se vió líneas arriba, también los funcionarios mismos del DDF estaban implicados en el tráfico de diferentes tipos de droga.

La oficina de Narcóticos era la encargada de combatir a los traficantes, mientras que la policía a los consumidores y es probable que trabajaran en muy estrecha colaboración, si es que no dependía la primera de la Dirección de Policía. Los delitos contra la salud eran de jurisdicción federal a cargo de la Procuraduría General de la República.

La razón oficial para la persecución la dio la pauta moral; en una nota escrita por Rodolfo Nervo en la que hacía un llamado de atención sobre los "vicios sociales elegantes" consignó como uno de ellos el consumo de el opio, y el otro la

⁴³⁶ "Brigada especial provista de gases para combatir 'pandillas' ", *ibidem*, 20 de junio de 1958, 27A, ocho columnas; "Imperó anteayer la violencia implantada por hampones juveniles", *ibidem*, 27 de julio de 1958, 27A, ocho columnas.

⁴³⁷ Véase el apartado dedicado a la Ciudad Universitaria.

⁴³⁸ "Menos pandilleros juveniles en la metrópoli", *ibidem*, 17 de julio de 1958, 40A.

⁴³⁹ Ricardo Pérez Montfort, **Yerba, goma y polvo**, México, ERA-CONACULTA-INAH, 1999, 71p. fot.

⁴⁴⁰ *Íbid*, p. 21.

morfinomanía y los resultados observados por él fueron: "El 'gentleman' se convierte en 'tramp', y la gran dama en 'greuse'. Sin contar con que el toxicómano hace pagar por su vicio a todos los que lo rodean: no hay hogar que no se convierta en escombros"⁴⁴¹.

Los tóxicos más mencionados dentro de la nota periodística eran la mariguana, abundante por barata y fácil de sembrar; el opio, introducido especialmente por la comunidad asiática, aunque también había producción nacional⁴⁴²; la adormidera o amapola; las llamadas drogas "heroicas" como la morfina, y finalmente, la cocaína.

El público "natural" de las drogas se hallaba entre cualquiera, y más aún entre aquellos que querían probar nuevas experiencias o evadirse de la realidad, como lo eran los reclusos de cualquier cárcel⁴⁴³, inclusive de la penitenciaría de la ciudad de México, y, por razones históricas, los soldados, aunque pronto se dictaminó que su uso en los cuarteles, al igual que el del alcohol, iban en contra del "honor militar"⁴⁴⁴, aunque no por ello se detuvo⁴⁴⁵.

El consumo, dependiendo del tipo de droga se hacía en lugares de reunión: en la calle de Dolores, dentro del "barrio" chino se encontraban los fumaderos de opio y su toque exótico daba tintes sensacionalistas a cualquier nota "Bandas de chinos luchan a muerte por el opio y el juego en México"⁴⁴⁶. El deguste de la popular mariguana podía hacerse también en fumaderos, como el hallado en la céntrica calle de Medellín, número ocho, en donde los expendían por diez pesos la unidad; su concurrencia estaba formada por "viciosos acomodados" que eran obsequiados con copas de licor, y puesto que "Mujeres de la vida galante y tipos sospechosos eran asiduos concurrentes [...] en un principio se llegó a pensar que se trataba de un lugar en el que se daban cita trasnochadores y gente de trueno"⁴⁴⁷.

También existían los llamados "picaderos" como el de Río Consulado, en el que sin mayores comodidades se citaban los toxicómanos, según lo hallado en una redada "jeringas, corcholatas, agujas y numerosas dosis de heroína y morfina"⁴⁴⁸ y otro más surtido por la ya famosa "Lola la Chata" en el número 10 de la calle primero de mayo en Nativitas⁴⁴⁹ y también surtía al de la calle Abundio Martínez de la colonia Peralvillo⁴⁵⁰.

Otro de los lugares en los que se podía conseguir y consumir los enervantes eran los cuartos de las prostitutas ubicadas en la calle del Órgano, aunque aquí los descubridores fueron los inspectores de salubridad⁴⁵¹. Parecía que cualquier lugar era bueno para la práctica como los cuartos de hotel⁴⁵², cines como el Morelos⁴⁵³, el Chapultepec⁴⁵⁴ y el Díaz de León⁴⁵⁵. Pronto la "plaga" cundió y la prensa hacía hincapié en la impunidad que gozaban los "dormilones" que entre las 3 y las 8 de la tarde encontraban refugio en las butacas de los cines⁴⁵⁶. El cine "Alarcón" fue considerado como "un nido de hampones temibles" que operaba como centro de operaciones y al

⁴⁴¹ Rodolfo Nervo, "Vicios sociales elegantes", *Excélsior*, 30 de julio de 1953, 6A.

⁴⁴² "Todo un ejército en el tráfico de opio", *Excélsior*, 25 de julio de 1953, primera plana.

⁴⁴³ "Tráfico de mariguana en la cárcel de mujeres", *ibidem*, 29 de febrero de 1956, 31A.

⁴⁴⁴ "Mariguana y alcohol, van contra el honor militar", *ibidem*, 21 de agosto de 1953, 20A.

⁴⁴⁵ "Tres traficantes de mariguana, detenidos", *ibidem*, 29 de enero de 1954, 18A.

⁴⁴⁶ *Excélsior*, 16 de julio de 1953, 8A.

⁴⁴⁷ "Cayó la policía sobre un fumadero de mariguana", *ibidem*, 19 de abril de 1953, 21A.

⁴⁴⁸ "Viciosos consignados a un juzgado federal", *ibidem*, 2 de septiembre de 1953, 17A.

⁴⁴⁹ "Sigue traficando drogas 'Lola la Chata'", *ibidem*, 15 de marzo de 1954, 23A. Ricardo Pérez Montfort,

Juntos y medio revueltos, La ciudad de México durante el sexenio del general Cárdenas otros ensayos, México, Uníos, 2000, 188p. fot. (Colección Sábado Distrito Federal) p.131.

⁴⁵⁰ "Fue descubierto un antro de viciosos en Peralvillo", *ibidem*, 30 de diciembre de 1954, 25A.

⁴⁵¹ "Se trafica con mariguana en las calles del Órgano", *ibidem*, 27 de septiembre de 1953, 3B.

⁴⁵² "Ocho consignados por inyectarse drogas", *ibidem*, 20 de octubre de 1953, 23A.

⁴⁵³ "Audaz traficante de mariguana, detenido", *ibidem*, 13 de noviembre de 1953, 28A.

⁴⁵⁴ "Joven mariguano, preso en un cine elegante", *ibidem*, 26 de noviembre de 1953, 21A.

⁴⁵⁵ "Detuvieron en un cine a un adicto a las drogas", *ibidem*, 14 de abril de 1954, 18A.

⁴⁵⁶ "Varios cines convertidos en fumaderos de mariguana", *ibidem*, 1º de noviembre de 1954, 13A.

mismo tiempo como fumadero⁴⁵⁷. La plaza de Garibaldi era un buen lugar para adquirir "papeles de heroína"⁴⁵⁸.

La connotación de traficante no sólo aplicaba al que vendía o conseguía⁴⁵⁹ drogas, también se imputó a aquel que las "invitara"⁴⁶⁰, así como al que guardara la mercancía⁴⁶¹; inocentemente, la Corte aprobó el llevar drogas al cónyuge encarcelado, "si se hace sin afán de lucro"⁴⁶². Regalar tóxicos también entraba dentro de los delitos contra la salud⁴⁶³, así como incitar a otros al uso de las drogas heroicas⁴⁶⁴.

La producción se hacía tanto en laboratorios, especialmente en la zona de la colonia 20 de noviembre⁴⁶⁵ como en sembradíos en el interior mismo de la capital⁴⁶⁶, inclusive en macetas⁴⁶⁷, una forma muy común.

Para marzo de 1955, la Dirección de Policía se dio cuenta de que el tráfico en gran escala de marihuana "cuando ya se creía liquidada esa actividad", seguía ocurriendo en el Distrito Federal y solicitó a la Policía Judicial Federal hacerse una vez más cargo de la persecución de los responsables⁴⁶⁸. A veces el tráfico de droga sólo era la punta de otra actividad ilegal, como fue el robo de automóviles⁴⁶⁹ y el tráfico de alcohol en el que intervino un subdelegado del comité del Partido Revolucionario Institucional⁴⁷⁰. En muy diversas ocasiones los policías mismos fueron acusados de traficar con tóxicos⁴⁷¹.

Censura y prohibición

Espectáculos: cabarets, artistas

Uno de los primeros reclamos hechos por la ciudadanía de "buenas costumbres morales" fue la necesidad de desterrar "miles" de "centros de vicio" que con la administración alemanista habían germinado y florecido, y constituían ya una plaga ciudadana. Dentro del programa de trabajo de Uruchurtu, el punto número nueve estaba dedicado al control de los centros de vicio y prostitución. No era una lista que pretendiera cumplir en orden sino de manera simultánea. Debajo del noveno puesto estaban materias tan importantes como el problema de los puestos ambulantes o el tránsito⁴⁷².

Dos días después de establecidos los puntos sobre los que su acción sería ejecutada, se clausuraron 63 cantinas y cabarets, así como la multa a sus propietarios por haberse encontrado, por los agentes de la Tesorería del DDF, la venta de bebidas adulteradas, así como la evasión de la Ley de Alcoholes al no pagar los impuestos correspondientes por las bebidas⁴⁷³.

⁴⁵⁷ "Viciosos presos en el interior de un cine", *ibidem*, 23 de agosto de 1957, 22A.

⁴⁵⁸ "Declaraciones de los traficantes de drogas", *ibidem*, 10 de septiembre de 1955, 8A.

⁴⁵⁹ "El seguidor de drogas es narcotraficante", *ibidem*, 14 de octubre de 1958, 25A.

⁴⁶⁰ "Será traficante de drogas quien invite a consumirlas", *ibidem*, 25 de noviembre de 1953, 16A.

⁴⁶¹ "Quien guarda bultos con narcóticos, incurre en delito", *ibidem*, 3 de noviembre de 1955, 27A.

⁴⁶² "No es tráfico de drogas llevar estas al marido", *ibidem*, 8 de diciembre de 1955, 33A.

⁴⁶³ "Regalar drogas es traficar con ellas", *ibidem*, 23 de julio de 1956, 11A.

⁴⁶⁴ "También se considera delito incitar a otros al uso de las drogas heroicas", *ibidem*, 9 de mayo de 1958, 33A.

⁴⁶⁵ "Dos años de prisión a fabricantes de opio", *ibidem*, 15 de junio de 1954, 23A.

⁴⁶⁶ "Marihuana en lugar de edificios en un predio", *ibidem*, 11 de octubre de 1956, 10A.

⁴⁶⁷ "Proceso contra un hábil traficante", *ibidem*, 8 de julio de 1954, 26A.

⁴⁶⁸ "Se sigue traficando con marihuana, aquí", *ibidem*, 6 de marzo de 1955, 8A.

⁴⁶⁹ "Trueque de delinquentes; dan opio a cambio de automóviles robados", *ibidem*, 11 de septiembre de 1955, 14A.

⁴⁷⁰ "Cinco traficantes de marihuana y alcohol, detenidos", *ibidem*, 13 de octubre de 1955, 10A.

⁴⁷¹ "Los gendarmes también trafican con drogas", *ibidem*, 22 de febrero de 1953, 16A.

⁴⁷² "promete Uruchurtu mejorar los servicios públicos y frenar la carestía en el D.F.", *ibidem*, 6 de diciembre de 1952, primera plana.

⁴⁷³ "63 Cantinas y Cabarets del D.F. clausurados", **Excélsior**, 8 de diciembre de 1952, primera plana.

Armando Rivas Torres, uno de los periodistas encargados del acontecer diario de la ciudad de **Excélsior** en su columna *Distrito Federal* reconoció que el regente había comenzado muy bien y advirtiéndole que si así continuaba su labor "verá que fácil es 'echarse al público a la bolsa' y comprobará en cada caso, que la ciudadanía lo apoya", al mismo tiempo le hacía una sentida petición "por favor, rescate a la ciudad de la inmundicia y del abandono en que ha vivido durante muchos años y acabe con el vicio"⁴⁷⁴.

En un artículo se hablaba de que tres millones y medio de pesos ingresaban a "cantinas y cabaretuchos" por parte de más de millón y medio proporcionado por la "parroquia negra". En cifras se habla de la existencia de 3,500 cabarets, 950 cervecerías, 300 cantinas, 200 pulquerías, 50 mil mujeres de mala nota y 10 mil misceláneas "en donde se trafica con las malas costumbres".

Son los cabarets, de todas las categorías, y posibilidades, los que más cooperan para minar física, moral y económicamente a los capitalinos. Allí diariamente se quedan las energías de cerca de 90 mil personas y \$2,850,000.00 de sus haberes. Eso es fácilmente comprobado si se considera que dichas personas gastan en bebidas embriagantes un promedio de veinte pesos y le dan a ganar a las cincuenta mil mujeres que allí trabajan otros cuarenta pesos en comisiones de acompañamiento y baile"⁴⁷⁵

Los cabarets y cabaretuchos eran parte indispensable de la nota roja, lugar que siempre tenía que ser vigilado y multado ante la más mínima sanción que se pudiera presentar, así como una fuente de soborno eterna para innumerables inspectores que por ahí rondaban. Los dueños de dichos establecimientos inmediatamente recurrieron al amparo para poder "congelar" las intransigentes medidas que el DDF tomó en su contra.

Las esperanzas fueron inútiles, puesto que el paladín del amparo, el juez federal, Ignacio Burgoa, se negó a concederlo "aunque disfruten de licencias perfectamente legalizadas los centros de vicio no podrán ser amparados contra su clausura, si es que ésta se basa en motivos de interés público"⁴⁷⁶. El precedente legal, se estableció en Baja California Norte donde el gobierno mandó la clausura del "Jardín Tecate" al funcionar como taberna para menores de edad, lo que era una causa legal de cierre así como la revocación de las licencias "porque está de por medio el interés público"⁴⁷⁷.

Sin embargo, gracias a la corrupción, fue posible que varios de ellos pudieran conseguir amparos falsos y evitar así la tan temida clausura⁴⁷⁸. Las órdenes siguieron solicitándose a lo largo de todo el año, aunque públicamente la respuesta de los jueces siempre era negativa y le daba carta blanca al DDF para clausurar cualquiera de estos establecimientos en que demostrara que en "ellos trabajan mujeres a comisión por el consumo de bebidas alcohólicas o se permite la entrada a menores de edad", según lineamientos de Antonio Caponi⁴⁷⁹.

Durante todo el primer año de regencia de Uruchurtu fueron cerrados innumerables centros de vicio, pero fue el dueño del cabaret Club Beny, Benito Bada Dosal quien se atrevió a hacer una defensa en una inserción pagada para consideración de las autoridades y de la opinión pública⁴⁸⁰. Como él, varios los locales operaban como restaurantes con licencia pero que en realidad eran cabarets matutinos, así trabajaban El Gusano, El Caracol, El Barba Azul, El Infierno, Las Brujas,

⁴⁷⁴ Armando Rivas Torres, "Un buen principio!", *ibidem*, 10 de diciembre de 1952, 17A.

⁴⁷⁵ "Miles de centros de vicio están ahogando a nuestra metrópoli", *ibidem*, 11 de diciembre de 1952, 29A.

⁴⁷⁶ "No serán amparados los centros de vicio", *ibidem*, 17 de febrero de 1953, 24A.

⁴⁷⁷ "Todo centro de vicio podrá ser clausurado", *ibidem*, 4 de marzo de 1953, primera plana.

⁴⁷⁸ "Con falsos amparos se protegen los centros de vicio", *ibidem*, 7 de octubre de 1953, 17A.

⁴⁷⁹ "Puede clausurar cabarets el D.F.", *ibidem*, 26 de septiembre de 1953, 15A.

⁴⁸⁰ Inserción, **Excélsior**, 10 de abril de 1953, 9A.

El Molino Rojo, El Mirador, Las Cavernas, y otros tantos ubicados en las calles de Cuba, Bolívar, Niño Perdido, José T. Cuellar y Santa María la Redonda⁴⁸¹.

La inspección se recrudeció el día 13 de abril, muy probablemente Semana Santa, cuando se inició la "batalla sin cuartel" a los cabarets de barriada disfrazados de restaurantes; cada caso denunciado sería investigado con laboriosidad, todo aquel que vendiera bebidas embriagantes tendría que sujetarse estrictamente al reglamento y a la segunda infracción comprobada, sería cerrado definitivamente. En los cabarets establecidos, cualquier escándalo era motivo de sanción administrativa y en caso de "sucitarse hechos de sangre" el local sería clausurado⁴⁸².

El Consejo Consultivo de la Ciudad de México, concejo auxiliar y dependiente del regente del DDF, fue requerido por los comerciantes para interceder ante Uruchurtu sobre su situación. En su petición los dueños de los cabarets se presentaban como el eslabón de una gran cadena de servicios a los que estaban atados establecimientos como restaurantes fondas y loncherías, así como procuraban el medio de trabajo a "miles" de personas como encargados, cantineros, meseros, músicos, artistas, servidumbre, en su interior y hacía afuera a choferes de ruleteo, vendedores de chicle y tabaco, y ni hablar de las mujeres cuyo medio de vida "por desgracia o por destino" daba sustento a familias enteras "y por lo tanto tienen su propia responsabilidad en el concierto de la vida social de la metrópoli".

Dentro de sus consideraciones no sentimentales, los dueños de los antros aseguraban que sus establecimientos significaban "una de las mayores recaudaciones fiscales de todos los tiempos" entre impuestos sobre licores, ingresos mercantiles, agua, impuesto sobre la renta, predial y otros "aprovechamientos no determinados"⁴⁸³.

El Consejo Consultivo de la Ciudad de México anunció en abril que no quería que las damas trabajaran en los centros nocturnos "se prohíba el trabajo nocturno de las mujeres en toda clase de restaurantes, centros nocturnos o cabarets [...] no sólo al trabajo de meseras o de la actividad que haga funcionalmente sus veces, sino también el llamado trabajo de 'ficheo' o 'comisión' "⁴⁸⁴.

El DDF tenía previsto que se prohibiera la entrada y labor de las féminas en dichos establecimientos el día 15 de junio de 1953, y para contrarrestar la medida la Unión de Propietarios y Arrendatarios de Cabarets del D.F. publicó una carta abierta dirigida al Presidente de la República y al regente de la ciudad de México en la que, al igual que las insinuaciones hechas al Consejo Consultivo, se decía que de cerrarse esos centros de trabajo "se desataría una situación anárquica que traería como consecuencia desorden, inmoralidades, abusos, chantajes deshonestidades y persecuciones", así como solicitaban que se aplazara la medida hasta que Uruchurtu integrara una comisión de estudios que con instrucciones precisas de Ruiz Cortines "trabaje de acuerdo con nosotros y logremos una solución adecuada a este problema."⁴⁸⁵.

Esta muy claro que la solicitud de los cabareteros estaba dirigida de forma y fondo al presidente de la República, jefe directo del regente de la ciudad. Uruchurtu exigía el cumplimiento estricto de un reglamento elaborado en 1944 donde se prohibía el trabajo de mujeres en centros nocturnos, al igual que el cumplimiento de otros muchos reglamentos en la ciudad. Los propietarios y arrendatarios de centros nocturnos solicitaban la elaboración de modificaciones y reformas esenciales al reglamento en vigor.

⁴⁸¹ "Enérgicas Sanciones a falsos restaurantes", *ibidem*, 12 de abril de 1953, 23A.

⁴⁸² "Se iniciará una dura batida contra los cabaretuchos", *ibidem*, 12 de abril de 1953, 3B.

⁴⁸³ "Enérgica defensa de los cabarets hacen sus dueños", *ibidem*, 22 de mayo de 1953, 17A.

⁴⁸⁴ "Se pidió la clausura de centros que sin permiso venden bebidas alcohólicas", *ibidem*, 9 de abril de 1953, 18A.

⁴⁸⁵ Inserción, 11 de junio de 1953, 18A. Ver apéndice II donde se reproduce íntegra.

Al día siguiente, las autoridades publicaron una nota en que se decía que no era oficial la fecha del 15 de junio para prohibir la entrada de mujeres a sus centros de trabajo, sino que se había presentado un estudio del Reglamento para el funcionamiento de cabarets que vencía en esa fecha⁴⁸⁶.

Es muy probable que la presidencia reconsiderara la propuesta, puesto que si esas mujeres que trabajaban en los cabarets a comisión, salían definitivamente a la calle a ejercer la prostitución, que también tenía que ser controlada, crecería el segundo problema, aparte de todas aquellas que quedarían sin empleo y carentes de una preparación que les permitiera ejercer otro tipo de actividad. Rogelio Fernández un propietario entrevistado por **Excélsior** dijo: "antes de cerrar cabarets a las mujeres, deben crearse industrias donde estas encuentren empleos y sueldos razonables para sostener a sus familias"⁴⁸⁷.

A pesar de las quejas se cerraron 116 "centros de vicio" en el lapso de seis meses, cabarets, cervecerías, casas de asignación; cantinas y "hoteluchos"⁴⁸⁸ cayeron bajo la rueda de la campaña de moralización.

Los propietarios de estos centros no se daban por vencidos y concertaron una reunión con el Director de Gobernación del DDF, José Montaña, para que oyera sus puntos de vista y el afán que tenían por colaborar con las autoridades para que el reglamento de 1944 fuera reformado, ya que no respondía más a la realidad⁴⁸⁹.

Las inspecciones siguieron su curso y la nota roja conseguía en los antros una numerosa cosecha. Pareciera que la estrategia también era mostrar a los lectores que esos locales eran nido de asaltos, riñas, asesinatos y escándalos en general, que por otro lado, causaban numerosas multas de tipo administrativo.

El DDF también tenía su lado siniestro y los reporteros contribuían a la campaña contra la corrupción y la moralización, registrando estas "desviaciones". El 22 de septiembre de 1953, José Hernández Téllez, dueño del cabaret Barba Azul, que se sabía operaba como un cabaret matutino, acusó de lesión, amenaza, allanamiento de morada, daño en propiedad ajena y abuso de autoridad a "cuatro altos funcionarios" del DDF; Mario Sosa, jefe de la oficina de licencias, José Montaña, director general de Gobernación, y los inspectores Gustavo Belon y Manuel Velásquez. El acusador dijo que primero los inspectores lo habían multado y "luego quisieron clausurarle el establecimiento" aunque poseía un amparo del Juzgado Segundo de Distrito. "A pesar de ello los inspectores se presentaron en el cabaret, arrancaron el documento de amparo, rompieron muebles, agredieron a unos obreros y cometieron todos los demás delitos citados"⁴⁹⁰.

Días antes, un grupo de cabareteros, encabezados por Roberto Deschamps, había acusado al juez Burgoa de que al negarles el amparo estaba formado un monopolio de "centros de diversión auspiciado por el Departamento del Distrito Federal"; él Juez sólo se limitó a declarar válido el Reglamento para el funcionamiento de cabarets⁴⁹¹.

Pronto los cabarets y centros nocturnos tuvieron sus propios problemas, muy probablemente aguzados por debajo del agua. Los compositores demandaron a los dueños el pago de sus derechos de autor por una cifra de ochenta mil pesos, ya que ellos obtenían ganancias con la música de los primeros⁴⁹². En franca ofensiva, los

⁴⁸⁶ "No se prohibirá la entrada de mujeres a cabarets", *ibidem*, 12 de junio de 1953, 5A.

⁴⁸⁷ "Oposición a las reformas al reglamento sobre cabarets", *ibidem*, 13 de junio de 1953, 21A.

⁴⁸⁸ "Han sido clausurados ciento dieciséis centros de vicio", **Excélsior**, 15 de junio de 1953, 24A.

⁴⁸⁹ "Exponen sus argumentos los dueños de cabarets", *ibidem*, 16 de junio de 1953, 5A.

⁴⁹⁰ "Acusan de lesiones y allanamiento a cuatro funcionarios del Depto. Central", *ibidem*, 22 de septiembre de 1953, 17A.

⁴⁹¹ "Burgoa frena el incremento del vicio en el D.F.", *ibidem*, 23 de septiembre de 1953, 4A.

⁴⁹² "Demanda de los compositores a los dueños de setenta cabarets de esta capital", *ibidem*, 14 de noviembre de 1953, 4B.

compositores, apoyados por elementos de la policía, clausuraron parte de aquellos locales en donde no se les pagaban sus derechos⁴⁹³.

A ello se incorporó la revisión del contrato de trabajo de los artistas que laboraban en la variedad presentada por los cabarets⁴⁹⁴. El DDF también prohibió, a través de su oficina de espectáculos que menores de edad actuaran en las variedades de dichos locales.⁴⁹⁵

Los escándalos nunca desaparecieron de los cabarets ni de la prensa. Cuando no eran el escenario de asesinatos, narcotizaban a la clientela, y eran testigos de graves riñas, aunque poco a poco fue descendiendo la atención que le prestaban a dichos centros de espectáculos hasta que sólo quedaron una o dos notas sin mayor atractivo. Parecía que la campaña para moralizar y vigilar la legalidad de los establecimientos los había vuelto "aburridos", aunque no por ello dejaron de funcionar y a veces, de ser clausurados.

Durante el primer sexenio de Uruchurtu, no se expidió licencia alguna para la apertura de un nuevo centro de vicio, a pesar de que en una nota se consignaba a El Molino Rojo, en la primera calle de Jesús M. Flores como "nuevo"⁴⁹⁶; se afirmaba también que continuaba la campaña de clausura de cabarets, cantinas, pulquerías, cervecerías y otros centros en los cuales "se violaba la ley", y que en ocasiones, los amparos concedidos a los propietarios de dichos establecimientos habían impedido su cierre, pero que "la lucha contra estos establecimientos, continúa sin interrupción"⁴⁹⁷. Tampoco se permitió la reapertura por otro tipo de eventos como incendios, como ocurrió con el Can Can de las calles de Santa María la Rivera, donde perecieron 14 personas⁴⁹⁸.

Aún así, los *influyentes* creían que era más fácil para ellos abrir un establecimiento de esta categoría; Tin-Tan famoso actor de comedia, abrió un cabaret de nombre Satélite en la calle de Insurgentes número 1587, pero más tardó en organizar al personal que el DDF en cerrarlo por no tener permiso alguno⁴⁹⁹. Hasta sus últimos momentos el DDF siguió trabajando en hacer respetar el reglamento y las normas morales, especialmente contra aquellos establecimientos que carecían de permisos tanto de funcionamiento como de venta de bebidas⁵⁰⁰; y si era así con lo indispensable, no hay que preguntar por el resto.

La entrada de menores fue causa constante de cerrojazo, como ocurrió con el Pirata, las Tumbas y el Balalaika, que no encontraron manera de escaparse⁵⁰¹. Para el 31 de agosto de 1954 se presumía que en un año habían ya cerrado 195 centros de vicio⁵⁰².

Una de las clausuras más sonadas y elogiadas fue la del cabaret Waikiki, ubicado en el Paseo de la Reforma 13 en las cercanías de la embajada norteamericana e inglesa, le fue concedido un plazo para que dejara de funcionar en dicho lugar que venía el día 30 de noviembre. El día primero de diciembre al abrir sus puertas, la dirección de Gobernación del DDF ordenó su cierre, ejecutándose el día dos. El licenciado Uruchurtu, a decir de los reporteros recibió innumerables "felicitaciones de diversos sectores sociales por su energía para desalojar de nuestras principales arterias ciudadanas esos centros de vicio y de escándalo".

⁴⁹³ "Los compositores comenzaron ayer a clausurar los cabarets del Distrito Federal", *ibidem*, 19 de noviembre de 1953, 4B. Tres años después se volvió a presentar el mismo problema.

⁴⁹⁴ "Amenazan con suspender la variedad en los cabarets", *ibidem*, 22 de marzo de 1954, 4C.

⁴⁹⁵ "Ningún menor podrá trabajar en cabarets", *ibidem*, 9 de junio de 1955, 5A.

⁴⁹⁶ "Ya no soportan a un nuevo cabaret", *ibidem*, 12 de agosto de 1957, 24A.

⁴⁹⁷ "Ninguna licencia para nuevos centros de vicio", *ibidem*, 2 de julio de 1954, 15A.

⁴⁹⁸ "Prohíben se reabra el cabaret Can Can", *ibidem*, 14 de octubre de 1954, 22A.

⁴⁹⁹ "Le clausuraron su flamante cabaret al cómico Tin-Tan", *ibidem*, 21 de diciembre de 1955, 29A.

⁵⁰⁰ "Clausura de cabaretuchos que eran un peligro", *ibidem*, 26 de febrero de 1958, 29A.

⁵⁰¹ "Cierran cabarets por permitir menores", *ibidem*, 3 de agosto de 1954, 19A.

⁵⁰² "195 centros de vicio clausurados en un año", *ibidem*, 12 de septiembre de 1954, 5A.

La medida de solicitar el cambio de dirección del establecimiento fue tomada, según la versión oficial, por las diversas infracciones en las que incurrió constantemente: ingreso de menores de edad, militares uniformados, mujeres cargando niños, "fichadoras" y otros. El personal que laboraba ahí, en especial los jefes de familia, consideraron "inhumana" la medida "toda vez que es precisamente en diciembre, cuando logran nivelar sus presupuestos"⁵⁰³.

Pocos días después, en un incidente bastante sospechoso, el dueño José Mocoelo Andrade, denunció a Pedro Mendecoa González quien poseía antecedentes penales por robo, por haber roto los sellos del establecimiento⁵⁰⁴. Nunca más se volvió a mencionar al Waikiki en la prensa.



Después del primer año de lucha, los cabarets fueron desapareciendo su rastro de la escena periodística del **Excelsior**, no así el espectáculo conocido como vodevil

⁵⁰³ "Clausuraron ayer el cabaret "Waikiki" ", *ibidem*, 3 de diciembre de 1954, 20A; "Hubo varias causas para el cierre del cabaret "Waikiki" ", *ibidem*, 4 de diciembre de 1954, 27A.

⁵⁰⁴ "Rompió los sellos del clausurado "Waikiki" ", *ibidem*, 21 de diciembre de 1954, 37A.

que se refiere a la comedia o actuación para público masculino con mujeres muy ligeras de ropas. Mención especial merece el teatro Tívoli, puesto que los espectáculos que ahí se presentaban eran casi, si no, pornográficos.

La lucha entre el DDF y su oficina de Espectáculos y el Tívoli duró buena parte del sexenio de Uruchurtu. En 1953 lo multaron, junto con el Chopin por no cumplir uno de tantos requerimientos reglamentarios⁵⁰⁵, sin ningún escándalo mayor. Una primera clausura se hizo el 21 de noviembre de 1954, debida a las "pésimas condiciones de seguridad y de higiene" así como la indecencia del espectáculo que presentaba⁵⁰⁶.

Con el objeto de frenar desde otro ángulo a la inmoralidad, el DDF aumentó los impuestos que deberían pagar aquellos teatros que se dedicaran al vodevil⁵⁰⁷; meses después el jefe de Espectáculos, A. F. Bustamante afirmó que dicha oficina no daría más permisos a aquellos empresarios empeñados en poner ese tipo de obras⁵⁰⁸. Al no quedarle otro remedio, la Federación Teatral decidió apoyar al regente frente a sus agremiados⁵⁰⁹.

Entre tanto que Carmen Montejo tenía que desistir de poner una obra de teatro no apta *Conflicto de Mujeres* o *Pas de Quatre*, el empresario del Tívoli Ernesto Mondragón, dejó la dirección en manos de Félix Cervantes, que ya poseía otros teatros de revista. A los dos días de tomar posesión, el DDF no dejó abrir las instalaciones puesto que para comodidad del público, Espectáculos pidió se hicieran algunas reparaciones. Además se dijo que habría un espectáculo nuevo con otra compañía y que el teatro seguiría siendo frívolo, pero "con más recatamiento"⁵¹⁰.

Una tercera clausura vino en mayo de 1956, por el cargo de inmoralidad, aunque la nota menciona que en esa misma semana tratarían de reabrirlo; al día siguiente se consigno que el mismísimo Uruchurtu había mandado cerrar el local por "la serie de inmoralidades que se dicen y comentan en dicho coliseo", donde últimamente imperaba "la más cruda pornografía y procacidad"; asimismo, para escarmiento de los demás, cesó al inspector por no haberlas reportado⁵¹¹.

Ante tales impedimentos, los dueños del local decidieron hacer un estacionamiento derrumbando el teatro, pero la autoridad no los dejó, así que el teatro cambió de empresario, -Enrique Mejía-, y decidieron presentar obras completamente distintas a las que antes se daban⁵¹². Pronto recuperó su carácter de comedia "muy ligera" y en una función de Alexandrova, volvieron a clausurar el local⁵¹³. El DDF no permitió una vez más que presentara "desnudos artísticos" ni siquiera, a lo que la empresa alegaba que perdían grandes cantidades de dinero a diario por "faltarle fuerza al espectáculo". El DDF estuvo a punto de clausurarlo definitivamente⁵¹⁴.

Los dos años restantes, sólo hubo un incidente menor, que fue la multa de la actriz "exótica" Gema que no se presentó a la función alegando que estaba enferma, aunque las autoridades alegaron que el certificado médico que mostró no concordaba con la fecha⁵¹⁵, no fue la única que tuvo problemas Kim Heather y Josephine, por

⁵⁰⁵ "Multaron a los teatros Tívoli y Chopin, ayer", *ibidem*, 21 de abril de 1953, 4B.

⁵⁰⁶ "Definitiva clausura del Tívoli y derribarán el Margo", *ibidem*, 21 de noviembre de 1954, 2D.

⁵⁰⁷ "Mayores impuestos a los teatros que pongan 'vodevil'", *ibidem*, 31 de marzo de 1958, 4B.

⁵⁰⁸ Jorge Uriza, "No más 'vodeviles' dice el Departamento Central", *ibidem*, 14 de octubre de 1955, 31A.

⁵⁰⁹ "Uruchurtu ganó la batalla contra el teatro procaz", *ibidem*, 18 de octubre de 1955, 8B.

⁵¹⁰ "No permitieron que el Tívoli abriera hoy", *ibidem*, 9 de diciembre de 1955, 10B.

⁵¹¹ "Fue clausurado ayer, el teatro 'Tívoli'", *ibidem*, 8 de mayo de 1956, 12B; "Uruchurtu cerró el Tívoli y ceso al inspector", *ibidem*, 9 de mayo de 1956, 12B; "Explican las causas de la clausura del Tívoli", *ibidem*, 10 de mayo de 1956, primera plana.

⁵¹² "No permiten derribar el teatro Tívoli", *ibidem*, 25 de junio de 1956, 4B; "Reabrirán el 'Tívoli' en dos semanas", *ibidem*, 27 de julio de 1956, 8B.

⁵¹³ "Volvió a cerrar el 'Tívoli' ayer", *ibidem*, 17 de noviembre de 1956, 4B.

⁵¹⁴ "El Tívoli quiere hacer pornografía otra vez", *ibidem*, 21 de diciembre de 1956, 18A.

⁵¹⁵ "Fue multada la exótica Gema en el Tívoli", *ibidem*, 18 de julio de 1958, 4B.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

diversos motivos fueron suspendidas⁵¹⁶ porque hasta ellas tenían que cumplir con ciertas normas indispensables.

Exóticas

Debido a la campaña de moralización de las costumbres, la Asociación de Actores incluyó parámetros de comportamiento para sus asociados y aunque Pedro Infante fuera declarado bigamo, los demás no tenían por que seguir su ejemplo, al fin que Jorge Negrete había muerto con todos los consuelos otorgados por la Iglesia, para poner el ejemplo a todos los de su gremio.



Sin embargo, el tipo de cine, comedia y revista que imperó en el sexenio alemanista fue el de las rumberas, aquellas mujeres provocativas, que bailaban sensuales ritmos caribeños con parte del torso descubierto, aunque sin enseñar el ombligo todavía, y cubrían sus piernas con largas tiras de tela o cuentas que

⁵¹⁶ "Suspendieron a Kim Heather", *ibidem*, 29 de marzo de 1958, 48; "Fue suspendida la exótica 'Josephine'", *ibidem*, 7 de mayo de 1958, 26B.

intentaban ser una falda. Su tocado de plumas y lentejuelas, además del resto de la parafernalia, hacían de su presencia algo fuera de lo común. Las así llamadas exóticas fueron aún más allá de este estereotipo y se atrevieron aún más, especialmente en su vestuario, ya de por sí muy escaso, así como por la temática de su espectáculo.

Las exóticas no fueron bien aceptadas dentro del gremio artístico una vez que se desató la campaña moralizadora. En particular, las autoridades eclesíásticas y sus diferentes tentáculos, solicitaron a las asociaciones de los diferentes artistas, que se insertaran dentro de la maquinaria como un engrane más.

Los requisitos de la Asociación Nacional de Actores para sus agregados fueron "buen comportamiento y decencia en su profesión" y bajo estas premisas, expulsaron a Gina, Sátira, Kaluma y Rosita Mayan en un primer momento⁵¹⁷. En unos meses fue un centenar de rumberas y cancioneras "que venían haciendo inmoral ejercicio de su profesión, en los cabarets y casinos de Ciudad Juárez"⁵¹⁸. No se necesitaba ser ciudadina para ser castigada, puesto que la cruzada era nacional. Ser expulsada de las filas como "exótica" era la confirmación de habersele encontrado envuelta en "espectáculos pornográficos", por lo que varias artistas como Brenda Conde, Blanch, Mar Icel, Zoela y Marbella trataron de evitar su expulsión, aunque la última no lo consiguió⁵¹⁹.

La clasificación de exótica incluso tocó a la famosa Tongolele, quien fue perdonada por la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, encargada de la censura en la televisión, a "condición" de que su trabajo fuera "muy honesto", puesto que el veto de aparecer las exóticas en la TV sería levantado bajo la premisa de que se respetaran "las normas de moralidad y que ni sus bailes ni sus vestidos sean deshonestos"⁵²⁰

Prohibición: prostitución en las calles céntricas, hoteles de paso

En un artículo que aparece sin firma, se hace un repaso general del vicio capitalino, desde una perspectiva moralizadora; prácticamente era la lista que Uruchurtu tenía para resolver en materia de orden público "Quedan también las 'mariposillas' que unas veces como 'fichadoras' en los cabarets y otras trotando calles o paradas en las puertas de los hoteluchos, son un constante gancho para que el trabajador malgaste su vida"⁵²¹. Sin embargo las categorías no se revolvían, una fichadora no necesariamente era una prostituta, pero sí podía ser viceversa.

El 9 de diciembre de 1952 comenzó la "limpia" del primer cuadro de la ciudad cuando numerosos hoteles "de baja categoría" fueron clausurados. La estrategia consistía en cerrar los hoteles de paso y desterrar a las "damas de medianoche". A. Ramírez de Aguilar, reportero del caso, observó, sin embargo numerosos defectos en el proceso: los policías habían avisado a los hoteles y prostitutas de las calles de Santa Veracruz, 2 de abril, Donceles, Marconi y vecinas; pocos fueron los hoteles clausurados, Uruapan (Santa Veracruz y dos de abril), Alameda (avenida Hidalgo), Europa (Marconi y Donceles) y Acapulco (Bolívar y Donceles) y la policía puso sellos de clausura sin tener facultades para ello; de estos hoteles, fueron sacados los clientes por igual y todos detenidos y liberados al día siguiente por falta de pruebas.

Ramírez de Aguilar anotó que las intenciones del jefe de la Policía, el general Molinar, eran muy buenas, pero que no contaba con la colaboración de todos sus

⁵¹⁷ "Expulsarán a varias 'Exóticas' de la Asociación de Actores", *Exélsior*, 6 de septiembre de 1953, 4C.

⁵¹⁸ "Cien 'exóticas' expulsadas de la Asociación Nacional de Actores", *ibidem*, 5 de noviembre de 1953, 4B, ocho columnas

⁵¹⁹ "Brenda Conde se presentó muy indignada, en la ANDA" *ibidem*, 11 de marzo de 1954, 14A; "Solamente una 'exótica' fue expulsada de la ANDA", *ibidem*, 17 de marzo de 1954, 4B..

⁵²⁰ "Tongolele (reaparecerá en televisión) perdonada por la SCOP", *ibidem*, 30 de mayo de 1955, 18A.

⁵²¹ "Miles de centros de vicio están ahogando a nuestra metrópoli", *ibidem*, 11 de diciembre de 1952, 29A.

subordinados "pues algunos están francamente en su contra en vista de que la campaña 'va en contra de sus intereses'".

Primero tendría que desterrarse la corrupción del cuerpo de policía para así poder tener efecto en las medidas morales. El director de la Policía confiaba que con las redadas conseguiría que la "zona roja" se instalara en otro lugar "alejada del centro metropolitano"⁵²²

Resignación

Por
FREYRE



—Mmm... ¡Imposible!

Pronto los hoteles clausurados buscaron el auxilio del amparo, aunque sus solicitudes fueron rechazadas por el juez Ignacio Burgoa, apoyándose en el artículo 124 de la Ley de Amparos del interés público sobre el particular⁵²³. Aunque nunca

⁵²² A. Ramírez de Aguilar, "Severas medidas para desterrar el vicio del primer cuadro del D.F.", *ibidem*, 10 de diciembre de 1952, 17A.

⁵²³ "Niegan amparo a los hoteles clausurados", *ibidem*, 12 de diciembre de 1952, 25A.

perdían la fe y en cada "asalto" policiaco, acudían a solicitarlo⁵²⁴ y a veces, cuando el DDF no fundamentaba legalmente su clausura podían llegar a conseguirlo⁵²⁵.

Un caso notorio fue el amparo que se concedió a los hoteles Celaya, Gallo, Uruapan, Zarco, Alameda, Las Flores y Santa Veracruz, en el que se alegó por su parte que el Reglamento no estaba de acuerdo con las garantías sobre la libertad de trabajo, mientras que el DDF fundamentó su clausura en el artículo 27 del Reglamento de Establecimientos de Hospedaje que sentenciaba "Ningún establecimiento de hospedaje que no esté administrado bajo un régimen de estricta moralidad podrá usar el nombre de hotel, campo de turista, posada, casa de huéspedes o de asistencia, o casa de departamentos amueblados, siendo materia de clausura la violación de este precepto"⁵²⁶.

De igual manera, aquellas "damas de medianoche" con recursos, interpusieron amparos, que los jueces penales y de asuntos administrativos dejaron en manos de la Suprema Corte de Justicia, puesto que el principal alegato de las mujeres era que se les impedía el "libre tránsito en las calles" y que ello era un derecho, ni más ni menos que constitucional⁵²⁷.

Numerosas voces a favor de la campaña se dejaron oír, especialmente las de aquellas organizaciones que resguardaban las "buenas costumbres", tal como fue la Liga de la Salud Mental, Alfonso Millán su presidente y Edmundo Buentello, secretario elogiaron la labor y mencionaron "[...] nadie ignora que el alcoholismo, la prostitución y la sífilis son las grandes avenidas que conducen a la enfermedad mental"⁵²⁸

Las "mariposillas" de la calle del Órgano a veces se iban a trabajar a cabarets, donde corrían riesgos iguales o mayores en comparación con la calle.⁵²⁹

Al parecer, por las quejas enviadas al **Excélsior**, parte de las prostitutas fueron a dar a la vecina Cuernavaca, que gracias a la recién inaugurada carretera, era ya un suburbio de la ciudad, y según los testimonios, operaban a la vista de las autoridades con el mayor descaro⁵³⁰.

El no tan omnipotente Consejo Consultivo solicitó al DDF que se elaborara un nuevo reglamento para los hoteles de paso "para que presten un verdadero servicio al público y dejen de ser centro de inmoralidad y abusos"; los hoteleros, por su parte, solicitaban que se unificaran los criterios, puesto que existían dos reglamentos, de 1941 y 1942 y que la autoridad los aplicaba según su criterio⁵³¹.

Los hoteles de ínfima categoría eran lugares de alojamiento y reunión de toda clase de personajes que fueron catalogados como delincuentes y los vecinos de tales locales eran los que la malpasaban; en uno localizado en las calles de Sor Juana, se hizo la denuncia de que ahí se reunían "noche con noche", ladrones, asesinos, así como sexoservidoras y los vecinos creían que ellos eran culpables de la ola de robos desatada en las casas⁵³².

Una de las batallas más duras que sostuvo el DDF contra los hoteles fue la del dictamen de amparo, por considerar allanamiento la entrada sin permiso en un cuarto de hotel. El juez Caponi sentenció en contra de los deseos de la Dirección General de Gobernación del DDF "que a pretexto de perseguir el vicio allana las habitaciones de

⁵²⁴ "Niegan el amparo a varios hoteleros", *ibidem*, 7 de marzo de 1954, 14A.

⁵²⁵ "Amparó la Corte a hoteles inmorales", *ibidem*, 1º de noviembre de 1954, 19A.

⁵²⁶ "Amparó la Corte a los llamados hoteles 'de paso' ", *ibidem*, 20 de enero de 1955, 12A.

⁵²⁷ "La Corte trata lo de la Vida Galante", *ibidem*, 24 de febrero de 1953, 16A.

⁵²⁸ "Elogios para la obra de moralización", *ibidem*, 13 de diciembre de 1952, 4A.

⁵²⁹ "Mesera lesionada por los propietarios de un cabaret", *ibidem*, 1º de agosto de 1954, 21A.

⁵³⁰ "Invaden a Cuernavaca las mujeres de la mala vida", *ibidem*, 4 de marzo de 1954, 4A.

⁵³¹ "El Consejo Consultivo pide un nuevo reglamento para los hoteles de paso", *ibidem*, 21 de junio de 1953, 2B; "Piden sea uniforme el reglamento de Hoteles", *ibidem*, 26 de junio de 1953, 21A.

⁵³² "Queja contra un hotel de continuos escándalos", *ibidem*, 14 de enero de 1954, 13A.

huéspedes en los hoteles" violando las garantías individuales éstas deberían ser consideradas "inviolables como el hogar"⁵³³.

Parece que el DDF hizo todo lo posible y hasta lo ilegal para controlar la clientela de dichos establecimientos, puesto que en poco tiempo la Corte otorgo seis amparos a otros correspondientes hoteles contra el jefe de Policía y el de Aguas y Saneamiento, el primero por colocar policías que impidieran el acceso a personas que no estuvieran registradas y el segundo, por suspenderles el servicio de agua⁵³⁴.

México se adhirió en 1956 al Convenio y Convención Internacionales para asegurar una protección eficaz contra la trata de blancas, haciéndose legal una vez publicado en el Diario Oficial⁵³⁵. Sin embargo, es poco probable que realmente incidiera en la vida cotidiana de las "damas de medianoche".

El año del temblor parece que estuvo sin novedad en cuanto a hoteles y prostitutas se refiere, finalmente, había otras noticias más importantes.

Pornografía

Como lo realizado en otros países, y bajo la influencia de un movimiento católico internacional, que vino como anillo al dedo al plan moralizador de la administración de Ruiz Cortines, el combate a la pornografía fue sistemático, aunque no el primero en atacarse.

En el sexenio de Miguel Alemán se elaboró la Ley Orgánica sobre Publicaciones y Revistas ilustradas, encargada de establecer y sancionar la moralidad o su ausencia en ellas⁵³⁶. A pesar de este antecedente legal, aquellos dedicados a la venta de obras con contenido pornográfico no cesaron su comercio.

Fue hasta 1954, cuando la batalla había ya comenzado en otros frentes más palpables como los cabarets, hoteles de paso y la misma calle, cuando se advirtió que no se permitiría más la circulación de "revistillas inmorales" en vista de que el editor de la publicación **Eva**, Enrique Rodríguez, perdió el amparo interpuesto ante el segundo Juzgado de Distrito contra el DDF y la Comisión Calificadora de Revistas Ilustradas, así como de creación y funciones. El juez afirmó que cuando "la manifestación de las ideas ataque la moral, la vida privada o las buenas costumbres, tales manifestaciones pueden ser objeto de inquisitiva judicial o administrativa"⁵³⁷.

Por lo tanto, como a ojos de las autoridades civiles y eclesiásticas las revistas pornográficas atentaban contra las buenas costumbres, no podía ser permitida su circulación. Es de suponerse, como en otras ocasiones, que a pesar de la prohibición se continuó con el tráfico ilícito y en 1955, arreció la campaña en contra de dichas ediciones.

La primera ofensiva fue "sugerida" por el Consejo Consultivo de la Ciudad de México para terminar de una vez por todas con la publicación de dichas gacetas⁵³⁸. A la campaña se unió la Secretaría de Educación Pública, ya que según afirmaciones de su titular, el licenciado José Ángel Ceniceros, preocupaba grandemente a las autoridades de dicha secretaría; solicitaba la aplicación de "medidas represivas físicas" por parte de las autoridades y "medidas morales" por parte de la sociedad para que así fuera más efectiva la acción⁵³⁹.

Por su parte, la Federación Estudiantil Universitaria, anunció y llevó a cabo una quema de revistas como **Picante**, **Deseo**, **Afrodita**, **Can Can**, **Frívola** a mitad del

⁵³³ "Violar un cuarto de hotel es allanamiento de morada", *ibidem*, 7 de junio de 1956, 13A.

⁵³⁴ "Otros seis hoteleros más se han amparado", *ibidem*, 20 de julio de 1956, 18A.

⁵³⁵ "Convenio contra la trata de blancas", *ibidem*, 21 de junio de 1956, 15A.

⁵³⁶ **Colección de las ...**, p. 855.

⁵³⁷ "No circularán más revistillas inmorales", **Excélsior**, 3 de julio de 1954, 19A.

⁵³⁸ "Ofensiva contra las revistas inmorales", *ibidem*, 5 de febrero de 1955, 13A.

⁵³⁹ "Ceniceros en contra de las revistas pornográficas", **Excélsior**, 18 de marzo de 1955, 4A.

zócalo, entre los pasillos del mismo (ya que todavía había jardín), que tenía como finalidad declarar la "guerra sin cuartel" en contra de las mismas y de sus editores⁵⁴⁰; días después hicieron una en la plaza de Santo Domingo⁵⁴¹. A dicha propuesta se asociaron la Unión Nacional de Padres de Familia, el Secretariado Social Mexicano, la Buena Prensa, la Acción Católica y federaciones estudiantiles y sindicatos magisteriales, inclusive los voceadores se unieron a la campaña⁵⁴².



Pronto no sólo las publicaciones pornográficas fueron perseguidas, también dibujos, postales y libros "inmorales"⁵⁴³. Entre las "nominadas" estaban **Afrodita, Burlesque, Chiquita, Eva, Pigalle, Selecciones Sensacionales, Vea, Vodevil, Deseo, El Perico**, así como las "revistas truculentas" como **Alarma, Radio Patrulla, Delincuencia, Horror y muerte, Terror en la noche, Enigmas de Ultratumba, Pavor, Suspenso, Policía Montada de Canadá, El que la hace la Paga y Rodeo**⁵⁴⁴.

⁵⁴⁰ "Guerra sin cuartel a las revistillas pornográficas", *ibidem*, 20 de marzo de 1955, 4A; "Fueron quemadas miles de revistas pornográficas", *ibidem*, 25 de marzo de 1955, 13A.

⁵⁴¹ "Con beneplácito policial, los estudiantes hicieron ayer nueva quema de revistillas", *ibidem*, 27 de marzo de 1955, primera plana.

⁵⁴² "Todo mundo clama contra la ola de pornografía", *ibidem*, 24 de marzo de 1955, 4A; "Los artistas felicitan a los voceadores", *ibidem*, 25 de marzo de 1955, 4B.

⁵⁴³ "Guerra total contra todos aquellos que editan pornografía", *ibidem*, 25 de marzo de 1955, primera plana.

⁵⁴⁴ "Consignación y prohibición de treinta y tres revistillas inmorales", *ibidem*, 29 de marzo de 1955, 10A.

En 1955 se formó la Asociación Nacional contra la Pornografía y el Vicio que tenía como objetivo combatir a los editores inmorales, compositores que “degradaran la canción mexicana” y contra todos aquellos que usaran los medios publicitarios para “corromper a nuestro pueblo” y que estaba integrada por miembros de la misma Universidad Nacional⁵⁴⁵. Es muy probable que detrás de ella estuviera la omnipresente Legión de la Decencia. Por su parte, las autoridades eclesiásticas, a través de la Acción Católica Mexicana emprendieron su propia cruzada desde cada una de las parroquias de la ciudad⁵⁴⁶.

Verónica de C. columnista del **Excélsior** de las buenas costumbres mexicanas, dedicó uno de sus trabajos a las “buenas y malas lecturas”. Haciendo una comparación entre las virtudes y defectos de una y otra, el sentimiento católico es patente “las malas lecturas prostituyen la moral, el criterio y llegan hasta hacer perder la fe”, atribuyendo la causa directa del problema a las publicaciones y no a los consumidores de éstos, a los que les daba un carácter de inocentes que fueron pervertidos, al parecer, sin remedio alguno “¡Cuántas pobres almas se encontrarán en el Infierno, y sin remedio lamentará que su condenación se la deban a los malos libros [...]!”⁵⁴⁷. El razonamiento es que era malo por prohibido y no prohibido por malo; era malo por ilegal.

En 1956 los ánimos se tranquilizaron un poco, muy probablemente porque la circulación de revistas se volvió más discreta, aunque no dejó de existir.

No sólo se combatió a la pornografía impresa, también las películas obscenas. En 1957 se desató un escándalo con la compañía de cine Impulsora Fílmica que reclutaba “jovencitas” por medio de supuestos engaños para realizar películas de corte pornográfico. Cuando el caso llegó a la Corte, el Ministerio Público pidió, inclusive, que fuera tratado a puerta cerrada para no ocasionar más morbosidad⁵⁴⁸ de la que ya de por sí existía en el caso. Los acusados Javier Couto Gómez y Adalberto Guzmán López eran responsables directos de la filmación de el material inmoral. Al final del proceso penal, las mujeres habían sido “delicadamente” excluidas por el tono y los temas ahí tratados, no sólo las ofendidas sino hasta las secretarías del tribunal⁵⁴⁹. Se les imputó ocho y cinco años de cárcel respectivamente⁵⁵⁰.

Todavía en el último año del sexenio, el secretario general del DDF licenciado Arturo García Torres, solicitó a la Procuraduría General del Distrito que acelerara las investigaciones sobre las denuncias de personas particulares o de la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas ilustradas que tuvieran contenidos inmorales⁵⁵¹.

Redistribución del vicio: de los centros nocturnos a las misceláneas, juego

Otra herencia alemanista fue la dispersión que sufrió el “vicio” en la ciudad de México, especialmente el asociado al consumo de alcohol. Establecimientos grandes y pequeños como misceláneas o “tienditas” tenían su cuota de parroquianos consumidores de las bebidas embriagantes que ahí se expendían, aparte de los consabidos bares, cantinas, cervecerías y pulquerías. En algunos de los lugares más sorprendentes, inclusive, se llegaban a vender drogas.

⁵⁴⁵ “Asociación contra la pornografía”, *ibidem*, 14 de abril de 1955, primera plana; “Circulan de nueva cuenta revistas pornográficas”, *ibidem*, 15 de junio de 1955, primera plana.

⁵⁴⁶ “Nueva campaña en contra de las revistas inmorales”, *ibidem*, 16 de junio de 1955, 31A.

⁵⁴⁷ Verónica de C., “Casos de la vida real Buenas y malas lecturas”, *ibidem*, 30 de septiembre de 1955, 4B.

⁵⁴⁸ “Velo al caso de los pornógrafos”, *ibidem*, 25 de mayo de 1957, 22A.

⁵⁴⁹ “No habrá damas en el juicio a los pornógrafos”, *ibidem*, 29 de septiembre de 1957, 19A; “Gómez Mont contesta por escrito a los defensores de los pornógrafos”, *ibidem*, 6 de octubre de 1957, 37A.

⁵⁵⁰ “Ocho y cinco años de prisión para los ‘pornógrafos’ Couto y Guzmán L.”, *ibidem*, 10 de noviembre de 1957, 1D.

⁵⁵¹ “Arrecia la campaña a la pornografía”, *ibidem*, 28 de marzo de 1958, primera plana.

En un acucioso reportaje elaborado por un periodista de **Excélsior**, se constata lo siguiente:

De las 10 mil misceláneas que existen en el Distrito Federal, por lo menos las dos terceras partes son cantinas disfrazadas en las cuales el trabajador inicia la parranda, que lo llevará después a las cantinas o a los cabarets [...] las cervecerías son otro casi obligado escalón para llegar al cabaret. Su número se hace llegar a 950 y tienen una concurrencia promedio de 40 personas diarios, o sea 38 mil parroquianos que no gastan menos de \$150,000.00 en conjunto [...] En categoría le siguen las cantinas, registradas en un número de 300 y visitadas por no menos de 15 mil personas que gastan 75 mil pesos diarios en vinos y brebajes, la mayor parte adulterados por la química de las fábricas fraudulentas [...] Pero en donde el vicio se presenta más descarnado y más terrible es en las dos mil y pico de pulquerías, dadas las condiciones de miseria que privan entre su clientela [...] Es allí, en las pulquerías donde toda la familia se junta para convidarse el producto de su día de trabajo penosamente recogiendo basura, o trabajando en la obra de los 'capitalistas' [...] Allí también se planean los más espantosos crímenes y se hace el balance de la última fechoría. No importa el sexo, la edad ni el parentesco, toda nuestra clase baja -bien baja- hace de las pulquerías su hogar y gastan diariamente en total, no menos de 60 mil pesos⁵⁵².

Es de notarse que el escritor estaba en contra total de la bebida, y más aún, de aquella que no se distinguía por su higiene ni control.

De las cervecerías y bares es poco lo que se dice en el **Excélsior**, salvo por alguna riña o nota roja. En cambio las pulquerías son más frecuentes, tanto en la sección que presentaba el panorama diario de la ciudad, que era la columna *Distrito Federal* a cargo de Armando Rivas Mercado.

Las pulquerías recibieron la atención de gran parte de la policía sanitaria dependiente de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, en las aduanas de San Lázaro, Peralvillo y Mexicano⁵⁵³ y en ellas, más que otros inspectores, se causaron más estragos al decomisar y tirar cientos de litros de pulque que no consideraban higiénico para tomar. Otras fueron clausuradas por no tener licencia, y varias llegaron a trabajar inclusive, dentro o cerca de mercados como la Merced además de que sus concurrentes se dedicaban a "toda clase de juegos de azar" y cometían "mil inmoralidades en la vía pública"⁵⁵⁴.

No sólo los ebrios de los alrededores de La Merced se atenían a ser asaltados, sino muertos también⁵⁵⁵. El cierre de estos expendios, a decir de los introductores, no sólo afectaba a los dueños, sino a toda una cadena productiva desarrollada especialmente en los estados de Tlaxcala e Hidalgo⁵⁵⁶. Hasta el momento, habían sido clausuradas "sin causa justificada", 50, según palabras del presidente de la Cámara Nacional de la Industria Pulquera, Juventino Aguilar, quién también era diputado. Los cierres se hicieron particularmente en el rumbo del mercado de la Merced. Alegó que no era justo que se clausuraran las pulquerías mientras que los estanquillos que eran "cervecerías" permanecieran sin ninguna alteración⁵⁵⁷.

Puesto que el poder de los pulqueros había descendido considerablemente con respecto a otras épocas de la ciudad, el DDF no cesó en su tarea de cerrar dichos establecimientos, aunque consideró la idea de "depurar" las licencias existentes "para no afectar de por sí los escasos ingresos de los productores de aguamieles"⁵⁵⁸. Al parecer, la clausura se hizo indefinida y la Unión de Propietarios de Expendios de

⁵⁵² "Miles de centros de vicio están ahogando a nuestra metrópoli", **Excélsior**, 11 de diciembre de 1952, 29A.

⁵⁵³ "Arrojan a las atarjeas cincuenta mil litros de pulque", *ibidem*, 29 de mayo de 1953, 15A.

⁵⁵⁴ "Denuncian pulquerías clandestinas en el D.F.", *ibidem*, 21 de mayo de 1954, 15A; "Venta ilegal de pilque en la Merced", *ibidem*, 12 de diciembre de 1955, 10A.

⁵⁵⁵ "Ciento veinticinco ladrones y asesinos detenidos en el mercado de La Merced", *ibidem*, 25 de mayo de 1955, 10A, ocho columnas.

⁵⁵⁶ "Problema económico por el cierre de pulquerías", *ibidem*, 18 de marzo de 1953, 19A.

⁵⁵⁷ "Grave problema por el cierre de pulquerías", *ibidem*, 20 de marzo de 1953, 13A.

⁵⁵⁸ "Depuración de licencias para las pulquerías", *ibidem*, 26 de abril de 1953, 21A.

Pulque y la Cámara presidida por el diputado Aguilar dijeron una vez más que dichas clausuras eran injustas, ya que todas contaban con licencia actualizada o estaban en trámite de refrendo⁵⁵⁹.

La próxima queja se hizo en relación de que policías e inspectores fiscales protegían a expendedores de pulque clandestinos llamados "toreros"⁵⁶⁰. A final de año, el DDF se dio el gusto de clausurar 10 pulquerías por no tener licencia y expender pulque adulterado; entre ellas estaban La Conquista, Ciudad Juárez, La Bella Jardinera, La Guerrillera, El Retoño de Olivo y La Quinta Parranda.⁵⁶¹ La cruzada pronto se extendió a los establecimientos ubicados en zonas residenciales, pero las diversas arbitrariedades cometidas en el proceso hicieron que el representante de la ley de amparo, el licenciado Ignacio Burgoa, favoreciera las solicitudes del gremio⁵⁶².

Solamente cuando las autoridades se dedicaban a hacer valer el Reglamento⁵⁶³ vuelve a aparecer la mención a las pulquerías y, por supuesto, siempre en la nota roja.

Las cantinas fueron visitadas, como todo este tipo de establecimientos por los inspectores, y a veces extorsionadas por ellos mismos, como ya se vió líneas arriba. La persecución de aquellos que actuaban fuera de la ley se inició con el plan de moralización y restaurantes, cantinas y hasta cabarets fueron clausurados por no tener permiso de venta de alcohol o por vender "bebidas alcohólicas que no aparecen en ningún reglamento"⁵⁶⁴; así también se clausuraban por violaciones a la ley de Hacienda, y a veces se cerraban desde misceláneas hasta salchichonerías y depósitos de alcoholes⁵⁶⁵.

"Un teniente hirió ayer a tiros a un capitán, en una sórdida cantina"⁵⁶⁶, tal escandalosa noticia, al igual que otras de igual talante, de seguro incomodaron en alto grado a Ruiz Cortines, que a pesar de haber pertenecido al ejército, "sugirió" u ordenó que se modificara el reglamento militar para que ningún militar uniformado pudiera pisar ningún antro en ninguna parte del país⁵⁶⁷.

La orden al parecer no fue estrictamente obedecida y en marzo de 1954 se volvió a insistir en que les estaba prohibido a los uniformados, así como a aquellos que vestidos de civil portaran cualquier identificación alusiva a la milicia, entrar a "cantinas, garitos y otros centros de vicio"; de igual manera no podían exhibirse con "mujeres de mala nota, a las que tampoco deberán introducir o recibir en los cuarteles o dependencias militares"⁵⁶⁸.

Dentro de la reglamentación se procuró que ningún establecimiento que expendiera bebidas alcohólicas se encontrara enfrente o cerca de templos, escuelas o centros de trabajo incluyendo los mercados, basado en la protección de la sociedad "la distancia entre un centro de vicio y una fábrica debe ser lo suficientemente prudente, que impida que el trabajador tenga a su alcance lo que le daña"⁵⁶⁹ lo que ocasionó que muchos fueran clausurados por incumplir esta medida.

Hacia final del sexenio, especialmente los cantineros que operaban en los alrededores de La Merced, (igual que las pulquerías) comenzaron a ampararse por la clausura de casi todas las cantinas de las calles adyacentes a este mercado, a lo que

⁵⁵⁹ "Protestan por el cierre de muchas pulquerías", *ibidem*, 16 de julio de 1953, 18A.

⁵⁶⁰ "Queja de la Cámara de la Industria Pulquera", *ibidem*, 16 de agosto de 1953, 17A.

⁵⁶¹ "Pulquerías clausuradas por no tener licencia", *ibidem*, 8 de diciembre de 1953, 27A.

⁵⁶² "Busca Burgoa un amparo en favor de los pulqueros", *ibidem*, 18 de agosto de 1954, 17A.

⁵⁶³ "No hay persecución a las pulquerías", *ibidem*, 17 de julio de 1957, primera plana.

⁵⁶⁴ "Clausura por vender vinos ilegalmente", *ibidem*, 18 de febrero de 1953, 13A.

⁵⁶⁵ "Cincuenta y ocho expendios de bebidas alcohólicas, clausurados", *ibidem*, 23 de abril de 1953, 23A;

"Cerraron treinta y un expendios de bebidas alcohólicas", *ibidem*, 22 de julio de 1953, 22A.

⁵⁶⁶ **Excélsior**, 27 de septiembre de 1953, 1D.

⁵⁶⁷ "No más uniformados en centros de vicio", *ibidem*, 20 de octubre de 1953, 11A.

⁵⁶⁸ "No más militares con uniforme en centros de vicio", *ibidem*, 14 de marzo de 1954, 6A.

⁵⁶⁹ "Distancia mínima de escuela a taberna", *ibidem*, 23 de marzo de 1954, 4A.

los propietarios afirmaron que no tenía un fin sanitario sino la sangría de entre 10 y 20 mil pesos que sufrían cada fin de administración⁵⁷⁰.

Las misceláneas actuaron como expendedoras de cerveza, y creían que ahí se vendía más malta que en las propias cervecerías, por lo que se hacía necesario reformar el reglamento para su venta, en especial por que las que más molestia recibían eran las amas de casa que acudían a este tipo de establecimientos para hacer sus compras, muchas veces acompañadas de sus hijos⁵⁷¹.

Por reglamento, podían ser clausuradas puesto que no tenían un permiso específico para vender bebidas, aunque también podían ser las autoridades de salubridad quienes cerraran el local a falta de los "elementales requisitos higiénicos"⁵⁷².

Pronto los propietarios de misceláneas de las colonias proletarias, que aparte de expendir licores y cerveza, poseían una sinfonola, acudieron al amparo a través de la "Asociación Nacional de la Industria de la Música" para evitar ser clausurados, en lo que la prensa denominaba "tabernas improvisadas"; a pesar de las explicaciones de las autoridades del porque "no tienen que existir las sinfonolas en los estanquillos y misceláneas a menos que se trate de tabernas disfrazadas", las autoridades seguían otorgando amparos⁵⁷³.

El juez Antonio Caponi puso fin a esta práctica al negar el amparo a "centenares" de estos lugares; el argumento era que aparte de no estar autorizados por el Reglamento, producían molestia en el vecindario. "Las sinfonolas están destinadas a las cantinas, cervecerías y giros comerciales parecidos donde la música constituye un incentivo tendiente a prolongar la estancia de los parroquianos. Pero tal interés no tiene lugar [...] en las tiendas o estanquillos, donde la clientela sólo permanece transitoriamente y por consideración especial se permite la venta de cerveza en botella cerrada [...]"⁵⁷⁴.

La comercialización de la droga llegó a darse con las pantallas de los lugares más inusitados como una peluquería ambulante ubicada en terrenos cercanos a la Secretaría de la Defensa Nacional, en donde los "soldados o demás viciosos" podían adquirir la yerba⁵⁷⁵. Lo mismo podía ocurrir en un taller de calzado ⁵⁷⁶ o en una casa de "orientación"⁵⁷⁷.

Parece que nadie se libraba de poder ser atrapado en un lugar ilegal, ni esposas de funcionarios, ni diplomáticos, artistas, comerciantes acaudalados, ni personas de "sociedad", ya que en una redada decembrina, la policía secreta sorprendió infraganti a 64 personas en 8 casas de juego ; la mayoría de ellos provenientes de dos garitos, uno ubicado en la calle de San Francisco 124 y otro en Jalapa 264. Antonio Ortega, reportero del acontecimiento, aclaró que la policía no quiso dar nombres de los interesados y posteriormente liberó a los jugadores. Un día después, la Policía sólo mencionó que 17 tahúres fueron detenidos y el dueño del garito de San Francisco era el general Manuel Echegaray⁵⁷⁸.

⁵⁷⁰ "Lluvia de amparos de cantineros de la Merced", *ibidem*, 17 de marzo de 1958, 14A.

⁵⁷¹ "Reformas al reglamento para la venta de cerveza", *ibidem*, 9 de marzo de 1953, 19A.

⁵⁷² "Clausura de veinte tiendas que eran piqueras", *ibidem*, 12 de junio de 1956, 25A.

⁵⁷³ "Asociación musical que ampara a cantinas", *ibidem*, 24 de mayo de 1954, 13A; "Nuevos amparos de los dueños de sinfonolas", *ibidem*, 24 de septiembre de 1954, 20A.

⁵⁷⁴ "Quedan prohibidas las sinfonolas en las misceláneas", *ibidem*, 2 de noviembre de 1955, 13A.

⁵⁷⁵ "Vendían marihuana en falsa barbería", *ibidem*, 9 de septiembre de 1955, 21A.

⁵⁷⁶ "Taller de calzado y venden marihuana", *ibidem*, 26 de mayo de 1957, 28A.

⁵⁷⁷ "Tráfico de drogas en una casa de orientación", *ibidem*, 20 de agosto de 1957, 23A.

⁵⁷⁸ Antonio Ortega, "Caen personajes en una redada de sesenta y cuatro gentes en ocho garitos", *ibidem*, 14 de diciembre de 1955, 29A, ocho columnas; "Según la policía sólo 17 tahúres fueron detenidos", *ibidem*, 15 de diciembre de 1955, 41A.

- o 28 de julio de 1957

Cheto armó un alboroto aquella noche en que nació,
fue la noche del terremoto cuando el ángel se cayó.
Tápate algo y salte pa fuera,
que le tiembla la mollera
y si le tiembla es que hay temblor.
Hay nanita se está cuarteando,
con razón me está mojando
¿será el niño o seré yo?

El bautizo de Cheto, Chava Flores

ESPANTOSO SISMO fue el encabezado a ocho columnas del **Excélsior** de ese domingo de verano, desplazando al asesinato del presidente de Guatemala, Castillo Armas⁵⁷⁹. Está claro que todavía no se imprimía la edición matutina del rotativo puesto que llenaron las columnas centrales de la primera plana, y casi toda la segunda. No aparecieron fotografías, aunque los primeros reportes de la ciudad y el interior de la república eran alarmantes.

Un temblor catalogado en grado siete sacudió a la capital y al estado de Guerrero a las 2:40 de la madrugada. Con probabilidad lo que más conmovió en primera instancia al público lector fue la caída de la estatua que corona al monumento a la Independencia, símbolo capitalino por excelencia.

En un primer reporte se habló de cuatro muertos y 70 heridos, varios derrumbes de bardas, suspensión del servicio de energía eléctrica y el colapso de un edificio de habitaciones localizado en la esquina de Álvaro Obregón y Frontera, así como otro en Insurgentes y Coahuila, que resultó ser propiedad de Mario Moreno Cantinflas. También, los relativamente flamantes multifamiliares Juárez, ubicado en la colonia Roma Sur, y Alemán, en la Del Valle, vieron desplomadas sus escaleras, aislando a muchas familias.

Ante tal calamidad, se reportó que el Presidente de la República, que acababa de despedir a unas visitas, se encontraba en contacto con todos los miembros de su gabinete y "pendiente de las noticias", prácticamente después de haber ocurrido el movimiento telúrico. Por su parte, el regente Uruchurtu con el apoyo de sus colaboradores, coordinaba los servicios de emergencia tendientes a restaurar la seguridad y el orden de la población, organizando brigadas de ayuda, que se distribuyeron en todos los rumbos del Distrito Federal⁵⁸⁰.

Fue hasta el día siguiente cuando se reveló la magnitud de los daños causados por el fenómeno natural. Sin embargo, en ocho columnas, la presidencia de la República afirmó que el temblor había sido "grave pero no catastrófico"⁵⁸¹. Los daños materiales fueron calculados en cien millones de pesos, por decir una cifra tentativa, se reportaron más de tres decenas de muertos, más de dos centenares de heridos y 100 desplomes, todo ello en la ciudad de México⁵⁸².

Una vez superada la incredulidad por la caída de ángel de la Independencia, el derrumbe del edificio ubicado en Álvaro Obregón y Frontera, fue objeto de una de las coberturas más largas del siniestro. El día 29 ya se habían sacado 11 cadáveres y se estimaba que la remoción de escombros durara más días. Para la siguiente edición, ya

⁵⁷⁹ "Guatemala y el asesinato de Castillo Armas", **Excélsior**, 28 de julio de 1957, primera plana.

⁵⁸⁰ "Espantoso sismo", *ibidem*, 28 de julio de 1957, primera plana, ocho columnas. Novo, *op.cit.*, vol. III, p. 135.

⁵⁸¹ "Grave pero no catastrófico fue el temblor, declara la presidencia", **Excélsior**, 29 de julio de 1957, primera plana, ocho columnas sobre título.

⁵⁸² Alberto Ramírez de Aguilar, "35 muertos, cientos de heridos y 100 desplomes en la capital", *ibidem*, ocho columnas.

se contabilizaban 31 cuerpos sin vida y 11 heridos, que fueron rescatados por un equipo combinado de soldados, policías, bomberos y voluntarios⁵⁸³. El saldo final fue de 33 muertos⁵⁸⁴.



Este desgraciado ejemplo de lo que podía ocurrir a causa de un terremoto, abrió los ojos de la comunidad constructora, así como de las autoridades, quienes en pocos días decidieron estudiar la posibilidad de hacer modificaciones al Reglamento de Construcción en el apartado correspondiente a los sismos⁵⁸⁵. Al ser consignados los dueños del edificio, y buscados los responsables de la construcción y gerente de la obra, las voces clamaron por la exterminación de la "plaga de los falsos arquitectos"⁵⁸⁶ y el infalible ex juez Ignacio Burgoa afirmó que el Reglamento de Construcciones debía convertirse en ley, ya que solo poseía fuerza administrativa⁵⁸⁷.

Los constructores Bielaz Rusinak y Roselfelb Umberg, quedaron formalmente presos el día 9 de agosto, mientras que el arquitecto Teodoro Vega Garnica, que había firmado los planos del edificio por 700 pesos, ingresaba apenas a la penitenciaría⁵⁸⁸, en cuyo recinto se privó de la vida⁵⁸⁹.

Comentaba Salvador Novo:

Las previsiones humanas tienen un límite, y en el caso de las construcciones, a cargo de arquitectos o ingenieros, la ley les obliga a garantizar la seguridad contra el riesgo, que se considera sumamente remoto, de un temblor de siete grados en la escala de Mercalli. Fue de esta inusitada graduación el temblor ocurrido el domingo, y el milagro, lo

⁵⁸³ Jorge Villa, "31 cadáveres y 11 heridos, sacados del edificio Frontera", *ibidem*, 30 de julio de 1957, primera plana.

⁵⁸⁴ "Terminó la remoción de escombros", *ibidem*, 31 de julio de 1957, primera plana.

⁵⁸⁵ "Prioridad a las fábricas, talleres, etc.", *ibidem*, 1º de agosto de 1957, primera plana.

⁵⁸⁶ "Debe acabar la plaga de falsos arquitectos", *ibidem*, 2 de agosto de 1957, primera plana.

⁵⁸⁷ "El reglamento de construcciones debe ser ley", *ibidem*, 4A.

⁵⁸⁸ "Bielaz Rusinak y Rosenfelb Umberg quedaron formalmente presos", *ibidem*, 10 de agosto de 1957, 26A.

⁵⁸⁹ Carlos Ravelo, "Se suicidó en su celda el arquitecto del edificio trágico", *ibidem*, 13 de agosto de 1957, 21A.

plausible; lo que debiera llenarnos de admiración hacia los arquitectos mexicanos, es que la ciudad no se haya toda derrumbado⁵⁹⁰.

En lo que respecta al edificio Rioma, propiedad del ya consagrado Mario Moreno Cantinflas, localizado en la avenida Insurgentes 377, no corrió con la suerte del escándalo del anterior mencionado, aunque se llegó a especular que la construcción se había derrumbado porque en su interior había ocurrido una explosión de dinamita, que por supuesto se encontraba ahí de manera ilegal⁵⁹¹.

El otrora astro de las carpas, anunció de manera inmediata que las víctimas del derrumbe de su edificio serían indemnizadas⁵⁹², aunque no faltaron las demandas en su contra, así como contra el constructor, Miguel Medinaveitya Jorgenson, quien recurrió al socorrido amparo para no verse privado de su libertad⁵⁹³.



Numerosos edificios públicos y de propiedad privada fueron afectados por el sismo en diversos grados de magnitud: el de la embotelladora de refrescos "Canada Dry" (Insurgentes Norte), el Hospital Infantil, numerosas salas de cine (ver la sección de preventiva-cine) que se las vieron negras para poder abrir de nuevo; parte del techo de la nave principal de la Merced, que estaba a punto de inaugurarse, dos escuelas del Politécnico (ver en la sección preventiva-ciudad politécnica), la nueva penitenciaría. 66 escuelas a cargo del DDF resultaron cuarteadas, la antigua aduana donde se localizaban los tribunales federales, sufrió la misma suerte, así como la oficina de la Dirección de Espectáculos del DDF; los edificios ubicados en Plaza de la República 52, Lafragua 4, Dr. Jiménez 352 y San Juan de Letrán 23 fueron clausurados⁵⁹⁴.

⁵⁹⁰ Novo, *op.cit.*, vol. III, p. 139.

⁵⁹¹ "Posible explosión de dinamita en el destruido edificio de "Cantinflas", *Excélsior*, 5 de agosto de 1957, 25A; "No había dinamita en el edificio "Rioma", *ibidem*, 6 de agosto de 1957, 23A.

⁵⁹² "Cantinflas" indemnizará a las víctimas del derrumbe ocurrido en Insurgentes", *ibidem*, 29 de julio de 1957, 4B.

⁵⁹³ "Demandan a "Cantinflas" por daños al derrumbarse su edificio "Rioma", *ibidem*, 2 de agosto de 1957, 20A.

⁵⁹⁴ "Cuatro grandes edificios dañados por el temblor, clausurados por el Depto. del Distrito Federal", *ibidem*, 3 de agosto de 1957, primera plana.

Los peritos del DDF en colaboración con la Dirección General de Ingeniería Sanitaria de la Secretaría de Salubridad, fueron los encargados de hacer cientos de inspecciones en edificios dañados para determinar su cierre o desocupación, aunque la última palabra en cuanto a demolición la tenía la Dirección de Obras Públicas del DDF⁵⁹⁵. En el caso de los Multifamiliares Alemán y Juárez, el último dictamen lo entregó la Dirección de Pensiones, responsable última de dichos edificios (ver siga-la propiedad en condominio, los multifamiliares).

En otro tipo de escala, las casas de los capitalinos sufrieron daños que tarde o temprano tuvieron que ser arreglados, si los dueños eran los habitantes; pero en el caso de la propiedad en renta, el temblor proveyó a los arrendadores de un motivo de gran peso para deshacerse de aquellos inquilinos "incomodos" que pagaban una renta "congelada", que desde antes de 1946 operaba para aquellas cuotas de menos de trescientos pesos mensuales⁵⁹⁶.

Pocos días después del temblor, los reporteros de **Excélsior** hacían constar que según testimonio de los peritos del cuerpo de Bomberos, que los propietarios de varios edificios habían reportado peligro de desplome con el objeto de presionar a los inquilinos a desalojar el lugar⁵⁹⁷. La práctica de dicha presión se multiplicó por toda la ciudad, en ocasiones Salubridad tuvo que intervenir para evitar los desalojos, y en otra, la Confederación de Inquilinos y Colonos de la República envió un mensaje al presidente Ruiz Cortines para que detuviera la "inhumana e injustificada" campaña⁵⁹⁸. La práctica duró hasta avanzado el mes de agosto⁵⁹⁹.

Otros inquilinos afectados, de los que poco se ocupan las notas, fueron todos aquellos arrendatarios de edificios y oficinas ocupados por locales comerciales y despachos; en tal caso, los arrendadores reparaban los daños, con o sin autorización de los poseedores, y a cambio exigían una renta más alta, una vez terminadas las reparaciones. En otras ocasiones, se cobraron a los inquilinos las respectivas rentas, a pesar de que los ocupantes no habían trabajado o utilizado los inmuebles. Varias oficinas terminaron mudándose de local, ante la pretendida apatía del dueño, lo que ocasionó, según el reportero del **Excélsior**, una escasez ficticia de despachos, lo que incrementó a su vez el costo de las rentas⁶⁰⁰.

Una vez que los capitalinos recobraron la cordura, pasadas las primeras horas de angustia colectiva, decenas acudieron a ser testigos de la caída del ángel que remataba en lo alto a la columna de la independencia⁶⁰¹. Hasta el mismo presidente de la república dio testimonio, según constan las fotografías publicadas.

En su recorrido por las zonas afectadas, Ruiz Cortines, acompañado de el secretario de Salubridad y Asistencia, Ignacio Morones Prieto, así como del regente de la ciudad, Uruchurtu, y sus respectivos colaboradores, el primer mandatario aseveró que la escultura sería repuesta a la brevedad posible⁶⁰². Por ahí, alguien insinuó que se realizara una colecta para rehacer la escultura y el día 31, una vez resueltas las necesidades más urgentes, sus restos fueron recogidos⁶⁰³.

La restauración le fue encargada al escultor José María Fernández Urbina, y pronto él mismo tuvo que desmentir el rumor de que sería una modelo norteamericana

⁵⁹⁵ "Prioridad a las fábricas, talleres, etc.", *ibidem*, 1º de agosto de 1957, primera plana.

⁵⁹⁶ **Colección de efemérides...**, p.820.

⁵⁹⁷ "Aprovechan el temblor los casatenientes", **Excélsior**, 30 de julio de 1957, 4A.

⁵⁹⁸ "Frustra Salubridad el intento de expulsar inquilinos con el pretexto del terremoto", *ibidem*, 31 de julio de 1957, primera plana; "Un pretexto para lanzar inquilinos", *ibidem*, 1º de agosto de 1957, primera plana.

⁵⁹⁹ "Inquilinos que piden ayuda al Presidente", *ibidem*, 21 de agosto de 1957, 28A.

⁶⁰⁰ "Una estela de problemas, demás de las pérdidas, dejó el temblor", *ibidem*, 11 de agosto de 1957, primera plana.

⁶⁰¹ "Se lanzaron todos los capitalinos a la calle", *ibidem*, 29 de julio de 1957, 23A.

⁶⁰² "Será repuesto inmediatamente el "Ángel" de la Independencia", *ibidem*, 30 de julio de 1957, primera plana.

⁶⁰³ "Piden una colecta para hacer el ángel", *ibidem*; "Fueron recogidos los restos del ángel", *ibidem*, 31 de julio de 1957, primera plana.

la que posara para la nueva escultura⁶⁰⁴. La remodelación y colocación del ángel demoró más de lo pensado, y finalmente, fue el viento el que descubrió el preciado símbolo el día 14 de septiembre de 1958⁶⁰⁵, mientras los peritos del DDF luchaban contra una posible inundación que amenazaba ser catastrófica para la ciudad de México (ver rojo-las inundaciones).

El sismo también se aprovechó, entre otras cosas, para desalojar a cabarets y centros de vicio en general de la zona central de Tacubaya⁶⁰⁶. Para **Excélsior** representó la aparición de la sección *Urbe* en colaboración con la Sociedad de Arquitectos Mexicanos y el Colegio Nacional de Arquitectos de México⁶⁰⁷.

De manera general se reconoció que la ciudad de México estaba bien edificada, ya que no pasó de 20 la cifra de los edificios que tenían que ser derruidos, según datos de la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción, y la Universidad Nacional comenzó la tarea de desarrollar normas para construir con más tolerancia a los movimientos telúricos⁶⁰⁸.

Así como se reconoció la labor de los constructores de la ciudad y se castigó a los responsables de las tragedias, muchos capitalinos acudieron en forma voluntaria a las zonas afectadas para ayudar en las labores de rescate, sin hablar de los cuerpos de emergencia que trabajaron sin descanso más de tres días, por lo que, inclusive, les fue solicitado que no participaran en el desfile anual del 16 de septiembre⁶⁰⁹. El Presidente de México dijo en su no lejano informe del primero de septiembre "El comportamiento de la colectividad fue ejemplar. Reveló su entereza, puso de relieve su elevado sentido cívico y su gran espíritu de solidaridad social."⁶¹⁰

Los ciudadanos pronto desbordaron su desconsuelo y conmoción en las fiestas patrias que culminaron con un "grandioso desfile militar". Así también la inauguración de los mercados de la Merced, Jamaica, la estación de Bomberos y la comandancia de Policía contribuyeron a animar al alicaído ánimo capitalino.



⁶⁰⁴ "No será una estadounidense la modelo para el ángel de la Independencia", *ibidem*, 6 de septiembre de 1957, 29A.

⁶⁰⁵ "Símbolo al fin de la libertad, el ángel se liberó de su velo sin ceremonias", **Excélsior**, 14 de septiembre de 1958, primera plana.

⁶⁰⁶ Sección Distrito Federal, *ibidem*, 2 de agosto de 1957, 29A.

⁶⁰⁷ *Urbe*, *ibidem*, 4 de agosto de 1957, 11B.

⁶⁰⁸ "Tenemos una capital bien construida", *ibidem*, 30 de julio de 1957, 4A; "Los edificios después del temblor", *ibidem*, 18 de agosto de 1957, 4E (*Urbe*); "la UNAM estudia normas para construir edificios más resistentes a los temblores", *ibidem*, 4 de agosto de 1957, primera plana.

⁶⁰⁹ "Un ejército de cuatro mil hombres se movilizó", *ibidem*, 29 de julio de 1957, 34A; Federico Ortiz Jr., "368 bomberos tienen 78 horas de trabajar", *ibidem*, 31 de julio de 1957, primera plana.

⁶¹⁰ "Texto íntegro del informe del Sr. Presidente", *ibidem*, 2 de septiembre de 1957, primera plana, 8A.

Preventiva en ámbar

o Viaducto

En enero de 1954 se tenía proyectado que su finalización uniera a través de la ciudad de México, a las salidas de las carreteras de Guadalajara y Puebla¹. Fue hasta mediados del año cuando los capitalinos comenzaron a pensar en la necesidad de la terminación del viaducto, puesto que en su tramo comprendido entre la colonia Nápoles y San Pedro de los Pinos se había convertido, prácticamente, en un basurero. La Dirección de Obras Públicas había recibido la sugerencia de los vecinos de terminar los pocos metros que le faltaban para resolver el problema del tránsito y quitar los escombros a los que ya se les acumulaba la basura y los problemas derivados de ella. Se insistía también en que no había razón alguna para dejar la obra inconclusa.



Para casi finalizar el año, en una de las giras de trabajo realizadas por Uruchurtu para inspeccionar las obras que en la zona se llevaban a cabo, se notificó oficialmente que se ampliaría hasta Tacubaya². Uno de los primeros anuncios del año 1955 fue de que se terminaría la obra en el transcurso del año; los trabajos se realizaban a toda prisa en el tramo Cuahutemoc-Niño Perdido, por instrucciones dadas por Ruíz Cortines a

¹ "Servicio antes que ornato en la capital", *Excélsior*, 1º de enero de 1954, primera plana.

² "Solicitan que se termine el viaducto", *ibidem*, 13 de junio de 1954, 15A; "Llegará hasta Tacubaya el viaducto "M. Alemán" ", *ibidem*, 8 de octubre de 1954, 27A.

Uruchurtu en su gira de trabajo el 29 de diciembre de 1954, y en marzo del año siguiente se comunicó que se añadirían dos kilómetros más hacia Tacubaya en un plazo de dos meses. Su construcción también fue objeto de la nota roja, cuando un matacuas fue asesinado al más puro estilo de *Los olvidados*: a pedradas, todo para despojarlo de 100 pesos.³ No sería la primera ni la única vez que figuraría en este tipo de secciones.

Para 1956 se proyectó la instalación del alumbrado entre la avenida Revolución y la calle de Sindicalismo; la obra continuaba de la calle de Nueva York hacia el río Becerra hasta la calle 29 de San Pedro de los Pinos, aunque ya se tenía acceso a la altura de Tacubaya. Así también la obra avanzó hacia el oriente entre Doctor Vértiz y la calzada de Tlalpan, atravesando Bolívar, Isabel la Católica y 5 de febrero.

No es posible saber si por la zona el viaducto en su sección "Miguel Alemán" fue calificado como nido de "ratas", ya que al momento, se habían registrado más de cinco asaltos en la zona por una "banda"⁴. Finalmente, en 1957 el DDF se esmeró en dar por terminada la obra, a la que muchos no le veían gran utilidad, aunque se anunciaba que el recorrido entre las Lomas de Chapultepec y el aeropuerto podría hacerse en pocos minutos.

La construcción de esta vialidad trajo entre otros, el escándalo de la incautación de bienes al general Juan Andrew Almazán, ex candidato a la presidencia de la república en el año 1940, puesto que parte de un fraccionamiento que poseía en la zona, llamado Impulsora Liverpool S.A. tendría que ser expropiado y el DDF se comprometió a pagar por él una suma cercana a los dos millones de pesos para poder continuar, lo que atrajo la atención de la primera plana.



Se notificó la conclusión de la obra primero en mayo, cuando ya se había pavimentado la mayoría y tan sólo faltaban la instalación de los ductos de teléfono, de alumbrado público y de la línea del trolebús. Fue el 22 de julio cuando fue inaugurado junto con

³ Ver apéndice I-1955, en la parte dedicada al Viaducto.

⁴ Ver apéndice I-1956.

dos mercados y cuatro escuelas⁵. No faltó aquel que quisiera hacer alarde de pericia en el lugar, y como hasta hoy, estrelló su motocicleta.

La falta de señales en la zona resultó peligrosa para escolares y amas de casa que hacían sus compras en el recién inaugurado mercado Cartagena, al final de su tramo en Tacubaya. Al día siguiente de la nota, el DDF anunciaba la construcción de puentes para peatones sobre el viaducto, así como el ofrecimiento de una vigilancia permanente que impidiera cualquier accidente a los niños. Ello ocasionó que se dieran "recomendaciones" de uso a los capitalinos deseosos de circular por esta vía libre, puesto que al parecer, la utilizaban sin la mayor precaución "cuando vayan a salir de esa vía se coloquen con anticipación en el carril de baja velocidad, a fin de evitar repentinos y peligrosos cruzamientos".

Inclusive se comenzaron a colocar agentes de tránsito, aunque no parecía, a veces, que respetaran su autoridad en particular en los cruces de Doctor Vértiz, Bolívar, Isabel la Católica, Niño Perdido, entre otras⁶. Una vez que el automovilista capitalino pareció haberse acostumbrado a la velocidad que se podía desarrollar en el viaducto, éste se convirtió en un escenario de aparatosos accidentes⁷. La velocidad citadina no vería reposo nuevamente.

- o La Ciudad Politécnica

La Ciudad Universitaria (CU) destinada a albergar las instalaciones de la Universidad Nacional de México no fue el único plan de construcción de instalaciones académicas que se inició en la administración de Alemán. También se emprendieron obras para el Instituto Politécnico Nacional en la zona de Zacatenco, al Norte de la ciudad. Varias construcciones fueron terminadas por la administración de Ruiz Cortines, y muchas de ellas tuvieron que ser reparadas después del sismo de 1957.

En el mes de febrero de 1953 se decía que el cupo del Instituto Politécnico Nacional ya estaba rebasado. En octubre del mismo año se inauguró el edificio de la Escuela Superior de Ingeniería en la llamada Ciudad Politécnica, en sus instalaciones de Zacatenco⁸. La construcción al igual que en la CU, se desarrolló paulatinamente a lo largo de todo 1954⁹ y casi un año después, se dieron a conocer los nuevos edificios de la Ciudad Politécnica¹⁰.

A raíz del terremoto ocurrido el 27 de julio de 1957, numerosos edificios que albergaban al plantel del Politécnico, la ESIA y la ESCA ubicadas en Serapio Rendón resultaron dañados¹¹. En un primer momento se calcularon 35 millones en pérdidas¹², descendiendo después la cifra a diez millones de pesos¹³. Los alumnos de la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos, que no las autoridades exigieron castigo a los responsables¹⁴, inclusive, bajo amenaza¹⁵.

⁵ "Hoy inaugura el presidente dos mercados, cuatro escuelas y otras obras en la capital", *Excélsior*, 22 de julio de 1957, primera plana.

⁶ Ver apéndice I-1957.

⁷ Ver apéndice I-1958.

⁸ "Fue inaugurado el edificio de la Escuela Superior de Ingeniería de la ciudad politécnica", *Excélsior*, 11 de octubre de 1953, primera plana.

⁹ "Se trabaja a ritmo acelerado en las obras para la nueva ciudad politécnica", *ibidem*, 8 de agosto de 1954, 3B (Urbe).

¹⁰ "Nuevos edificios en la ciudad politécnica", *ibidem*, 25 de octubre de 1955, 19A.

¹¹ "Se derrumbaron el cine Encanto y dos escuelas del I. Politécnico", *ibidem*, 29 de julio de 1957, primera plana.

¹² "Sólo 66 escuelas del Distrito están cuarteadas", *ibidem*, 30 de julio de 1957, primera plana.

¹³ "El costo de los daños en escuelas del Politécnico es de diez millones de pesos", *ibidem*, 7 de agosto de 1957, primera plana.

¹⁴ "Medidas drásticas de FNET si no hay castigo por los derrumbes del Politécnico", *ibidem*, 14 de agosto de 1957, primera plana.

¹⁵ "No agitarán los del Instituto Politécnico", *ibidem*, 20 de agosto de 1957, 4A.

Mientras la CU ya funcionaba, en la Ciudad Politécnica apenas en 1958 se estaba finalizando las obras y acondicionando el campus. El director del IPN, el ingeniero Alejo Peralta, reconoció que el DDF era el encargado de la planeación e introducción de los servicios de agua, drenaje y alumbrado, así como de las nuevas vías de acceso y los servicios de transporte en las 250 hectáreas que tenía destinadas para el campus ubicado en los antiguos ejidos de San Pedro Zacatenco y Ticomán¹⁶.

Al igual que en la Universidad Nacional, en el Instituto Politécnico se intentó controlar el acceso y su material humano por lo general estaba disponible para "presionar" a las autoridades, como fue el ejemplo del alza de los pasajes en 1958. Fue hasta octubre de 1958 cuando se declaró que las aguas por fin estaban calmadas en el Politécnico¹⁷.

- o Introducción del agua en diversas colonias

La administración de Uruchurtu recibió como "herencia" numerosas colonias populares carentes de los servicios básicos. La introducción del agua potable fue parte de una estandarización de el nivel de vida mínimo para hacer de la vida en la ciudad una ventaja. Desde el primer año de su administración, se anunció que se introduciría el vital líquido a 47 colonias proletarias¹⁸. Este paso, significaba que cada uno de esos lotes de cada una de esas colonias estaba a punto de ser regularizado; y conforme avanzó el sexenio, la puesta en marcha de estas obras indicaba que la colonia o lotes que eran objeto de dicho trabajo ya poseían escrituras.

Así, el servicio de agua paso a ser un indicador más de la legalización de la tenencia del lote urbano, así como uno que serviría para determinar las necesidades que cubrir en el presente y el futuro. Gran parte de las obras de captación de agua fueron destinadas a subsanar la necesidad de estos asentamientos y fueron un arma del gobierno. Notas como "Obras para llevar agua a 24 colonias"; "Otras 31 colonias ya tienen agua potable"; "Agua potable para las colonias proletarias"; "Agua potable para doscientos mil capitalinos"; "Agua potable para 100,000 capitalinos más"¹⁹ son las que de seguro le gustaba ver en los periódicos al regente, puesto que se había convertido prácticamente en una demanda social inaplazable.

- o Obras de mantenimiento y reparación de la red de agua potable

"Se hacen reparaciones en la presa de Tacubaya", rezaba la primera plana del periódico²⁰. Éste fue el comienzo de la tarea de mantenimiento de la red de abasto de agua, que pretendía, como todos, mejorar el servicio y subsanar las fugas en los diversos puntos de la red.

Hacia principios de 1955 se anunció que la red de distribución sería sometida a un mantenimiento correctivo²¹. Por supuesto, las fugas de agua potable eran atendidas con prontitud²². Salvo en la columna Distrito Federal, que fue la voz de los vecinos de la ciudad de México en el **Excélsior**, son pocas las referencias en cuanto a este rubro.

¹⁶ "Servicios en la Cd. Politécnica", *ibidem*, 20 de mayo de 1958, 24A.

¹⁷ "Ya no hay problemas en el Politécnico", *ibidem*, 10 de octubre de 1958, primera plana.

¹⁸ "Cuarenta y siete colonias pobres no tienen agua potable", *ibidem*, 9 de julio de 1953, 25A y "Agua potable para 47 colonias proletarias", *ibidem*, 16 de julio de 1953, primera plana.

¹⁹ *ibidem*, 9 de diciembre de 1954, primera plana; 29 de septiembre de 1955, primera plana; 16 de febrero de 1956, 19A; 20 de septiembre de 1957, 4A; 11 de marzo de 1958, primera plana.

²⁰ En **Excélsior**, 1 de septiembre de 1953.

²¹ "La red de distribución de agua será reparada", *ibidem*, 20 de enero de 1955, primera plana.

²² "Corrigen fugas de la red de agua del D.F.", *ibidem*, 5 de abril de 1955, 4A.

- Calzadas

Una de las características más notorias de la primera regencia de Uruchurtu fue la creación de avenidas y la ampliación y recuperación de otras. Para ello se empleó el recurso infalible de cualquier gobierno: la expropiación. Dichas obras públicas fueron financiadas en parte por el impuesto predial que pagaban los capitalinos de aquel entonces.

Como parte del mejoramiento del tránsito de automóviles, el DDF a través de la Dirección General de Obras Públicas se encargó de abrir nuevas vías de comunicación, tanto en los lugares de nueva creación como en los asentamientos ya consolidados. Un ejemplo de ello fue la apertura de una calle entre Ayuntamiento y Victoria, que sería la prolongación de José María Marroquí, así como la continuación de Balderas hasta la avenida Hidalgo²³.

En el primer cuadro, como parte de su remodelación se hicieron numerosos proyectos, como el de ampliar la calle de Tacuba a 20 metros de arroyo, con un costo de "cientos de millones" por indemnizaciones, claro está²⁴. Dicho plan tal vez le pareció demasiado caro al regente, puesto que había otras obras más urgentes que emprender, como las que evitarían las continuas inundaciones que sufría la ciudad.

La alineación de la avenida Fray Servando con la avenida Chapultepec, implicó la demolición de parte del Centro Escolar Revolución, a la que se opusieron los maestros y padres de familia del mismo²⁵.

El entubamiento de los diversos ríos y riachuelos que atravesaban con su caudal a la creciente ciudad, trajo consigo la creación de numerosas vías sobre los antiguos lechos o paralelas a ellos. El primero fue el río Mixcoac, que después de 10 años, vio terminada su entubación que corría desde la avenida Insurgentes hasta el puente del ferrocarril de Cuernavaca²⁶, y con el fin de los trabajos, se inició la construcción de la calzada que unía las avenidas Revolución e Insurgentes²⁷.

En ese mismo año se emprendieron las obras de prolongación de la avenida Revolución hasta San Ángel y la Ciudad Universitaria, División del Norte de la glorieta de doctor Vértiz y avenida Universidad hasta Tlalpan, a la altura de la glorieta "Clasa"; avenida Madereros, la comunicación de las Lomas de Chapultepec y Tacubaya con el aeropuerto, que se iniciaba en la fuente de Petróleos, conectándose con la calzada de Los Pinos, Egía, Franklin, Baja California, avenida central, Peón Contreras, Tlalpan, la Viga, Morelos, Morazán y una nueva avenida al aeropuerto; la ampliación de la calzada de Tlalpan de Huipulco a San Antonio Abad, así como la de Peón Contreras. Todo ello con un costo aproximado de 35 millones de pesos, sin contar la extensión de avenida Revolución²⁸.

Pronto fue necesaria la construcción de nuevos puentes que permitieran una mejor circulación en las vías, especialmente cuando tenían que atravesar corrientes de agua; así se construyeron uno sobre el río Churubusco en calzada de Tlalpan, otro sobre el río de la Piedad, uno más en calzada de Ixtapalapa y finalmente, San Buenaventura en Xochimilco²⁹.

Entre las nuevas vías inauguradas durante la administración de Uruchurtu se construyeron Madereros que cambió su nombre a Constituyentes, desde el antiguo

²³ "Nueva calle para que el tránsito sea fluido", *ibidem*, 22 de diciembre de 1953, 13A.

²⁴ "Se proyecta ensanchar la calle de Tacuba a veinte metros", *ibidem*, 19 de mayo de 1953, primera plana.

²⁵ "La alineación de Fray Servando se lleva a cabo no obstante que se opongan a la demolición del Centro Escolar Revolución", *ibidem*, 6 de febrero de 1955, 2B, *Urbe*.

²⁶ "La entubación del río Mixcoac se ha reanudado después de un abandono de casi diez años", *ibidem*, 11 de febrero de 1955, 19A.

²⁷ "Quedará entubado el río Mixcoac", *ibidem*, 19 de abril de 1955, primera plana.

²⁸ "El Presidente y Uruchurtu visitaron diversas obras para mejorar la ciudad", *ibidem*, 6 de diciembre de 1955, primera plana.

²⁹ "Cuatro puentes más en el Distrito Federal", *ibidem*, 4 de junio de 1956, 5A.

“cambio” (al parecer de vías de tren) de Dolores hasta la entrada de la carretera México-Toluca, desde el cruce de Madereros hasta Los Pinos, así como la prolongación de Vicente Eguía que entroncaría con Baja California, Central y Peón Contreras hasta Tlalpan, donde continuaría por Chabacano hacia el oriente a la Viga para unirla con Avenida Morazán y de ahí a la calzada que conduce al Aeropuerto. Con ello se completaría la vía desde las Lomas de Chapultepec a la terminal aérea sin necesidad de pasar por el centro de la ciudad, y se facilitaría el acceso a las carreteras México-Cuernavaca, y México-Puebla³⁰.

La oficina de pavimentos del DDF, al parecer, también estaba encargada de la “conformación” y “consolidación” de las calles, de la traza y hechura de la vía en las colonias proletarias. En junio de 1954 dieron a conocer que hasta el momento habían conformado 1,503,700 metros en diferentes colonias³¹, ello no implicaba la introducción de otros servicios como drenaje, banquetas, pavimentación y alumbrado público.

Para marzo de 1957, el DDF afirmó que había creado 3,280,392 metros² de nuevas avenidas y calles, en las que se incluyó la reconstrucción de 930,534 m² de calles “que se encontraban en malas condiciones de tránsito”³². En ese mismo año se terminó la entubación del río Consulado en su tramo de calzada de Nonoalco y avenida Insurgentes Norte, sobre la cual, por supuesto, se construiría una nueva avenida³³ entre la calzada de Melchor Ocampo e Insurgentes³⁴.

En el último año de la administración de Uruchurtu, se entubaron el río Tequilasco, localizado entre las avenidas Revolución e Insurgentes, (Barranca del Muerto); el río San Ángel y el Churubusco, este último en la parte que correspondía a la nueva ciudad deportiva de la Magdalena Mixhuca y terminaría en el cruce con el “nuevo bulevar México-Puebla”. Con ello, aparte de crear nuevas vías de tránsito, se pensaba mejorar la higiene de la ciudad³⁵. En ese año también al inaugurarse el nuevo mercado de Jamaica y la Merced, también se inauguraron las obras de ampliación de Calzada de la Viga entre fray Servando Teresa de Mier y Mexicaltzingo, con un total de siete y medio kilómetros³⁶; se emprendió la ampliación de la calzada Ermita Ixtapalapa³⁷, que fue inaugurada en los últimos días de noviembre, así como las avenidas Observatorio y Jalisco³⁸.

o Pavimento

Las avenidas, calzadas y calles de la ciudad de México presentaban diferentes características según el área en donde estuvieren localizadas. Las más transitadas como las del primer cuadro de la ciudad, Reforma e Insurgentes, siempre fueron motivo de quehaceres; otras como Tlalpan, apenas estaban en “conformación”, y las últimas, como las calles de las diversas colonias proletarias apenas formadas o en el proceso, merecían la atención del periódico en función de la necesidad de trazo, pavimento, alumbrado y otros servicios necesarios para hacer una “calle de ciudad”.

³⁰ “Tránsito expedito dejará este régimen”, *ibidem*, 26 de noviembre de 1956, primera plana.

³¹ “Siguen la conformación de calles en el D.F.”, *ibidem*, 1º de junio de 1954, 16A.

³² “Más de 3 millones de mts. cuadrados de nuevas calles en cuatro años”, *ibidem*, 18 de marzo de 1957, primera plana.

³³ “El Consulado ya está totalmente entubado”, *ibidem*, 17 de abril de 1957, 4A.

³⁴ “Se inaugurarán el lunes más obras”, *ibidem*, 11 de octubre de 1957, 4A.

³⁵ “Borran focos de infección en el Distrito Federal”, *ibidem*, 8 de junio de 1958, 4A.

³⁶ “Inaugurará hoy Ruiz Cortines gigantescas obras metropolitanas”, *ibidem*, 23 de septiembre de 1957, ocho columnas sobre título.

³⁷ “El Presidente y Uruchurtu visitan diversas obras de la metrópoli”, **Excélsior**, 10 de julio de 1958, primera plana.

³⁸ “En vísperas de dejar el poder, entrega más obras el presidente”, *ibidem*, 13 de noviembre de 1958, primera plana, ocho columnas.

Los trabajos de pavimentación y bacheo se realizaron a lo largo de seis años en toda la ciudad de México y eran particularmente desarrollados antes de la época de lluvias³⁹.

Conforme fue avanzando el año de 1953 el DDF se dio cuenta de la magnitud de la obra, pues en julio todavía le faltaban 18 millones de metros cuadrados por repavimentar y en ese rubro, Casas Alemán le dejó una herencia de 260 millones de pesos por pagar⁴⁰. En agosto el DDF anunció que invertiría 250 millones de pesos cinco años para pavimentar a toda la ciudad, puesto que el problema de la repavimentación era más grave de lo que se había calculado, ya que de los 20 millones de metros cuadrados, 18 ya no admitían "remiendos"⁴¹.

Debido a que el pavimento, por el desgaste natural y por la baja calidad del mismo, se deshacía con prontitud, la administración de Uruchurtu se ocupó de desarrollar nuevas ideas, como el caso del pavimento-asfalto⁴² y el asfalto hidráulico, para hacer más duradera la capa de asfalto o concreto según fuera el caso⁴³.

A pesar de que el servicio se hacía a través de contratistas⁴⁴ que al parecer hacían las cosas más a voluntad que siguiendo un proyecto específico, el DDF determinó ponerles un calendario de obras⁴⁵, a pesar de que el material, en este caso, el asfalto, también era provisto por plantas privadas.

La inauguración de una nueva planta productora de asfalto en caliente en febrero de 1955⁴⁶, no pudo remediar la falta de asfalto que no se hizo esperar⁴⁷. La escasez de arena fue otro de los factores que incidió en la interrupción de las obras de pavimentación, particularmente cuando cerraron las minas de Santa Fe de manera temporal⁴⁸. Ese mismo año el gobierno federal adquirió una planta asfáltica del sistema "Madsen" que sería convertida, según la nota, en la más grande de la república, y gracias a ello, el DDF podía elaborar planes mucho más ambiciosos para los años siguientes⁴⁹, sin depender de las plantas privadas.

Finalmente, ante la inconsistencia en el surtido del material para asfaltar, el DDF montó su propia planta en 1957, que producía 1,700 toneladas diarias de concreto asfáltico, y estaba a cargo de la Oficina de Pavimentos⁵⁰; fue visitada por el mismo presidente el día que se inauguró la unidad del IMSS para 15 mil personas en Santa Fe⁵¹.

Los contribuyentes, por supuesto, a través de las ligas de propietarios de la sección Norte de la ciudad de México, solicitaron al Presidente que se asfaltaran las calles laterales que atravesaban Insurgentes Norte como eran las de las colonias Santa María, Santa María Insurgentes, Guadalupe-Insurgentes, Industrial, Lindavista, Tepeyac-Insurgentes, Estrella, Vallejo, San Simón y otras de la zona⁵², revelando con ello la magnitud de la tarea por hacer.

Para 1954 se tuvo como meta la cifra de dos millones de metros cuadrados de pavimentación a cargo de la Dirección General de Obras Públicas,⁵³ con una inversión

³⁹ "La repavimentación se realiza a gran prisa", *ibidem*, 29 de abril de 1953, 20A.

⁴⁰ "18 millones de metros cuadrados faltan de repavimentar en la ciudad de México", *ibidem*, 16 de julio de 1953, 12A.

⁴¹ "250 millones de pesos para pavimentar toda la ciudad", *ibidem*, 19 de agosto de 1953, primera plana.

⁴² "Invéntase en México un nuevo pavimento", *ibidem*, 11 de mayo de 1955, primera plana.

⁴³ "Rápida pavimentación de la avenida 16 de septiembre", *ibidem*, 8 de abril de 1953, 4A.

⁴⁴ "Repavimentación antes de quince días en la ciudad", *ibidem*, 12 de enero de 1954, primera plana.

⁴⁵ "Ya no habrá anarquía en la pavimentación", *ibidem*, 6 de enero de 1955, 26A.

⁴⁶ "Nueva planta productora de asfalto en la capital", *ibidem*, 4 de febrero de 1955, 9A.

⁴⁷ "Por falta de asfalto no se pavimenta una calzada", *ibidem*, 18 de marzo de 1955, 26A.

⁴⁸ "Reanudan trabajos de pavimentación", *ibidem*, 19 de abril de 1955, 19A.

⁴⁹ "Enorme programa de pavimentación", *ibidem*, 13 de octubre de 1955, 22A.

⁵⁰ "1,700 tons. de concreto asfáltico al día se producen en la planta del D.F.", *ibidem*, 7 de agosto de 1957, primera plana.

⁵¹ "Visitó el Presidente la colosal fábrica de asfalto del Distrito", *ibidem*, 16 de julio de 1957, primera plana.

⁵² "Piden pavimentación de calles citadinas", *ibidem*, 22 de noviembre de 1953, 23A.

⁵³ "Dos millones de metros pavimentarán este año", *ibidem*, 26 de enero de 1954, 4A.

de 20 millones de pesos⁵⁴. Para mayo se había cubierto ya el primer millón o la mitad de lo ofrecido⁵⁵. La Colonia Lomas de Chapultepec, vecindario del regente, fue la primera asfaltada en su totalidad con concreto asfáltico, la pavimentación de mejor calidad existente al momento⁵⁶.

ACUA URUCHURTEA ♦♦♦ Por RIC y RAC



Las lluvias no sólo desintegraron el pavimento recién colocado, sino la esperanza de terminar durante el sexenio lo ofrecido; el jefe de la oficina de Pavimentos, Gilberto Valenzuela, declaró que más tardaba su personal en tapar un bache "que en aparecer otro más adelante, debido a lo antiguo de los pavimentos, que prácticamente están desmoronándose en sus veinte millones de metros cuadrados de superficie"⁵⁷. Pronto se reveló que se necesitaban 75 millones anuales para la pavimentación puesto que "casi todas las calles de la capital se están desintegrando"⁵⁸, 165 millones de pesos más del presupuesto calculado originalmente. En poco tiempo el DDF decidió no escatimar en recursos para pavimentar la ciudad⁵⁹, aunque cada época de lluvias traía consigo dos pasos para atrás⁶⁰.

Cada vez que se reiniciaba la repavimentación después de la época de lluvias se aseveraba que habían desaparecido millones de metros de asfalto⁶¹. De vez en cuando, otro tipo de fenómenos, tales como los geológicos, afectaban el pavimento,⁶² muy probablemente relacionados con el hundimiento de la ciudad de México.

⁵⁴ "Un diez por ciento va a mejorarse este año el pavimento", *ibidem*, 30 de enero de 1954, 4A.

⁵⁵ "Un millón de metros de calles reparados", *ibidem*, 5 de mayo de 1954, 30A.

⁵⁶ "Concreto asfáltico en la colonia Lomas", *ibidem*, 8 de mayo de 1954, 4A.

⁵⁷ "Desintegración de los pavimentos a causa de los últimos aguaceros", *ibidem*, 7 de julio de 1954, 4A.

⁵⁸ "Se necesitan 75 millones anuales para pavimentos", *ibidem*, 26 de agosto de 1954, 4A.

⁵⁹ "Sin reparar en gastos o en la intervención humana, las autoridades aceleran la pavimentación en la ciudad", *ibidem*, 30 de abril de 1955, 20A, *Urbe*.

⁶⁰ "Destrozaron las lluvias gran parte del pavimento", *Excélsior*, 19 de septiembre de 1955, primera plana.

⁶¹ "Destruyó la lluvia 16 millones de metros de asfalto", *ibidem*, 12 de octubre de 1954, 4A.

⁶² "Fenómenos geológicos están afectando la pavimentación de la Av. Cuitlahuac, Tacuba", *ibidem*, 26 de diciembre de 1954, 28, *Urbe*.

El avance de la modernidad en forma de pavimento, alcanzó muchos rincones de la ciudad, aunque en algunos, los vecinos elevaron sus peticiones para que el "contexto" de la zona no fuera afectado, tal como sucedió con la calle de Francisco Sosa, en Coyoacán⁶³.

Entre 1955 y 1956 se asfaltaron cuatro millones de metros cuadrados. Para 1957 se emprendieron las tareas desde el mismo mes de enero a un ritmo de 30 mil metros cuadrados por día⁶⁴, en el que se incluyeron la pavimentación de las colonias proletarias, y para mayo, 85 de estas colonias ya tenían asfaltado⁶⁵.

El saldo final de la administración fue de 341 millones de pesos invertidos en 5 millones de metros cuadrados, sólo las colonias proletarias se llevaron un millón y medio de metros⁶⁶.

Los baches fueron uno de los agravantes de todo el tráfico ciudadano, puesto que afectaban a casi todo aquel que transitara por la calle. Pareciera que el sexenio presidido en la regencia por Casas Alemán no se hubiera preocupado por el bacheo de las calles, no digamos de todas, sino de las principales; la calidad del material era tan baja, como ya se constató, que las reparaciones no duraban mucho.

La existencia de "millones y millones" de baches⁶⁷ y su persistente reparación fue una constante en la regencia de Uruchurtu debido al mismo problema: la calidad del material "casi inútil" se consideran los trabajos que realiza el Departamento del Distrito Federal, pues apenas se tiende una capa de asfalto en una calle, cuando otro tramo ya está inservible⁶⁸.

El bacheo era independiente del asfaltado y fue una de las primeras tareas emprendidas desde diciembre de 1952; en el año de 1953 se dijo "es la primera vez que se ataca tan intensamente este problema"⁶⁹. Los trabajos se emprendían a principios de año y una vez terminada la temporada de lluvias, se reparaban los daños

- o Tránsito

El problema del tráfico en la ciudad de México, involucraba en particular a la Dirección de Tránsito, que durante el sexenio de Uruchurtu, cambió su denominación a Dirección General de Tránsito (DGT). Como se podrá ver líneas abajo la DGT estaba encargada de regular todo aquello que tuviera que ver con el movimiento de los habitantes en la ciudad, tanto de los vehículos de transporte colectivo, concesionados o administrados por el DDF, los automóviles particulares, estacionamientos, y por supuesto, con la circulación de los mismos, la concesión de permisos, placas y el levantamiento de infracciones. También se encargó de la educación vial a través de diversas campañas emprendidas por dicha oficina que abarcaron tanto a automovilistas como a peatones.

⁶³ Dentro de la lista de avenidas asfaltadas se encuentra la México- Ixtapalapa, Insurgentes Norte, Miguel Ángel de Quevedo, Revolución, Baja California, Tamaulipas, Prado Sur, Taxqueña, Parque Lira, Camarones, la glorieta Mariscal Sucre, Paseo de la Reforma, Ejército Nacional, Melchor Ocampo, Benjamín Franklin, Miguel Laurent, la Viga-Ixtapalapa, Ahuhuetes, Pino, Gustavo Campa, Frontera, Nicolás San Juan, José María Rico, Marruecos, calzada del Peñón, Aviación, avenida Hidalgo, Martín Carrera, san Juan Ixtapayucan, Parroquia, Aniceto Ortega, Carrillo Puerto, Lago de Pátzcuaro, Cedros, Newton, Dr. Ruiz, Abraham González, Bajío, Centenario, Cuitláhuac, Vallejo, bulevar Puerto aéreo, avenida del Trabajo, Rayón, Iztaccihuatl, Río San Joaquín, Niños Héroes, Arcos de Belén, la calzada del Moral y en el primer cuadro 16 de septiembre, Palma, Cuba, Luis González Obregón, San Ildefonso y Leona Vicario.

⁶⁴ "Pide no se pavimente una avenida colonial", *ibidem*, 15 de marzo de 1956, 21A.

⁶⁵ "Rápido asfalto de las calles metropolitanas", *ibidem*, 31 de enero de 1957, 14A.

⁶⁶ "85 colonias ya tienen pavimento", *ibidem*, 25 de mayo de 1957, primera plana.

⁶⁷ "\$341.000.000 gastó el régimen en bacheo", *ibidem*, 11 de octubre de 1958, 15A.

⁶⁸ "Millones y millones de baches hacen imposible el tránsito en esta capital", *ibidem*, 29 de noviembre de 1953, 14C.

⁶⁹ "Ya casi no se puede transitar en vehículo ante la gran cantidad de baches y hoyancos", **Excélsior**, 30 de mayo de 1954, 4B, *Urbe*.

⁶⁹ "Bacheo y limpieza de calles por todo el D. Federal", *ibidem*, 24 de enero de 1953, 13A.

Para 1956 se contabilizaban entre el cuerpo de oficiales y agentes encargados de vigilar la circulación por parte de la DGT: 656 agentes de circulación, 101 oficiales motociclistas; 40 suboficiales motociclistas y 39 clases; entre el "cuerpo de circulación" se encontraban dos jefes, un comandante ayudante, cinco primeros comandantes, cuatro segundos comandantes y tres jefes de sección⁷⁰. Todos ellos intentaban controlar el tráfico ciudadano.

Excélsior cada año se encargaba de difundir el día del agente de Tránsito, celebrado el 22 de diciembre⁷¹, y en las planas se aprecian fotografías de los mismos dirigiendo el tráfico en una concurrida calzada, en medio de presentes como botellas de licor.

A lo largo de los años se fue aumentando el número de agentes así como de unidades para hacer un trabajo más eficiente "programa de mecanización y modernización de los servicios", como por ejemplo motocicletas, radiopatrullas y "jeeps"⁷². A los insumos hay que añadirle el material humano, que en forma de inspectores "honorarios" constataban el respeto al Reglamento o denunciaban la falta a él ante las respectivas autoridades⁷³.

Los agentes de tránsito, entretanto, deberían actuar con cortesía con el público⁷⁴. En su entrenamiento recibían asignaturas como "mecánica, instrucción, comportamiento, cortesía en el servicio, civismo, educación vial, protección al peatón, trámite en accidentes, señales de tránsito, defensa personal, conjunto de normas, documentación y partes, reglamento, deberes militares, deberes morales, ceremonial, interpretación del reglamento de tránsito, campañas y nomenclatura de la ciudad"; se trataba de preparar lo mejor posible al personal, aunque poco se podía lograr con un curso intensivo⁷⁵. Como concesión especial para esta dirección, el DDF abrió una tienda de abarrotes exclusiva para los miembros de esa corporación⁷⁶.

Un año antes de terminar el sexenio, y con el nuevo edificio vino un nuevo director: el general Federico Amaya Rodríguez, que substituyó a Gómez Velasco en su cargo. Él vino a poner más rigor a la oficina, prohibiendo definitivamente a los "coyotes" en la expedición de licencias de manejo, tratando de modificar el horario de los camiones de basura para que no entorpecieran la circulación o se estacionaran en lugares inadecuados⁷⁷ y cambiando *in situ* la dirección de las avenidas. También mejoró las condiciones de los agentes para que cumplieran sus obligaciones con "honestidad", al conseguir les fuera proporcionado servicio médico, medicamentos y atención hospitalaria⁷⁸.

El nuevo edificio de la Dirección General de Tránsito fue inaugurado por el presidente Ruiz Cortines el 14 de octubre de 1957, al mismo tiempo que la nueva penitenciaría, la estación central de Bomberos y la terminal de tranvías de San Andrés Tetepilco⁷⁹.

El Distrito Federal fue dividido en diez zonas cuyo propósito era el de conseguir una mejor custodia; en cada uno de estos perímetros operarían un auto patrulla,

⁷⁰ "Cuerpo de oficiales y agentes que rigen la circulación en la capital", *ibidem*, 19 de diciembre de 1956, 20A.

⁷¹ "Hoy es el día que hay que obsequiar a los sufridos cuidadores del tránsito local", *ibidem*, 22 de diciembre de 1954, 8A.

⁷² "Nuevas motocicletas para agentes de Tránsito", *ibidem*, 22 de julio de 1953, 11A.

⁷³ "Cien inspectores de Tránsito honorarios", *ibidem*, 29 de julio de 1953, primera plana. Una reproducción de su quehacer puede ser apreciada en la obra de Buñuel *La ilusión viaja en tranvía*.

⁷⁴ "Deben ser corteses los agentes de Tránsito", *ibidem*, 23 de septiembre de 1954, 4A.

⁷⁵ "Los oficiales motociclistas de Tránsito de nuevo ingreso, reciben un curso intensivo", *ibidem*, 22 de septiembre de 1957, 5A.

⁷⁶ "Tienda de víveres para Tránsito", *ibidem*, 5 de noviembre de 1954, 25A.

⁷⁷ "Proscribe Amaya a los "coyotes", en Tránsito", *ibidem*, 16 de octubre de 1957, 26A.

⁷⁸ "Ofrecen mejorar a los agentes de Tránsito", *ibidem*, 6 de noviembre de 1957, 27A.

⁷⁹ "México convertido en una de las primeras capitales del orbe", *ibidem*, 15 de octubre de 1957, primera plana, ocho columnas.

cuatro motocicletas y cuatro agentes⁸⁰. Asimismo, ingresaron a la dirección 308 agentes, con lo que se buscaba una disminución en el número de accidentes y un mejor flujo del tráfico citadino⁸¹.



Uno de los objetivos de la Dirección fue reglamentar todo aquello que circulara en la ciudad. En el caso de los automóviles particulares, el canje de placas de circulación, que en efecto les permitía circular en la calle, era un trámite que a la vez que generaba ingresos a dicha oficina, a razón de 25 pesos⁸² por juego de 30.48 por 15.24 cm.⁸³, le permitía tener un relativo control de los vehículos y sus choferes; en ello se incluía además motocicletas, bicicletas, motonetas y triciclos⁸⁴.

Una de las primeras medidas tomadas para establecer un control real fue el cambio de placas cada dos años de vigencia, elaboradas de aluminio y con letras y números fosforescentes⁸⁵, impidiendo circular a todo aquel vehículo que no las tuviese actualizadas; el proceso de canje comenzaba con el año y duraba aproximadamente dos meses y medio⁸⁶, aunque poco a poco se fue recorriendo y hasta los meses de diciembre y enero⁸⁷.

⁸⁰ "10 zonas para mejor vigilancia en la metrópoli", *ibidem*, 27 de marzo de 1958, 34A.

⁸¹ "ya hay 308 agentes más de Tránsito", *Excelsior*, 4 de mayo de 1958, 37A.

⁸² "Expedición o canje de placas: 25 pesos", *ibidem*, 21 de diciembre de 1953, 17A.

⁸³ "Nuevo tamaño para las placas de automóviles", *ibidem*, 3 de enero de 1955, 4A.

⁸⁴ "Más canje de placas", *ibidem*, 11 de febrero de 1958, primera plana.

⁸⁵ "Dos años de vigencia para placas de autos", *ibidem*, 27 de septiembre de 1953, primera plana.

⁸⁶ "Ninguna placa atrasada servirá para circular", *ibidem*, 14 de marzo de 1953, primera plana.

⁸⁷ "Placas antes del día 10, o multa", *ibidem*, 7 de enero de 1958, primera plana.

A la par se emitieron nuevas licencias de tránsito, que pronto recibieron la crítica de que podían ser falsificadas con facilidad y se maltrataban fácilmente⁸⁸.

Puesto que la educación vial todavía no estaba arraigada en la población, se daban casos como el que menores de edad asumieran la responsabilidad de conducir un vehículo automotor, y peligrosamente, un camión de pasajeros, por lo que la DGT prohibió que los "niños" manejaran⁸⁹. En 1954 se difundieron las recientes disposiciones para manejar vehículos: "no manejar en estado de ebriedad, obedecer las señales de tránsito, usar los frenos y no el claxon, no manejar con exceso de velocidad, disminuir la velocidad al cruzar zonas escolares, dar preferencia de paso a los peatones, hacer las señales correspondientes al dar la vuelta o pasar, y circular siempre a la derecha"⁹⁰. Todo ello parece señalar, por deducción, que muchos conductores, no se atenían a la lógica del sentido común.

La DGT implementó una revisión de camiones materialistas y sus choferes, puesto que se sabía que muchos de ellos carecían de licencia y, según estadísticas, dichos vehículos eran los que mayor número de accidentes provocaban⁹¹ por su impericia e imprudencia. Las autoridades, con el fin de evitar más accidentes, actuaron con mucho más rigor en el examen médico de los choferes "con el fin de prevenir accidentes de tránsito ocasionados por manejadores incapacitados físicamente"⁹². Finalmente se emitió la disposición de que todo aquel conductor que manejara ebrio o sin licencia, pararía en la cárcel⁹³.

Con el tiempo, la DGT inició una campaña para que todos aquellos que manejaran sin licencia regularizaran su situación⁹⁴. Una vez más arreció la DGT sus condiciones para obtener licencia y estableció tres motivos por los que una persona no podría manejar más: "defectos físicos, ineptitud en el manejo y antecedentes policíacos"⁹⁵.

El rigor con el que se aplicó el Reglamento, afectó particularmente a los ruleteros, así como materialistas quienes fueron enviados diez días a la cárcel por hacer caso omiso de las disposiciones oficiales. El director de Tránsito, Gómez Velasco no cedió ante las presiones del gremio taxista y hasta los amonestó en persona⁹⁶. En el caso de los automovilistas, varios cayeron en la cárcel por haberseles encontrado manejando en estado de ebriedad⁹⁷.

Pronto los reporteros del **Excélsior**, se dieron cuenta de la ausencia de conocimiento en cuanto al Reglamento de Tránsito se refería⁹⁸.

Una vez más, el director de Tránsito fue substituido, y en lugar de Amaya subió el general Antonio Nava Castillo y como subdirector Rafael Pliego Piña, quienes volvieron a activar la campaña contra el ruido⁹⁹. Se solicitó una vez más a los agentes de tránsito que actuaran cortés y respetuosamente, tanto comandantes y oficiales motociclistas, o de lo contrario, serían dados de baja¹⁰⁰, solicitud que no fue en balde, pues tres motociclistas y dos agentes de "circulación" fueron cesados al día siguiente

⁸⁸ "Predisposición contra las nuevas licencias de Tránsito", *ibidem*, 28 de junio de 1953, 15A.

⁸⁹ "Desde hoy ningún niño manejará autos", *ibidem*, 25 de noviembre de 1953, primera plana.

⁹⁰ "Nuevos ordenamientos para manejar vehículos", *ibidem*, 13 de febrero de 1954, 8A.

⁹¹ "No más placas oficiales a partir de este año", *ibidem*, 30 de marzo de 1954, 8A.

⁹² "Riguroso examen médico a todos los choferes", *ibidem*, 25 de junio de 1955, 8A.

⁹³ "Todo chofer que maneje ebrio, o sin licencia, será enviado a la cárcel", *ibidem*, 26 de enero de 1956, 10A.

⁹⁴ "Veintitrés mil licencias para manejar, en seis meses", *ibidem*, 8 de octubre de 1956, 22A.

⁹⁵ "Tres motivos por los cuales no se puede manejar", *ibidem*, 6 de marzo de 1958, 33A.

⁹⁶ "Amonestó Gómez Velasco a 15 choferes liberados", *ibidem*, 16 de febrero de 1956, 19A.

⁹⁷ "Fueron detenidos treinta y un choferes ebrios el sábado pasado", *ibidem*, 31 de enero de 1956, 22A;

⁹⁸ "Cuatro choferes ebrios arrestados el sábado", *ibidem*, 21 de febrero de 1956, 17A.

⁹⁹ "Nadie conoce el reglamento de tránsito", *ibidem*, 15 de mayo de 1957, 19A.

⁹⁹ "Más infracciones por el uso del claxon", *ibidem*, 20 de mayo de 1958, primera plana.

¹⁰⁰ "Serán respetuosos los agentes de Tránsito", *ibidem*, 24 de mayo de 1958, 12A.

por haberse quejado el público de ellos¹⁰¹. Él por su parte, solicito a los ciudadanos que respetaran el Reglamento de Tránsito¹⁰².

- Transporte público

Dentro de los rubros esenciales para una ciudad se encuentra el transporte, ya sea de los habitantes, o de todo aquello que permite que una ciudad pueda alimentarse y obtener recursos foráneos. Este aspecto fue uno de los más difíciles de controlar, puesto que tanto camiones como taxis estaban en manos de particulares.

Desde mediados de 1953 se hizo la anotación de lo que ya era evidente: los transportes de la ciudad de México estaban totalmente desorganizados y se tenía que poner una solución¹⁰³. El gobierno del DDF bajo iniciativa federal, creó el Banco de Transportes que proporcionaba, a los dueños de camiones, el crédito necesario para compra de unidades y motores, entre otros¹⁰⁴. A fin de año se habló en primera plana de la necesidad de la rehabilitación del mismo¹⁰⁵. A casi mediados de 1954 se estudiaba en el DDF la probabilidad de incrementar el costo del pasaje, aunque los propietarios buscaban un alza, los patrones se oponían a tal operación¹⁰⁶.

La opinión de *Urbe*, encargada de todo aquello que tuviera que ver con la ciudad, sostenía que el problema de los transportes urbanos era más delicado de lo que se podía imaginar¹⁰⁷. Lo mismo se dijo al siguiente año¹⁰⁸. En 1956 se insistía en que los transportes se mejorarían y se pondrían en servicio los camiones necesarios¹⁰⁹; tres meses después se tenía a disposición 14,500 vehículos¹¹⁰. El penúltimo año de la administración de Uruchurtu se seguía hablando de resolver el problema del transporte¹¹¹ y así terminó el sexenio, con la misma dificultad¹¹².

Camiones

La lucha contra las huelgas y el incremento de los pasajes parecía mantener el equilibrio de fuerzas entre los dueños de las unidades y el DDF.

Una de las primeras observaciones hechas a los dueños de las unidades, fue el mal estado en que éstas se encontraban, y este tópico fue constante a lo largo de seis largos años. Las autoridades del DDF se empeñaron en que no circulara ningún camión que se encontrara en mal estado, mientras en la línea México-Tacuba amenazaba la huelga¹¹³. Para imaginarse la calidad del transporte de segunda no hace falta más que darle una ojeada a *Esquina bajan*.

Ante la presión de la Dirección General de Tránsito, los camioneros acordaron mejorar las unidades y entretanto la DGT hacía un estudio de apertura de nuevas

¹⁰¹ "Nava comenzó la limpia en Tránsito", **Excélsior**, 25 de mayo de 1958, primera plana.

¹⁰² "Llamado del general Nava Castillo para que se respete el reglamento de tránsito", *ibidem*, 29 de mayo de 1958, 18A.

¹⁰³ "Fin a la anarquía en los servicios de transporte", *ibidem*, 30 de junio de 1953, primera plana.

¹⁰⁴ "Mañana se abrirá el Banco de Transportes", *ibidem*, 23 de agosto de 1953, primera plana.

¹⁰⁵ "Rehabilitación de los transportes en 1954", *ibidem*, 5 de octubre de 1953, primera plana; "Rehabilitación del transporte urbano", *ibidem*, 7 de octubre de 1953, primera plana.

¹⁰⁶ "Estudian el alza en las tarifas de los transportes", *ibidem*, 29 de mayo de 1954, primera plana; "Los patrones contra el alza en los transportes", *ibidem*, 8 de junio de 1954, primera plana.

¹⁰⁷ "Es más grave de lo que se cree el problema de los transportes urbanos", *ibidem*, 22 de agosto de 1954, 3B, *Urbe*.

¹⁰⁸ "Difícil situación de los transportes", *ibidem*, 13 de enero de 1955, primera plana.

¹⁰⁹ "Se mejorarán los transportes y se pondrán en servicio todos los camiones", *ibidem*, 20 de julio de 1956, 5A.

¹¹⁰ "De 14,500 vehículos dispone el público", *ibidem*, 27 de octubre de 1955, 4A.

¹¹¹ "Paso firme para resolver el problema del transporte en el D.F.", *ibidem*, 14 de junio de 1957, primera plana, ocho columnas.

¹¹² Ver apéndice I-1958, en la sección de transportes.

¹¹³ "Huelga en los camiones México-Tacuba", **Excélsior**, 23 de marzo de 1953

rutas, que tendrían que pasar por alto el zócalo como parada, con el objetivo de hacer más fluida la circulación en el primer cuadro¹¹⁴. Con la finalidad de que el servicio fuera mejorado en calidad, meta propuesta por el gobierno de Uruchurtu, la Secretaría de Educación Pública creó una escuela para choferes de autobuses, que pasó posteriormente a jurisdicción del DDF.

También se combatió la "plaga de gangosos canturreadores" en los autobuses de primera, donde "el pasaje cuesta 25, hay que tener lista una moneda de a 20 para que los desentonados canturreadores, si uno quiere que den de darle la lata"¹¹⁵, pronto la prohibición se extendió a los vendedores, músicos, declamadores, pordioseros y otros semejantes¹¹⁶.

La segunda mitad de 1953 se caracterizó por la constante queja de los usuarios por el servicio ante la falta de unidades y la amenaza de huelga en diferentes rutas de la ciudad como la línea General Anaya-La Magdalena Contreras y anexas, Ciudad de los Deportes y Progreso-Hidalgo. Se convocó a una junta en la que choferes, patrones, trabajadores, autoridades de la DGT y funcionarios del Banco Nacional de Transporte resolvieran las diferencias existentes con la premisa de mejorar el servicio al público y rediseñar las rutas del transporte¹¹⁷.

Al final de año se acordó que se distribuirían las rutas de una manera más equitativa y también se unificaría el color de los camiones que indicaba la clase y ruta; los de primera serían verde claro con una franja azul oscuro, mientras que los de segunda, amarillos con franjas negras¹¹⁸.

Con el cambio de color, los reporteros detectaron que era mucha la población que desconocía los nuevos itinerarios de las diferentes rutas ya que la DGT no se había tomado la molestia en darles publicidad¹¹⁹.

Como consecuencia de un aparatoso accidente ocurrido en la intersección de las calles de Luis Moya y Artículo 123 en el que hubo un gran número de víctimas, la DGT obligó a las diversas empresas de autotransportes a elegir con mayor cuidado a sus choferes, no sólo dando crédito de su pericia al manejar, sino revisando sus antecedentes personales con ausencia de procesos por algún delito, que no fuere alcohólico y que poseyera una instrucción elemental¹²⁰. Pocos días después comenzaron los cursos en la escuela de choferes.

El aumento de los pasajes, ese eterno tema, tampoco desapareció en 1954 y las justificaciones eran las mismas que en otros años: el ingreso no alcanzaba a cubrir el mantenimiento, el costo de las refacciones y mucho menos la compra de nuevas unidades que reemplazaran a las descompuestas o caducas. El líder de los propietarios de los camiones, Narciso Contreras, al no conseguir nada, fue rechazado por sus representados¹²¹.

A cambio del incremento, el Banco Nacional de Transportes ofreció adquirir un número considerable de refacciones y nuevas unidades que serían vendidas a precios inferiores a los del mercado, con la finalidad de mejorar la calidad del transporte¹²²; con ello acallaron por un tiempo al gremio camionero.

El gobierno se negó sistemáticamente a autorizar ningún aumento al costo del pasaje y los camioneros insistieron en gestionar dicha operación por largo tiempo y de

¹¹⁴ "Nuevas rutas para camiones con pasaje", *ibidem*, 25 de mayo de 1953, 11A.

¹¹⁵ "Cunde la plaga de los canturreadores en los camiones", *ibidem*, 8 de junio de 1953, 19A.

¹¹⁶ "Ni vendedores ni músicos en camiones", *ibidem*, 24 de septiembre de 1953, 4A.

¹¹⁷ "Junta para tratar los problemas de los camioneros", *ibidem*, 28 de agosto de 1953, 17A.

¹¹⁸ Ver apéndice I-1953, en el apartado de Camiones urbanos.

¹¹⁹ "Nadie conoce ya las rutas de los camiones", **Excélsior**, 14 de enero de 1954, primera plana.

¹²⁰ "Seleccionarán a los choferes de camión", *ibidem*, 18 de enero de 1954, 4A. Pareciera que los braceros más intrépidos se convirtieron en choferes de la ciudad de México, al no obtener el permiso de trabajo en los Estados Unidos.

¹²¹ "Fue desconocido el líder de los camioneros", *ibidem*, 26 de mayo de 1954, primera plana.

¹²² "Refacciones para los camiones de la ciudad", *ibidem*, 26 de mayo de 1954, 22A.

manera unificada. El incremento solicitado era de los pasajes de 15 a 35 centavos y los de 25 a 45¹²³. Los usuarios creían que el incremento del pasaje era arbitrario y, en particular los estudiantes, solicitaban que no aumentaran las tarifas. La huelga que pretendía declararse, se aplazó de nuevo, aunque algunas líneas si aumentaron sus pasajes; al parecer, a cambio el DDF ofreció reestructurar las rutas para que hubiera una distribución más homogénea del pasaje.

AFROCHOFER

Por
FREYRE



—¡Otra vez suelto!

Mientras una comisión estudiaba el problema del incremento, los camioneros pusieron como fecha el día 18 de noviembre para estallar una huelga y la carta de los obreros entró en juego, puesto que declararon que no estaban dispuestos a permitir un incremento en el costo¹²⁴. El licenciado Uruchurtu declaró que no habría huelga de camiones, puesto que los líderes de los choferes buscarían una solución¹²⁵ y finalmente, el paro se aplazó hasta el 15 de enero del siguiente año bajo la amenaza del DDF de declararla inexistente, "porque antes de los intereses de unos cuantos están los de la población capitalina"¹²⁶, y dándose a entender que la intransigencia de

¹²³ "Los camioneros gestionan un permiso para subir sus tarifas", *ibidem*, 4 de junio de 1954, 4A.

¹²⁴ "No permitirán los obreros el alza en cuotas de camiones", *ibidem*, 12 de noviembre de 1954, primera plana.

¹²⁵ "Asegura el Lic. Uruchurtu que no habrá huelga de camiones", *ibidem*, 13 de noviembre de 1954, 4A.

¹²⁶ "Aplazamiento de la huelga camionera", *ibidem*, 17 de noviembre de 1954, primera plana.

la Asociación podría llevar a la municipalización del servicio¹²⁷. Los choferes, por supuesto, asistían a los cursos mientras tanto.

El DDF autorizó la introducción del servicio de lujo a 82 colonias y a la Ciudad Universitaria, con un costo de 15 centavos en segunda y 25 en primera, los estudiantes pagarían en ambos casos cinco centavos menos; se dijo de paso, que todos aquellos camioneros que alteraran su ruta serían sancionados con la cancelación de la licencia, si el culpable era el chofer, o con el retiro de todos los permisos de circulación si el responsable era el presidente de la ruta. Diciembre se pasó entre amenazas de huelga, comités de estudios de las tarifas y al parecer, la eterna negativa al aumento.¹²⁸

1955 inició con el anuncio de una huelga camionera el día 2 de enero¹²⁹ que podría juntarse con la de los tranviarios¹³⁰; tanto los funcionarios del DDF como los camioneros llegaron a la conclusión de que el aumento en la tarifa del pasaje era la única manera de conjurarla¹³¹. En paralelo, 600 choferes de la ruta Villa de Guadalupe-Ciudad Universitaria amenazaban con ponerse en huelga de hambre puesto que no se les habían conseguido los permisos correspondientes y ya llevaban más de un año en su gestión¹³².

Los camioneros insistieron y se anunció un paro para el día sábado 15 el que fue aplazado una y otra vez, al mismo tiempo que se anunciaba que la única solución era el aumento¹³³. El conflicto continuó tirante entre el DDF y la presión de la opinión pública para evitar que estallara el paro. El 20 de enero se autorizó un incremento de 5 centavos, aunque la amenaza de huelga subsistía, puesto que los dueños alegaban que no era suficiente para conceder más que un centavo de aumento a los sueldos de los choferes¹³⁴. Finalmente, el gobierno resolvió el problema con el incremento de 20% a los obreros¹³⁵.

El DDF habló de la falta de 1,257 camiones en la ciudad, aunque los camioneros negaron que hiciera falta más transporte. Una vez resuelta su demanda reeligieron a su dirigente, José Valdovinos, para que actuara como su representante y ello trajo divisiones en la Alianza de Camioneros, encabezada por Martín Ruiz¹³⁶. El Banco Nacional del Transporte negoció un crédito de cien millones de pesos destinados a la compra de chasis y refacciones para mejorar a los autobuses, aunque había opiniones que creían esto complicado. Al momento, según cifras de la Alianza de Camioneros, existían 6,887 autobuses¹³⁷.

La Suprema Corte se unió a la presión del DDF al dictaminar que el chofer sería responsable de la "desatención de los detalles relacionados con sus vehículos o de encargarlos a terceras personas", si ello causaba un accidente¹³⁸, lo que ocasionó numerosas protestas por parte de la corporación.

¹²⁷ "Aplazan la huelga de camioneros hasta enero 15", *ibidem*, 26 de noviembre de 1954, 21A.

¹²⁸ Ver apéndice I-1954, en el apartado de Camiones urbanos.

¹²⁹ "Buscan como evitar la huelga de transportes", *Excelsior*, 2 de enero de 1955, primera plana.

¹³⁰ "Se lucha por evitar dos huelgas en el D.F.", *ibidem*, 4 de enero de 1955, primera plana.

¹³¹ "Aumento de pasajes, única medida para evitar la huelga", *ibidem*, 7 de enero de 1955, primera plana.

¹³² "Huelga de hambre de camioneros, para el 20", *ibidem*, 9 de enero de 1955, 4A.

¹³³ "Aumento razonable, la única solución", *ibidem*, 14 de enero de 1955, primera plana.

¹³⁴ "Entran en vigor las nuevas tarifas para los camiones pero subsiste la amenaza de huelga", *ibidem*, 20 de enero de 1955, primera plana.

¹³⁵ "Con aumento de 20 por ciento a los obreros, se conjuró la amenaza de huelga camionera", *ibidem*, 22 de enero de 1955, primera plana.

¹³⁶ "Palpable interés en ahondar la división entre camioneros", *ibidem*, 2 de febrero de 1955, 11A.

¹³⁷ "Aseguran los camioneros que existen suficientes autobuses en la metrópoli", *ibidem*, 26 de mayo de 1955, 4A.

¹³⁸ "Más responsabilidad para los choferes", *ibidem*, 17 de junio de 1955, 4A.

La prensa reportó que había 1800 unidades fuera de servicio, según cifras dadas por el líder de la Alianza Camionera, José Valdovinos; al día siguiente se hizo la corrección por parte del mismo organismo que sólo eran 400¹³⁹.

Uruchurtu decidió que era tiempo de enfrentar el problema global del transporte. En una junta con el gerente del Banco Nacional de Transportes, el director de Tránsito, el secretario de la Alianza de Camioneros de México y el de Servicios de Transportes Eléctricos, se decidieron los planes de acción: la compra de más de mil autobuses para rehabilitar las diferentes líneas; la reparación de unidades de segunda clase que estaban fuera de circulación; la adquisición de tranvías tipo PCC y la aplicación de severas sanciones a los choferes de taxis abusivos¹⁴⁰.

El DDF puso un ultimátum para reparar aquellas unidades que estuvieran descompuestas en un plazo mínimo a cambio de no cancelar los permisos de la ruta a dichas unidades¹⁴¹. La Oficina de Transportes comenzó a actuar con más rigor al clausurar los permisos de ruta a 121 camiones de segunda. La campaña se dirigió especialmente a la falta de mantenimiento de las unidades y se habló del mal estado de los neumáticos, que por supuesto, trajo una especulación con la existencia en el mercado de los mismos.

Ante esta decisión del DDF de desaparecer los camiones en pésimo estado, fue disminuyendo el número de camiones de segunda, que no fueron reemplazados por los propietarios por otros de la misma categoría, sino por los de primera que cobraban 30 centavos en lugar de 20¹⁴². El DDF continuó con su campaña de dar de baja a aquellos autobuses que no hubiesen sido reparados, como por ejemplo, de Lomas de Chapultepec, San Rafael-Artes, el servicio expreso de Lomas y Peralvillo-Cozumel¹⁴³.

Con un crédito otorgado por el Banco Nacional de Transportes se adquirirían nuevos camiones para el servicio de segunda que estaba ya muy mermado¹⁴⁴. Simultáneamente, se planeaba una depuración de choferes en la ciudad y una nueva reestructuración en las líneas. El final del año vino como siempre, la petición de un aumento de tarifas y un estudio encaminado a establecer la posibilidad de una tarifa única para todo el Distrito Federal. Así también, los planes de uniformar a choferes y autobuses no fueron dejados atrás¹⁴⁵.

Gracias a las gestiones del Banco del Transporte, a principios de 1956 comenzaron a llegar los nuevos vehículos destinados a mejorar la calidad del servicio y para mediados de año el regente pasó revista a un lote de 150 nuevos autobuses de un total de 1,500 que el Banco había financiado con 75 millones de pesos¹⁴⁶. Una de las medidas que fue llevada a cabo fue la de uniformar a los choferes y también el color de los autobuses, que tan sólo se distinguirían por la franja de diferente color colocada en sus costados para facilitar su identificación además se recomendó que sólo usaran dos nombres de la ruta en letreros breves y grandes¹⁴⁷.

Durante la segunda mitad del año, los camiones de primera, que usualmente llevaban a todos los pasajeros sentados, fueron autorizados a transportar una decena de pie, como medida de emergencia ante el insuficiente abasto de los diversos transportes públicos aunado a la época de lluvias y la queja no se hizo esperar¹⁴⁸.

¹³⁹ "Sólo 400 camiones fuera de servicio por reparaciones", *ibidem*, 29 de junio de 1955, 4A.

¹⁴⁰ "Uruchurtu se enfrenta al problema de los transportes de pasajeros en el Distrito Federal", *ibidem*, 30 de junio de 1955, 4A.

¹⁴¹ "Fueron cancelados permisos de ruta a varios camiones", *ibidem*, 1º de septiembre de 1955, 18A.

¹⁴² "Poco a poco desaparecen los camiones de segunda", *ibidem*, 3 de noviembre de 1955, 19A.

¹⁴³ "Dio de baja el Depto. del D.F., 33 autobuses", *ibidem*, 3 de diciembre de 1955, 19A.

¹⁴⁴ "Pondrán en servicio autobuses de segunda", *ibidem*, 8 de diciembre de 1955, 19A.

¹⁴⁵ Ver apéndice I-1955, en el apartado de Camiones urbanos.

¹⁴⁶ "Uruchurtu pasará revista, a 150 autobuses nuevos", *ibidem*, 24 de junio, 26A.

¹⁴⁷ "Se facilitará la identificación de los autobuses", *Excelsior*, 4 de mayo de 1956, 25A.

¹⁴⁸ "Taçhan de fraude el permitir viajar de pie en los camiones", *ibidem*, 26 de julio de 1956, 25A.

aunque con ello se incrementó aproximadamente en 240 mil personas el pasaje de los camiones de primera¹⁴⁹.

Este acontecimiento revelaba ya la notoria falta de transporte y el sobrecupo que existía en el sistema de camiones, y que fue reconocido por la DGT¹⁵⁰, al que se le dio una solución parcial que fue la introducción de taxis que, al tener una ruta determinada, cobraban un peso por la "dejada", es decir, los "peseros"¹⁵¹, que pronto comenzaron a competir con las rutas de camión, especialmente en el tramo de Paseo de la Reforma comprendido entre la glorieta de PEMEX, y avenida Juárez y López¹⁵² avenida Cinco de Mayo y avenida Juárez, con un costo de 25 centavos¹⁵³, aunque, al parecer, ninguno de los dos se daba abasto.

El DDF insistía en campañas para mejorar el transporte como redadas de choferes ebrios y sin licencia, la "educación" con cursos de capacitación en educación vial, la creación de nuevas rutas y la introducción de un millar de unidades para compensar el sobrecupo en las líneas ya existentes, así como poder elaborar una reestructuración de las rutas¹⁵⁴, aunque no hay que olvidar que nunca se presentaron los otros 1,350 camiones anunciados a principio de año.

Los autobuses de tipo "chato" fueron introducidos a la ciudad de México por ser de más capacidad y en enero de 1957 se anunció la adquisición de 325 autobuses más, aunque no fueron puestos pronto a la circulación aunque si revisados por el mismo presidente en el zócalo¹⁵⁵, por estar en estudio en qué líneas hacían más falta, aunque todo apuntaba a las líneas Lomas y colonia del Valle¹⁵⁶, por lo que se hizo la petición de volver a usar aquellos que estaban ya fuera de servicio. En marzo arribaron 250 más, todavía del lote de los 1,500 comprados en 1956.

El DDF planteo, una vez más, la necesidad y urgencia de reestructurar y planificar las rutas por la creada Comisión Nacional de Transportes, con dos objetivos particulares: "proporcionar suficientes medios de comunicación a las colonias proletarias de reciente creación", así como descongestionar el primer cuadro de la ciudad¹⁵⁷. Con la introducción de 575 autobuses más, se crearon nuevas rutas, como la Madereros-Aeropuerto¹⁵⁸, así como Xochimilco-Chapultepec, de solo autobuses nuevos y se planteó la necesidad de introducir líneas en aquellos lugares en donde no pasaban los tranvías, por no ser costeable la introducción de líneas¹⁵⁹.

Asimismo, para que no descendiera de manera significativa la oferta camionera en la ciudad, se estableció un tiempo límite de 15 días para sacar al camión del taller de reparaciones bajo la amenaza de perder el permiso de la unidad¹⁶⁰. El DDF también se enteró de que unas líneas de camiones no pagaban seguro, haciendo todavía más peligroso el oficio, que un día sí y otro también, dejaba mucho que desear en cuestión de seguridad.

Una vez más el fantasma de la huelga no se hizo esperar en las líneas camioneras al exigir la DGT entre otras condiciones no permitir manejar sin licencia y el aumento del costo de las multas¹⁶¹ y Uruchurtu, a decir de la opinión pública, tenía

¹⁴⁹ "Doscientos cuarenta mil personas más transportan los camiones de primera", *ibidem*, 28 de julio de 1956

¹⁵⁰ "Admite Tránsito el sobrecupo de autobuses", *ibidem*, 30 de octubre de 1956, 21A.

¹⁵¹ Ver líneas abajo la sección de taxis.

¹⁵² "Autobuses contra coches "peseros" ", **Excélsior**, 2 de octubre de 1956, primera plana.

¹⁵³ "Autobuses para dar la batalla a los "peseros" ", *ibidem*, 18 de octubre de 1956, primera plana.

¹⁵⁴ Ver apéndice I-1956, en el apartado de Camiones urbanos.

¹⁵⁵ "Trescientos veinticinco autobuses más para resolver el problema de transportes en el D.F.", **Excélsior**, 15 de enero de 1957, primera plana.

¹⁵⁶ "Gestionan que circulen los nuevos autobuses", *ibidem*, 29 de enero de 1957, primera plana.

¹⁵⁷ "Se replanificarán este año rutas de autobuses", *ibidem*, 19 de enero de 1957, 14A.

¹⁵⁸ "Apertura de una línea de autobuses", *ibidem*, 26 de marzo de 1957, 25A.

¹⁵⁹ "Autobuses para las zonas donde no hay tranvías", *ibidem*, 7 de mayo de 1957, 33A.

¹⁶⁰ "Tiempo límite para la reparación de camiones", *ibidem*, 8 de mayo de 1957, 30A.

¹⁶¹ "Amenaza de huelga de transportes", *ibidem*, 31 de mayo de 1957, primera plana.

en sus manos resolver el conflicto¹⁶², en el mes de junio se dio por terminado el movimiento¹⁶³.

Ello destapó en los choferes de diez líneas camioneras la necesidad de pedir un aumento de sueldo a los dueños de las unidades a 35 pesos diarios, que se había ofrecido hacía tres años, así como que las corporaciones pagaran las infracciones causadas por las fallas del vehículo, la implantación de una jornada de 48 horas semanales y un aumento especial a los choferes de primera¹⁶⁴ petición que no les fue concedida y de nuevo se amenazó con la huelga, lo que inmediatamente trajo pláticas entre el DDF y los camioneros, consiguiendo las autoridades que la huelga se aplazara por tres meses más¹⁶⁵, aunque nunca llegó a estallar¹⁶⁶.

Inclusive, poco tiempo después, hasta el radio fue suprimido de los camiones tanto de primera como de segunda, puesto que ello representaba un peligro para la concentración del chofer y por supuesto, del resto del tránsito, así también quedó prohibido que familiares o amigos del chofer viajaran junto de ellos "pues el platicar ha dado motivo también a accidentes"¹⁶⁷.

Los camiones nuevos con capacidad para 45 pasajeros sentados seguían llegando y fueron colocados en la ruta "Lomas de Chapultepec", tal vez porque ahí tenía más probabilidad el Banco de Transporte de recuperar su inversión y a su vez, esos autobuses pasaron a sustituir a los de segunda clase de la línea Roma-Piedad, que eran al momentos "los peores del servicio"¹⁶⁸.

La campaña para hacer de los choferes de camión personas educadas no cesó y el regente ordenó que en cada línea hubiera un maestro de primaria, un oficial instructor y un experto en mecánica para instruir al personal¹⁶⁹. Las condiciones de trabajo se deterioraron en general para los choferes del transporte y en particular para los del gremio camionero, que abandonaban su poco remunerado oficio por el de mecánicos, y los únicos que al parecer ofrecían sus servicios por 18 a 22 pesos diarios eran "jovenzuelos"¹⁷⁰.

El año terminó con el anuncio extraoficial de una adquisición de 1,300 autobuses más.¹⁷¹

500 unidades más de la última cifra de 1957 fueron anunciados para el último año de administración de Uruchurtu al mismo tiempo que se estimaba que mil de las 6,500 unidades registradas por la DGT, es decir el 20 por ciento estaban fuera de circulación por malas condiciones y en reparación¹⁷². Como en anteriores ocasiones, se aludió a una reorganización en el servicio como primer paso para resolver el problema del transporte, así como el incremento de nuevas líneas solicitada por el Banco Nacional del Transporte, al igual que los emplazamientos a huelga¹⁷³ y a pesar de que

¹⁶² "Uruchurtu tiene en sus manos el paro camionero", *Excélsior*, 24 de mayo de 1957, primera plana.

¹⁶³ "Dieron por terminado su conflicto ya, los camioneros, esperan se cumpla lo ofrecido", *ibidem*, 2 de junio de 1957, primera plana.

¹⁶⁴ "Emplazan a huelga para dentro de un mes, a diez líneas de camiones de la metrópoli", *ibidem*, 4 de junio de 1957, 12A.

¹⁶⁵ "Aplazaron por tres meses la huelga contra seis líneas de camiones urbanos", *ibidem*, 11 de junio de 1957, 4A.

¹⁶⁶ "Se dispó el peligro de huelga de camioneros", *ibidem*, 21 de septiembre de 1957, primera plana.

¹⁶⁷ "Se suprimirán los radios en los autobuses", *ibidem*, 10 de julio de 1957, 4A.

¹⁶⁸ "Substituirán a unos antiguos autobuses", *ibidem*, 24 de julio de 1957, 12A.

¹⁶⁹ "Educarán a los choferes de camión", *ibidem*, 13 de septiembre de 1957, 27A.

¹⁷⁰ "Muchos inexpertos en los autobuses", *ibidem*, 15 de octubre de 1957, 22A.

¹⁷¹ Ver apéndice I-1957, en el apartado de Camiones urbanos.

¹⁷² "El 20 por ciento de los autobuses urbanos, fuera de servicio, por malas condiciones", *Excélsior*, 9 de febrero de 1958,

¹⁷³ "90 emplazamientos a huelga preparan contra otras tantas líneas de autobuses", *ibidem*, 7 de enero de 1958, primera plana,

el emplazamiento se recorrió hasta finales de marzo, la huelga no estalló debido a una insinuación del aumento del pasaje¹⁷⁴.

Los camioneros protestaron en mayo contra el regente, ya que argumentaban que la mala calidad del servicio así como de los camiones se debía a las tarifas que percibían, puesto que en 30 años el capital inicial se había perdido y que "solo con un efectivo control en los precios de los chasis, motores, refacciones y llantas y tarifas adecuadas podría resolverse la crisis"¹⁷⁵.

El DDF hizo el anuncio que se estaba contemplando la posibilidad de unificar las tarifas para todas las líneas en 30 centavos¹⁷⁶ y así eliminar las clases también, puesto que era la única ciudad en el mundo que todavía conservaba diferencia¹⁷⁷.

En julio llegaron 700 nuevas unidades que substituirían a los vehículos de primera clase que estuvieran en malas condiciones y los camioneros, tras esperar largo tiempo, decidieron darle un ultimátum a las autoridades para que autorizaran al fin el incremento a las tarifas que se encontraba en estudio por la Comisión de Transportes del DDF. La exhibición por parte del DDF de más de mil nuevos autobuses con un costo de 150 millones de pesos, en la avenida Reforma y parte de la calzada de Tacubaya, trajo el tan deseado aumento de tarifas para cuando se pusieran en servicio: 40 centavos para primera clase y 30 para segunda¹⁷⁸ aunque después se modificó la tarifa de los de segunda de 20 a 25 centavos¹⁷⁹. Sin embargo, ni los camioneros ni la Comisión de Transportes contaron con el repudio de los estudiantes al alza del precio.

Se convocó a un paro camionero para el martes siguiente al 31 de agosto, o sea para el día siguiente del último informe de gobierno de Ruiz Cortines¹⁸⁰. Lo que emergió fue una pared de rechazo total al incremento, así como la pérdida de unidades, el temor del chofer de ser asaltado por la turba estudiantil, y la posición de la autoridad, finalmente, de avalar el incremento del precio del pasaje¹⁸¹. Todavía, a pesar de las consecuencias hasta ese momento degustadas por los capitalinos, se convocó a la paralización del servicio¹⁸². El resultado de este movimiento fue una pérdida en términos materiales de unidades e ingresos; en términos "políticos" orillaron al público usuario bajo amenazas a impedir un paro total, aunque no consiguieran su objetivo de incrementar las tarifas.

Como resultado de los disturbios, las autoridades "congelaron" las nuevas unidades en los patios de servicio de Transportes Eléctricos. Cabe señalar que éstos autobuses se compraron con dinero del Banco Nacional del Transporte y eran sólo mediadores, los dueños últimos serían los de la Alianza de Camioneros de México. El DDF no podía quedarse con esa deuda, aunque días después mencionaron que había a disposición 1,500 camiones listos para dar servicio tan pronto la desafortunada Comisión de Transportes resolviera¹⁸³.

Los choferes no abandonaron su idea de recibir un mejor salario y les fueron aumentados a su salario tres pesos diarios, incremento que fue rechazado. Finalmente, el movimiento iniciado con la autorización a la elevación de las tarifas terminó con la

¹⁷⁴ "Los camioneros no irán a huelga y retirarán los emplazamientos", *ibidem*, 29 de marzo de 1958, primera plana.

¹⁷⁵ "Malos camiones por las tarifas reducidas", *ibidem*, 2 de mayo de 1958, 24A.

¹⁷⁶ "Probablemente habrá una sola tarifa camionera", *ibidem*, 26 de mayo de 1958, primera plana.

¹⁷⁷ "Una sola clase de camiones en el D.F.", *ibidem*, 10 de mayo de 1958, 4A.

¹⁷⁸ "Exhiben más de mil nuevos autobuses", *ibidem*, 18 de agosto de 1958, 10A.

¹⁷⁹ "Se autorizó ya el alza de tarifas en los camiones", *ibidem*, 21 de agosto de 1958, primera plana.

¹⁸⁰ "Paro camionero el martes próximo", *ibidem*, 31 de agosto de 1958, primera plana.

¹⁸¹ Ver el apartado Ciudad Universitaria .

¹⁸² "Con o sin huelga, se paralizarán los camiones en un plazo de 10 días", **Excélsior**, 20 de septiembre de 1958, primera plana.

¹⁸³ "Mil quinientos camiones chatos listos para dar servicio", *ibidem*, 24 de septiembre de 1958, primera plana.

carrera del dirigente del gremio camionero José Valdovinos que renunció en la segunda semana de noviembre¹⁸⁴.

Tranvías

Con la llegada de las nuevas autoridades se incrementó el temor bastante real entre el gremio tranviario de su desaparición, a pesar de que la Compañía de Tranvías, dependiente del DDF, le había costado a éste 14 millones de pesos¹⁸⁵. Dentro del paisaje de la urbe industrializada, los tranvías se veían como parte de la historia; sin embargo, a pesar de su inflexibilidad en cuanto a movimientos de la unidad y rutas, el DDF no podía desprenderse de ellos debido a que el resto del transporte público no alcanzaba a compensar las necesidades de la creciente población capitalina ni la expansión misma de la ciudad de México.

Así pues, uno de los primeros anuncios de 1953 fue que no desaparecerían ni los tranvías ni los trolebuses¹⁸⁶ del servicio de transporte urbano. Sin embargo, representaba un serio problema, ya que las unidades se encontraban en mal estado, muchas de ellas no salían del taller de Indianilla, afectando especialmente las rutas de Rosa, Tacuba, Azcapotzalco, Valle, Clima, Primavera y Roma Santa María¹⁸⁷, y en el taller, se daba preferencia al mantenimiento y reparación de las ruedas¹⁸⁸. Inclusive el mismo regente reconoció que su estado era peor que nunca al subirse a uno de ellos como pasajero¹⁸⁹.

El sindicato de Tranviarios a través de su representante, Alejandro Vega, en una entrevista con el regente, dijo que los 280 tranvías que se encontraban en servicio no producían lo suficiente para pagar los salarios de los trabajadores y mucho menos para el mantenimiento y reparación de las unidades que se encontraban en el taller¹⁹⁰. En la segunda mitad del año, el Banco Nacional de Transportes decidió financiar con el crédito necesario para compra de tranvías a la Compañía, que a su vez pudiera dar paso a una reestructura del servicio¹⁹¹.

Tal vez uno de los golpes más fuertes que sufrieron se dio a consecuencia del plan de remodelación que Uruchurtu tenía para el primer cuadro; paulatinamente durante el siguiente año, se retirarían las rutas del zócalo y del primer cuadro, con el propósito de mejorar la circulación de vehículos en la zona que al momento ya se veía congestionada. Junto con ello se mencionaba que para entonces, ya estarían funcionando los trolebuses "Alfa Romeo" adquiridos en Italia¹⁹². Sin embargo, las autoridades siguieron invirtiendo en créditos para la compra de nuevas unidades tanto italianas como norteamericanas con un gasto total de 22 millones de pesos¹⁹³, a la vez que aumentaron el pasaje a 20 centavos bajo la justificación del costo de las recientes adquisiciones y el arreglo de las vías¹⁹⁴. El resto del año transcurrió en gran agitación dentro del gremio tranviario¹⁹⁵.

Con la llegada del año nuevo de 1955 arribaron los nuevos tranvías y fueron puestos en servicio, pero el conflicto intergremial existente impedía la reestructuración del servicio¹⁹⁶. Pronto se vio la necesidad de dar mantenimiento y reparación al

¹⁸⁴ Ver apéndice I-1957, en el apartado de Camiones urbanos.

¹⁸⁵ "No desaparecerán de la ciudad ni tranvías ni trolebuses", *ibidem*, 31 de enero de 1953, 4A.

¹⁸⁶ *ibidem*.

¹⁸⁷ "El problema tranviario se agudiza día a día", **Excélsior**, 16 de febrero de 1953, 12A.

¹⁸⁸ "Los tranvías de la ciudad, más allá de toda reparación", *ibidem*, 25 de febrero de 1953, primera plana.

¹⁸⁹ "Los trolebuses se destinarán a otras rutas nuevas", *ibidem*, 25 de abril de 1953, primera plana.

¹⁹⁰ "Ninguna utilidad dejan los tranvías a la empresa", *ibidem*, 6 de marzo de 1953, 4A.

¹⁹¹ "Amplio crédito para renovar los tranvías", *ibidem*, 17 de julio de 1953, primera plana.

¹⁹² "No entrarán tranvías a la plaza de armas", *ibidem*, 29 de agosto de 1953, primera plana.

¹⁹³ "Rehabilitación del transporte urbano", *ibidem*, 7 de octubre de 1953, primera plana.

¹⁹⁴ "Causas del alza de los pasajes en tranvías", **ibidem**, 17 de octubre de 1953, 5A.

¹⁹⁵ Ver apéndice I-1953 en el apartado de tranvías.

¹⁹⁶ "Rehabilitación del sistema de tranvías", **Excélsior**, 18 de enero de 1954, 3A.

sistema, ya que se tenían las unidades, pero no la vía de rieles necesaria para su circulación. El DDF planeo el traslado de los talleres de Indianilla a las afueras del centro de la ciudad, para darle un mejor destino al terreno, todo ello antes de que terminara el sexenio; aparte de mercados, jardines, escuelas y otros servicios públicos, la venta de terrenos ingresaría a las arcas el dinero suficiente para la construcción de los nuevos locales¹⁹⁷.

Se anunció la compra de 54 nuevos tranvías y la puesta en circulación de 91, aunque la única puerta de acceso se encontraba del lado derecho, lo que había rebajado el precio de las unidades; ya los expertos de los talleres crearían otra puerta en el izquierdo¹⁹⁸. 50 de estas unidades se colocaron en las rutas Obregón- Bucareli y Obregón-Insurgentes¹⁹⁹

Sin embargo la inversión más fuerte se hizo en la adquisición de trolebuses, que al no necesitar una vía que los condujera, se veían como una posibilidad más viable para el transporte público²⁰⁰. Sin embargo, el equipo de tranvías cada vez necesitaba un mayor mantenimiento y reparación y se afirmaba que solo renovándolo se solucionarían los problemas, ya que el equipo viejo sólo generaba gastos y ningún rendimiento²⁰¹. Se introdujo el servicio de tranvías de lujo "PCC" en la ruta "Valle" y nuevas unidades en la Zócalo-La Villa

De manera simultánea, el personal de tranvías tampoco estaba en las mejores condiciones para prestar el servicio, y la compañía comenzó a redistribuirlo en los diversos turnos y corridas "para corregir inmoralidades que datan de hace muchos años"²⁰². Con la revisión del contrato colectivo de trabajo tranviario que estaba vigente hacía tres años terminaron los conflictos, a decir de la prensa²⁰³, aunque a principios de año todavía seguían discutiéndolo, e incluso emplazaron a huelga para el día 20 del primer mes²⁰⁴.

Poco a poco, la cuestión de los tranviarios fue perdiendo la atención del público, a pesar de la amenaza de la suspensión del servicio en el mes de marzo²⁰⁵, la introducción de tranvías de lujo en la ruta de Tlalpan que iba desde San Antonio Abad hasta Huipulco²⁰⁶ y la adquisición de 100 unidades más de tipo "PCC" más 65 nuevos trolebuses²⁰⁷. Sólo los anuncios que consignaban mejoras al servicio merecían la primera plana, como la inversión de 105 millones para la modernización del servicio de trolebuses y el aumento de líneas²⁰⁸. Así, la dotación de terrenos para los tranviarios pasó desapercibida, por el desborde del río de los Remedios; en dichos terrenos tendrían desde "los talleres, hasta los campos deportivos"²⁰⁹; de igual manera ocurrió con el pésimo servicio en algunas líneas como "La Rosa" en Santa María la Ribera, ocasionado por la escasez, la antigüedad y el deterioro de las unidades²¹⁰.

En 1956 se vio la disposición de las autoridades capitalinas por darle nueva vida a los tranvías al incrementar el lote de nuevas unidades, así como permitir la realización de un nuevo contrato para los trabajadores, que venían solicitando desde el

¹⁹⁷ "A sitio lejano irán los talleres de los tranvías", *ibidem*, 14 de febrero de 1954, 24A.

¹⁹⁸ "Por el lado derecho se subirá a los tranvías", *ibidem*, 10 de marzo de 1954, 4A.

¹⁹⁹ "El próximo martes circularán 50 nuevos tranvías", *ibidem*, 20 de marzo de 1954, primera plana.

²⁰⁰ "Hoy entran en servicio 45 tranvías nuevos y se anuncia la compra de 325 trolebuses", *ibidem*, 24 de marzo de 1954, primera plana.

²⁰¹ "Sólo renovando el equipo tranviario resolveráse la penuria del servicio", *ibidem*, 10 de agosto de 1954, 4A.

²⁰² "Pondrán en orden a los empleados de tranvías", *ibidem*, 7 de agosto de 1954, 5A.

²⁰³ "Acabaron los conflictos de tranviarios ayer", *ibidem*, 31 de diciembre de 1954, 30A.

²⁰⁴ "Aceptan los tranviarios discutir su contrato", *ibidem*, 7 de enero de 1955, 20A.

²⁰⁵ "No se suspenderá el servicio de tranvías", *ibidem*, 19 de marzo de 1955, primera plana.

²⁰⁶ "Tranvías de lujo para la ruta a Tlalpan", *ibidem*, 3 de mayo de 1955, 4A.

²⁰⁷ "Se han adquirido ya cien tranvías nuevos", *ibidem*, 1º de junio de 1955, primera plana.

²⁰⁸ "Gestiones para que mejoren los tranvías", *ibidem*, 4 de septiembre de 1955, primera plana.

²⁰⁹ "Terrenos para el gremio de tranviarios", *ibidem*, 6 de septiembre de 1955, 21A.

²¹⁰ "Pésimo servicio de los tranvías de "La Rosa" ", *Excélsior*, 7 de septiembre de 1955, 21A.

final del año anterior, consiguiendo un aumento del 20 por ciento²¹¹. A finales de febrero se dijo que estaban por llegar 183 tranvías que tuvieron un costo de 12 millones y medio de pesos²¹² y que fueron estrenados en las rutas de Azcapotzalco y la Villa.

Pronto fue necesario construir una nueva terminal, aunque ya no en la tradicional Indianilla, famosa por sus caldos para trasnochados, sino en calzada de Tlalpan en San Andrés Tetepilco, y otro en Azcapotzalco según se anunció con posterioridad²¹³, ya que, de acuerdo al plan del DDF, el terreno sería destinado a otros propósitos y vendido en remate público²¹⁴. Como excepción, se dio el caso de que en la ruta que iba de Xochimilco a San Gregorio sería prolongada hasta el poblado de Tuyehualco, ya que el número de autobuses que ahí trabajaban era insuficiente.²¹⁵

Se mencionó una inversión de 30 millones de pesos para la construcción de dos nuevas terminales. Con el anuncio de la total renovación del equipo y el retiro de los tranvías amarillos, se leía en primera plana la liquidación de 200 tranviarios con 3 meses de salario más 20 días por año de servicio²¹⁶ debido al reajuste de personal que fue liquidado o jubilado, ya que los tranvías modelo PCC solo necesitaban de un operador. A raíz de esta modernización sólo quedaron tres mil tranviarios²¹⁷.

Los empleados sobrevivientes al recorte, a pesar de su nuevo contrato colectivo de trabajo que modificaba al anterior elaborado en 1941²¹⁸, tuvieron que enfrentar primero un reajuste y después otro en la primavera de 1957, con una liquidación entre siete y ocho mil pesos²¹⁹. El regente aseguró a los finalistas que gracias a las gestiones del gobierno, tendrían una casa segura en los terrenos que ya se les habían cedido con anterioridad. Los tranviarios comenzaron a elevar sus quejas en contra de la Compañía puesto que decían que les obligaban a pagar los gastos ocasionados por choques y accidentes además de que se les había despojado injustamente de sus lotes en la colonia Espartaco²²⁰.

Entre los nuevos servicios que prestó la compañía se contaba con la ruta hasta Mixcoac. Para ese momento, la terminal de Indianilla había comenzado a existir en la memoria colectiva de los capitalinos, con la inauguración de la nueva terminal de tranvías en San Andrés Tetepilco²²¹.

Durante 1958 el DDF entregó el último pago de la deuda contraída en los primeros meses del sexenio al adquirir los bienes de la antigua Compañía de Tranvías de México; la Tesorería del DF pagó 2,665,897.55 que era el valor del último cupón de los expedidos para respaldar la deuda de 13 millones 995 mil que importó la transacción²²².

Como la remodelación de la plaza del zócalo estaba ya por concluirse, se notificó al público usuario el itinerario de las nuevas rutas de aquellos tranvías que hasta el momento entraban al él.

Un poco antes del anuncio del incremento del pasaje en los camiones, los tranviarios pidieron un aumento de sueldo, aunque no amenazaron con la huelga si no era concedido, sino con "buscar trabajos mejor pagados"²²³, a diferencia del

²¹¹ "Los trabajadores tranviarios tendrán al fin su contrato", *ibidem*, 28 de enero de 1956, 4A.

²¹² "Están por llegar los 183 tranvías comprados en E.U.", *ibidem*, 17 de febrero de 1956, primera plana.

²¹³ "Treinta millones para dos terminales de tranvías", *ibidem*, 7 de diciembre de 1956, 27A.

²¹⁴ "Desaparecerá de Indianilla el depósito de tranvías", *ibidem*, 18 de junio de 1956, 4A.

²¹⁵ "Ampliarán una línea de los tranvías", *ibidem*, 25 de junio de 1956, 10A.

²¹⁶ "Empezaron a liquidar a 200 tranviarios", *ibidem*, 26 de julio de 1956, primera plana.

²¹⁷ "Total renovación del equipo de tranvías", *ibidem*, 21 de julio de 1956, 19A.

²¹⁸ "Entró en vigor el contrato de los tranviarios", *ibidem*, 23 de enero de 1957, primera plana.

²¹⁹ "Liquidar tranvías a doscientos reajustados", *ibidem*, 22 de marzo de 1957, primera plana.

²²⁰ "Los tranviarios se quejan de su empresa", *ibidem*, 4 de septiembre de 1957, 28A.

²²¹ "La vieja y la nueva Indianilla", *ibidem*, 13 de octubre de 1954, primera plana.

²²² "Último pago a la Compañía de Tranvías", *ibidem*, 8 de marzo de 1958, primera plana.

²²³ "Exigen aumento los tranviarios del D.F.", *ibidem*, 17 de julio de 1958, primera plana.

movimiento camionero que en ese momento comenzaba a efervescer, y aunque en medio de el conflicto estudiantil-camionero seguían agitados, no lo secundaron²²⁴.

Trolebuses

Durante el primer sexenio presidido en el DDF por Ernesto P. Uruchurtu, se intentó dar cabida a nuevas alternativas de servicio de transporte público. Los tranvías fueron perdiendo terreno frente a las novedades como fueron los trolebuses, que igual gastaban energía eléctrica, necesitaban un tendido para ello a lo largo de la ruta, pero con la gran ventaja de no necesitar vías para poder circular en las calles, lo que representaba un ahorro de material y mano de obra.

Manejados por la compañía de transportes eléctricos, su destino fue indisoluble al de los tranvías. En 1953 se anunció la desaparición gradual de los segundos, ya que las condiciones del momento eran las peores. Paralelo a la adquisición de nuevos equipos para los tranvías se fueron comprando trolebuses, adquiriéndolos en Chicago, San Luis Missouri y Nueva York²²⁵.

Poco a poco los trolebuses fueron desplazando a los tranvías en ciertas rutas ya establecidas, como la de la Puerto Aéreo-Tacuba-Panteones, Ciudad de los Deportes-Villa de Guadalupe, e introduciéndose en 1957 en nuevas como ocurrió en la CU, donde tenían a los camiones como competencia. En 1955 se inauguró una línea solamente de trolebuses que iba desde la glorieta de Insurgentes Norte y Potrero del Llano hasta la glorieta de Porfirio Díaz, frente a la ciudad de los Deportes²²⁶. Los equipos, que en un primer momento fueron pintados de amarillo, al igual que ciertos tranvías, se les dotó de un nuevo color verde²²⁷.

- Transporte concesionado

Taxis

En cuanto a los autos de alquiler, tal vez fueron de los primeros "problemas" a los que se vió enfrentado el DDF. El día 12 de noviembre de 1952 se declaró obligatorio por decreto el uso de taxímetros²²⁸. Y un mes después, ya bajo la administración del abogado sonoreense, habían sido decomisados más de cien unidades que al momento se habían negado a instalar dicho artefacto²²⁹.

Con un decreto emitido por el DDF el 29 de diciembre de 1952 se limitó el número de taxis dentro del perímetro de la ciudad de México.²³⁰ No faltó quien buscara en la jurisdicción el refugio más socorrido de aquellos tiempos: la figura del amparo que rescataba desde los taxistas hasta los comerciantes ambulantes e inclusive a los adivinos, de la ejecución inmediata de las órdenes emanadas del gobierno. Así pues, para el mes de marzo de 1953, 104 choferes de autos de alquiler solicitaron un amparo en contra del decreto del 29 de diciembre y la par que continuaba el estricto control de los choferes que no utilizaban el taxímetro, imponiendo fuertes multas.

Pronto se dio el caso de que los taxímetros habían sido alterados y tuvieron que ser revisados para evitar abusos a los pasajeros y para ello se aprovechó la revisión anual que se hacía conocida como revista, la que arrojó la cifra de 510 carros retirados de forma provisional por no haber aprobado la revisión. Durante el mes patrio los

²²⁴ Ver apéndice I-1958 en el apartado de tranvías.

²²⁵ "Van por trolebuses y tranvías para México", **Excélsior**, 25 de julio de 1953, primera plana.

²²⁶ "Se inauguró ayer una línea de trolebuses", *íbidem*, 15 de octubre de 1955, primera plana.

²²⁷ "Treinta y dos trolebuses inspeccionados por Uruchurtu", *íbidem*, 4 de diciembre de 1954, 27A.

²²⁸ **Colección de las efemérides...**, p. 863.

²²⁹ "Más de cien autos de alquiler han sido decomisados", **Excélsior**, 13 de diciembre de 1952, 17A.

²³⁰ "104 choferes solicitan amparo para trabajar", *íbidem*, 28 de marzo de 1953, 28A.

choferes amparados se quejaron ante la Corte de que a pesar de sus solicitudes para trabajar dentro de la ley, éstas no habían sido atendidas y en numerosas ocasiones habían sido detenidos por los oficiales de la Dirección General de Tránsito a pesar del amparo que los protegía.

Inclusive el juez, Ignacio Burgoa, muchas veces aliado y otras enemigo de la autoridad, pero siempre defensor del amparo a capa y espada, pidió al mismísimo presidente que hiciera que la Dirección de Tránsito del DDF respetara el amparo bajo el que dichos taxistas trabajaban, ya que el jefe del Departamento no lo hacía: "pisotear la ley de Amparo, es pisotear nuestra nacionalidad y la Constitución misma"²³¹. Así, una vez más, los taxistas quedaron amparados contra la negativa de la Dirección de Tránsito, impidiendo los planes del regente para organizar este transporte concesionado.

Para el día 5 de noviembre, el juez Burgoa consiguió del Director de Tránsito, Gómez Velasco, la concesión de más placas para los ruleteros²³², presionado por la amenaza de huelga de los camioneros. Dichas placas fueron entregadas en noviembre, y se extendió la entrega hasta marzo del 54²³³.

Los ciudadanos no dejaban de observar la denodada lucha de las autoridades por controlar hasta donde fuese posible la actividad de los autos de alquiler. La inseguridad atacó a los choferes y la queja se había dado desde finales del año pasado, con la amenaza de que se suspendería el servicio nocturno puesto que se habían incrementado alarmantemente los delitos y la "pasividad e indiferencia demostradas por la policía preventiva del Distrito Federal" ante el asesinato de los choferes²³⁴.

Las autoridades impidieron, como en otros transportes, el aumento de las tarifas, y el retiro de los taxímetros²³⁵, lucharon porque los automóviles se encontraran en buenas condiciones, a través de la revista²³⁶ e inspeccionaron de nuevo que los taxímetros, primero, existieran en todos los taxis y que marcaran lo correcto, e hicieron lo posible para que personas ajenas al gremio hicieran servicio de alquiler²³⁷.

Se acusaba al gobierno de fomentar un monopolio instalado en las manos de los líderes de las asociaciones de taxistas, que "aprovechando sus influencias ante el gobierno", negociaban la entrega de placas²³⁸.

Casi siempre, la época navideña era el comienzo de los desmanes de propios y ajenos. Gracias a la prensa, los capitalinos se quejaban de los abusos cometidos por los ruleteros debido a la escasez de los mismos y el exceso de trabajo debido a la temporada²³⁹. Las autoridades se vieron forzadas a instalar un centro de atención telefónica para aquellos usuarios que hubieran sufrido algún abuso²⁴⁰.

La falta de abasto de los taxis derivó en la concesión por parte del DDF de permisos, sólo por la temporada de fin de año, a autos particulares que sirvieran como taxis, ya que la escasez propiciaba que autos "piratas", sin permiso ni control, hicieran las veces de ruleteros²⁴¹.

1955 transcurrió semejante al anterior. A raíz de la pasada época navideña, las autoridades decidieron que los automóviles de alquiler descansaran un día tal vez para

²³¹ "El juez Ignacio Burgoa pide al Presidente que Tránsito respete sus sentencias", *ibidem*, 31 de octubre de 1953, 4A.

²³² "Tránsito tendrá que dar más placas a ruleteros", *ibidem*, 5 de noviembre de 1953, 25A; "Entrega de placas a ruleteros amparados", *ibidem*, 11 de noviembre de 1953, 19A.

²³³ "Manifestación, ayer, de los choferes amparados", *ibidem*, 17 de marzo de 1954, 30A.

²³⁴ "Optimismo de los ruleteros", *ibidem*, 11 de abril de 1954, 2B.

²³⁵ "No subirán las tarifas los autos de ruleteo", *ibidem*, 7 de mayo de 1954, primera plana.

²³⁶ "La mayoría de los autos de alquiler, pésimos", *ibidem*, 3 de julio de 1954, primera plana.

²³⁷ "Sanciones a dueños de coches particulares", *ibidem*, 18 de agosto de 1954, 25A.

²³⁸ "Placas de "ruletero" en manos de los líderes", *ibidem*, 25 de noviembre de 1954, 12A.

²³⁹ "Momentos de angustia sin límite de los capitalinos para conseguir autos de "ruleteo" en estos días navideños", *ibidem*, 23 de diciembre de 1954, 22A.

²⁴⁰ "Donde denunciar los abusos de los ruleteros", *ibidem*, 23 de diciembre de 1954, 5A.

²⁴¹ "Autos "piratas" hacen servicio de ruleteo", *ibidem*, 22 de diciembre de 1954, 5A.

que no hubiera sobreoferta de transporte, pero pasó lo contrario. El programa se tuvo que suspender, puesto que varios taxis se dedicaron a "recorrer una ruta determinada tomando pasajeros que pagan un peso" y en otro caso adoptaron el "sistema de "trepadas" que consiste en transportar a varios pasajeros a un rumbo determinado, siempre que no sea muy lejano, pues entonces los choferes se niegan a dar el servicio"²⁴².

En enero también se inició la revista de los autos de alquiler, lo que ocasionó que más de 100 unidades fueran dadas de baja por no cumplir con los requisitos establecidos por Tránsito²⁴³. Empezó una campaña para que las personas identificaran con presteza a los autos de alquiler, al colocar en el parabrisas el número de placa.

Los dueños de los autos que en diciembre habían recibido un permiso provisional para dar servicio como taxis, al igual que en años anteriores solicitaron placas definitivas, que desde la primavera veían como el amparo que les permitía trabajar no era respetado por las autoridades, ni tampoco se les habían entregado las placas definitivas²⁴⁴. Esta vez, a falta de Ignacio Burgoa, quien renunció a su cargo como juez a raíz de un pleito con el secretario de Comunicaciones, Carlos Lazo, su sucesor Lorenzo Alfaro Alomía se negó a amparar a los choferes que solicitaron su intervención²⁴⁵.

La población mientras tanto, se encontraba "a merced de los afrochoferes" que al igual que los "locos del ritmo" desquiciaban a su público²⁴⁶ y la falta de cupo en los camiones ocasionó una sobredemanda en el servicio, y fueron dos mil taxis los que se dedicaron a las "llevadas colectivas", las mismas organizaciones de choferes solicitaron a la DGT que reglamentara el número de automóviles que pudieran hacer este servicio²⁴⁷. Fue entonces donde y como empezaron los "peceros".

Enfrentados a un exceso de pasaje, y la falta de camiones de primera clase, los taxistas idearon un sistema que les permitiera atender a más usuarios en una ruta determinada. Así, con un itinerario establecido, el cobro por el mismo era de un peso "en un principio, con objeto de hacer un desembolso menor, se reunían cuatro o cinco personas para costear entre todos el importe del servicio marcado en el taxímetro. De allí nació esa modalidad..."²⁴⁸.

Se corrió la versión de que la Dirección General de Tránsito había permitido que mil coches funcionaran con dejadas de "a peso"²⁴⁹, aunque después dicha oficina lo desmintió categóricamente "son puras mentiras"²⁵⁰ y se amenazó con graves penas a aquellos taxistas que no quisieran dar servicio al público por atender "dejadas", o solicitar el pago de cantidades extra en las horas pico²⁵¹ con multas que iban de los 100 a los 200 pesos²⁵².

Con 12 mil solicitudes de placas de alquiler²⁵³, la población y el DDF podía imaginarse la supuesta "necesidad" de nuevos taxis para la ciudad de México; los concesionarios alegaban que tan sólo había dos mil para el uso de tres millones, o uno para 570 personas²⁵⁴. Finalmente las autoridades cedieron 500 placas, lo que

²⁴² "En forma definitiva se suspendieron los descansos de autos de alquiler", *ibidem*, 11 de enero de 1955, primera plana.

²⁴³ "Más de cien carros de ruleteo dados de baja", *ibidem*, 29 de enero de 1955, 17A.

²⁴⁴ "Quejas del choferes contra el Departamento del D.F.", *ibidem*, 16 de marzo de 1955, 5A.

²⁴⁵ "Doscientos choferes contra el juez Lorenzo A. Alomía", *ibidem*, 17 de abril de 1955, 5A.

²⁴⁶ "Tres millones de habitantes a merced de los afrochoferes", *ibidem*, 15 de mayo de 1955

²⁴⁷ "Faltan ruleteros por escasez de autobuses", *ibidem*, 25 de mayo de 1955, primera plana.

²⁴⁸ "Defienden los ruleteros el itinerario fijo", *ibidem*, 13 de junio de 1955, 8A.

²⁴⁹ "Sólo mil coches de ruleteo para las "dejadas" de a peso", **Excélsior**, 12 de junio de 1955, primera plana.

²⁵⁰ "Desmiente Tránsito lo de las "dejadas" de a peso", *ibidem*, 15 de junio de 1955, 19A.

²⁵¹ "Reprimirán los abusos de los choferes de ruleteo", *ibidem*, 16 de junio de 1955, 12A.

²⁵² "Sanciones a 34 ruleteros por negar el servicio", *ibidem*, 21 de junio de 1955, 10A.

²⁵³ "12,000 solicitudes de placas de alquiler", *ibidem*, 19 de junio de 1955, 7A.

²⁵⁴ "Sólo 2,000 taxis para servir a 3 millones de gentes", *ibidem*, 27 de junio de 1955, 7A.

inmediatamente ocasionó la aparición de "intermediarios" y "coyotes" tratando de hacer negocio²⁵⁵; ante la solicitud de más placas, a través de la Corte, les fueron negadas por el juez Alfaro Alomía por la razón de que "se haría incosteable este servicio de transporte" y los ruleteros acusaron a la misma de la falta de taxis²⁵⁶.



²⁵⁵ "Intermediarios y "Coyotes" tratan de lucrar con las 500 nuevas placas para ruleteros", *ibidem*, 4 de septiembre de 1955, primera plana.

²⁵⁶ "Niega un juez más placas a ruleteros", *ibidem*, 8 de octubre de 1955, primera plana; "Culpan a la Corte de la falta de autos de alquiler", *ibidem*, 15 de octubre de 1955, 11A.

A la hora de la verdad, la primera entrega de placas sólo fue de 25 de las 500 prometidas por el DDF, puesto que la selección de los choferes se hacía minuciosamente²⁵⁷. La temporada navideña trajo consigo 500 permisos para los autos particulares que estuviesen interesados en hacer servicio de alquiler y se afirmó categóricamente que "por esta única vez y no sentarán ningún precedente para lo futuro"²⁵⁸, aunque no todos fueron entregados²⁵⁹. Diciembre también trajo el reparto de parte de las 500 placas prometidas, con un total de 86 hasta ese momento²⁶⁰.

En los dos primeros meses invernales de 1956 se entregaron el resto de las placas faltantes de las 500 que se habían otorgado desde el año anterior²⁶¹; adicionalmente, el DDF otorgó un centenar más para "aquellos choferes con más de veinte años de servicio al gobierno y que no gozan de los beneficios de la jubilación"²⁶². Se aumentó a su vez el rigor hacia los automóviles de alquiler que no quisieran dar servicio²⁶³; y la revisión anual a la que se sometían los ruleteros, dio un saldo de 1600 autos de alquiler retirados de la circulación para que sus propietarios hicieran las reparaciones pertinentes²⁶⁴.

Pronto, ante los abusos e irregularidades presentadas, el DDF dijo que no permitiría que más coches de alquiler se sumaran a las dejadas de a peso, ya que no estaba autorizado por el reglamento y que "si alguna vez se permitió, fue porque había escasez de transportes, particularmente autobuses, pero que en la actualidad ya no se justifica"²⁶⁵.

En la segunda mitad del año se ordenó pintar de amarillo metálico a los taxis y en las portezuelas llevarían un triángulo formado con líneas negras y en su interior la palabra TAXI²⁶⁶ se permitió el rojo con beige y coral "para romper la monotonía", y se negó el permiso para colocar anuncios en la defensa trasera, al igual que en los autobuses²⁶⁷; así también se prohibió que ruleteros de otros estados trabajaran en la ciudad de México²⁶⁸.

La venida del fin de año trajo la solicitud de mil 486 permisos provisionales, como "servicio de emergencia" ante el desabasto de transporte en la época, de los que se otorgaron mil 244, con una tarifa de \$2.25 pesos por cada 15 minutos o fracción²⁶⁹. En diciembre se aumentó la cifra de permisos a 1733²⁷⁰, y se decía que faltaban 400 de entregar, por los que se habían pagado 50 pesos²⁷¹. Las notas periodísticas no permiten fijar la cantidad exacta de particulares que obtuvieron permisos, pues después se vuelve a mencionar la cifra de 1244. Sin embargo, la queja fue la misma: "faltan muchos ruleteros, a pesar de los "emergentes"", especialmente en el primer cuadro en la plaza de la Constitución, la Lagunilla, la Merced, el Paseo de la Reforma e Insurgentes²⁷².

Las solicitudes de placas continuaron, ya que así, según los choferes podría acabarse la escasez de taxis en el primer cuadro, a la que se le aunaba que los mismos

²⁵⁷ "Entrega de 25 placas de las 500 acordadas", *ibidem*, 2 de diciembre de 1955, primera plana.

²⁵⁸ "500 permisos para el nuevo servicio de "ruleteros" ", *ibidem*, 7 de diciembre de 1955, 25A.

²⁵⁹ "No han podido trabajar todos los ruleteros", *ibidem*, 23 de diciembre de 1955, 37A.

²⁶⁰ "Otras 39 placas para auténticos ruleteros", *ibidem*, 13 de diciembre de 1955, 10A.

²⁶¹ "Terminaron la entrega de placas de alquiler", *Excélsior*, 31 de enero de 1956, 11A.

²⁶² "Serán entregados hoy otros cien juegos de placas", *ibidem*, 1º de febrero de 1956, 32A.

²⁶³ "Duros castigos a los ruleteros que no den servicio", *ibidem*, 28 de enero de 1956, 22A; "No cesará Gómez Velasco en su lucha contra los choferes", *ibidem*, 14 de febrero de 1956, 22A.

²⁶⁴ "Mil seiscientos autos de alquiler, retirados por hora", *ibidem*, 26 de abril de 1956, primera plana.

²⁶⁵ "No se permitirán más coches para "dejadas de a peso" ", *ibidem*, 20 de junio de 1956, primera plana

²⁶⁶ "Pintarán de amarillo los autos de alquiler", *ibidem*, 14 de julio de 1956, 21A.

²⁶⁷ "Nada de anuncios en los ruleteros", *ibidem*, 5 de septiembre de 1956, 13A.

²⁶⁸ "Redada de autos de alquiler que trabajan aquí", *ibidem*, 10 de octubre de 1956, 26A.

²⁶⁹ "Tarifas de ruleteo para particulares", *ibidem*, 2 de noviembre de 1956, primera plana,.

²⁷⁰ "Entregan permisos a ruleteros particulares", *ibidem*, 1º de diciembre de 1956, 32A.

²⁷¹ "Faltan de entregar placas de alquiler", *ibidem*, 6 de diciembre de 1956, 19A.

²⁷² Ver apéndice I-1956 en el apartado de taxis.

conductores no desearan aventurarse por ahí porque perdían “mucho tiempo debido a que el tránsito está mal regulado tanto por los semáforos como por los agentes”²⁷³, los había que se admiraran de que pidieran más, pues decían que no era negocio. Sin embargo las solicitudes siguieron llegando a las ventanillas de la DGT y en marzo se entregaron 49 placas de 1,332 solicitudes hechas, completando con ello 77 nuevos taxis²⁷⁴. Sin embargo, a pesar de la entrega de nuevas placas, el gremio decía que eran insuficientes y los choferes de los camiones comenzaron a serlo de los taxis, puesto que ahí tenía más oportunidad de obtener mejores remuneraciones, lo que acrecentó el problema en las filas del gremio camionero²⁷⁵.

Las autoridades conminaron a aquellos taxis que no se hubiesen pintado con los colores reglamentarios lo hicieran o de lo contrario serían detenidos y encerrados.

Para apoyar el nuevo uso de los autos de alquiler bajo un itinerario y cuota fijos, los choferes se negaron a dar servicio normal y las autoridades amenazaron con obligarlos. Sin embargo la práctica rebasó a la norma y pronto los autos de alquiler que hacían “dejadas de a peso” se volvieron “peceros” que parecían “lata de sardinas”, como ocurría en calzada de Tlalpan²⁷⁶ y cuya actividad se trató de poner en orden el resto del sexenio, aunque por el momento, el Departamento estaba muy ocupado con los vestigios del temblor de julio.

Como nueva modalidad, a las autoridades del DDF decidieron instalar sitios de taxis en la ciudad de México y para ello les fue sugerido por la Liga de la Decencia, defensora de todos los valores “morales” mexicanos, que el servicio de autos de alquiler debería estar sujeto a sitios, especialmente en el primer cuadro y en temporada navideña, para seguridad de los usuarios y que “con un poco de energía” Uruchurtu obligara a los choferes “conducirse sobre todo, con la mayor decencia, pues en ocasiones se portan con altanería y majadería especialmente con las damas”²⁷⁷.

Se dijo que la colocación de dichos sitios sería experimental y de “concurencia voluntaria” para los taxistas, que tenían por objetivo “descongestionar un poco las calles y dar facilidades a los trabajadores del volante y a los usuarios”, y aunque se mencionó que era voluntario, los oficiales de tránsito se encargaron de “desviar” hacia los sitios a todos aquellos taxistas que no trajeran pasaje²⁷⁸ y especialmente a los “peceros”, ya que este servicio no estaba reglamentado²⁷⁹.

Con la temporada navideña, vinieron los permisos otorgados año con año, lo que traía, como consecuencia, que todos aquellos que obtuvieran la licencia, como en otras temporadas, se agrupaban para solicitar placas definitivas²⁸⁰.

En enero de 1958, el DDF anunció que se haría un registro de choferes, tanto en camiones como en coches de alquiler, con la finalidad de depurar el servicio y, llegado el caso de un accidente, localizar a los conductores que hubiesen huído de la escena²⁸¹, práctica muy frecuente en esa época.

El problema de la falta de reglamentación en los ya denominados “peseros”, hacía que los usuarios estuvieran a merced de los caprichos de los choferes, como ocurrió en el caso de la ruta del Paseo de la Reforma, la que paulatinamente fueron acortando. La ruta que iba desde el zócalo a la Secretaría de la Defensa, o al Hipódromo, si había carreras. Después sólo llegaron hasta la fuente de petróleos y al momento de la queja, nada más a la fuente de la Diana cazadora; la DGT aseguró que

²⁷³ “Piden los choferes se den más permisos”, *ibidem*, 7 de enero de 1957, 8A.

²⁷⁴ “Placas de ruleteo a cuarenta y nueve particulares”, *ibidem*, 2 de marzo de 1957, 27A.

²⁷⁵ “Dejan los camiones para ruletear”, *ibidem*, 30 de mayo de 1957, 4A.

²⁷⁶ ““Peceros” que parecen lata de sardinas”, *ibidem*, 21 de agosto de 1957, 25A.

²⁷⁷ “Piden instalar los sitios que ya van a funcionar”, *ibidem*, 3 de noviembre de 1957, 21A.

²⁷⁸ “Ya funcionan diez estacionamientos de autos de alquiler, en lugares estratégicos”, *ibidem*, 12 de noviembre de 1957, 14A.

²⁷⁹ “Optimismo por los “sitios” de automóviles”, *ibidem*, 13 de noviembre de 1957, 4A.

²⁸⁰ Ver apéndice I-1957 en el apartado de taxis.

²⁸¹ “Depuración de los ruleteros”, **Excélsior**, 6 de enero de 1958, primera plana.

todos aquellos choferes que no llegaran por lo menos a la fuente de Petróleos Mexicanos, serían multados²⁸².

En el último año de administración de Uruchurtu, el Banco del Transporte facilitó parte de su capital, como en casi todos los otros transportes, para la adquisición de tres mil taxis²⁸³, que serían entregados, en un principio, a aquellos choferes que tuvieran experiencia en el servicio y sobre todo "honestos" "limpios antecedentes y una moral a toda prueba"²⁸⁴. El Banco entregó mil 864 taxis en un periodo de cuatro meses. Estas unidades comenzarían a trabajar en el mes de junio. Pronto diferentes agrupaciones, tanto de taxistas como de otros gremios pidieron participación en el reparto de las nuevas unidades con placas incluidas y una vez hecha la primera entrega, se acusó al DDF de haber entregado las unidades a los "flotilleros". Los afortunados tendrían que pagar mensualmente 35 mil pesos mensuales, más un interés por saldos insolutos del 8 o 9 por ciento, así como el valor del taxímetro y las placas²⁸⁵, aunque no fueron facilitados sin investigar la solvencia de los choferes.

Una vez entregadas las primeras 200 unidades, de las que pronto fueron retiradas varias, mientras pasaban las revistas correspondientes²⁸⁶, el Banco del Transporte decidió rebajar de cinco mil pesos a tres mil el enganche que se tenía que entregar por cada taxi, para que hubiera más posibilidades para su adquisición²⁸⁷. Pronto se descubrió que como en todo, había una "red de explotadores de "ruleteros"" que ofrecían las nuevas unidades a cambio de seis mil pesos, y ello desató un escándalo debido a que funcionarios del DDF estaban inmiscuidos²⁸⁸, lo que ponía una nota reprobatoria a la campaña sostenida por el DDF y todo el gobierno de la república en contra de la corrupción en todos los niveles, más conocido en términos de la época como moralización²⁸⁹.

Dicho escándalo se dio paralelo a la confrontación entre estudiantes y camioneros que casi paralizó a la ciudad de México en el mes de agosto y se prolongó hasta septiembre²⁹⁰. Las placas de los taxis también dieron lugar a otro fraude, en el que se descubrió que también fueron "altos funcionarios" los que lo planearon²⁹¹. Y a pesar de que ambos escándalos se dieron a conocer, nunca aparecieron en primera plana, muy probablemente porque no era de la conveniencia del DDF e inclusive de la presidencia también.

A pesar de las constantes negociaciones entre el DDF y los taxistas, bajo la necesidad de conseguir y tener un mejor transporte, los ruleteros no dejaron de "demostrar" su gratitud al presidente Ruiz Cortines y al regente Uruchurtu para lo cual tenían planeado un desfile en su honor²⁹², el que amablemente rechazó el jefe del Departamento, puesto que, de acuerdo a la línea trazada por su jefe, estos "agradecimientos" estaban fuera de proporción y además "ello perjudicaría a los usuarios de autos de alquiler"²⁹³.

²⁸² "Deberán llegar los "peseros" a la fuente de Pemex", *ibidem*, 10 de mayo de 1958, 15A.

²⁸³ Ver apéndice I-1958 en el apartado de taxis.

²⁸⁴ "Tendrán taxis sólo choferes honestos", *ibidem*, 17 de junio de 1958, primera plana.

²⁸⁵ "El Banco del Transporte distribuirá los tres mil taxis", *ibidem*, 4 de junio de 1958, 4A.

²⁸⁶ "Poco benefician los nuevos taxis", *ibidem*, 13 de julio de 1958, 6A.

²⁸⁷ "Facilidades bancarias para adquirir taxis", *ibidem*, 5 de julio de 1958, primera plana.

²⁸⁸ "Descubren otra extensa red de explotadores de "ruleteros" ", *ibidem*, 5 de septiembre de 1958, 36A, ocho columnas.

²⁸⁹ Ver apartado de moralización en apéndice I.

²⁹⁰ Ver la sección de Ciudad Universitaria.

²⁹¹ "Fraude de un millón de pesos con placas de autos de ruleteros", **Excélsior**, 26 de septiembre de 1958, 34A, ocho columnas.

²⁹² "Desfile de cocodrilos el próximo viernes", *ibidem*, 12 de noviembre de 1958, 5A.

²⁹³ "Uruchurtu, agradecido, pero no quiere desfile", *ibidem*, 14 de noviembre de 1958, primera plana.

- o Trenes

Uno de los transportes más utilizados durante la década de los cincuenta fue sin duda el tren, que servía lo mismo para llevar a los vacacionistas a su destino, que para abastecer a la ciudad de México con productos de las diversas regiones del interior de la república. Al igual servía para mantener la comunicación entre todas las entidades a través del correo.

De los proyectos realizados en la ciudad dentro del primer sexenio de Uruchurtu fue la construcción de una nueva terminal de ferrocarriles así como su puesta en marcha. Buenavista y Nonoalco dejaron de ser el punto de referencia en cuanto al tren se refería, para pasar a Pantaco y a la estación terminal del Valle de México, ubicada en los límites del D.F. y el Estado de México, cerca de Tlanepantla.

En junio de 1956 se comenzó a trasladar los servicios de Nonoalco a la nueva terminal del Valle de México²⁹⁴ y el día 26 del mismo mes fue inaugurada²⁹⁵ lo que trajo una descongestión de vagones y máquinas en los patios de Nonoalco²⁹⁶. Al mismo tiempo se construyó una sucursal al final de la calzada Cuitláhuac que serviría de subsidiaria a la terminal de carga del Valle²⁹⁷ y junto a ella, una terminal postal²⁹⁸. Se pensaba que en la primera quincena de marzo de 1958 comenzara a funcionar la estación de Pantaco²⁹⁹, aunque después se anunció que estaría lista para abril.

En la antigua terminal de Nonoalco sólo faltaba el traslado de los talleres mecánicos, que hasta el momento se encargaban nada más de reparar las máquinas de vapor y pronto serían trasladados a la terminal del Valle de México en donde existían ya talleres de reparación de emergencia de las máquinas de diesel³⁰⁰. Finalmente, el 23 de junio comenzó a funcionar la terminal de carga de Pantaco que costó aproximadamente 20 millones de pesos³⁰¹. La oficina de correos express que anteriormente funcionaba en Buenavista, fue trasladada también a Pantaco, así como la de transbordos postales³⁰², igual ocurrió con la oficina de aduanas³⁰³.

En cuanto al transporte de pasajeros se refiere, en mayo de 1957 se anunció que en 20 meses sería construida la nueva estación central, 500 metros detrás de la que estaba en función con el objetivo de agilizar el tránsito en la zona³⁰⁴. A raíz del terremoto de julio de 1957, se vió afectada la estructura de uno de los andenes de Buenavista, particularmente en los muros y el cobertizo principal que pronto fue reparada³⁰⁵.

Para el 20 de octubre se anunciaba ya la pronta terminación de la estación central de Buenavista³⁰⁶ y casi un mes después, la vieja estación fue comenzando a desocuparse y en los altos del Frontón México comenzaron a funcionar, de manera provisional, las oficinas de boletos, coches dormitorios, express, telégrafo, superintendencia de transportes y servicio médico³⁰⁷.

²⁹⁴ "Traslado gradual de los servicios", *ibidem*, 20 de junio de 1956, primera plana.

²⁹⁵ "Hoy se pondrá en servicio la enorme estación terminal del Valle de México", *ibidem*, 26 de junio de 1956, primera plana.

²⁹⁶ "Se descongestiona la estación de Nonoalco", *ibidem*, 3 de octubre de 1956, 4A.

²⁹⁷ "El mes próximo abren la terminal de carga", *ibidem*, 11 de agosto de 1957, primera plana.

²⁹⁸ "Gran terminal postal en el D.F.", *ibidem*, 5 de octubre de 1957, 27A.

²⁹⁹ "En esta semana funcionará Pantaco", *ibidem*, 3 de marzo de 1958, 4A.

³⁰⁰ "Pronto clausurarán la estación de Nonoalco", *ibidem*, 20 de marzo de 1958, 22A.

³⁰¹ "Hoy empezará a funcionar la estación de carga", *ibidem*, 23 de junio de 1958, primera plana.

³⁰² "Traslado de bodegas de express a Pantaco", *ibidem*, 28 de julio de 1958, 4A.

³⁰³ "Se cambiarán varias oficinas a Pantaco", *ibidem*, 22 de septiembre de 1958, 4A.

³⁰⁴ "En veinte meses levantarán la nueva estación central de pasajeros", *ibidem*, 8 de mayo de 1957, primera plana, ocho columnas sobre título.

³⁰⁵ "Terminan la reparación al andén de Buenavista", *ibidem*, 10 de agosto de 1957, 24A.

³⁰⁶ "Paulatinamente se acaba la estación central", *ibidem*, 20 de octubre de 1957, 24A.

³⁰⁷ "Desocupan la estación que va a ser demolida", *ibidem*, 13 de noviembre de 1957, 4A.

En ese tiempo se calculaba que entre enero y noviembre se habían transportado a 27 millones de pasajeros, cifra que sobrepasaba a los años de 1955 y 1956³⁰⁸.

A mediados de agosto de 1958 comenzó el tendido de las vías de la nueva estación de pasajeros que se esperaba inaugurar en el último mes de mandato de Ruiz Cortines³⁰⁹. La vieja estación comenzó a ser derruida el primero de noviembre³¹⁰. Para ver los avances de la obra, el gerente de los Ferrocarriles Mexicanos, Roberto Amorós visitó la nueva estación y un día después, el 5 de noviembre, se inaugura parcialmente³¹¹. El 11 de noviembre se terminaron las obras y se probaron las instalaciones³¹².

- Transporte particular

Automóviles

Una de las medidas para ejecutar su plan integral de trabajo para la ciudad de México fue mejorar el tráfico de todo vehículo que transitara en la metrópoli, así como establecer una cultura vial, tanto en los conductores de los transportes colectivos como de los automovilistas y peatones circulantes en la vía pública. A semejanza de otras ciudades, se buscó elevar la calidad de vida de los capitalinos a través de una mejora de "la calle".

Un fenómeno que ya se notaba incrustado en el quehacer cotidiano de la ciudad eran las congestiones de tránsito, particularmente en el primer cuadro y ocasionadas por muy diferentes motivos. Dos vertientes incidieron en la mejora de las condiciones, la primera fue la mejoría que se dio en la infraestructura de la ciudad, es decir, en la parte física como son las calles y calzadas que la conforman y en segundo lugar, el aparente rigor con el que actuó la DGT a raíz de la campaña anticorrupción emprendida por la administración de Adolfo Ruiz Cortines, que incluyó la creación de un nuevo Reglamento de Tránsito.

Uno de los primeros problemas que en la materia se enfrentó, que fue el del congestionamiento de vehículos, hizo que el regente convocara a la Comisión Técnica Intersecretarial de Tránsito y Transportes del D.F. para que estudiara las medidas que habrían de adoptarse para solucionar el problema³¹³. No sólo era el exceso de vehículos, la falta de conciencia de los choferes de cualquier tipo de vehículo, sino también las obras públicas llevadas a cabo, particularmente en la introducción de servicios como el agua, el drenaje y los trabajos para facilitar un mejor desagüe como los colectores, significaron cierres de calles y avenidas que afectaron sin lugar a duda, la fluidez de la circulación. También a ello contribuyó, en ciertas zonas de la ciudad, la permanencia de los puestos ambulantes que, instalados en las banquetas, impedían el paso de peatones y éstos a su vez el avance del tráfico.

De las primeras acciones que se llevaron a cabo para mejorar la situación fue la desaparición de los automovilistas "influyentes", que poseían alguna credencial que ellos creían les permitía faltar constantemente al Reglamento de Tránsito³¹⁴, en especial los funcionarios públicos a los que la DGT les solicitó su ayuda para no estacionarse en sitios prohibidos³¹⁵. Otra de las campañas emprendidas a favor de una

³⁰⁸ "Veintisiete millones de viajeros por F.C.", *Excélsior*, 2 de diciembre de 1957, primera plana.

³⁰⁹ "En noviembre habrá ya estación de pasajeros", *ibidem*, 20 de agosto de 1958, 4A.

³¹⁰ "La estación de Buenavista empezó a ser derruida ayer; funciona la del Mexicano", *ibidem*, 2 de noviembre de 1958, primera plana.

³¹¹ "La Estación Central Ferroviaria, orgullo de México y ejemplo para otros países", *ibidem*, 5 de noviembre de 1958, primera plana.

³¹² "Terminaron las obras en Buenavista", *ibidem*, 11 de noviembre de 1958, primera plana.

³¹³ "Medidas para evitar la congestión del tránsito", *Excélsior*, 25 de enero de 1953, primera plana.

³¹⁴ "Cesarán los abusos de automovilistas con credenciales", *ibidem*, 20 de marzo de 1953, 4A.

³¹⁵ "Tránsito pide ayuda a funcionarios", *ibidem*, 26 de febrero de 1953, 22A.

educación vial fue aquella en la que más de 3 mil alumnos de primarias y secundarias conformadas en patrullas de educación vial, aleccionadas por la Oficina de Educación Vial, vigilarían el tránsito en los cruceros. En un principio se planteaba para operar dos veces a la semana, y en mayo de 1955, ya actuaban en el Bosque de Chapultepec y algunos cruceros del primer cuadro³¹⁶.

Una de las faltas más comunes era estacionarse en lugares indebidos, especialmente a lo largo de las angostas calles del centro, por lo que se asentó que por ello el comercio perdía grandes cantidades de dinero³¹⁷, y no sólo por el estacionarse mal, sino porque al ponerse en marcha el plan de remodelación del zócalo y su zona aledaña, el tráfico se dirigió hacia la zona de la Merced, puesto que en calles como La Santísima, Corregidora, Correo Mayor, Uruguay, Pino Suárez, Academia, Guatemala y otras, se establecieron las terminales de los camiones foráneos, aunados a los autobuses urbanos, que además hacía parada en segunda fila, taxis y automóviles particulares, formaban grandes filas que "pacientemente" esperaban salir del congestionamiento³¹⁸.

También ocurría en sitios en que abundaban las oficinas como la plaza de la República y las calles de Lafragua y el primer tramo del Paseo de la Reforma, en donde "a pesar de las disposiciones de las autoridades, son convertidas en lugares de estacionamiento"³¹⁹. Se llegó a sugerir la puesta en marcha de un horario escalonado de entrada al trabajo para, de alguna manera, "disolver" los congestionamientos de ciertas horas del día³²⁰, inclusive, en una de las pocas comparaciones establecidas por el **Excélsior**, se dijo que en la ciudad de México el tránsito tenía peores condiciones que en Nueva York, una de las ciudades más importantes del mundo³²¹.

Para 1958, el director de Tránsito afirmó en una sesión del Club de Leones que en seis años se había duplicado en la ciudad de México el número de vehículos³²².

En opinión del "único mexicano graduado en educación vial" el ingeniero Rafael Cal y Mayor, el problema del tránsito era ocasionado en "buena parte por la carencia de una educación vial de conductores y peatones y por la falta de estacionamientos", ya que "Transeúntes y automovilistas hacen caso omiso de las normas que regulan la circulación"³²³. Con la certeza de que la educación de la población podría lograr un cambio substancial en la manera en que ésta desarrollara su vida en la ciudad, una de las medidas propuestas, al igual que en otros rubros, para mejorar el tránsito fue la de una campaña educativa que inculcara el respeto a las señales, a la par que dispuso colocación de nuevos semáforos, expedición de nuevas licencias, cancelación de credenciales de los inspectores honorarios de tráfico, entre otras³²⁴.

Una de las consecuencias de los embotellamientos, que tal vez más alteraban los nervios del sonoreense, era los excesos cometidos con el uso del claxon, y para ello se emprendió una campaña en contra; todo aquel que abusara o usara indebidamente esta señal, sería sancionado por los agentes de Tránsito³²⁵.

³¹⁶ "Alumnos que vigilarán el tránsito ciudadano", *ibidem*, 21 de mayo de 1955, primera plana.

³¹⁷ "Muchos miles de pesos se pierden diariamente por el caos en el tránsito de vehículos", *ibidem*, 18 de junio de 1953, 15A.

³¹⁸ "La zona comercial de la Merced atiborrada de autos, por el descongestionamiento del Zócalo", *ibidem*, 1º de septiembre de 1953, 15A.

³¹⁹ "Transtornos en el tránsito ciudadano", *ibidem*, 5 de junio de 1955, 3B, *Urbe*.

³²⁰ "Sólo con un nuevo horario en el D.F. se resolvería el problema de tránsito", *ibidem*, 22 de diciembre de 1954, 4A.

³²¹ "El tránsito de aquí es peor que el de N. York", *ibidem*, 16 de mayo de 1955, primera plana.

³²² "En seis años se duplicó el número de vehículos en el Distrito Federal", *ibidem*, 14 de febrero de 1958, 25A.

³²³ "Debe estimularse la construcción de edificios para estacionamiento", *ibidem*, 26 de diciembre de 1954, 2B, *Urbe*.

³²⁴ "Nuevas medidas para aliviar el tránsito ciudadano", *ibidem*, 20 de junio de 1953, primera plana.

³²⁵ "Otra vez, campaña contra el claxon", *ibidem*, 20 de agosto de 1953, 8A.

La insistencia del DDF a través de la DGT en la educación vial es sintomática de las condiciones en las que se hallaban los conductores, que en 40 años habían tomado las calles con un vehículo que había resultado letal para terceros durante mucho tiempo y que con la introducción de "vías rápidas" como el viaducto, se hizo más evidente la incapacidad del respeto al resto de los conductores. En una nota se hacía una llamada de atención a los conductores para que "transiten en línea recta por el carril que utilicen en las distintas avenidas, pues al guiar en zig-zag, exponen su vida, la de otros automovilistas y la del público en general"³²⁶. Y puesto que muchos accidentes de tránsito se provocaron por la imprudencia de los choferes, se hizo obligatorio portar señales direccionales en todos los automóviles, para evitar accidentes en lo posible³²⁷.

Como parte del ordenamiento vial para la mejora del primer cuadro se modificó la dirección en la calle de Corregidora, Moneda y Emiliano Zapata para que actuaran como vías centrífugas del centro hacia la periferia³²⁸.

En la zona de Insurgentes "centro" se impidió dar la vuelta a la izquierda en entre la avenida Chapultepec y Sullivan³²⁹ con el propósito de evitar congestiones en el resto de los carriles; lo mismo ocurrió en avenida Chapultepec en Orizaba y Niza, Monterrey-Florencia, Sevilla-Salamanca y Sonora y Lieja³³⁰. Así también, la vuelta a la izquierda fue suprimida de Reforma y la calle de Bucareli, realizándose ésta hasta la glorieta del caballito, de la que, según la prensa, pocos hacían uso³³¹. Cuando entró en funciones el nuevo director de Tránsito, el general Federico Amaya, una de las primeras disposiciones dadas en una visita *in situ* fue cambiar las direcciones de la glorieta ubicada en el noroeste del Auditorium, el cruce de Paseo de la Reforma, la calzada Chivatito y la avenida Fundición³³².

En 1954 se envió para la aprobación del regente Uruchurtu el nuevo Reglamento de Tránsito, en el que se incluían penas más severas para los choferes infractores³³³, tanto particulares como del servicio al público. Inclusive, poco después del terremoto de julio de 1957, se reglamentó hasta el límite de velocidad de las ambulancias, que no podía ser mayor a 30 kilómetros por hora sobre el resto de los vehículos³³⁴. Los camiones de carga foráneos también entraron en la mira de la Dirección General de Tránsito y se reglamentó su actividad que se restringió de las diez de la noche a las ocho de la mañana en el primer cuadro y en las calles laterales del Paseo de la Reforma. Su tránsito por carriles del arroyo principal de Reforma, así como en la prolongación de la glorieta de Simón Bolívar a su entronque con la carretera de Toluca, estaba prohibido para toda clase de vehículos de carga, que tan sólo podrían cruzar dicha avenida "con las debidas precauciones"³³⁵.

Los peatones no estaban ausentes de las medidas de protección de la DGT y desde un principio se les dio preferencia³³⁶, aunque de vez en cuando los transeúntes figuraran en la nota roja de los accidentes automovilísticos³³⁷. A raíz de los

³²⁶ "Llamada de seguridad a automovilistas", *ibidem*, 2 de junio de 1956, 20A.

³²⁷ "Señales direccionales en todos los autos", *ibidem*, 3 de octubre de 1958, 4A.

³²⁸ "Tránsito inverso en la Corregidora", *ibidem*, 3 de diciembre de 1953, 8A; "Cambia Tránsito a tres calles más", *ibidem*, 5 de diciembre de 1953, 15A.

³²⁹ "Nueva modalidad en el tránsito, en Insurgentes", *ibidem*, 10 de julio de 1954, primera plana.

³³⁰ "Prohíben vueltas en la avenida Chapultepec", *ibidem*, 23 de noviembre de 1954, 23A.

³³¹ "Es un desacierto quitar una vuelta", *ibidem*, 20 de julio de 1957, 25A.

³³² "Cambios en el tránsito del D.F.", *ibidem*, 23 de octubre de 1957, 23A.

³³³ "Severas sanciones a choferes infractores", *ibidem*, 8 de octubre de 1954, 17A.

³³⁴ "Velocidad límite a las ambulancias", *ibidem*, 17 de septiembre de 1957, 29A.

³³⁵ "Reglamentan a los materialistas", *ibidem*, 14 de mayo de 1958, primera plana.

³³⁶ "Preferencia a peatones en el tránsito ciudadano", *ibidem*, 13 de marzo de 1953, 28A.

³³⁷ "Transeúnte muerto al chocar un autobús con un transporte de bomberos en la col. Peralvillo", *ibidem*, 1º de diciembre de 1955, 8A.

interminables choques y accidentes en los que se veían involucrados vehículos de todo tipo, se llegó a sugerir la puesta en marcha de un seguro para los automovilistas³³⁸

Estacionamientos

Como ya se vió con anterioridad, la "sobrepoblación" de automóviles que ya presentaba la ciudad de México, debida en gran parte al *boom* alemanista, trajo consigo los problemas inherentes en cuanto a tránsito y embotellamientos, en particular en el primer cuadro de la ciudad, donde, al igual que en otros lados del Distrito Federal, no existían espacios destinados a colocar los automóviles. Por ello, en el primer año de la regencia de Uruchurtu se hizo evidente la necesidad de crear y construir estacionamientos en aquellos lugares que fuera posible, así como legislar para que todos aquellos nuevos edificios poseyeran un estacionamiento propio. La apertura de un estacionamiento se festejaba al igual que la inauguración de cualquier otro edificio.

Se exhortó a la iniciativa privada para que invirtiera en el desarrollo de estacionamientos, y con ello contribuyera con las autoridades en la solución de los problemas de congestión³³⁹. El DDF aseguró que a pesar de los 255 estacionamientos existentes hacían falta 125 más que dieran cupo a los 85,060 automóviles particulares y 3,688 vehículos oficiales que circulaban al momento en la ciudad³⁴⁰.

En el año de 1945 se había dispuesto que cada edificio de más de 18 metros y medio o más de cinco pisos de altura tuviera su propio estacionamiento, y con más razón aquellos que se construyeran en el primer cuadro ciudadano³⁴¹.

Como ocurría casi siempre con semejantes disposiciones, no faltó aquel constructor que se amparara contra dicha medida, tachándola de anticonstitucional³⁴², mientras que en otros casos se hacía alarde de la solución arquitectónica así como del novedoso sistema de servicio del estacionamiento del nuevo edificio de avenida Juárez 42 frente al hemicycle, inaugurado en diciembre de 1953 y diseñado por José Villagrán García, construido por Ingenieros Civiles Asociados y con un cupo para 439 vehículos³⁴³.

En noviembre de 1953 fue inaugurado el estacionamiento más grande de la ciudad ubicado entre las calles de República del Salvador y Uruguay y fue denominado San Agustín, por el templo vecino; tenía capacidad para 500 automóviles distribuidos en cinco pisos con rampas espaciosas; tal acontecimiento fue presidido por el entonces director general de Tránsito, el general Antonio Gómez Velasco³⁴⁴.

Los estacionamientos de gran capacidad no detuvieron su construcción, para lo que, es posible que les fueran otorgadas ciertas concesiones, y se comenzó a construir uno en las calles de Colón y Balderas con cupo para 352 automóviles³⁴⁵.

La Dirección General de Tránsito y la Tesorería del DDF vieron en el problema del estacionamiento una oportunidad y decidieron montar uno, que estaba localizado en la plaza de la República y se denominaba Monumento a la Revolución; ocupaba los

³³⁸ "Sugieren el seguro del automovilista", *ibidem*, 4 de marzo de 1957, primera plana.

³³⁹ "La iniciativa privada debe invertir en la construcción de edificios de estacionamientos", *ibidem*, 15 de febrero de 1953, 12C.

³⁴⁰ "El problema de los estacionamientos", *Excelsior*, 1º de julio de 1953, 4A.

³⁴¹ "Deberán tener los edificios altos su estacionamiento", *ibidem*, 1º de marzo de 1953, 8B.

³⁴² "Un amparo contra los estacionamientos", *ibidem*, 15 de octubre de 1953, 27A.

³⁴³ "En breve se inaugurará el mejor edificio para estacionamiento por su solución arquitectónica y el nuevo sistema de servicio", *ibidem*, 26 de julio de 1953, 6B, *Urbe*; "Se inauguró el estacionamiento América", *ibidem*, 2 de diciembre de 1953, 8A.

³⁴⁴ "Gran estacionamiento será inaugurado mañana", *ibidem*, 15 de noviembre de 1953, 20A.

³⁴⁵ "Moderno edificio para estacionamiento de automóviles se está construyendo en las calles de Colón y Balderas", *ibidem*, 29 de noviembre de 1953, 14C, *Urbe*.

espacios abiertos próximos al monumento; era atendido por vigilantes de Tránsito con un costo de 55 centavos la media hora y \$1.55 la hora, que al parecer, por las quejas que originó, era elevada a comparación de otros establecimientos.

El escándalo fue tal que al día siguiente Uruchurtu ordenó la clausura del establecimiento³⁴⁶. Las oficinas de gobierno tampoco se salvaron de las nuevas disposiciones y con anuencia del presidente, se prohibió el estacionamiento en los patios de Palacio Nacional a excepción de los funcionarios debidamente identificados³⁴⁷.

Las disposiciones ordenadas a la Dirección de Tránsito incluyeron la prohibición de aparcar a los camiones de carga en las principales avenidas³⁴⁸. La reglamentación sobre estacionamientos no se hizo esperar mucho y a finales de 1953 fue aprobada la ley sobre estacionamientos de vehículos y construcciones especiales destinadas a centros de reunión³⁴⁹ que ratificó disposiciones anteriores como la de las construcciones de más de cinco pisos, así como añadió a aquellos lugares de "reunión con cupo mayor de 500 personas"³⁵⁰. Para fin de año ya 67 nuevos edificios contaban con su estacionamiento propio³⁵¹.

A pesar de que los estacionamientos eran indispensables en el primer cuadro, la Dirección General de Tránsito aseguró que cualquiera que excediera las tarifas provisionales fijadas por la ley aparecida, sería castigado hasta con la clausura³⁵² como ocurrió con el ubicado en la calle de Gante, lo que obligó a las autoridades a dar más propaganda al reglamento sobre estacionamientos³⁵³.

A pesar de todas las previsiones realizadas para que los vehículos no permanecieran en la calle, los reporteros del **Excélsior** advertían que no se había puesto un solución definitiva al problema, aunque si avanzado mucho; apreciaban que había gran desorganización en los estacionamientos mismos: el automovilista perdía mucho tiempo en recoger su coche, el alto costo de la hora o fracción, así como poca seguridad para los vehículos³⁵⁴. A ello se puede agregar la inclemencia de la época de lluvias que no perdonaba a nadie; varios estacionamientos como los ubicados en Regina 65, Pino Suárez 78 y 79, San Jerónimo 46, San Ildefonso 63, República de Cuba 25, Venustiano Carranza 53 y Bolívar 38 tuvieron que dejar de funcionar por algún tiempo a causa de una inundación³⁵⁵.

No obstante los esfuerzos del DDF por hacer el tránsito más fluido, los automóviles seguían estacionándose en las calles³⁵⁶ y con ello se estableció un nuevo oficio: el de los "cuidadores" o "franeleros" que por vigilar el auto estacionado en la calle recibían una propina por parte del automovilista; particularmente en las mañanas hacían "mil y un malabarismos, a fin de que hasta en tres filas se estacionen los vehículos"³⁵⁷. Los franeleros no estaban exentos del control de las autoridades puesto que eran un grupo de guardias auxiliares que depositaban una fianza "ridícula" para recibir tal nombramiento y según las aseguradoras, eran la causa de innumerables

³⁴⁶ "Estacionamiento en la plaza de la República", *ibidem*, 27 de octubre de 1953, 17A; "Estudian el caso del estacionamiento en el Monumento", 28 de octubre de 1953, 5A; "No más estacionamientos en el M. a la Revolución", *ibidem*, 29 de octubre de 1953, primera plana.

³⁴⁷ "No más estacionamiento en el Palacio Nacional", *ibidem*, 7 de enero de 1955, 27A.

³⁴⁸ "Estacionamiento prohibido a los camiones de carga", *ibidem*, 30 de marzo de 1953, 20A.

³⁴⁹ "La ley sobre estacionamientos de vehículos fue aprobada ayer", *ibidem*, 28 de diciembre de 1953, primera plana.

³⁵⁰ "Estacionamiento en los nuevos edificios", *ibidem*, 7 de enero de 1954, 11A.

³⁵¹ "67 edificios nuevos con estacionamientos", *ibidem*, 13 de septiembre de 1954, primera plana.

³⁵² "Impedirás que los estacionamientos suban sus tarifas", *ibidem*, 9 de enero de 1954, primera plana.

³⁵³ "Por abusar clausuraron céntrico estacionamiento", *ibidem*, 7 de septiembre de 1954, 4A.

³⁵⁴ "No se ha resuelto el grave problema de estacionamiento", *ibidem*, 11 de abril de 1954, 2B, *Urbe*.

³⁵⁵ "Unos estacionamientos inundados no funcionarán", *ibidem*, 4 de julio de 1954, 20A.

³⁵⁶ "El estacionamiento en las calles sigue constituyendo problema", *ibidem*, 21 de noviembre de 1954, 2B, *Urbe*.

³⁵⁷ "Los cuidadores, una calamidad de la metrópoli", *ibidem*, 19 de diciembre de 1954, 2B, *Urbe*.

pérdidas y molestias³⁵⁸. Incluso algunos de ellos se animaron a actuar como gestores ante la DGT³⁵⁹.

Ya Tránsito había asegurado que todo aquel que estacionara mal su vehículo, se atendería a que sería recogido por la DGT y llevado a la plaza del Carmen por una grúa; también anunció que retiraría todos los "discos de reservación" de lugares para el estacionamiento de particulares y comercios, para que todo aquel que quisiera aparcar en esos lugares lo hiciera sin estorbar a la circulación. Todo ello con la finalidad de mejorar la circulación y eliminar favoritismos en comercios y casas particulares³⁶⁰.

En 1956 el DDF anunció que no se permitiría la construcción de nuevos edificios para estacionamientos hasta el siguiente año, pues quería constatar el resultado de las diversas medidas aplicadas para resolver el problema del tráfico en el centro, entre las que se encontraban la creación de nuevas zonas comerciales, el establecimiento de sitios para taxis, la desviación de algunas rutas de camiones y la instalación de nuevos semáforos³⁶¹. Meses después la DT anunciaba que estaba dispuesta a dar facilidades a los nuevos locales³⁶² ¿contradecía al DDF? ¿O simplemente no se resolvía hasta el momento el problema del tráfico en el primer cuadro?.

En dos años aumentó la cifra de estacionamientos a mil y según estadísticas de la DT 800 hacían caso omiso del reglamento. Con la finalidad de poner orden, Tránsito inició una campaña para sancionar a aquellos locales que operaban al margen de la ley y para ello creó un grupo especial de vigilancia que se encargaría de visitar uno por uno de los estacionamientos para exigir su cumplimiento³⁶³.

- o Plano regulador

Fue durante el año de 1953 cuando el Poder Ejecutivo envió a la Cámara de Diputados el proyecto de ley de planificación del DF, por el cual se esperaba terminara la anarquía de crecimiento que sufría la ciudad de México³⁶⁴. Casi para finalizar el año, los diputados lo aprobaron³⁶⁵ y en enero de 1954 la cámara de senadores ³⁶⁶ Dicha ley señalaba obligaciones específicas para los constructores y significaba que nadie podía construir sin la aprobación de la comisión³⁶⁷.

La comisión de planificación estuvo encabezada por el arquitecto Ortiz Monasterio, y a pesar de la importancia que se le concedía, no estuvo exenta de contratiempos, como el que ocurrió cuando quisieron comprar ciertos lotes inmediatos a la villa de Guadalupe para construir el nuevo mercado³⁶⁸. Con este incidente se puede apreciar que no era omnipotente, pero que si existía la puesta en práctica de un plan de urbanización.

³⁵⁸ "Los cuidadores de coches de la capital son una verdadera plaga y actúan con irresponsabilidad", *ibidem*, 9 de enero de 1955, 7B, *Urbe*.

³⁵⁹ "Batida a los "coyotes" en Tránsito del D.F.", *ibidem*, 19 de septiembre de 1957, 22A.

³⁶⁰ "Tránsito recogerá los vehículos mal estacionados", *ibidem*, 3 de julio de 1956, 21A; "Tránsito retira los discos de reservado", *ibidem*, 5 de julio de 1956, 21A.

³⁶¹ "Hasta el próximo año se construirán estacionamientos", *ibidem*, 30 de enero de 1956, 4A.

³⁶² "266 estacionamientos funcionan en el Distrito Federal", *ibidem*, 28 de abril de 1956, 4A.

³⁶³ "De mil estacionamientos que hay en el D.F., ochocientos violan la ley; los castigarán", *Excelsior*, 4 de enero de 1958, 25A.

³⁶⁴ "Ley de planificación del Distrito Federal", *ibidem*, 11 de diciembre de 1953, primera plana.

³⁶⁵ "Los diputados aprueban la ley que convertirá a la capital de la república en ciudad modelo", *ibidem*, 28 de diciembre de 1953, primera plana.

³⁶⁶ "Se aprueba la ley de planificación", *ibidem*, 3 de enero de 1954, primera plana.

³⁶⁷ "La ley de planificación señala obligaciones específicas", *ibidem*, 10 de enero de 1954, 6B, *Urbe*.

³⁶⁸ "Por falta de predios no hacen un mercado", *ibidem*, 25 de mayo de 1954, 21A.

Pronto se vio la necesidad de institucionalizar la práctica, que de otra manera corría el riesgo de carecer de homogeneidad en criterios y se proyectó la creación de una comisión de planificación definitiva³⁶⁹



Varios fueron los logros que se reportaron de la oficina del Plano Regulador como la unión de las colonias Santa María la Ribera, Guerrero y Peralvillo, al unir las calles Amado Nervo con Violeta y Alzate con Mosqueta³⁷⁰, así como la creación de la colonia Josefa Ortiz de Domínguez entre la calzada de Tlalpan, Bolívar, Estafeta y la avenida Romero³⁷¹.

- o Planes de recatastración

Una de las promesas realizadas por el regente Ernesto P. Uruchurtu fue la elaboración de un inventario de la ciudad "para saber que tenemos" y distribuir así, los impuestos más equitativamente³⁷². Durante el primer año de su administración estuvo más interesado en controlar las inundaciones y el vicio que en poner en marcha su plan de censo de los predios de la ciudad, que fue llevado a la práctica en los primeros meses de 1954, muy tarde, si se considera la devaluación que tuvo lugar el 17 de abril y que fue un golpe definitivo al proyecto que apenas arrancaba.

El plan tenía varios objetivos, aunque el principal era ejercer un "estricto control" sobre los predios; complementado a este, se encontraban: evitar la invasión de "paracaidistas" que pudieran formar fraccionamientos clandestinos así como evasión de impuestos³⁷³. Ello tenía también la intención de controlar proyectos como el de la colocación de bardas en todos los lotes baldíos, por ejemplo.

³⁶⁹ "La creación del Instituto de planificación resolverá graves problemas urbanos", *ibidem*, 22 de mayo de 1955, 4B, Urbe, ocho columnas; "La planificación de México, labor vital", *ibidem*, 1º de septiembre de 1955, primera plana.

³⁷⁰ "Pronto quitarán el tapón de Buenavista", *ibidem*, 25 de septiembre de 1957, primera plana.

³⁷¹ "Nueva colonia en General Anaya", 13 de febrero de 1958, 23A.

³⁷² "Promete Uruchurtu mejorar los servicios públicos y frenar la carestía en el D. Federal", *ibidem*, 6 de diciembre de 1952, primera plana.

³⁷³ "Censo de predios en el Distrito Federal", *ibidem*, 5 de marzo de 1954, 10A.

Los trabajos de levantamiento topográfico se comenzaron por las Lomas de Chapultepec, Lomas Altas y Jardines del Molino del Rey³⁷⁴. Se tenía considerado en un primer momento el levantamiento de 27,330 lotes divididos en cinco zonas: la región tres que comprendía las calles de Guerrero, Nonoalco, Santa María la Redonda y la avenida Hidalgo; la zona ocho ubicada entre la calzada San Antonio Abad, Obrero Mundial, Niño Perdido y Lucas Alamán; la región diez entre la avenida Chapultepec, Cuahutemoc, Río de la Piedad e Insurgentes; la región 11 entre Bucareli, Chapultepec, Melchor Ocampo y Rivera de San Cosme y la zona 52 de Coyoacán³⁷⁵.

Con el procedimiento, comenzaron los rumores entre los inquilinos de que debido a ello los costos de las rentas iban a ser incrementados, pero el DDF insistió en que la revaluación sólo afectaría a las casas habitadas por sus dueños³⁷⁶. El censo también tuvo la intención de cuantificar todos aquellos lotes de colonias que, naciendo de manera irregular, no tenían escrituras, y en muchos casos presentaban irregularidades de precio o de venta³⁷⁷.

El censo y la futura tasación de los terrenos de la ciudad de México fue suspendido definitivamente el día dos de mayo de 1954 debido, como ya se mencionó líneas arriba, al deslizamiento del peso frente al dólar³⁷⁸.



o Colonias:

Nuevas: fraccionamientos, paracaidistas

Con independencia de los planes que tuviera la Comisión de Planificación del Distrito Federal, los habitantes "reales" de la ciudad, así como aquellos dedicados a especular con los terrenos tenían su propia versión de cómo crear a la ciudad. Estas colonias nuevas nacidas del interés de unos y otros por tener un terreno en el que poder hacer

³⁷⁴ "Mañana inician los trabajos catastrales", *ibidem*, 14 de marzo de 1954, 4D.

³⁷⁵ "Se iniciará pronto la recatastración", *ibidem*, 17 de marzo de 1954, 5A.

³⁷⁶ "La revaluación catastral solo afecta a casas no rentadas", *ibidem*, 29 de marzo de 1954, primera plana.

³⁷⁷ "Censo de propietarios en varias colonias", *ibidem*, 5 de abril de 1954, 18A.

³⁷⁸ "Fue suspendida la recatastración", *ibidem*, 2 de mayo de 1954, 7A.

su vida dio lugar a nuevas colonias y fraccionamientos, así como invasiones en diferentes zonas de la ciudad de México que no estaban habitadas y "supuestamente" no tenían un dueño que se preocupara por ellas.

Los ciudadanos vieron anunciarse numerosos fraccionamientos, que eran una concesión del gobierno al dueño de esa área para que dividiera cierto terreno y lo vendiera en lotes. Dicha práctica se realizó desde la época del porfiriato, y aún antes. Así durante los años que abarca la primera regencia de Uruchurtu, se anunciaron el Viaducto-Piedad, el Vértiz-Narvarte, el Nuevo Vallejo, Jardines del Pedregal, el Pedregal de San Ángel, el Jardín Balbuena, Prados de Churubusco, Hogar y Seguridad, Campestre Churubusco, Valle del Tepeyac, entre otros ya existentes. Los comerciales rebosaban de los beneficios de los que gozarían los afortunados que adquirieran un lote en cualquiera de ellos "tuberías, escuelas, pozo, alumbrado, pavimento, transportes, banquetas, cines, iglesias"³⁷⁹. Varios de estos eran promocionados por el Banco Internacional Inmobiliario³⁸⁰

Como una medida de control más, para evitar casos como el de la unidad Modelo³⁸¹ o el de la Juventino Rosas³⁸², el gobierno solicitó que todas aquellas personas físicas o morales que solicitaran autorización para realizar fraccionamientos, deberían manifestar la petición ante la Tesorería, la que señalaría un número de cuenta a cada uno de los lotes del fraccionamiento. Si los fraccionadores llegaran a modificar los planos ya registrados, Obras Públicas tendría que enviar una notificación a la Tesorería. Una vez que dicha oficina levantara el acta en que se daban por finalizadas las obras de urbanización, la Tesorería podría proceder a empadronar y valorar los lotes, para señalar la cuota de impuesto predial a pagar³⁸³.



³⁷⁹ Anuncio fraccionamiento Viaducto-Piedad, 16 de diciembre de 1952, 14A.

³⁸⁰ Anuncio fraccionamiento Vértiz Narvarte, *Excelsior*, 21 de enero de 1954, 11A.

³⁸¹ "Pruebas del fraude en la unidad Modelo", *ibidem*, 15 de mayo de 1954, 5A.

³⁸² "Hay anomalías en la colonia 'J. Rosas'", *ibidem*, 27 de junio de 1955, 24A.

³⁸³ "Controlará el gobierno del Distrito los fraccionamientos para evitar fraudes", *ibidem*, 1º de enero de 1954, primera plana.

Por supuesto, los fraccionamientos deberían de estar asentados en la oficina del plano regulador, operación a la que los dueños se resistían así como interpusieron un amparo contra la reforma de la Ley de Hacienda que ordenaba que los vendedores de los terrenos fraccionados obtuvieran autorización de la dirección de Obras Públicas para poder rematar esos bienes raíces³⁸⁴. Inclusive, la Suprema Corte de Justicia le concedió al DDF plenas facultades para impedir que los fraccionamientos vendieran terrenos sin tener terminados en su totalidad los servicios de urbanización ofrecidos³⁸⁵, por los problemas presentados.

La Oficina de Colonias que también se ocupaba de la distribución de la población en el área citadina, advertía también acerca de la venta de terrenos en fraccionamientos ilegales y clandestinos³⁸⁶ como ocurrió en Santa Úrsula y Residencial Estrella³⁸⁷. Los vecinos y las mismas autoridades se dieron a la tarea de denunciar a los infractores como ocurrió en el caso de Granjas Estrella, que había invadido ocho calles fuera de su trazado original; igual ocurrió con las Jacarandas y Las Palmas-Tecamachalco por no haber cumplido con los ordenamientos legales permitidos o como los terrenos de la antigua hacienda de San Juan de Dios en Coapa, porque no se le podía dotar del servicio de agua³⁸⁸.

De vez en cuando, y debido a los problemas que representaba la venta ilegal de terrenos, el Departamento del DDF, a través del Departamento de Obras Públicas avisaba al público de abstenerse de adquirir lotes en diversas "colonias", como lo fue El Triunfo³⁸⁹.

La manera "ilegal" de apropiarse de un terreno y formar una colonia era el llamado "paracaidismo", formado por grupos de personas que se asentaban en terrenos desocupados, pero con dueños legales, poniendo construcciones provisionales en donde habitar. El antecedente de esta actividad más difundido fue el del entonces fraccionamiento Buenos Aires "que dio origen hace algunos años a que tomara gran impulso en México el 'paracaidismo', en el sentido irónico de la palabra"³⁹⁰.

Las invasiones se dieron en toda la ciudad de México, Lindavista fue uno de los primeros casos reportados por **Excélsior**³⁹¹ durante la administración de Uruchurtu.

Las autoridades del DDF advirtieron y afirmaron que no permitirían el "paracaidismo" en terrenos ni la lesión de la propiedad particular; a los que encabezaban dicho acto se les persiguió bajo el cargo de despojo de terreno³⁹². Desalojos como los ocurridos en las colonias Pensil y Valle Gómez³⁹³ tornáronse difíciles para las autoridades, pues los ocupantes no estaban muy de acuerdo con dejar el predio, y hasta amenazaron con enfrentar a los granaderos "si el regente" intentaba desalojarlos³⁹⁴.

Hacia finales de la administración, se creó una nueva colonia denominada Ampliación Casas Alemán, con todos los paracaidistas que se encontraban en el

³⁸⁴ "Los fraccionadores contra el Departamento Central", *ibidem*, 1º de febrero de 1954, 19A.

³⁸⁵ "Facultades al Departamento del D.F. para impedir la venta de terrenos", *ibidem*, 2 de septiembre de 1956, 44A.

³⁸⁶ "Prevención contra fraccionamientos de índole ilegal", *ibidem*, 25 de enero de 1954, 14A.

³⁸⁷ "No hay que comprar lotes en el pueblo de Santa Úrsula", *ibidem*, 7 de abril de 1956, 15A; "Advertencia de una venta ilegal de terrenos", *ibidem*, 12 de enero de 1957, 23A.

³⁸⁸ "Fraccionamiento que ha invadido ocho calles", *ibidem*, 29 de octubre de 1955, 5A; "Fuera de la ley un fraccionamiento", *ibidem*, 8 de noviembre de 1955, 32A; "Se desautoriza la venta de unos lotes", *ibidem*, 3 de diciembre de 1955, 15A; "Ninguna autorización para un fraccionamiento", *ibidem*, 29 de mayo de 1958, 24A.

³⁸⁹ Aviso, **Excélsior**, 27 de agosto de 1953, 18A.

³⁹⁰ "Temen ser procesados colonos paracaidistas", *ibidem*, 28 de octubre de 1953, 17A.

³⁹¹ "Más paracaidistas invaden Lindavista", *ibidem*, 21 de abril de 1953, 21A.

³⁹² "Se evitará la invasión de lotes en las colonias", *ibidem*, 26 de junio de 1953, 23A; "Están por aprehender a líderes 'paracaidistas'", *ibidem*, 18 de septiembre de 1953, 17A.

³⁹³ "Fueron desalojados 400 'paracaidistas' de la colonia Pensil", *ibidem*, 27 de junio de 1953, 14A; "Mil paracaidistas serán lanzados de la colonia V. Gómez", *ibidem*, 22 de septiembre de 1953, 17A.

³⁹⁴ "Retadora actitud de cien 'paracaidistas'", *ibidem*, 26 de diciembre de 1954, 19A.

fraccionamiento Merced-Balbuena y en el parque Fernando Casas Alemán. La ciudad los dotó con una casa con valor aproximado de seis mil pesos que sería pagada en mensualidades de 50 pesos³⁹⁵.

Escuelas

No hay que olvidar que en general, las colonias, aparte de los servicios básicos, también fueron dotadas de mercados y escuelas, con lo que se completaba una especie de "célula" urbana, que hasta cierto punto, podía ser independiente de otras en cuanto a servicios.

Una de los legados que recibió Uruchurtu de la administración de Casas Alemán fue la de la construcción de escuelas. Como en otros casos semejantes, la administración anterior dejó sin terminar varios recintos, así que el DDF se dio a la tarea de finalizarlos³⁹⁶, pero también de emprender su propio programa. La jurisdicción de estos edificios era compartida, ya que el gobierno de la ciudad se encargaba de la obra material, mientras que la Secretaría de Educación Pública era la responsable de todo lo demás. El cupo aproximado variaba entre 400 y 3000 alumnos y fueron construidas a todo lo largo y ancho de la ciudad de México, no sólo para educación primaria, sino también jardines de niños y algunas secundarias³⁹⁷.

A decir del **Excelsior**, la administración de Uruchurtu construyó más de un centenar de escuelas³⁹⁸. Algunas de ellas fueron "premios" o compensaciones por obras realizadas por el DDF que afectaron parcialmente a diferentes comunidades, como ocurrió con la de San Bartolomé Coatepec, con las obras de captación de las aguas del río Lerma³⁹⁹.

La construcción de todos estos planteles, fue la respuesta del gobierno de la ciudad a la creciente necesidad de educación manifestada por el constante aumento de residentes en la ciudad⁴⁰⁰.

Áreas de recreación

Los servicios no se concretaron a la traza de las calles e introducción de agua, luz y drenaje, sino también incluyeron pavimentación y repavimentación, banquetas y se

³⁹⁵ "Colonos del D.F. agradecidos con el Lic. Uruchurtu", *ibidem*, 18 de agosto de 1958, 4A.

³⁹⁶ "Cuatro nuevas escuelas se abrirán en el D.F. en 30 días", *ibidem*, 19 de febrero de 1953, primera plana.

³⁹⁷ Se hizo especial énfasis en las llamadas colonias proletarias: Progreso Nacional, Progreso del Sur, Ixtapalapa, Tlalpan, Huipulco, San Rafael, Villa de Guadalupe, Casas Alemán, Popular, Tláhuac, Nueva Santa María, Zacatepec, El Caracol, Santa Lucía, Toluca, El Paraíso, Santa María Ticomán, Del Periodista, Santa Catarina, Tepalcates,, Pantitlán, Cuajimalpa, San Nicolás Totolapan, Tepito, Peralvillo, Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta, Magdalena Contreras, Tacuba, 20 de noviembre, Del Valle, Ixtacalco, Coyoacán, La Merced, Tetelpan, San Bartolomé Xicomulco, Gabriel Ramos Millán, Olivar del Conde, Olivar de los Padres, Azcapotzalco, Peralvillo y Morelos "Dos escuelas serán inauguradas el lunes", *ibidem*, 22 de enero de 1954, primera plana; "Cinco nuevas escuelas en el Distrito Federal", *ibidem*, 31 de enero de 1954, 3D; "Siete nuevos jardines para niños en el D. Federal", *ibidem*, 11 de febrero de 1955, 20A; "Construye el Depto. del D.F. 18 escuelas", *ibidem*, 14 de septiembre de 1955, 17A; "Inauguran una escuela en Cuajimalpa, D.F.", *ibidem*, 21 de noviembre de 1956, 4A; "Habrá una escuela para 1,400 niños", *ibidem*, 28 de abril de 1957, 23A; "Una gran escuela en el barrio de Tepito", *ibidem*, 3 de julio de 1957, 22A; "Construye 15 escuelas el Departamento del D.F.", *ibidem*, 12 de noviembre de 1957, 28A; "Fue inaugurada una escuela para mil niños, en San Bartolomé Xicomulco", *ibidem*, 15 de mayo de 1958, 20A; "Abre otra escuela el Depto. del D.F.", *ibidem*, 20 de junio de 1958, primera plana; "Nueva escuela en la Col. Olivar del Conde", *ibidem*, 30 de junio de 1958, 33A; "Otra escuela en Azcapotzalco, para 3,000 niños", *ibidem*, 26 de julio de 1958, primera plana; "Se inauguró una escuela para 1,800 alumnos", *ibidem*, 27 de agosto de 1958, primera plana; "El Departamento del Distrito entregó ayer a Educación una nueva escuela Primaria", *ibidem*, 3 de octubre de 1958, 15A.

³⁹⁸ "Entregó su 107A escuela el Depto. del D.F.", **Excelsior**, 25 de junio de 1958, primera plana.

³⁹⁹ "Una nueva escuela fue inaugurada ayer", *ibidem*, 26 de agosto de 1953, 8A.

⁴⁰⁰ "Quince nuevas escuelas en el Distrito Federal", *ibidem*, 1º de enero de 1958, primera plana.

extendieron aún a la venta de artículos de consumo básicos⁴⁰¹ así como la regeneración de diversos parques y jardines, y la reforestación en general⁴⁰².

Los parques públicos locales, enclavados en diversas partes de la ciudad, habían sido presa del abandono de las autoridades, tal vez por considerarlos de poca utilidad pública, además de que representaban un gasto para el erario. Si el máximo parque de recreación citadina, que era Chapultepec, estaba en abandono completo, ¿qué se podía esperar de camellones y pequeños parques públicos de las diversas colonias?⁴⁰³ Una de las propuestas de la administración de Uruchurtu fue también el embellecimiento del entorno citadino, ya fuera en los principales parques, ya fuera en las colonias más humildes. La intención que comenzó como experimento de participación de los ciudadanos, era que dichos espacios sirvieran a la vez como "centros de recreo y como medio de ornato público"⁴⁰⁴.

La situación respecto de las áreas verdes era ciertamente delicada; en declaraciones hechas a *Urbe*, la sección encargada de todo lo relacionado con el urbanismo y la arquitectura de **Excélsior**, el ingeniero Julio Riquelme Inda, presidente de la Sociedad Forestal Mexicana, afirmó que la falta de espacios arbolados en la ciudad traía como consecuencia la disminución de aire respirable⁴⁰⁵.

El DDF incrementó su planta de personal en la Oficina de Parques y Jardines, que lo mismo ponía pasto en las principales avenidas como Reforma que alrededor de multifamiliares como el Juárez⁴⁰⁶. Con la aprobación de la Ley de Planificación del Distrito Federal se otorgó un mayor presupuesto para la oficina encargada, puesto que uno de los problemas a resolver en los años que venían era el de la falta de espacios verdes en la ciudad, que al momento sumaban 20 millones de metros cuadrados significando, para las áreas densamente pobladas, el 1.6%⁴⁰⁷.

Mucho se insistió en la colaboración de los habitantes y se sugirió a todos aquellos casatenientes que tuvieran prado al frente de sus propiedades, los arreglaran, para así contribuir al embellecimiento general de la ciudad que se llevaba a cabo⁴⁰⁸. Al ser motivo de recreación familiar, los parques locales también se convirtieron en escenarios de enamorados, que a decir de un denunciante habían obligado, con sus inmoralidades, al retiro "a docenas de niños"; en el parque Esparza Oteo de la colonia Nápoles que carecía de vigilancia policiaca y era teatro de "espectáculos molestos"⁴⁰⁹.

Ante las diferentes opiniones públicas acerca del ornato y su costo, el **Excélsior** publicó que tan sólo 109 personas eran las encargadas del aspecto de 186 parques públicos de los que, sólo los cercanos a las "zonas residenciales ricas" estaban cuidados, pero en "las colonias no de primera", ocurría lo contrario⁴¹⁰. Sin embargo la Oficina de Parques y Jardines aclaró que eran 2057 personas las encargadas, y que su labor se había incrementado con notoriedad⁴¹¹.

De manera paralela, al considerarse como espacios de sana diversión, en 1955 se programó en diversos parques públicos, la presentación de conjuntos musicales, que amenizaran la estancia de los capitalinos en su parque el día domingo. Dicha

⁴⁰¹ "Artículos baratos en colonias proletarias", *ibidem*, 19 de julio de 1958, 5A.

⁴⁰² "Reforestación en colonias proletarias", *ibidem*, 24 de junio de 1953, primera plana.

⁴⁰³ "Abandono absoluto de los parques públicos, aquí", *ibidem*, 14 de diciembre de 1952, 8D.

⁴⁰⁴ "Por fin las autoridades se preocupan por mantener estéticos y limpios los jardines", *ibidem*, 15 de marzo de 1953, 12C (Urbe).

⁴⁰⁵ "Están desapareciendo por completo los espacios verdes de la ciudad, dejándola sin respiración por falta de parques y árboles", *ibidem*, 26 de julio de 1953, 7B (Urbe).

⁴⁰⁶ "Importantes reformas en los jardines", *ibidem*, 29 de septiembre de 1953, 18A.

⁴⁰⁷ "Mejor presupuesto en Parques y Jardines", *ibidem*, 3 de enero de 1954, primera plana.

⁴⁰⁸ "Prosiguen obras de jardinería", *ibidem*, 17 de enero de 1954, 2B (Urbe).

⁴⁰⁹ Columna Distrito Federal, 11 de octubre de 1954, 13A.

⁴¹⁰ "109 personas son las únicas que cuidan los 186 parques del D.F.", *ibidem*, 10 de diciembre de 1954, 26A.

⁴¹¹ "Aseguran que los parques públicos son objeto de innumerables mejoras", *ibidem*, 12 de diciembre de 1954, 4A.

actividad duró el resto del sexenio⁴¹². Algunas organizaciones consideraron benéfica la tarea realizada en los parques, así como la existencia de los mismos, que era menester incrementar, como lo propuso la Liga de la Salud Mental en el mes de octubre del mismo año⁴¹³.

En 1956 se crearon dos nuevos jardines; uno localizado en el antiguo predio que ocupaba el mercado de San Cosme, y el otro en avenida División del Norte y Miguel Laurent. Entre los jardines mejorados estuvieron el Riva Palacio, Los Ángeles, Río de Janeiro, Ajusco, Necaxa, Guadalupe, María Luisa, María Teresa, Grijalva, Ariel, Tabacalera, Puente de Alvarado, Abasolo, Reforma, y otros tantos⁴¹⁴. Se sembraron gladiolas, claveles, rosales, margaritas, hortensias, caléndulas, clavellinas, petunias, jazmines, juanitas, nomeolvides, y demás, principalmente en camellones, aunque también en el jardín de los Pinos, el de San Juan, la glorieta de Aviación y del reloj chino, Jardín Pirineos, así como en la Ciudadela⁴¹⁵.

Para mediados de año, se consignó que los cinco millones de pesos anuales que invertía el DDF en parques y jardines, habían conseguido dar un nuevo aspecto a la ciudad, sin olvidar el tinte social "Las clases desheredadas son las que realmente disfrutan de la belleza de nuestros parques y jardines, porque son los únicos lugares a que pueden concurrir sin pagar un solo centavo, han sido las primeras en respetar y cuidar las flores. Ya no es preciso mantener vigilantes para evitar la destrucción de las plantas"⁴¹⁶.

En la semana santa de 1957, **Excélsior** consignó lo que parecía un nuevo fenómeno: los capitalinos que no tenían dinero para salir de la ciudad, se volcaron sobre los parques ciudadanos⁴¹⁷ en busca de un cambio de ambiente.

- o Carne abasto, rastro y frigorífico

La construcción del nuevo edificio del rastro municipal y la de un frigorífico que guardara las reses en canal, eran la esperanza del gobierno de Uruchurtu para acabar con todo el problema del abastecimiento de la carne en la ciudad de México. El consumo diario era de cien mil 500 kilos⁴¹⁸ y no podía enfrentar huelgas de diferentes rastros⁴¹⁹ sin tener una dificultad gremial ni con el consumidor. Uruchurtu, ante uno de sus retos más acendrados, tuvo que negociar con el secretario de Ganadería el asunto del abasto⁴²⁰;

El rastro y el frigorífico fueron inaugurados por el Adolfo Ruiz Cortines y su comitiva, el día 6 de septiembre de 1955, aunque el desbordamiento del río de los Remedios le quitó lucimiento e importancia⁴²¹. El nuevo rastro costó 50 millones de pesos y contaba con un equipo mecanizado para realizar la matanza de las reses, con una capacidad de 480 piezas por hora, planta de energía eléctrica, su propio pozo para surtirse de agua, y un frigorífico adjunto con una capacidad para diez mil reses⁴²². Con la inauguración de este edificio, los otros rastros dependientes del DDF dejaron de existir.

⁴¹² "Desde hoy habrá audiciones de música en parques públicos", *ibidem*, 15 de mayo de 1955, 22A;

"Audiciones hoy, en los parques de la metrópoli", *ibidem*, 9 de noviembre de 1958, 1D.

⁴¹³ "Gestiones para establecer más parques en el D.F.", **Excélsior**, 10 de octubre de 1955, 4A.

⁴¹⁴ "Restauración de los prados y jardines de nuestra ciudad", *ibidem*, 15 de marzo de 1956, 4A.

⁴¹⁵ "Trescientos mil gladiolos han sembrado en el D.F.", *ibidem*, 8 de junio de 1956, 18A.

⁴¹⁶ "Veinte millones de metros cuadrados de jardines, adornan la capital", *ibidem*, 9 de junio de 1956, 4A.

⁴¹⁷ "Miles de capitalinos invadieron los parques", *ibidem*, 20 de abril de 1957, 4A.

⁴¹⁸ "100,500 kilos diarios de carne consume el D.F.", *ibidem*, 21 de abril de 1955, 12A.

⁴¹⁹ "Huelga en tres rastros por el cierre del matadero de Tacuba", *ibidem*, 3 de abril de 1955, primera plana

⁴²⁰ "Uruchurtu aborda el caso de la carne", *ibidem*, 7 de mayo de 1955, 28A.

⁴²¹ "Inaugura el Presidente hoy, rastro y frigorífico", *ibidem*, 6 de septiembre de 1955, primera plana.

⁴²² "Obras por 50 millones, se inauguran mañana", *ibidem*, 5 de septiembre de 1955, primera plana; "Vasta reserva de carne habrá en el frigorífico capitalino", *ibidem*, 8 de octubre de 1955, 5A.

Pronto se inauguró adjunto un rastro para aves aunque la costumbre era en ciertas zonas que las aves todavía se vendieran vivas, en particular en los mercados más grandes de la ciudad. Los interesados que no querían llevar al rastro a sus aves, solicitaron un juicio de amparo, el que les fue concedido⁴²³, aunque nunca de acuerdo con la disposición del DDF, que incluso clausuró los puestos de aves de corral en los mercados⁴²⁴. También se instaló una planta de embutidos que era una "verdadera necesidad" para que el consumidor contara con la garantía de una completa higiene en la elaboración de los distintos productos⁴²⁵.

El rastro se volvió pronto fuente de problemas y el primero fueron los choferes encargados de la distribución; llegó a tal punto el conflicto, que encareció la carne, subió el precio y las autoridades del DDF apresaron al líder de los choferes que se negaba a que sus compañeros continuaran trabajando, encargado la tarea de repartir la carne a los trabajadores de limpia que eran acompañados por los granaderos y policía montada para evitar algún conflicto con los del rastro; la carne se distribuyó en camiones propiedad del DDF⁴²⁶.

Uruchurtu despidió a todos aquellos involucrados en el problema laboral, y el secretario de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), Fidel Velásquez solicitó la restitución de los mismos, mientras que el Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Carne, apoyó al regente⁴²⁷.

- o El otro comercio establecido

Considerado como el centro político, mercantil y social de la ciudad de México y de la nación, el Centro hizo honor a su nombre por muchas décadas. Sin embargo, la ciudad en movimiento constante, comenzó a crear otros centros de atención social y mercantil, según los intereses e inversiones de los políticos y poderosos mexicanos.

Sin embargo, los empresarios del primer cuadro, dieron la batalla a los diversos problemas que aquejaban a la ciudad en 1952. Cuando Uruchurtu decidió hacer del primer cuadro el corazón de la ciudad eliminando ambulantes, así como la entrada de camiones y tranvías al zócalo, entre otras resoluciones, los comerciantes cuyos locales se ostentaban en el primer cuadro decidieron actuar en simbiosis con el proceso del DDF.

En primera instancia cierta parte estuvo de acuerdo en aportar millón y medio de pesos anuales para mejorar el servicio de limpia, así como el sostenimiento de un cuerpo policiaco compuesto por 303 elementos⁴²⁸. En junio de 1953 se hizo evidente para los mercaderes así como para la banca y la industria que el primer cuadro de la ciudad estaba a punto de convertirse en un gran estacionamiento y que había ya nuevos centros de actividad a donde poder desplazarse. Se hablaba de Insurgentes, Cuahutémoc. Diagonal san Antonio, Revolución, Chapultepec, Melchor Ocampo, Tacuba y la Reforma como los grandes imanes a los que los capitalinos acudían ya como ocurrió con el tiempo con Insurgentes⁴²⁹.

⁴²³ "No quieren matar las aves en el nuevo rastro", *ibidem*, 14 de agosto de 1957, 25A.

⁴²⁴ "Insisten en vender las aves vivas", *ibidem*, 27 de julio de 1957, 5A.

⁴²⁵ "Planta de embutidos en el rastro de Ferrería", *ibidem*, 26 de agosto de 1958, 5A.

⁴²⁶ "Granaderos y policía montada vigilan la distribución de carne", *ibidem*, 13 de octubre de 1956, 21A, ocho columnas; "Seleccionan personal para repartir carne", *ibidem*, 18 de octubre de 1956, 4A.

⁴²⁷ "Piden reinstalar a trabajadores en el rastro", *ibidem*, 19 de octubre de 1956, primera plana; "Los del rastro son culpables de su despido", *ibidem*, 23 de octubre de 1956, 4A.

⁴²⁸ "La limpieza del primer cuadro será tarea del comercio", *ibidem*, 20 de febrero de 1953, 4A.

⁴²⁹ "El comercio abandona el primer cuadro", *ibidem*, 29 de junio de 1953, primera plana; "Insurgentes, zona ideal para compras", **Excélsior**, 17 de febrero de 1956, primera plana.

Pareciera que fue una advertencia a Uruchurtu para consolidar su campaña de remodelación del primer cuadro, puesto que al día siguiente **Excélsior** reportó que no querían salir, aunque lo afirmara su presidente⁴³⁰.

Enfrentados a los problemas de urbanismo entre las que se encontraban las obras públicas, aseo, estacionamiento, alumbrado, así como a otros de naturaleza propia, los comerciantes decidieron agruparse formalmente en la Asociación de Comerciantes del Centro de la Ciudad de México. Congregada la reunión en el Casino Español, el comité organizador conformado por establecimientos de las calles de Venustiano Carranza, Madero, Gante, Motolinía, Palma, Tacuba, Madero, Bolívar, Isabel la Católica, y 16 de septiembre, formó la organización que mantendría relaciones con el DDF en lo tocante al mejoramiento de la metrópoli en general. La Asociación se conformó con 170 socios entre los que se encontraban La Casa Renault, el Centro Mercantil, la Casa Nieto, el New Yorker, El Jonuco, La Princesa, y High Life⁴³¹. Pronto se esperaba que también instituciones bancarias y casatenientes se unieran a la causa de la asociación⁴³².

Paralela a esta agrupación se encontraba la Cámara de Comercio de la Ciudad de México (que data de 1874), que tuvo una mayor presencia en la prensa que la Asociación y más reconocimiento por parte de la regencia. Gracias a ella Uruchurtu designó más vigilancia nocturna en el primer cuadro con recorridos ininterrumpidos⁴³³, puesto que los comerciantes dejaron abiertos e iluminados sus aparadores "para mejorar el aspecto de la ciudad"⁴³⁴, con la finalidad de proporcionar al público "un nuevo motivo de paseo y diversión"⁴³⁵. Asimismo solicitó que fueran eliminados los controles de precios de gran cantidad de artículos⁴³⁶.

Por su parte, la Cámara realizó una campaña para que todos los comerciantes pagaran sus impuestos "La Cámara Nacional de Comercio de la Ciudad de México estima que es oportuno un cambio radical de actitud por parte de los contribuyentes, porque al frente de los destinos de la ciudad se hallan hoy funcionarios dignos de confianza encabezados por el Licenciado Ernesto P. Uruchurtu quien está demostrando que a mayores ingresos corresponderán mejores servicios"⁴³⁷, así como una en apoyo al turismo "La Cámara Nacional de Comercio de la Ciudad de México agradece y apoya la campaña que la Dirección de Turismo hace por nuestra ciudad, y considera necesario hacer un llamamiento urgente a todos los habitantes, sin distinción de clases a fin de que cuantos nos visiten hallen la hospitalidad, la cortesía y el buen trato, atributos tradicionales mexicanos"⁴³⁸.

Asimismo, apoyó la decisión del regente sobre las modificaciones hechas a las rutas de camiones que, a decir de las personas, habían hecho descender los ingresos de los comerciantes del primer cuadro, así como la legislación sobre los estacionamientos, aunque le recordó a Uruchurtu que había asegurado la eficacia de los estacionamientos, una mejora en el funcionamiento de los semáforos, la depuración del personal de Tránsito, la eliminación de las inundaciones y la mejora de los pavimentos⁴³⁹.

⁴³⁰ "Los comerciantes del primer cuadro no quieren salir de él y su presidente afirma que salen", *ibidem*, 30 de junio de 1953, primera plana

⁴³¹ "Se organizará el comercio del centro", *ibidem*, 12 de enero de 1954, primera plana; "Se constituyó la Asociación de Comerciantes del Primer Cuadro", *ibidem*, 14 de enero de 1954, primera plana.

⁴³² "Cruzada a favor del centro de la ciudad", *ibidem*, 17 de enero de 1954, primera plana.

⁴³³ "Más vigilancia nocturna en el primer cuadro", *ibidem*, 30 de enero de 1954, 23A.

⁴³⁴ "Cooperación del comercio para iluminar a México", *ibidem*, 1º de agosto de 1953, 4A.

⁴³⁵ "Aparadores abiertos hasta las 24 horas", *ibidem*, 27 de enero de 1954, 4A.

⁴³⁶ "Pide el comercio más libertad de precios", *ibidem*, 10 de agosto de 1954, primera plana.

⁴³⁷ Inserción de la Cámara Nacional de Comercio de la ciudad de México, *ibidem*, 29 de octubre de 1953, 11A.

⁴³⁸ Inserción de la Cámara Nacional de Comercio de la ciudad de México, *ibidem*, 18 de agosto de 1953, 11A.

⁴³⁹ Inserción de la Cámara Nacional de Comercio de la ciudad de México, *ibidem*, 16 de marzo de 1954, 12A.

Los comerciantes del primer cuadro en general estaban muy inconformes con las medidas adoptadas de los cambios de itinerarios en los camiones, puesto que, según testimonios, ya habían perdido bastante clientela al suprimirse los estacionamientos en la vía pública; el dueño de la Gran Sedería, Federico Alberto, mencionó que prefería se suprimieran los taxis, ya que la mayoría de su clientela llegaba en camión⁴⁴⁰. La Confederación de Cámaras de Comercio de la Ciudad de México no tenía la misma opinión de la Cámara Nacional y consideró la desviación de las rutas de camión inútil y perjudicial, ya que afirmaba que en lugar de pagar 15 o 25 centavos, los clientes tenían que pagar un peso para transportarse⁴⁴¹.

El comercio del primer cuadro, para animar más aún a los transeúntes, preparó un concurso anual de aparadores que se realizó durante varios años para beneplácito de los ciudadanos, al igual que la iluminación y arreglo durante la época de navidad⁴⁴² que gracias al aguinaldo concedido a los burócratas por el presidente, se volvió más lucrativa para el comercio⁴⁴³.

El comercio ciudadano en general también fue sometido escrupulosamente a la obediencia a los distintos reglamentos que deberían de respetar. Se prohibió a los comercios del primer cuadro tener televisiones en aparadores y puertas principales que impidieran la circulación en la vía pública⁴⁴⁴. Sin embargo se autorizó que los locales cerraran a las 8 de la noche los miércoles, en vez de las seis, al igual que los sábados⁴⁴⁵. Las tiendas y locales ubicados en "pasajes" privados no pudieron ser sujetos al horario común de todos los giros gracias a la intervención de una sentencia de amparo⁴⁴⁶.

Con el tiempo, y especialmente en la época decembrina, se permitió a excepción de los establecimientos que vendían bebidas alcohólicas, abrir hasta las 22 horas y también los domingos⁴⁴⁷, horario que tiempo después fue derogado sólo para las tiendas cercanas a los mercados, porque para ellos implicaba una "competencia ilegal en perjuicio de los locatarios de los mercados"⁴⁴⁸.

Jueves y viernes de la semana santa los comercios tenían que permanecer cerrados⁴⁴⁹ y los días patrios, "los establecimientos de venta directa al público" poseían la autorización de cerrar dos horas más tarde, pero el día 16 estaba terminantemente prohibido la venta de bebidas alcohólicas, inclusive cerveza y pulque⁴⁵⁰. Para las fiestas de fin de año se amplió el rango de apertura hasta las diez de la noche⁴⁵¹.

En todas las tiendas se verificaban los pesos y medidas, en protección al consumidor, en las de abarrotes se procuró mejorar las medidas higiénicas en colaboración con la Secretaría de Salubridad⁴⁵². Asimismo se prohibió que en las tiendas "de artículos indispensables" se vendieran bebidas alcohólicas⁴⁵³.

Los comerciantes de giros como carnicerías, tintorerías, tortillerías, peluquerías, panaderías y molinos de nixtamal solicitaron la derogación de los artículos que en sus respectivos reglamentos existía sobre la necesidad de haber una distancia mínima

⁴⁴⁰ "El comercio contra los cambios de itinerarios", *ibidem*, 7 de enero de 1954, primera plana.

⁴⁴¹ "Bajan las ventas por la desviación del tránsito", *ibidem*, 2 de marzo de 1954, primera plana.

⁴⁴² "Resultado del concurso de aparadores", *ibidem*, 11 de mayo de 1954, 11A; "Concurso comercial de aparadores", *ibidem*, 29 de junio de 1955, 4A; "Ornato y luz hacen aún más vistosa a la capital", *ibidem*, 19 de diciembre de 1956, primera plana.

⁴⁴³ "Beneficiará al comercio, el aguinaldo oficial", *ibidem*, 7 de diciembre de 1956, primera plana.

⁴⁴⁴ "No quieren televisión en los aparadores", *ibidem*, 28 de febrero de 1953, 15A.

⁴⁴⁵ "Los miércoles cerrará el comercio a las 20 horas", *ibidem*, 17 de marzo de 1953, primera plana.

⁴⁴⁶ "No hay horarios para tiendas en 'pasajes'", *ibidem*, 15 de diciembre de 1953, 23A.

⁴⁴⁷ "El comercio podrá abrir el domingo", *ibidem*, 21 de diciembre de 1956, primera plana.

⁴⁴⁸ "Impondráse el cierre dominical", *ibidem*, 3 de octubre de 1957, 23A.

⁴⁴⁹ "Cerrará el comercio del Distrito Federal el jueves y el viernes santos", *ibidem*, 7 de abril de 1955, 4A.

⁴⁵⁰ "Horario comercial para los días patrios", **Excelsior**, 12 de septiembre de 1954, primera plana.

⁴⁵¹ "Nuevo horario para el comercio ciudadano", *ibidem*, 5 de diciembre de 1954, primera plana.

⁴⁵² "El Depto. Central debe vigilar al comercio", *ibidem*, 2 de julio de 1953, 4A.

⁴⁵³ "No más misceláneas que vendan alcohol", *ibidem*, 22 de septiembre de 1953, 5A.

entre uno y otro negocio del mismo giro, puesto que el juez Burgoa había declarado esta facultad anticonstitucional⁴⁵⁴. Un año después se declaró ilegal el requisito de distancia, también para salones de afeitado y embellecimiento, lecherías, pulquerías, cervecerías, y otras con reglamentos similares, por atentar contra la libertad de trabajo como garantía individual⁴⁵⁵.

Al igual que los grandes comercios, se integró una Sociedad de Pequeños Comerciantes, incluidos los propietarios de misceláneas⁴⁵⁶, con la finalidad proteger a sus agremiados y conseguir una mejor posición frente a las autoridades del DDF.

- o Servicios médicos

Una de las ocupaciones tal vez más desconocidas de la administración del DDF es la de los servicios médicos hospitalarios y de urgencia. La ciudad de México contaba ya para 1952 con los hospitales más importantes del país, en los que propios y extraños eran atendidos. Tanto el Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado, mejor conocido como ISSSTE (La Raza) y la Secretaría de Salubridad y Asistencia (Hospital General, Juárez) brindaban en sus hospitales atención para todos los capitalinos.

En cuanto a los servicios prehospitales, la Cruz Roja atendía parte de dicha labor desde 1910. A pesar de tal oferta, la demanda no escaseaba, especialmente en los servicios de emergencia, como se constató en julio de 1957.

El DDF contaba con la Oficina de Servicios Médicos desde 1909 y de ella dependían los hospitales de emergencia médico quirúrgicas como los de Coyoacán y Balbuena y, a partir del 9 de julio de 1957, el nuevo hospital Rubén Leñero, que se colocó como el nosocomio coordinador de los servicios médicos del DF; también los hospitales infantiles de Tacubaya, Azcapotzalco estaban bajo jurisdicción del DDF⁴⁵⁷.

La Cruz Verde, que era la parte "móvil" de los hospitales de traumatología fue amenazada al principio de la administración de Uruchurtu con la clausura de sus puestos de socorro⁴⁵⁸. Fue hasta 1955 cuando se adquirió más equipo para hacer frente a las necesidades del servicio; en mayo se entregaron 10 ambulancias nuevas⁴⁵⁹.

No obstante la carencia de los hospitales, las disputas por atender a los accidentados entre la Cruz Roja y la Verde, llevaron a la sugerencia de dividir la jurisdicción de las mismas para evitar las complicaciones⁴⁶⁰. Nunca faltaban percances, principalmente de tránsito, que requirieran de dichos servicios.

Sin embargo, proveer de nuevo equipo no era suficiente; hacia el interior de la oficina se hicieron modificaciones para que los sanatorios y clínicas que dependían del DDF proveyeran un mejor servicio⁴⁶¹. La reordenación no fue suficiente y en junio de 1956 los estudiantes de medicina, que hacían sus prácticas en dichos hospitales, realizaron un paro con el objetivo de mejorar las condiciones en las que laboraban⁴⁶². Al parecer, dicho paro surgió efecto y apresuró las obras de remodelación y ampliación

⁴⁵⁴ "Piden que sea derogada una ley para el comercio", *ibidem*, 20 de diciembre de 1953, 23A.

⁴⁵⁵ "Declaran ilegal el requisito de distancia", *ibidem*, 4 de noviembre de 1954, 15A.

⁴⁵⁶ "Se integró la Sociedad de Pequeños Comerciantes", *ibidem*, 26 de noviembre de 1954, 21A.

⁴⁵⁷ **Diccionario Porrúa**, vol II, p.1441. **La ciudad de México, Departamento del Distrito Federal 1952-1964**, México, Departamento del Distrito Federal, 1964, 361p. map. IIs. Fot. Pp.329-334.

⁴⁵⁸ "Se oponen a que desaparezcan los puestos de socorros", **Excélsior**, 18 de febrero de 1953, 17A.

⁴⁵⁹ "Los servicios médicos de emergencia del D.F., mejorarán un 30 por ciento", *ibidem*, 12 de mayo de 1955, 12A.

⁴⁶⁰ "Sugieren dividir el D.F. para las cruces", *ibidem*, 29 de septiembre de 1955, 4A.

⁴⁶¹ "El servicio médico del D.F. mejorado", *ibidem*, 2 de marzo de 1956, 4A.

⁴⁶² "Paro de estudiantes de medicina, ayer, en los hospitales del D. Federal", *ibidem*, 30 de junio de 1956, primera plana.

del hospital Rubén Leñero, la realización de la sexta semana de traumatología, así como el incremento del presupuesto a la Cruz Verde⁴⁶³.



Como era costumbre en el regente, Uruchurtu más tarde que pronto, acudió de manera insólita al hospital Rubén Leñero, para comprobar los avances de la inversión que el DDF estaba realizando en el sitio. La nota del reportero del **Excélsior** no pudo ser más evidente "[...] se encontró que a lo largo de los últimos cuatro años, los esfuerzos de arquitectos y médicos lo han convertido en el centro de socorros más importante de la capital de la república y uno de los más avanzados del mundo en materia de servicios médicos de emergencia"⁴⁶⁴.

El día 10 de julio de 1957, tras una inversión de 12 millones de pesos, fue inaugurado el nuevo hospital Rubén Leñero que brindaría un servicio médico de

⁴⁶³ "Modernos servicios en la Cruz Verde", *ibidem*, 18 de octubre de 1956, primera plana; "Mayor presupuesto a la Cruz Verde", *ibidem*, 28 de octubre de 1956, 10A.

⁴⁶⁴ "En visita sorpresiva, Uruchurtu comprobó la eficiencia de servicios médicos emergentes", *ibidem*, 9 de junio de 1957, primera plana.

urgencia gratuito y por lo tanto al alcance de todos⁴⁶⁵, apenas a tiempo para responder a la contingencia ocurrida 18 días más tarde, cuando mil seiscientas personas llamaron a las cruces Roja y Verde en busca de auxilio⁴⁶⁶. Por las consecuencias del sismo y del desbordamiento de tareas que enfrentaron con el mismo, la Cruz Verde recibió y organizó a numerosos voluntarios, entre los que se encontraron los choferes del sitio de taxis Chulavista⁴⁶⁷.

El hospital Rubén Leñero pronto se consagró como uno de los mejores en su especialidad, fama que derivó de noticias como "Grandes batallas pierde la muerte en el hospital "Rubén Leñero" de la Cruz Verde"⁴⁶⁸. ¿O sería viceversa? El apoyo en cuanto a equipo no cesó; en junio de 1958 se adquirieron 12 nuevas ambulancias para reemplazar diez que estaban ya inservibles, pero la retribución salarial de los médicos estaba muy lejos de satisfacer sus necesidades⁴⁶⁹.

Como otras tantas obras dejadas a punto de terminar por el sexenio de Miguel Alemán, fue a la administración de Ruiz Cortines que le tocó dar los toques finales al hospital denominado "La Raza", puesto en servicio definitivamente por Antonio Ortiz Mena el 10 de febrero de 1954⁴⁷⁰.

Evidente es que la capital del país necesitaba más hospitales ya que cada día aumentaba su población y desde el principio del sexenio, el presidente consideró como una de las primeras obras a realizar la construcción de un hospital general que respondiera a las demandas del momento así como a las del futuro. Las autoridades decidieron que en lugar de hacer un nuevo edificio, se remozaría por completo el ya existente⁴⁷¹, que databa de 1905 con una primera intervención en 1937 bajo la dirección de Ignacio Chávez.

La Secretaría de Salubridad anunció en 1954 que invertiría en la rehabilitación de los consultorios de beneficencia pública debido a la carencia de suficientes camas para atender la demanda⁴⁷². Poco después abriría ocho centros de urgencias con el objeto de disminuir la mortandad en la ciudad de México⁴⁷³. Parecía que la carencia del servicio médico no tenía fondo, ya que un año después puso en funcionamiento un hospital para burócratas con 150 camas disponibles⁴⁷⁴.

Entre más se acercaba el final del sexenio, las notas sobre la construcción del Centro Médico del Distrito Federal destacaban dentro de las noticias referentes a salubridad. Planeado originalmente con 14 unidades destinadas a la atención de las diversas especialidades médicas, se tenía la certeza de que cinco de ellas, por lo menos, quedarían terminadas hacia finales de la administración de Ruiz Cortines. Su mantenimiento estaba estimado en cien millones de pesos anuales, con un costo aproximado por cama de \$85,000, atribuido "a la calidad de las construcciones y especialmente al alto costo de metro cuadrado de terreno"⁴⁷⁵.

⁴⁶⁵ "Se puso en servicio el nuevo y moderno hospital "Rubén Leñero" de la Cruz Verde", *ibidem*, 10 de julio de 1957, primera plana.

⁴⁶⁶ "1,600 personas movilizaron las cruces Roja y Verde, durante el pasado domingo", *ibidem*, 31 de julio de 1957, 33A.

⁴⁶⁷ "Se organiza la Cruz Verde para desgracias graves", *ibidem*, 7 de septiembre de 1957, 29A.

⁴⁶⁸ *ibidem*, 9 de octubre de 1957, primera plana.

⁴⁶⁹ "Doce nuevas ambulancias a la Cruz Verde", *ibidem*, 15 de junio de 1958, 21A; "Bueno equipo pero mal pago en la Cruz Verde", *ibidem*, 7 de noviembre de 1958, 43A.

⁴⁷⁰ "El Lic. Antonio Ortiz Mena puso ayer en servicio el gran hospital del "La Raza", *ibidem*, 11 de febrero de 1954, 4A.

⁴⁷¹ "México contará con un moderno hospital general", *ibidem*, 6 de junio de 1953, 4A; "Siempre no se va a construir otro hospital general", *ibidem*, 7 de junio de 1953, 4A.

⁴⁷² "Déficit de 4,000 camas en los hospitales de esta ciudad", *ibidem*, 4 de marzo de 1954, 4A.

⁴⁷³ "Salubridad abre ocho centros de urgencia", *ibidem*, 22 de mayo de 1954, primera plana.

⁴⁷⁴ "Entra en servicio el hospital de burócratas", *ibidem*, 14 de noviembre de 1955, 15A.

⁴⁷⁵ "Gigantesca obra del centro médico", *ibidem*, 29 de mayo de 1958, 18A; "Cien millones de pesos al año costará el mantenimiento del centro médico del D.F.", *ibidem*, 30 de marzo de 1958, 12A; "El costo de los hospitales", *ibidem*, 2 de septiembre de 1958, 18A.

La puesta en marcha de hospitales del Seguro Social⁴⁷⁶ hicieron posible que la ciudad de México pudiera brindar un mayor servicio hospitalario, aunque la demanda siempre estuvo dentro de los sectores con menos recursos, muestra de ello es que el mismo **periódico de la vida diaria** abrió su Clínica Médica Excélsior, para atender a los más necesitados.

La Clínica proporcionaba consultas día y noche, elaboraba análisis clínicos de todo tipo, partos y hasta enfermedades nerviosas y mentales. Los médicos que ahí prestaban sus servicios acudían inclusive a domicilio, con una tarifa de ocho pesos si era de 9 de la mañana a 9 de la noche y de 20 pesos, si se efectuaba entre las siguientes doce horas.

- o La delgada línea: Batalla contra la inmoralidad

La influencia del exterior

La década de 1950 vio pasar numerosos acontecimientos producto del quehacer humano. Sin duda uno de los más evidentes a nivel mundial fue el conflicto que se prolongó más allá de esta década y que es conocido como la Guerra Fría. Sus implicaciones globales no sólo fueron políticas, sino también ideológicas, y en occidente, en particular, fue una represión frente a los excesos de la Segunda Guerra Mundial hacía cinco años finalizada.

El capitalismo no sólo fue la libertad, la seguridad, la legalidad, lo normal, sino también fue lo cristiano, enfrentado a su némesis soviética que era el paladín de todo aquello que contradijera al sistema de vida occidental-capitalista. El famoso lema norteamericano *In God we trust* fue expandido más allá de las fronteras, y apoyado por la más alta jerarquía de la iglesia católica en el Vaticano; finalmente ambos tenían un enemigo común: el comunismo.

La "represión" o la censura abarcó todos los niveles de vida y a todos y buscaba mantener un orden así como el mantenimiento de "tradiciones y costumbres" honradas. Noticias como "Expulsan de un barco a cinco mujeres ebrias"⁴⁷⁷ lo mismo puede causar hoy hilaridad, aunque en ese tiempo, lo más seguro es que causara indignación, especialmente cuando en México ya eran "mayores de edad" y podían votar.

El Vaticano, en la persona de Pío XII se proclamó en contra de las más variadas manifestaciones: la literatura denominada sexual⁴⁷⁸, la tendencia de la familia moderna a vivir "demasiado fuera de sus casas"⁴⁷⁹, el cine como medio de corrupción⁴⁸⁰, y no muy lejos la televisión⁴⁸¹, los anuncios pornográficos⁴⁸² y en general al materialismo como expresión de la ideología socialista, al igual que la lucha de clases⁴⁸³.

En toda Europa se lidió y al mismo tiempo no se dejó de explotar la vena de la lujuria humana. Mientras en Italia se combatían los besos envueltos en la penumbra de las salas de cine⁴⁸⁴, se mandaban cubrir desnudos obscenos en un cabaret⁴⁸⁵ y declaran una campaña contra las revistas pornográficas⁴⁸⁶, y contra las películas de

⁴⁷⁶ "El IMSS inauguró una clínica capaz de atender a 60,000 derechohabientes", *ibidem*, 30 de septiembre de 1958, primera plana.

⁴⁷⁷ **Excélsior**, 8 de noviembre de 1953, 24A.

⁴⁷⁸ "Ataca el Vaticano la literatura sexual", *ibidem*, 7 de febrero de 1954, 17A.

⁴⁷⁹ "Censura el Papa el despegue del hogar familiar", *ibidem*, 11 de julio de 1954, 2A.

⁴⁸⁰ "S.S. el Papa pide proscibir las películas inmorales", *ibidem*, 22 de junio de 1955, 4B, ocho columnas.

⁴⁸¹ "Carta de Su Santidad acerca de la televisión", *ibidem*, 23 de julio de 1956, 8B.

⁴⁸² "Clama el Papa contra anuncios pornográficos", *ibidem*, 06 de marzo de 1957, 26A.

⁴⁸³ "Pío XII excita a combatir el materialismo y la lucha de clases", *ibidem*, 26 de agosto de 1957, primera plana, ocho columnas.

⁴⁸⁴ "Policía 'contra los besos' en las salas de cine", *ibidem*, 8 de enero de 1955, 11A.

⁴⁸⁵ "Ordena retirar famoso desnudo de un cabaret", *ibidem*, 1º de abril de 1956, 2A.

⁴⁸⁶ "Contra la pornografía", *ibidem*, 5 de mayo de 1957, 32A.

Sofía Loren⁴⁸⁷; así como en Portugal se perseguían las escenas inmorales de los films⁴⁸⁸ y en Inglaterra se prohibían los anuncios obscenos en los ferrocarriles⁴⁸⁹; en Francia se colocaban a la cabeza mundial del cine "inmoral"⁴⁹⁰, al tiempo que afirmaban que en el cine encontraban un refugio frente a la premura de la vida cotidiana⁴⁹¹.

Del otro lado del Atlántico, dentro de las entrañas norteamericanas, las cosas no eran diferentes, aunque sí más peligrosas. El secretario de estado Norteamericano, John Foster Dulles proclamaba en ocho columnas que sabía cual era el procedimiento para erradicar al comunismo en América⁴⁹² y parte de él era proscribir al Partido Comunista en los Estados Unidos⁴⁹³, aunque por otro lado las palabras quedaban a un lado frente a la amenaza de el uso de las armas atómicas⁴⁹⁴.

Sin embargo, la clave de la alianza capitalismo-cristianismo, se encuentra en un discurso pronunciado por el secretario de estado ya mencionado, Dulles, con motivo de la celebración de un servicio religioso para los egresados de la Universidad de Indiana. En el afirmó: "La religión y la moralidad son los dos puntales más indispensables de las sociedades libres. En verdad, una sociedad que no sea religiosa, no puede tolerar mucha libertad. Es peligroso dar libertad a aquellos que no se sienten llevados por la moral y que no están dispuestos a sacrificarse en aras del bienestar del prójimo", idea que retomó desde el primer presidente norteamericano, George Washington⁴⁹⁵. En esta premisa basó toda la explicación de la preponderancia de su país sobre las naciones no capitalistas y ateas.

El furor por la idea de "lo moral" llegó al instrumento de difusión ideológica más competente del momento: el cine. En el nuevo código moral norteamericano que substituía al de 1930, conocido como Código Hayes, relajaba la moral en cuanto a los temas y desaparecía la prohibición de tratar asuntos como el uso de drogas, prostitución, aborto y secuestros infantiles; sin embargo la censura continuaba con respecto a las perversiones sexuales y las enfermedades venéreas. Se permitió, inclusive, que el adulterio y otro tipo de relaciones ilícitas fueran la trama de una película, pero nunca presentadas de manera que pudieran aparecer justificables⁴⁹⁶. Parecía que las cosas habían llegado al límite en cuanto a la tolerancia y aparecieron manifestaciones como la de James Dean en *Rebelde sin causa* o el fenómeno de Elvis Presley, que le dio fama al Rock and Roll.

Cristianismo si, Comunismo no

Con las directrices enviadas por los Estados Unidos, no existía pues una sociedad libre sin religión ni moral, por lo que era indispensable demostrar que México y su sociedad sí eran libres porque poseían moral y religión. La doctrina comunista era ajena al catolicismo y las buenas costumbres del país. El Arzobispo de México, declaró el

⁴⁸⁷ "Recomienda la iglesia no ver films de la Loren", *ibidem*, 13 de octubre de 1957, 48A.

⁴⁸⁸ "Portugal persigue la inmoralidad en los films", *ibidem*, 18 de abril de 1957, 4B.

⁴⁸⁹ "Prohíben anuncios obscenos en Albión", *ibidem*, 2 de julio de 1958, 25A.

⁴⁹⁰ "Francia, a la cabeza del cine inmoral del mundo", *ibidem*, 16 de enero de 1954, 4B.

⁴⁹¹ "El sesenta y seis por ciento del público busca en el cine 'un escape' ", 3 de marzo de 1955, 4B.

⁴⁹² "Dulles propondrá cómo extirpar el comunismo en América", *ibidem*, **Excelsior**, 8 de marzo de 1954, primera plana, ocho columnas.

⁴⁹³ "Será delito pertenecer al Partido Comunista en Estados Unidos", *ibidem*, 20 de agosto de 1954, primera plana, ocho columnas sobre título.

⁴⁹⁴ "Norteamérica decidirá el uso de la atómica en caso necesario", *ibidem*, 19 de diciembre de 1954, primera plana, ocho columnas.

⁴⁹⁵ "La religión y la moralidad, dos puntales de la sociedad libre", *ibidem*, 13 de junio de 1955, 2A.

⁴⁹⁶ "Entró en vigor el nuevo código de moral del cine para todos los films de Hollywood", *ibidem*, 13 de diciembre de 1956, 8B.

combate total⁴⁹⁷ a esa extraña y peligrosa doctrina, que el mismísimo Papa condenaba y como buenos católicos apostólicos romanos, y por añadidura guadalupanos, los mexicanos tenían que imitar su ejemplo.

La ciudad de México se vio de repente rodeada de dirigentes, mítines y conjuras socialistas que, debido a la carga negativa otorgada por la Iglesia Católica, se convertían automáticamente en pecadores. El gobierno mexicano declaró, ante los insistentes rumores, de que no representaba ningún peligro para el Estado⁴⁹⁸. Sin embargo la real o supuesta agitación comunista nunca desapareció de la escena. Ferrocarrileros, maestros, estudiantes universitarios, petroleros, artistas, vendedores ambulantes, y otros tantos "anidaban" a los agitadores comunistas.

La euforia se calmó por unos meses cuando el ex presidente "socialista" por excelencia, Lázaro Cárdenas, declaró en una de sus perennes giras, esta vez desde Torreón, que el denominador de socialista se le ponía como "sanbenito" a todos aquellos que sólo denunciaban las injusticias del gobierno. La reacción, como era prevista, no se hizo esperar y llovieron comentarios en todos los tonos⁴⁹⁹. Sin embargo, la premisa no deja de ser la misma: los comunistas eran los señalados, como cualquier leproso bíblico.

Legión Mexicana de la Decencia

Según las anotaciones históricas de Verónica de C. la Legión Mexicana de la Decencia fue iniciada por Edelmiro Traslosheros en 1929, cuando fue invitado por un grupo de católicos provenientes de los E.E.U.U., a establecer una organización una similar a la que habían fundado en aquel país. Para 1931 ya funcionaba como una organización bien establecida y cinco años después el Episcopado Mexicano, haciendo eco de la encíclica *Vigilanti Cura* emitida por el Papa Pío XI, emitió una carta pastoral en la que reconocía a la Legión y la necesidad de "evitar el daño moral que el cinematógrafo hace". Desde noviembre de 1936, la Legión se convirtió en órgano oficial de vigilancia del Episcopado Mexicano.

Pasados los años, las legiones del mundo se unieron para conformar la Oficina Católica Internacional del Cinematógrafo, que tuvo sede en la ciudad de Bruselas, Bélgica y actuó como intermediario entre el Vaticano y las diversas delegaciones del mundo para indicar las normas concretas sobre la clasificación de películas y obras teatrales.⁵⁰⁰

Como órgano de vigilancia y censura, la Legión o Liga de la Decencia, actuó no sólo en los ámbitos naturales de su competencia como el cine y el teatro, sino que se inmiscuyó en prácticamente toda la vida social de los mexicanos, a través de la educación y la familia⁵⁰¹. Desde los escotes de Pita Amor que solía usar en su programa de televisión, y no tanto por usarlos, sino por leer poemas místicos con ellos⁵⁰² hasta las solicitudes a los productores de películas nacionales de censurar sus films⁵⁰³.

Pronto la Liga de la Decencia se dio cuenta de que la televisión, apenas introduciéndose a la familia mexicana, constituía un arma "terrible" especialmente para

⁴⁹⁷ "Proclama el arzobispo una lucha total contra el comunismo", *ibidem*, 25 de enero de 1953, primera plana.

⁴⁹⁸ "No representa el comunismo ningún peligro en México", *ibidem*, 29 de abril de 1953, primera plana

⁴⁹⁹ "Se llama comunista a todo el que se queja, dice Cárdenas", *ibidem*, 8 de octubre de 1956, primera plana, ocho columnas; "Reacciones a lo que declaró L. Cárdenas", *ibidem*, 9 de octubre de 1956, primera plana.

⁵⁰⁰ Verónica de C., "Un organismo internacional La Legión de la Decencia", *ibidem*, 5 de junio de 1955, 3C.

⁵⁰¹ "La Liga de la Decencia pide que profesores y padres de familia participen en la censura", *ibidem*, 30 de junio de 1953, 4B.

⁵⁰² "Escote que escandaliza", *ibidem*, 30 de enero de 1953, 25A.

⁵⁰³ "Fernández Bustamante contesta a la Liga de la Decencia", *ibidem*, 7 de agosto de 1953, 4B.

las mentes de los niños, así que pidió que se estableciera una censura más fuerte para la pantalla chica y que por mientras, se quitaran los besos en todas las transmisiones⁵⁰⁴. Poco después elaboró toda una lista de programas tanto de radio como de televisión que consideraban ofensivos a la moral, y que era encabezado por una transmisión semanal que se hacía de los principales encuentros de lucha libre de mujeres desde los Estados Unidos⁵⁰⁵.

Pronto prohibió ver a la artista María Victoria, pues a pesar de ser "buena madre, cristiana, hogareña" su manera de vestir y "formas de cantar" no eran adecuados para la familia mexicana⁵⁰⁶. Pronto se llegó a decir que la televisión mexicana era "muy inmoral" gracias a las aportaciones de Ninón Sevilla, Tin Tan, Pedro Infante, entre otros⁵⁰⁷.

Hacia 1956, con la entrada del nuevo ritmo musical conocido como el Rock and Roll, la Legión también amplió sus dominios hacia la música y su presidente, Jorge Núñez, predijo que ésta manifestación iba hacia el fracaso puesto que la juventud mexicana era "hasta cierto punto sensata" y sabía apreciar lo que era conveniente para ella⁵⁰⁸. En 1957 vetó la supuesta actuación de Elvis "la pelvis" Presley a realizarse en el flamante Auditorio Nacional, así como afirmó que realizaría las gestiones para que no se presentara ni siquiera en México.

No sólo ocurrió esto con los artistas extranjeros y "peligrosos", sino también con los caseros, como Agustín Lara, quién a causa de sus letras se solicitaba la cancelación del programa radiofónico *La hora íntima de Agustín Lara*. El dueño de la transmisora, Emilio Azcárraga declaró muy políticamente, a riesgo de enfurecer a la Legión: "En 27 años que llevo de hacer radio, he luchado porque sean los programas musicales y artísticos quienes unifiquen a la familia mexicana. Desde entonces, una gran porción de obreros prefieren concentrarse temprano en sus hogares antes de que gasten su salario en centros de vicio"⁵⁰⁹.

La Legión de la Decencia Mexicana siguió su actuación durante el resto del sexenio aunque de manera más discreta. Claro está que los innumerables conflictos que se sucedieron en la ciudad de México durante 1958 le quitaron los reflectores de encima.

Películas

El cine es el ejemplo más claro en donde convergieron el pecado y la ilegalidad. La censura que se estableció provino claramente de dos frentes, el eclesiástico y el de las autoridades civiles. Se dice que la década de los cincuenta en general, fue una gran mala racha dentro del cine mexicano, puesto que la época de oro ya había concluido sin manera de resucitarla, y en vez de ella se acudía a dudosos géneros de acción atípicos como el de luchadores, vaqueros y seres de ultratumba. Es probable que la moralización tuviera mucho que ver con ello.

La censura se llevaba a cabo, no como en la pornografía, sobre toda la cinta, sino por cierto contenido ideológico o escenas específicas de las películas, tanto mexicanas como extranjeras. Por una escena podía censurarse toda un film. Lo mismo le pasó a los largometrajes mexicanos en otros lugares del mundo. La censura era el camino estatal, mientras que la clasificación de las películas era la senda de las autoridades religiosas. Una y otra se complementaban.

⁵⁰⁴ "La Liga de la Decencia pide más censura en televisión que en cine", *ibidem*, 28 de agosto de 1954, 10A.

⁵⁰⁵ "Más energía en TV de la Liga de la Decencia", *ibidem*, 29 de diciembre de 1954, 10A.

⁵⁰⁶ Carlos Haro, "Prohíbe (la Liga de la Decencia) ver a María Victoria (en TV)", *ibidem*, 6 de febrero de 1955, 22A.

⁵⁰⁷ Carlos Haro, "La TV mexicana (opina la Legión de la Decencia) es muy inmoral", *ibidem*, 25 de abril de 1955, 23A.

⁵⁰⁸ "El rock and roll irá al fracaso", *ibidem*, 23 de diciembre de 1956, 4B.

⁵⁰⁹ "Liga de la Decencia contra Agustín Lara", *ibidem*, 25 de septiembre de 1957, 6B.

Entre más escabrosa o peligrosa era una película, menos palabras se tenía para describirla. Había desde la clasificación A hasta aquella en donde estaba fuera de clasificación por inmoral, atravesando por diferentes categorías y divisiones. Según Verónica de C. la A era apta para todo público, con tendencia moral positiva o por lo menos "neutro" "Las manifestaciones sentimentales no son admitidas sino en lo que puedan chocar en la vida familiar cristiana".

De ahí se pasaba a la categoría B-I, que incluía un público adulto pero también para jóvenes: "Los detalles son de tal naturaleza, que no chocan a los adolescentes normales educados con acierto dentro del hogar familiar. La indumentaria y las actitudes inmodestas, así como las manifestaciones amorosas, serán de tal naturaleza que no inquietan seriamente a los adolescentes, cualquiera que sea su sexo, y que no pueden además incitar a los jóvenes ni explícita, ni implícitamente al menosprecio de la autoridad o de las leyes morales o civiles".

La siguiente clasificación era B-2 para adultos con inconvenientes "vasta categoría en la que vienen a clasificar las películas que describen la vida tal como es, con sus taras, sus miserias, sus situaciones irregulares; sin embargo estas nunca serán positivamente aprobadas si no más o menos desaprobadas. En ella se clasificarán además de las películas cuyo asunto, ambiente o comportamiento de ningún modo convengan ni a niños, ni a adolescentes, pero que para los adultos no tengan más que un valor recreativo, sin gran alcance moral".

La clasificación B-3 era para mayores con serios inconvenientes y nunca aptas para adolescentes, ni programadas en salas de carácter familiar "presentan algunos elementos buenos, pero los elementos malos no son implícitamente desaprobados, y su apreciación depende únicamente del juicio de los espectadores".

La categoría C-1 era totalmente desaconsejable; "pueden ser nocivas para la generalidad de los adultos", con tendencias o ideas falsas a causa de elementos totalmente contrarios a la moral presentados dentro de un ambiente "deprimente o malsano. La impresión de conjunto es peligrosa, aunque no sea verdaderamente nociva [...] no pueden menos de ejercer una perniciosa influencia sobre el conjunto de los espectadores y por lo tanto influir en el ambiente espiritual y moral de la sociedad".

Las dos últimas eran C-2 totalmente prohibidas por la moral cristiana por que enaltecían "abiertamente ideas subversivas" y, finalmente, aquellas fuera de toda clasificación por inmorales, que deberían de ser prohibidas "para toda clase de personas" además de boicoteadas en su exhibición⁵¹⁰.

La Liga de la Decencia publicaba con regularidad la clasificación de las películas, y estableció un premio por la película más moral, la productora de que realizó mayor cantidad de películas morales, la empresa extranjera que hizo largometrajes confiables y el cine que nunca programó películas clasificación C en su cartelera. A la ceremonia de premiación asistían el presidente y vicepresidente de la Legión, un asistente eclesiástico así como escritores identificados con esta ideología, como lo fue Rafael Solana⁵¹¹. No todos los años se otorgaban premios a las películas mexicanas⁵¹².

La Acción Católica por su parte pidió la cooperación de las autoridades del DDF, a través de su Oficina de Espectáculos, para evitar que los menores de edad entraran a ver películas inmorales, y así coadyuvar a la campaña de moralización⁵¹³. La Oficina vio la conveniencia de tal solicitud y anunció, la redacción de un nuevo reglamento⁵¹⁴ de cines que incluyera mejoras substanciales para los usuarios de las salas cinematográficas. La legislación, que debido a su contenido no convenía a ciertos sectores, fue aprobada muy tardíamente.

⁵¹⁰ Verónica de C., "Clasificación de películas Legión de la Decencia", *ibidem*, 16 de junio de 1955, 16B.

⁵¹¹ "Premios para 'Un divorcio', Argel Films, Metro y el teatro Roble", *ibidem*, 8 de enero de 1954, 4B.

⁵¹² "Fue muy bajo el nivel moral de las películas en 1954", *ibidem*, 14 de enero de 1955, 4B, ocho columnas.

⁵¹³ "Acción Católica inicia una campaña filmica", **Excelsior**, 29 de mayo de 1953, 4B.

⁵¹⁴ "Menores de dieciocho años no podrán ver películas atrevidas", *ibidem*, 5 de junio de 1954, 4B.

Sin embargo, la Dirección General de Cinematografía decretó que no se exhibieran avances o películas para adultos en aquellos programas propios para niños. Si ello ocurría, los cines tenían que ser denunciados⁵¹⁵.

La censura por parte de la Secretaría de Gobernación comenzó en julio de 1953 con una terminante resolución del secretario Carvajal de no permitir más la exhibición de películas "procaces", a través de la Dirección General de Cinematografía y su titular José Lelo de Larrea⁵¹⁶.

La Dirección General de Cinematografía, por su parte solicitó se creara una Comisión Consultiva de la Censura Fílmica con la idea de que representantes de la policía, el tribunal de menores y otros ayudaran a las labores de los censores en revisar, autorizar o rechazar las películas. Sin embargo no se creyó conveniente el incluir a la Legión de la Decencia "a insistencia de los directores de cine y otros organismos"⁵¹⁷.

Gobernación y la regencia del DDF trabajaban estrechamente en un frente común contra la inmoralidad que pudiera presentarse en todas aquellas películas exhibidas. A fin del año 1955, los cinematografistas se entrevistaron con el titular de la secretaría Ángel Carvajal, y el propio del DDF Ernesto Uruchurtu⁵¹⁸.

Todas las películas nacionales e internacionales eran revisadas por Gobernación para imponerles una clasificación moral. Un ejemplo de la "típica" censura ejercida en las películas, especialmente mexicanas, se encontraba en los bailes realizados por artistas como Tongolele o Ninón Sevilla, *Mujeres de Fuego*, en el caso de la segunda que a decisión de la Secretaría presentaba "bailarinas semidesnudas" era, según la intención de los productores Brooks y Enriquez "un cuadro artístico sin cuadros pornográficos"⁵¹⁹

Un caso típico de la indecisión de criterios fue el de la cinta *O.K. Nerón*, que en primera instancia fue prohibida por la oficina de censura cinematográfica dependiente la Secretaría de Gobernación, clasificándola de "muy inmoral" puesto que incluía escenas "en que la estrella aparecía sumamente ligera de ropa"⁵²⁰. Ello acarrió la renuncia del subjefe de censura, porque a su parecer sí podía exhibirse la cinta y tras él renunciaron varios más de esa oficina por "temor a una purga". Semanas después, debido a los intereses que estaban en juego, se volvió a revisar la película por el nuevo jefe de la censura, y afirmó que podría ser exhibida con algunos cortes y la autorización se dio finalmente como una película para adultos⁵²¹.

Otro caso particular de censura fue la cinta *Espaldas Mojadas* con la actuación de David Silva, y que fue clasificada como "antinorteamericana". Su exhibición se retrasó por mucho tiempo hasta que el ambiente internacional lo permitió⁵²².

Campañas para la moralización: cine

El DDF emprendió su campaña contra los espectáculos, dirigida en particular a los cines como continentes. A la Oficina de Espectáculos no sólo le preocupaba la moralidad de lo que ahí dentro ocurría con el público, sino también de la corrupción

⁵¹⁵ Verónica de C., "Un cálido elogio Decencia en el cine", *ibidem*, 5 de septiembre de 1954, 3B.

⁵¹⁶ "Gobernación ordena frenar la inmoralidad en el cine", *ibidem*, 13 de junio de 1953, 4B.

⁵¹⁷ "Se crea la Comisión Consultiva de la Censura Fílmica oficial", *ibidem*, 7 de noviembre de 1953, 4B, ocho columnas.

⁵¹⁸ "Los cinematografistas, con Carvajal y Uruchurtu", *ibidem*, 7 de diciembre de 1955, 11B.

⁵¹⁹ "La censura objetó un film de Ninón Sevilla", *ibidem*, 12 de junio de 1958, 4B.

⁵²⁰ "La cinta itala 'O.K. Nerón' fue prohibida, aquí", *ibidem*, 18 de junio de 1953, 4B.

⁵²¹ "Renuncia el subjefe de la censura", *ibidem*, 24 de junio de 1953, 4B; "Más renunciaciones en la censura fílmica de Gobernación", *ibidem*, 25 de junio de 1953, 4B; "Con algunos cortes podrán exhibir 'O.K. Nerón' ", *ibidem*, 11 de agosto de 1953, 4B; "Gobernación levantó la censura de la cinta italiana 'O.K. Nerón' ", *ibidem*, 13 de septiembre de 1953, 4C, ocho columnas.

⁵²² "Que autorizaron exhibir 'Espaldas Mojadas' aquí", *ibidem*, 1º de septiembre de 1954, 4B; "F. Bustamante y Galindo pagarán 190,000 pesos", *ibidem*, 23 de marzo de 1955, 4B

que se daba al interior de la organización: reventa, sobrecupo, faltas en el programa, tabaquismo, consumo de drogas, la seguridad del usuario y por que no, los besos entre los espectadores.

Una de las primeras disposiciones efectivas de la Oficina de Espectáculos dependiente del DDF fue la clausura de aquellas salas de estreno que cobraban precios arriba del tope de cuatro pesos. Cines como el Roble, Real Cinema, Orfeón, Arcadia, Metropolitán, Alameda, Olimpia, México, Mariscal, Chapultepec y Prado fueron clausurados por cobrar más de la tarifa establecida en la ordenanza: cuatro pesos. La observancia del reglamento no se hizo esperar⁵²³.

Las medidas de control iban más allá del precio; se pretendía atacar los problemas de sobrecupo, fumar en la sala de proyección y eliminar a los revendedores profesionales y ocasionales. Todo ello en bien del consumidor y para hacer cumplir la norma. Asimismo el DDF solicitó a los empresarios que mejoraran las instalaciones, en especial las sanitarias de aquellos cines de "segunda" y "tercera" categorías, para lo cual les dio un plazo de 50 días.⁵²⁴ Más adelante, se volvió a dar un plazo a estos mismos para que limpiaran las salas, puesto que "en estos cines los malos olores invaden toda la sala por las pésimas condiciones en que están los sanitarios, y por deficiencias en el sistema de ventilación"⁵²⁵.

La Oficina de Espectáculos puso en marcha la disposición de no fumar dentro de las salas, y con la cooperación de la Policía, detuvo en una primera "visita" a 18 personas que infringieron el reglamento⁵²⁶; la siguiente vez fue una expulsión de 200 personas en todos los cines por hacer lo mismo: fumar⁵²⁷. Con la aparición de la Policía Cinematográfica parece haber descendido el número de infractores, aunque no suprimida en definitiva la acción⁵²⁸; simplemente, se confiaba en que el asistente obedeciera, pero no siempre ocurría así y cuando se daban las visitas "sorpresa", muchos eran multados hasta por cien pesos⁵²⁹.

Ante la consistencia de tal práctica, aunque a todas luces ilegal, el director de la Oficina de Espectáculos, Bustamante, sugirió que se colocaran, como en cines extranjeros, palcos rodeados con vidrio para los fumadores⁵³⁰. Con el tiempo se substituirían los cigarros de tabaco por otros más "interesantes"⁵³¹, lo que dice que la autoridad podía ser sobornada con el precio adecuado, sin importar todas las campañas de moralización que pudieran emprenderse.

Pronto, dicha oficina pidió a autoridades más altas la creación de la "Policía de Cines" que se encargaría de "evitar y consignar a los fumadores, rateros y parejas de enamorados que sobrepasen los límites de la decencia"⁵³²; más temprano que tarde se hizo realidad la solicitud al crear la Policía Cinematográfica, anuncio que se hizo el 22 de abril de 1953. Ésta estaría formada por un "cuerpo especial de agentes que en sus días francos" cubrirían una sala en forma exclusiva⁵³³.

Pronto se emprendió una batalla en contra de aquellos que salieran del orden requerido, y los asistentes que molestaran al resto o gritaran "leperadas", serían

⁵²³ "Tras momentánea clausura, se obligó a bajar el precio de los cines", *ibidem*, 10 de diciembre de 1952, 17A.

⁵²⁴ "Mejor servicio sanitario para cines de segunda", *ibidem*, 28 de febrero de 1953, 4A.

⁵²⁵ "Plazo para limpiar los cines de segunda", *ibidem*, 13 de febrero de 1954, 16A.

⁵²⁶ "Dieciocho detenidos por fumar dentro de los cines", *ibidem*, 10 de marzo de 1953, 4B.

⁵²⁷ "Doscientas personas expulsadas de los cines del D.F.", *ibidem*, 19 de abril de 1953, 4C.

⁵²⁸ "Más detenidos por fumar dentro de los cines del D.F." *ibidem*, 9 de agosto de 1953, 4C.

⁵²⁹ "Fueron multadas ayer, ciento ochenta y ocho personas por fumar dentro de los cines", *ibidem*, 9 de marzo de 1954, 4B.

⁵³⁰ "Bustamante pide palcos de cristal para los fumadores en los cines", *Excelsior*, 26 de marzo de 1954, 14A.

⁵³¹ *Vid supra* el apartado de Drogadicción.

⁵³² "La Oficina de Espectáculos pide la creación de policía de cines", *ibidem*, 28 de marzo de 1953, 4B.

⁵³³ "El gobierno crea la policía cinematográfica del D. Federal", *ibidem*, 22 de abril de 1953, 4B.

sacados y consignados; lo mismo ocurriría en espectáculos como el box y las luchas⁵³⁴, a los que nadie puede imaginarse sin estas manifestaciones de emoción. Igual pasaría con aquellos que permanecieran de pie⁵³⁵.

De los revendedores de boletos, contra quienes se estableció también un combate a su actividad, en cualquier espectáculo que se realizase, ya fueran los toros, las luchas, el box u otros como el cine, la penalización fue retrasada un poco con respecto a las otras faltas. Al igual que con los fumadores, la policía hacía redadas que al parecer no eran consistentes y por ello, no les importaba mucho a los infractores. Durante 1954 se encarcelaron a numerosos revendedores, por lo que el director de la oficina de Espectáculos aseveró que el público no cooperaba con la medida tomada para desterrar la práctica⁵³⁶. El siguiente año ocurrió lo mismo⁵³⁷.

La práctica fue descendiendo y pronto desapareció de las noticias y después del temblor de 7 grados de 1957 que afectó a numerosos edificios dedicados a la exhibición de películas, la reventa cayó a sus números más bajos.

El regente de la ciudad se preocupó porque las instalaciones de todos cumplieran con los requerimientos mínimos de seguridad y comodidad de los espectadores; la premisa fue que si no cumplían con el reglamento no funcionaban⁵³⁸. No importaba la categoría de cine, tal como ocurrió en el Olimpia cuando la oficina de Obras Públicas amenazó con la clausura definitiva porque las salidas de seguridad habían sido clausuradas y el espacio rentado a unos negocios⁵³⁹. Pero, como se verá más adelante, mientras una parte de la autoridad estaba empeñada en hacer cumplir los reglamentos, una parte de la justicia amparaba a aquellos ofendidos por ello. Así, el dueño de uno de los locales ubicados en la salida del Olimpia, presentó una demanda de amparo⁵⁴⁰.

Las medidas nunca eran suficientes, puesto que el cine Granat ubicado en Peralvillo, se consumió, según testimonios, en una hora por el fuego; la nota menciona que había 1,600 espectadores en su interior de los cuales ninguno pereció⁵⁴¹. A pesar de la constante vigilancia, no dejaban de presentarse accidentes como el ocurrido en el cine Alameda cuando por una combinación de exceso de público y una falsa alarma resultaron aplastados varios niños y desmayadas otras personas debido a la sofocación⁵⁴².

Seis oficinas del DDF eran las encargadas de vigilar la seguridad en las salas de cine "en teoría" según el autor de la nota: los Bomberos, la Secretaría de Salubridad, la Dirección de Obras Públicas, la Oficina de Control de Pesas y Medidas (de la Secretaría de Economía), la Oficina Calificadora de Multas y la Oficina de Espectáculos⁵⁴³. Todos estos organismos se dieron a la tarea de revisar las instalaciones de cada sala y pronto tuvieron en la lista de clausuras a los cines Carpio, Díaz de León, Hermes, Esperanza, Regio, Morelos y Cartagena⁵⁴⁴, e incluso se ordenó

⁵³⁴ "Razzia de espectadores de cine que griten leperadas o molesten", *ibidem*, 15 de agosto de 1953, 10A.

⁵³⁵ "Multas arbitrarias a espectadores de cine", *ibidem*, 16 de noviembre de 1953, 19A.

⁵³⁶ "Veinte revendedores de boletos de cine, a la cárcel", *ibidem*, 09 de mayo de 1954, 4C; "Bustamante dice que el público no ha cooperado", *ibidem*, 11 de mayo de 1954, 4B; "Más revendedores de boletos de cine fueron encarcelados", *ibidem*, 17 de agosto de 1954, 21A; "Consignaron al que fomentaba la reventa en cines", *ibidem*, 1º de diciembre de 1954, 4A.

⁵³⁷ "Ocho revendedores detenidos en los cines", *ibidem*, 26 de enero de 1955, 4B; "Dos vendedores ilegales fueron aprehendidos ayer", *ibidem*, 13 de diciembre de 1955, 10A.

⁵³⁸ "No podrán funcionar cines en mal estado", *ibidem*, 9 de septiembre de 1953, 4A.

⁵³⁹ "Hoy desalojarán las puertas del cine 'Olimpia'", *ibidem*, 22 de septiembre de 1953, 4B.

⁵⁴⁰ "No quitarán comercios del cinema Olimpia", *ibidem*, 27 de septiembre de 1953, 13A. Véase supra la otra línea: la figura jurídica del amparo.

⁵⁴¹ "Desapareció el viejo edificio en una hora", *ibidem*, 28 de enero de 1954, primera plana.

⁵⁴² "Accidente por exceso de público en el 'Alameda'", *ibidem*, 30 de agosto de 1954, 26A.

⁵⁴³ "Seis oficinas de gobierno vigilan ciento treinta y siete cines del D.F.", *ibidem*, 17 de abril de 1955, 4C.

⁵⁴⁴ "Clausuraron ayer el cine 'Carpio' por orden del Departamento Central", *ibidem*, 20 de abril de 1955, 4B; "Seis cines del D.F. en peligro de ser clausurados", *ibidem*, 27 de abril de 1955, 4B.

que los tres últimos de la lista, más el Victoria fueran demolidos por la inseguridad que presentaban para el público asistente.

El Sindicato de Trabajadores de la Industria Cinematográfica abogó por los empresarios, a su petición y se comprometieron a "remozar hasta su máximo el exterior e interior de esos cines de barriada"⁵⁴⁵. La preocupación no era para más, pues estas salas de espectáculos recibían más de 50 millones anuales⁵⁴⁶.

Una vez pasada la crisis inicial de temblor del 28 de julio de 1957, que tiró el cine Encanto en su gran parte⁵⁴⁷, once cines más fueron cerrados de inmediato debido a los daños estructurales sufridos por el sismo: el primer lugar en taquillas durante muchos años el Roble, el Colonial reabierto después de un incendio, el Ópera, Gloria, Goya, Titán, Majestic, Capitolio, Cineac, Insurgentes y Cervantes⁵⁴⁸. A esta docena se sumaron el Arcadia, Aladino, Cinelandia, Metropolitán, Rex, Rialto, Regis, Savoy, Versalles y Venus además del Anáhuac, Río, Esperanza, Moderno, Avenida y Sonora⁵⁴⁹.

Los empresarios pronto se preocuparon por la situación puesto que varios de los establecimientos permanecían cerrados sin tener daño alguno, según su opinión y acudieron a ver al jefe de Obras Públicas, Moreno Torres, encargado de la revisión de los edificios⁵⁵⁰; para ellos, representaba pérdidas considerables, calculadas en 60 mil pesos aproximadamente⁵⁵¹. La decisión de Uruchurtu fue terminante, no se abrirían de nuevo las salas mientras no se hicieran las reparaciones pertinentes y pasaran las inspecciones necesarias⁵⁵². El Roble, por ejemplo, tardó más de un mes en hacer sus reparaciones y volver a abrir su sala⁵⁵³.

A pesar de las presiones por parte del sindicato de los trabajadores cinematográficos, en las que se argumentaba que más de trescientas personas llevaban ya más de un mes sin trabajar debido al cierre de las salas, Uruchurtu no cedió.⁵⁵⁴ Para enero de 1958 todavía salas como Aladino, Avenida, Cinelandia, Rialto, Moderno y Titán no podían funcionar de nuevo⁵⁵⁵. Obras Públicas no quitó el dedo del renglón, se volvieron a revisar las salas, con motivo de la reexpedición de permisos, y se encontró con que 42 cines de la ciudad no llenaban en su totalidad los requisitos de seguridad como las salidas de emergencia⁵⁵⁶.

El ataque al sobrecupo no fue tan difundido, aunque como en el resto de las partidas, tal vez se pensaba que con la amenaza de castigo era suficiente para frenar las actividades ilegales. Al igual que fumar, el sobrecupo era peligroso para el público mismo en caso de cualquier siniestro. La oficina de Espectáculos tomó en sus manos este problema de seguridad⁵⁵⁷.

El nuevo titular de dicha oficina Octavio Peredo⁵⁵⁸, se encargó de aumentar el rigor de las sanciones por inseguridad en los cines, de la aplicación de multas se pasó a la clausura del local⁵⁵⁹. Frente a esta medida, los empresarios, tanto de cine como de

⁵⁴⁵ "El STIC evita la demolición de unos cines", *ibidem*, 21 de noviembre de 1956, 4B.

⁵⁴⁶ "Cincuenta y dos millones de personas fueron al cine en el D.F.", *ibidem*, 4 de enero de 1957, 4B.

⁵⁴⁷ "Se derrumbaron el cine Encanto y dos escuelas del I. Politécnico", *Excélsior*, 29 de julio de 1957, primera plana

⁵⁴⁸ "Doce cines de la metrópoli tuvieron que cerrar ayer", *ibidem*, 30 de julio de 1957, 4B, ocho columnas.

⁵⁴⁹ "Otros diez cines cerrados ayer en la capital", *ibidem*, 31 de julio de 1957, 8B; "Se decidirá hoy si reabren los cines", *ibidem*, 22 de agosto de 1957, 4B.

⁵⁵⁰ "Los empresarios ofrecen cooperar con Uruchurtu", *ibidem*, 3 de agosto de 1957, 4B.

⁵⁵¹ "Pérdida de sesenta mil pesos diarios", *ibidem*, 4 de agosto de 1957, 4B.

⁵⁵² "Mientras no se reconstruyan, seguirán cerrados los cines que dañó el sismo", *ibidem*, 21 de agosto de 1957, primera plana; "Cines que no tienen puertas de emergencia", *ibidem*, 25 de agosto de 1957, 21A.

⁵⁵³ "Se reanudan las funciones en el 'Roble'", *ibidem*, 7 de septiembre de 1957, 4B.

⁵⁵⁴ "Líderes del STIC entrevistaron a Uruchurtu", *ibidem*, 25 de septiembre de 1957, 4B.

⁵⁵⁵ "Seis cines están clausurados desde el sismo", *ibidem*, 7 de enero de 1958, 4B.

⁵⁵⁶ Jorge Uriza, "Cuarenta y dos cines del D.F. en peligro de cierre", *ibidem*, 27 de mayo de 1958, 4B.

⁵⁵⁷ "Espectáculos toma medida en los cines", *ibidem*, 15 de marzo de 1957, 14B.

⁵⁵⁸ "Revalidación de licencias para los cines", *ibidem*, 2 de abril de 1957, 8B.

⁵⁵⁹ "Clausura de las salas que no ofrezcan seguridad", *ibidem*, 11 de abril de 1957, primera plana

teatro, tuvieron que emprender las reparaciones y modificaciones correspondientes⁵⁶⁰ con treinta días de plazo⁵⁶¹. Las pérdidas amenazaron una vez más al gremio con el descenso de entradas registrado durante la protesta estudiantil en contra del aumento al pasaje de los camiones⁵⁶².

En cuanto a la programación, debido a las constantes quejas de los asistentes, por el exceso de publicidad, así como de noticieros antes de la proyección, se dio la orden de que solamente podrían ponerse un corto y una película⁵⁶³. El siguiente paso fue reducir reglamentariamente la duración de la función a dos horas, quitándole 20 minutos en los que se intercalaban anuncios en los noticieros que precedían a la película⁵⁶⁴. En adelante, los noticieros sólo podrían tener cuatro anuncios de 20 segundos de duración, nunca de bebidas alcohólicas y la publicidad no podía ser "directa" en los noticiarios⁵⁶⁵.

- o La otra línea: la figura jurídica del amparo

También conocido como juicio de garantías, el juicio de amparo es el medio de control de la constitución confiado a órganos jurisdiccionales, que protegen a los individuos cuando la autoridad ha violado sus garantías individuales. Dentro de la vida jurídica, la figura de amparo es básica puesto que así los particulares no quedan a merced de las autoridades.

Las autoridades competentes para conocer del juicio de amparo son la Suprema Corte de Justicia de la Nación, los Tribunales Colegiados de Circuito y los Juzgados de Distrito como auxiliares de los tribunales.

El juicio de amparo no sólo resuelve las controversias entre las leyes o actos que violen las garantías individuales, sino también por leyes o actos de la autoridad federal que vulneren o restrinjan la soberanía de los Estados, y por último, por leyes o actos de autoridades locales que invadan la esfera de la autoridad federal.

Lo que aquí específicamente interesa es la sentencia del juicio de amparo:

sólo se ocuparán de los individuos particulares o de las personas morales, privadas u oficiales que lo hubiesen solicitado, limitándose a ampararlas y protegerlas si procediere, en el caso especial sobre el que verse la demanda, sin hacer una declaración general respecto de la ley o acto que lo motivare.

La sentencia que conceda el amparo tendrá por objeto restituir al agraviado el pleno goce de la garantía individual violada, restableciéndose las cosas al estado que guardaban antes de la violación, cuando el acto reclamado sea el de carácter positivo; y cuando sea de carácter negativo, el efecto del amparo será obligar a la autoridad responsable a que obre en el sentido de respetar la garantía de que se trate y a cumplir, por su parte lo que la misma garantía exija⁵⁶⁶.

Como puede deducirse de las anteriores líneas, el ciudadano y sus intereses estaban protegidos por la ley, hasta donde sus propios medios alcanzaran, de las acciones que llevara a cabo el gobierno del DDF y éste a su vez, topaba con pared con las sentencias de amparo emitidas por los jueces de todo tipo que impedían la realización de tal o cual acción, aún en perjuicio mismo del DDF y a veces del "bien general".

⁵⁶⁰ "Reparación de cines y teatros", *ibidem*, 12 de mayo de 1957, 6D.

⁵⁶¹ "Plazo para hacer reparaciones en cines del D.F.", *ibidem*, 28 de mayo de 1958, 4B.

⁵⁶² "Bajan las entradas en los cines del D.F.", *ibidem*, 30 de agosto de 1958, 4B.

⁵⁶³ "Los cinemadictos, a salvo de los números cortos de propaganda", *ibidem*, 14 de enero de 1954, 4B.

⁵⁶⁴ "Reducen la duración de las funciones de cine en el D.F.", *ibidem*, 27 de agosto de 1954, 4B.

⁵⁶⁵ "Sólo cuatro anuncios podrá tener cada noticiero de cine, desde el viernes", *ibidem*, 29 de septiembre de 1954, 4B; "Se prohíbe anunciar bebidas alcohólicas en los cines", *ibidem*, 13 de noviembre de 1954, 4B.

⁵⁶⁶ Fernando FloresGómez González y Gustavo Carvajal Moreno, **Nociones de Derecho Positivo Mexicano**, México, 25ª ed., Porrúa, 1986, 349p. pp. 141 ss.

En seis años se encuentran solicitudes y otorgamientos de amparos de muy diversas índoles, tanto de personajes como las "adivinatoras", pasando por magos, mecanógrafos, compradores de cosas usadas y hasta de ladronas⁵⁶⁷.

La generalidad de los amparos solicitados por grupos de personas o corporaciones tenía que ver particularmente con la acción del DDF de hacer respetar los diversos reglamentos por los que se tenían que regir todos aquellos establecimientos o negocios de cualquier tipo que operaran en la ciudad de México.

En seis años se presentaron más de un centenar y medio de amparos en contra de las disposiciones del DDF, en un promedio de 26 por año.

Los primeros en ampararse, sin duda, fueron todos aquellos pertenecientes a los que afectaba directamente la campaña de moralización emprendida en el mismo diciembre de 1952: hoteleros, cabareteros, cantinas, pulquerías; amparos que permanecieron mientras los establecimientos se negaron a cumplir con los reglamentos vigentes, o con la decisión de las autoridades capitalinas.

Así también, la remodelación y consiguiente embellecimiento del primer cuadro, en especial de la plaza de armas, emprendida en los primeros días del mandato de Uruchurtu, trajo consecuencias inmediatas en los juzgados: vendedores ambulantes fueron los primeros y más asiduos clientes.

En seguida, la lista de corporaciones se diluye: aquellos dueños de obras que violando el reglamento habían construido, a lo que el DDF respondió de una manera muy hábil, con el llamado "sabadazo", en el que trabajadores del DDF deshacían o tiraban lo que estaba fuera de la ley en sábado cuando ningún juzgado abría. Los chóferes de taxis que la temporada de navidad pasada habían trabajado con permisos provisionales y que deseaban unas placas definitivas. Aquellos dueños de vehículos que anunciaban ventas y eventos con sonido en contra de la campaña contra el ruido; los dueños de tal o cual predio que amenazaba con ser expropiado para hacer obras públicas en beneficio de la ciudad; los que no querían bardar sus lotes baldíos; "paracaidistas" que se negaban a dejar un terreno que no era suyo legalmente; dirigentes de "colonias" que no deseaban ser arrestados; asociaciones que deseaban ser eximidas de ciertas contribuciones del DDF; revendedores de boletos de cualquier especie de espectáculo e inclusive de los ferrocarriles; agencias funerarias a las que se les impidió colocar su carroza en la vía pública.

Ignacio Burgoa, reconocido juez era uno de aquellos que concedía o dejaba de promover juicios de amparo, y ante él, la figura jurídica estaba por encima de cualquier autoridad, particular u organización. En ciertas ocasiones el juicio favoreció al DDF, mientras que en otros la regencia tuvo que aceptar los fallos en su contra, como se vió en el caso de los taxistas en 1953, cuando tuvo que otorgar placas definitivas a los amparados, y en el de los hoteles en 1956 cuando se determinó que entrar sin autorización a un cuarto de hotel era allanamiento de morada.

⁵⁶⁷ "Lluvia de amparos de las adivinatoras", **Excélsior**, 4 de abril de 1954, 19A; "Se amparo un 'mago' acusado de estafa", *ibidem*, 25 de agosto de 1954, 17A; "Un 'evangelista' solicitó amparo", *ibidem*, 8 de junio de 1956, 15A; "alud de amparos de compradores de cosas usadas", *ibidem*, 12 de diciembre de 1956, 29A; "Se negó el amparo a dos 'cruzadoras'", *ibidem*, 4 de octubre de 1958, 24A.

Siga en Verde

o Auditorio Nacional

Fue inaugurado durante la administración de Miguel Alemán, sin estar totalmente terminado. Para su apertura se realizó la XXXV Convención Mundial de la Asociación Internacional de Leones, el 25 de junio de 1952.

El objetivo de esta obra era dar a los habitantes de la ciudad de México un centro de espectáculos que albergara a una numerosa concurrencia. Al principio le fue dado el nombre de Auditorio Municipal ya que dependía del DDF¹.

En 9 de septiembre se anunció que faltaba mucho dinero para terminar las obras, entre 10 y 15 millones² No fue hasta que el inmueble pasó a manos de la Secretaría de Educación Pública, noviembre de 1953, que cambió su denominación a Auditorio Nacional y se acabarían las obras, canceladas al tomar Ruiz Cortines la presidencia, cuando se indicó que la cifra estimada para terminarlas sería de 13 millones³.

Los trabajos se dieron por concluidos a principios de 1955, y fue inaugurado como tal el 16 de julio con el concierto de la Orquesta Sinfónica de la Universidad Nacional. Finalmente, el costo del edificio fue de 62 millones de pesos⁴. De manera paralela, se terminaron los teatros anexos que constituyeron la Unidad Artística y Cultural del Bosque⁵. La sección Urbe como siempre, preocupada por la difusión de las construcciones realizadas en la capital y el país, dio un panorama general de la edificación⁶.

Pronto el Auditorio se convirtió en la sede de los eventos más populares de la época: el festival del día de las madres, exposiciones internacionales y la Feria del Hogar, por poner ejemplos, así como un polo más de atracción del bosque de Chapultepec⁷.

o El panteón de San Nicolás Tolentino, Ixtapalapa

Los panteones o cementerios suelen aparecer en primera plana cuando se trata del día de difuntos, celebración tan tradicional en México y de la que la ciudad no puede ser la excepción. Esos días se vuelven una "feria", macabra para aquellos ajenos al folklore, y motivo de celebración para los mexicanos, que eran tales, que las autoridades tenían que imponer controles a la población: "No se permitirán "días de campo" en los cementerios"⁸.

Uno de los proyectos inconclusos que dejó Fernando Casas Alemán fue el del panteón civil de Ixtapalapa, que inauguró de manera parcial en noviembre de 1952⁹

La ciudad de México estaba a punto de tener un sobrecupo de cadáveres en su Panteón Civil, ya que las fosas disponibles habían pasado de 1800 a 1110¹⁰ y era indispensable contar con una alternativa. Al parecer las construcciones quedaron

¹ **Diccionario Porrúa**, vol. I, p. 226.

² "Falta mucho dinero aún para el auditorium", **Excélsior**, 9 de septiembre de 1953, primera plana.

³ "Trece millones para terminar el auditorio", *ibidem*, 2 de diciembre de 1953, primera plana.

⁴ "El Auditorio Nal. costó en total 62 millones", *ibidem*, 29 de diciembre de 1954.

⁵ "Convertirán el Auditorium Nacional en gigantesco centro de cultura popular", *ibidem*, 14 de noviembre de 1955, primera plana.

⁶ "México cuenta ya con un gran centro de espectáculos y edificios especiales para el desarrollo del arte", *ibidem*, 3 de abril de 1955, 3B, *Urbe*.

⁷ "Amplían en Chapultepec la unidad artística", *ibidem*, 24 de agosto de 1957, 13A.

⁸ **Excélsior**, 31 de agosto de 1955, 25A.

⁹ "Escuelas y otras obras públicas se inaugurarán hoy", *ibidem*, 28 de noviembre de 1952, primera plana.

¹⁰ "El cupo del Panteón Civil, a punto de quedar cubierto", *ibidem*, 21 de octubre de 1953, 4A.

pendientes, aunque ya estaba totalmente bardado en su perímetro de un millón, 111 mil metros¹¹.

Es hasta 1954 cuando el gobierno de Uruchurtu retoma el proyecto del cementerio y el día primero del año se anuncia que Ixtapalapa tendría un nuevo panteón y una nueva versión de la llamada "fosa común" ya que "muchas veces los despojos humildes descansan en promiscuidad"¹².

Ya desde la administración anterior existía el temor de que el panteón civil de Dolores, junto a la calzada Madereros (después Constituyentes) llenara su cupo. Las fosas en los cementerios tenían varias categorías a la fecha y bajo la nueva administración y aprovechando el movimiento del nuevo cementerio, se hizo sólo una para "eliminar discriminaciones injustas"¹³.

La Oficina de Panteones presentaba muchas irregularidades, ya que se había descubierto que los empleados de la misma revendían las fosas y exhumaban los restos sin conocimiento de las autoridades¹⁴.

Como la muerte le toca a todos, el DDF insistió en terminar con las diferentes clases de fosas y perpetuidades que existían en los cementerios administrados por él. Se proyectaba cobrar en adelante 20 pesos en los panteones generales y 10 en los vecinales, ya que estaban divididos en categorías según su ubicación, el único de primera era el del Tepeyac, los de segunda el de Dolores y de Guadalupe; de tercera, los de cabecera en las delegaciones, y entre ellos, había a su vez seis categorías cuyo impuesto variaba entre 64 pesos la más alta y \$4.15 la quinta, puesto que en la sexta no se cobraba¹⁵.

Varios cementerios dependían del gobierno de la ciudad, e inclusive, tenían que hacerse cargo de los morosos como el Panteón Jardín, que debía más de medio millón de pesos en impuestos¹⁶.

Como proyectos paralelos a la apertura del panteón de Ixtapalapa, se tenía planeados otros dos, uno en Zacatenco, a inaugurarse el 31 de marzo de 1955 y el Estación Parrés, ubicado sobre la antigua carretera a Cuernavaca, ya que los vecinos del lugar tenían que llevar a sus difuntos hasta Topilejo, ubicado a 12 kms.¹⁷.

En octubre de 1955 se estaba apenas acondicionando con la introducción de agua, drenaje y pavimentación de las calzadas del nuevo cementerio municipal de Ixtapalapa¹⁸. Se habló de que muchos panteones habían sido clausurados ya por haber agotado su cupo, en un total de 94 entre generales, particulares y vecinales¹⁹.

Para el cuarto año de administración, se tenía planeada la construcción de un nuevo cementerio en Azcapotzalco, obra solicitada con insistencia por los pobladores de la zona y para la que ya se había expropiado el terreno²⁰, así como la ampliación del Panteón Civil de Dolores²¹. De nuevo en noviembre de ese año se menciona la posibilidad de adquirir nuevos terrenos para hacer frente a la demanda de fosas en la zona.

No es sino hasta 1957 cuando queda acondicionado en su totalidad la nueva necrópolis de Ixtapalapa. Fue inaugurado por fin con todos los servicios en octubre 14,

¹¹ "En 1954 se inaugurará el nuevo cementerio de Ixtapalapa", *ibidem*, 22 de octubre de 1953, 8A.

¹² "Ixtapalapa tendrá un nuevo cementerio", *ibidem*, 1º de enero de 1954, 11A.

¹³ "Una sola categoría en los cementerios", *ibidem*, 17 de agosto de 1954, 4A.

¹⁴ "Fraudes a diestro y siniestro, en la oficina de Panteones del D.F.", *ibidem*, 16 de octubre de 1954, 8A;

"Las autoridades resolvieron el problema de los panteones", *ibidem*, 11 de julio de 1954, 14C, *Urbe*.

¹⁵ "Cuotas fijas en cementerios, se acabarán las clases", *ibidem*, 5 de enero de 1955, 13A; "Ocho y medio millones de personas han sido inhumadas en el Distrito Federal", *ibidem*, 2 de noviembre de 1955, 13A.

¹⁶ "Maniobras para retener el cementerio Jardín", *ibidem*, 10 de enero de 1955, 5A.

¹⁷ "Se estrenarán en breve tres nuevos cementerios", *ibidem*, 22 de marzo de 1955, 19A.

¹⁸ "Un cementerio va a ser reacondicionado", *ibidem*, 25 de octubre de 1955, 20A.

¹⁹ "Ocho y medio millones de personas han sido inhumadas en el Distrito Federal", *ibidem*, 2 de noviembre de 1955, 13A.

²⁰ "Nuevo cementerio habrá en Azcapotzalco", *ibidem*, 18 de enero de 1956, 10A.

²¹ Ver Apéndice I-1956, en la sección de cementerios.

y con ello se decía cubrir las necesidades por 50 años con 1,650 fosas, se acondicionaron para ello los accesos por diversas colonias y las calzadas San Nicolás Tolentino, Ixtapalapa, Cárcel de Mujeres, Tláhuac, Taxqueña, entre otras²².

El primer sepelio realizado en ese lugar ocurrió el día dos de noviembre, al cual acudieron, como en cualquier inauguración, el jefe de la Oficina de Panteones, un delegado del DDF, el administrador del cementerio y un representante de la Tesorería del DDF²³.

En el transcurso de esos días festivos, únicos en los que los camposantos pasan a primera plana, se anunció que estaban en proceso de construcción tres necrópolis más. A raíz de la inauguración del panteón Civil de Ixtapalapa, el gobierno del DDF dio por resuelto el "problema de los cementerios" por muchos años.

Para lograr un equilibrio en las inhumaciones, el DDF dividió a la ciudad en dos: los que fallecieran al oriente de la avenida Insurgentes serían interrados en San Nicolás Tolentino Ixtapalapa y aquellos que fallecieran al poniente, en el de Dolores, con lo que también se pretendía eliminar las cuotas de las agencias de inhumaciones que cobraban por la "distancia" a la que estaba el panteón de Dolores²⁴.

- o Reciclaje del agua

En el año de 1954 comenzó a hacerse público el deseo de purificar las aguas negras para poder ser utilizadas de nuevo, una idea para muchos, propia de la época en que fue anunciada: la navideña²⁵.

El proyecto inicial se localizó en el perímetro del bosque de Chapultepec con el objeto de que las aguas ahí purificadas se utilizaran en el riego del mismo, como una medida más para recuperar el parque. La planta de tratamiento comenzó a funcionar en abril de 1956²⁶.

El ejemplo de la planta de purificación de agua de Chapultepec fue tan solo la primera piedra en cuanto al tema se refiere, puesto que en diciembre del mismo año se insistía en la necesidad de hacer de hacer del reciclaje del agua un fenómeno que abarcara a toda la ciudad, ya que con ello se solucionaría en parte el problema de la dotación²⁷.

En uno de los últimos proyectos terminados de la administración de Uruchurtu, la ciudad deportiva, situada en el antiguo pueblo de Magdalena Mixhuca, incluía, por supuesto, una planta de tratamiento de aguas negras, pues el complejo requería y desalojaba una gran cantidad de ellas, y las aguas ahí recicladas se podrían usar en el mantenimiento de las diferentes canchas y pistas existentes, estadios, edificios y zonas arboladas. La planta tenía una capacidad de 80 litros por segundo, en este caso, a cargo de la dirección de Obras Públicas²⁸.

El 14 de octubre se hizo el anuncio de la puesta en marcha de la construcción de la segunda unidad de la planta de tratamiento de Chapultepec, así como una futura en Xochimilco ubicada en la prolongación Sur del Gran Canal que inyectaría agua a la zona²⁹, ayudando con ello a elevar el nivel de los canales.

²² "Nuevo cementerio civil al sudeste de la población de Ixtapalapa, D.F.", *ibidem*, 8 de octubre de 1957, 22A.

²³ Ver Apéndice I-1957, en la sección de cementerios.

²⁴ "El problema de los cementerios ha quedado resuelto por muchos años, en este régimen", **Excélsior**, 6 de enero de 1958, 18A.

²⁵ "Estudian purificar las aguas negras", *ibidem*, 21 de diciembre de 1954, primera plana.

²⁶ "Empezó a funcionar una purificadora de aguas", *ibidem*, 12 de abril de 1956, 5A.

²⁷ "Deben purificarse las aguas negras y utilizarlas de nuevo en la ciudad", *ibidem*, 9 de diciembre de 1956, 28A.

²⁸ "Se hará tratamiento de las aguas negras en la Magdalena Mixhuca", *ibidem*, 6 de junio de 1958.

²⁹ "Más agua en varias colonias del D. Federal", *ibidem*, 14 de octubre de 1958, 18A; "Mayor volumen de agua, a Xochimilco", *ibidem*, 20 de marzo de 1958, 20A.

- o Propiedad en condominio

Reglamentar la propiedad en condominio fue una de las soluciones que se dieron al grave problema de la habitación en la ciudad³⁰.

Con la creación de los primeros multifamiliares en la administración de Casas Alemán, el régimen de propiedad tuvo que ser modificado de acuerdo a las nuevas maneras de construcción de viviendas, en particular aquellas realizadas de manera masiva en un solo predio de acuerdo con los nuevos cánones de construcción de Le Corbusier.

En noviembre de 1954 el Senado aprobó la Ley que establecía el régimen de propiedad en condominio, enviada por el ejecutivo como una reforma al artículo 951 del **Código Civil**, que esperaba substituyera en lo futuro al régimen inquilinario. Los diputados hicieron lo mismo a fines del mismo mes y entró en vigor el 16 de diciembre³¹.

Uno de los objetivos de esta reforma era que las personas que no contaran con muchos recursos tuvieran la oportunidad de adquirir una casa en edificios, "pisos", departamentos y viviendas; otro era conseguir que el espacio de la ciudad de México fuera mejor aprovechado y limitar al mismo tiempo la extensión de las áreas urbanas que una vez delimitadas, podrían ser abastecidas de los servicios públicos a menor costo³².

La Federación Nacional de Inquilinos fue más cautelosa con dicha ley, puesto que argumentaba que no era de aplicación inmediata pues pasaría tiempo para que las compañías constructoras invirtieran en edificios de departamentos para "venderlos entre los inquilinos"³³.

Dicha prescripción resolvió los quebraderos de cabeza que existían para el cobro de las cuotas de predial en los condominios³⁴.

Los multifamiliares

Como una de las herencias de la administración de Miguel Alemán, la ciudad recibió a los multifamiliares; estaban compuestos por grandes edificios de departamentos que albergaban a cientos de familias en su interior. Existían algunos de dos niveles, como los que se pueden apreciar en la película *Maldita ciudad*. Con ello se cambió el modelo de vida del mexicano ciudadano clasemediero y burócrata.

La llamada Dirección de General de Pensiones Civiles de Retiro corría a cargo de la edificación de dichos complejos habitacionales, aunque originalmente estaban bajo administración de Bienes Nacionales³⁵.

En fechas tan tempranas como marzo de 1953, los habitantes comienzan a quejarse del estado en que estaban ya ciertos multifamiliares, como el de Coyoacán, en donde se habían invertido para su construcción "pésimos" materiales³⁶. Poco después el Miguel Alemán se quejaba de lo mismo³⁷. En el Juárez se hizo una denuncia de lo mal que funcionaban los baños, puesto que el calentador del agua se encontraba

³⁰ "El problema de la habitación en México tiene características sumamente graves", *ibidem*, 26 de diciembre de 1954, 2B, *Urbe*.

³¹ "Fue aprobada la ley sobre condominio", **Excélsior**, 24 de noviembre de 1954, primera plana; "Entra en vigor hoy, la ley de condominio", *ibidem*, 16 de diciembre de 1954, primera plana.

³² "Aprobó ayer el senado el proyecto que establece aquí el régimen de propiedad en condominio", *ibidem*, 5 de noviembre de 1954, primera plana.

³³ "Tibia acogida a la ley del condominio", *ibidem*, 17 de diciembre de 1954, 25A.

³⁴ "Resolución sobre el impuesto predial", *ibidem*, 20 de septiembre de 1954, primera plana.

³⁵ "Multifamiliar de noventa departamentos para burócratas", *ibidem*, 4 de mayo de 1954, primera plana.

³⁶ "El multifamiliar de Coyoacán bajo amenaza de ruina", *ibidem*, 30 de marzo de 1953, 4A.

³⁷ "Mala construcción de un multifamiliar", *ibidem*, 11 de abril de 1953, 4A.

dentro de la misma habitación y al prenderlo, podía provocar la asfixia del bañista: "parece que el arquitecto no calculó el consumo de oxígeno de los calentadores"³⁸. Todo indicaba que sólo motivos de quejas se exponían en el periódico.



En septiembre de 1953 hubo una explosión de gas en el Miguel Alemán, lo que ocasionó que los vecinos demandaran de la administración el pago de daños y perjuicios, mientras que Florentino Troncoso, el administrador, solicitaba a las autoridades un peritaje para dictaminar el peligro de derrumbe por la destrucción de varias paredes³⁹. Ahí no terminaron los problemas, los habitantes se quejaron de la falta de funcionamiento de los ascensores, de no haber un servicio regular de agua caliente y fría, así como gas y otros servicios⁴⁰. Poco después se anotó el incremento

³⁸ "Pésimos baños en el multifamiliar Juárez", *ibidem*, 6 de julio de 1954, 28A.

³⁹ "Alarma de inquilinos en un multifamiliar", *Excelsior*, 19 de septiembre de 1954, primera plana.

⁴⁰ "Quejas de inquilinos del multifamiliar 'M. Alemán'", *ibidem*, 9 de enero de 1955, 6A.

de renta: los que pagaban 75 aumentaron a 100 pesos mensuales; aquellos de \$115 subieron a \$150; y por último, los que pagaban 135 pesos subieron a \$175⁴¹.

Para 1954 se tenía planeado construir un multifamiliar de 90 departamentos para trabajadores del Estado en el lugar que ocupó un cuartel en la calle de la Libertad y Jaime Nunó⁴². También se estaba construyendo uno en la céntrica calle de Colombia y Rodríguez Puebla⁴³; así como cerca del nuevo desarrollo urbano en Balbuena⁴⁴. El ubicado en las calles de Colombia pronto fue terminado y ocupado "muchas señoras se han dado cuenta de que es una gran construcción", afirmaba orgullosa la Dirección de Pensiones⁴⁵.

Para 1956 Pensiones anunció que tenía proyectada la construcción de ocho nuevos multifamiliares, así como la concesión de créditos por 220 millones de pesos⁴⁶. Poco después estaría listo el ubicado en calzada de Tlalpan⁴⁷ así como el anuncio de que construirían 10 más en los próximos tres años en todo el territorio mexicano⁴⁸.

La encargada de distribuir los departamentos de los nuevos multifamiliares fue la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado⁴⁹, pero muchos empleados federales se quejaron de que se hacía entrega de los departamentos a los amigos e incondicionales de los líderes sindicales⁵⁰.

Poco después se terminaba otro en la colonia de los Doctores⁵¹. Y un año más tarde, en 1957, se finalizaron el de Tacubaya con 108 departamentos y un costo máximo de 33 mil pesos y dos más en Balbuena de los cuales el difunto secretario de Comunicaciones, Carlos Lazo, había trazado la planificación⁵².

La Dirección de Pensiones no perdonaba a los deudores, así que inició juicios de desahucio en varios multifamiliares contra todos aquellos que no pagaron con puntualidad las rentas, el gas y otros servicios, además de encontrarse con casos en los que los departamentos eran habitados por personas distintas a las que firmaron los contratos⁵³.

Con el temblor de 1957, las construcciones realizadas durante la administración de Alemán se vieron seriamente afectadas; varios tramos de escaleras en los multifamiliares Juárez y Alemán se desplomaron dejando a los habitantes peligrosamente aislados con su pánico⁵⁴. Después de los dictámenes emitidos por los peritos del DDF y de la Dirección de Pensiones, se determinó la necesidad de derrumbar los edificios B1, B2 y B3 del multifamiliar Juárez, aunque la Dirección de Obras Públicas del DDF después rectificó sus apreciaciones y decidieron que no era necesario y tan sólo se repararon 150 departamentos⁵⁵.

Para efectuar los arreglos necesarios, trasladaron a los afectados a los multifamiliares que todavía no estaban ocupados en Tacubaya, Doctores, Tlalpan, y a

⁴¹ "Sube renta y exigen dádivas en un multifamiliar", *ibidem*, 26 de octubre de 1955, 4A.

⁴² "Un multifamiliar en donde está un cuartel", *ibidem*, 1º de abril de 1954, 32A.

⁴³ "Nuevos multifamiliares en construcción", *ibidem*, 10 de abril de 1955, 10C, *Urbe*.

⁴⁴ "Multifamiliares y casas solas en la colonia Balbuena", *ibidem*, 10 de septiembre de 1955, 4A.

⁴⁵ "Están ocupando ya el multifamiliar de la Lagunilla", *ibidem*, 14 de noviembre de 1955, 10A.

⁴⁶ "Ocho multifamiliares construirá pensiones", *ibidem*, 25 de enero de 1956, primera plana.

⁴⁷ "Un nuevo multifamiliar en la calzada de Tlalpan", *ibidem*, 25 de marzo de 1956, 3B, *Urbe*.

⁴⁸ "Construirá diez multifamiliares más en los próximos 3 años Pensiones", *ibidem*, 1º de abril de 1956, primera plana.

⁴⁹ "Distribuirán departamentos de un multifamiliar", *ibidem*, 13 de diciembre de 1956, 12A.

⁵⁰ "Mala distribución en multifamiliares", *ibidem*, 7 de mayo de 1957, 23A.

⁵¹ "Nuevo multifamiliar en la colonia de los Doctores", *ibidem*, 15 de abril de 1956, 3B, *Urbe*.

⁵² "Siete multifamiliares se van a terminar este año", *ibidem*, 18 de enero de 1957, primera plana; "Se termina de construir otro edificio multifamiliar", *ibidem*, 14 de abril de 1957, 2B, *Urbe*; "En Balbuena se construye otro edificio multifamiliar", *ibidem*, 21 de abril de 1957, 3B, *Urbe*.

⁵³ "Juicios de desahucio en multifamiliares", *Excelsior*, 20 de julio de 1956, 21A.

⁵⁴ "Espantoso sismo", *ibidem*, 28 de julio de 1957, primera plana, ocho columnas.

⁵⁵ "Tirarán tres edificios del multifamiliar Juárez", *ibidem*, 12 de agosto de 1957, 26A; "Ninguna demolición en el multifamiliar Juárez", *ibidem*, 22 de agosto de 1957, 22A; "Reparan viviendas de un multifamiliar", *ibidem*, 29 de agosto de 1957, 34A.

nueve familias a un hotel cercano al multifamiliar Juárez⁵⁶. Un año después, la construcción todavía no estaba en condiciones óptimas y menos aún seguras; la inspección realizada por los peritos del DDF confirmó la existencia en cinco edificios de "serias cuarteaduras y otros daños que no podrían resistir un nuevo temblor del grado 7 de la escala de mercalli". Los ocupantes de los departamentos desalojados serían trasladados al multifamiliar de Balbuena, que estaba próximo a inaugurarse⁵⁷.

- o Señalización del tránsito

Conforme al deseo del regente Uruchurtu y en menor, pero no menos importante, de Ruiz Cortines de hacer de la ciudad de México una de las mejores del orbe, durante sus gestiones se introdujeron en gran escala las señales de tránsito conocidas como semáforos y de igual manera se homogeneizaron al resto de las indicaciones.

Uno de los primeros avances registrados por la nota periodística, fue la puesta en marcha de un control de semáforos electrónico, que manejaba los instalados en las glorietas de Simón Bolívar, la Diana cazadora, Colón y plaza de la República, así como en la avenida Insurgentes en su tramo de Álvaro Obregón y Baja California⁵⁸.

El siguiente paso fue controlar las señales desde el mismo edificio de Tránsito, y para ello se planeaba quitar semáforos y hacer el tránsito más fluido, encargado solamente a los agentes, de vigilar que no se infringiera el Reglamento⁵⁹. En septiembre de 1954 se anunció la adquisición de nuevos semáforos, entre 750 y un millar, que conformarían una nueva red, sincronizada de tal manera que los peatones tendrían la preferencia de paso y la circulación sería más fluida; al momento sólo funcionaban 175⁶⁰.

Con la introducción de este nuevo equipo se solicitaba del peatón que cruzara las calles en las esquinas y que de no hacerlo al igual que "en las ciudades más avanzadas", se haría acreedor a una sanción⁶¹. La instalación sin embargo demoró casi un año y, por supuesto, comenzó en el primer cuadro y las avenidas más importantes⁶².

Cada año se prometían nuevas mejoras al servicio y la introducción de más señales. Fue a mediados de junio de 1956 cuando comenzaron las pruebas de una nueva red a inaugurarse en agosto⁶³. En las avenidas de Paseo de la Reforma, Insurgentes, Juárez y Ribera de San Cosme⁶⁴ en septiembre entraron en funcionamiento, mas los semáforos destinados a los peatones tuvieron que esperar indefinidamente⁶⁵.

En marzo de 1958, los agentes de tránsito recibieron la consigna de hacer que los peatones respetaran el semáforo y cruzaran por las esquinas "por donde se debe". Dicha campaña comenzó en la avenida 20 de noviembre⁶⁶. Se anunció el mismo día que se habían adquirido ya 525 semáforos más y 200 luces cintilantes, que serían destinadas a 600 cruceros⁶⁷.

⁵⁶ "Lento regreso de los inquilinos al multifamiliar 'Juárez'", *ibidem*, 20 de septiembre de 1957, 27A.

⁵⁷ "Sigue muy dañado un multifamiliar", *ibidem*, 26 de agosto de 1958, 33A.

⁵⁸ "Éxito del cerebro electrónico para los semáforos", *ibidem*, 20 de septiembre de 1953, 15A.

⁵⁹ "Habrà menos semáforos y menos paradas", *ibidem*, 15 de marzo de 1954, primera plana.

⁶⁰ "Preferencia de paso para los viandantes", *ibidem*, 4 de septiembre de 1954, 4A; "De setecientos cincuenta a mil semáforos nuevos, en la capital", *ibidem*, 24 de septiembre de 1954, primera plana.

⁶¹ "Pronto habrá una red moderna de semáforos", *ibidem*, 27 de diciembre de 1954, 17A.

⁶² "Mejorará el tránsito con nuevos semáforos", *ibidem*, 18 de septiembre de 1955, 27A.

⁶³ "No fracasaron las pruebas de semáforos", *ibidem*, 16 de junio de 1956, 29A.

⁶⁴ "Tránsito está probando ya los nuevos semáforos", *ibidem*, 9 de julio de 1956, 24A.

⁶⁵ "hasta febrero los semáforos de peatones", *ibidem*, 7 de diciembre de 1956, primera plana.

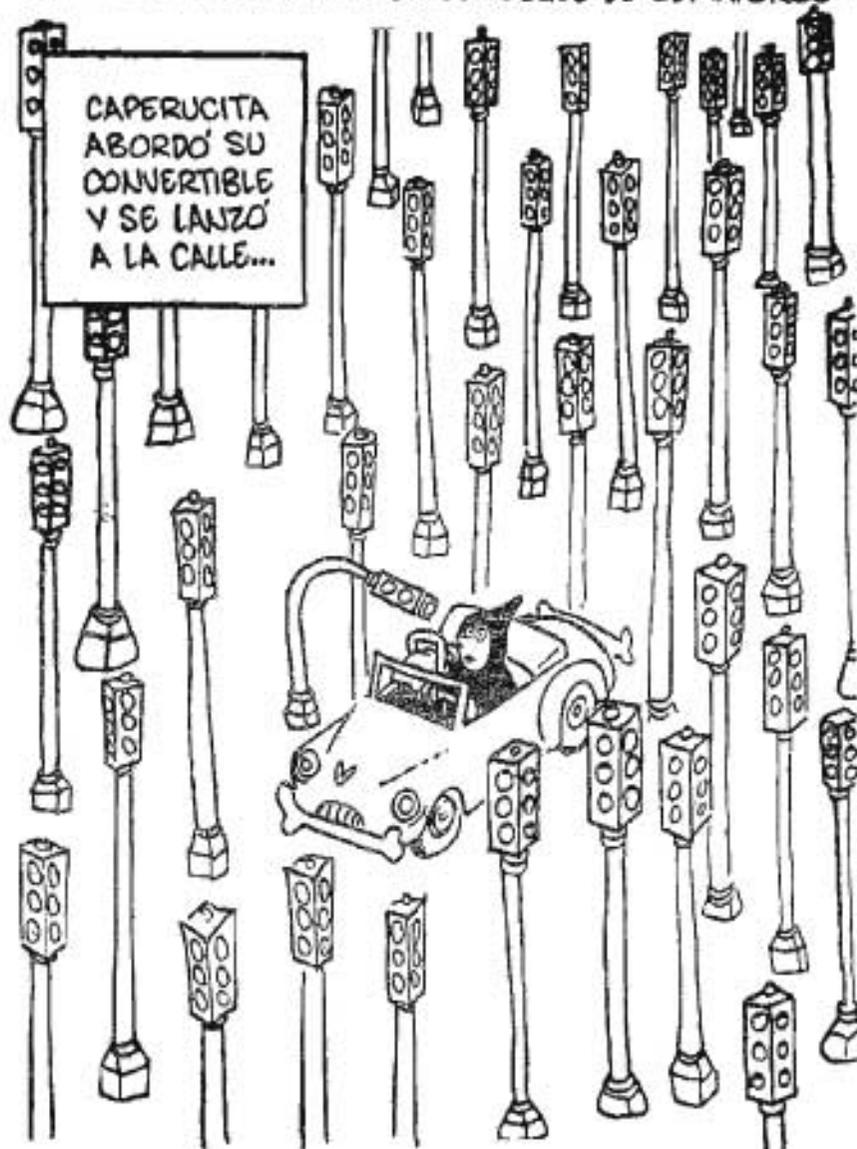
⁶⁶ "Obligan a los peatones a respetar las señales", *ibidem*, 12 de marzo de 1958, primera plana.

⁶⁷ "Habrà más semáforos en toda la ciudad", *ibidem*, 12 de marzo de 1958, 22A.

LA SELVA DE ACERO

Por ABEL QUEZADA

ESTA ERA UNA NIÑA LLAMADA CAPERUCITA ROJA QUE VINIÓ EN LA EXTRAÑA CIUDAD DE MÉXICO — UN DÍA, SU MAMÁ LE ENTREGÓ UNA CANASTA CON MERIENDA Y LE DIJO: SE LA LLEVAS A TU ABUELITA QUE VIVE EN LA COLONIA ROMA.— TE VAS POR EL CAMINO CORTO Y TEN CUIDADO: NO TE PIERDAS EN EL BOSQUE DE SEMÁFOROS.



NO SE HA VUELTO A TENER NOTICIA DE CAPERUCITA...

El interés que causaba este sistema de control del tráfico incluso provocaba notas periodísticas en donde se consignaba su destrucción a causa de un accidente de tráfico, como ocurrió con el de la glorieta ubicada entre Cuahutémoc y Bucarellí⁶⁸.

En mayo del último año de gobierno de Ruiz Cortines, la mismísima Organización de las Naciones Unidas, a la que México tenía el privilegio de pertenecer,

⁶⁸ "Un semáforo fue destruido en la peor glorieta", *ibidem*, 8 de julio de 1958, 25A.

recomendó al gobierno mexicano y éste a la DGT, la reorganización de las señales de la circulación en toda la ciudad, uniformándolas "adoptando signos claros, visibles, explicativos y con el mínimo de leyenda posible"; asimismo se pintarían señalamientos para pasos de peatones, de los arroyos de circulación y otras marcas que facilitarían el tránsito⁶⁹.

Campañas

En el momento en que se detectaba alguna anomalía como el incremento de accidentes automovilísticos, la Dirección General de Tránsito (DGT ponía en marcha diferentes campañas como la de Educación Vial con el objeto de que choferes, automovilistas y peatones respetaran las señales de tránsito⁷⁰.

La educación vial de los maestros⁷¹ fue también una manera para llegar a los futuros ciudadanos y con el tiempo, organizar en las escuelas la materia de educación vial "nueva disciplina escolar producto de la época en que vivimos, y tiende a preparar al individuo a saber conducirse en la vía pública"⁷².

En octubre de 1955 la DGT sometió a consideración de Uruchurtu una propuesta de educación vial para que los peatones ciudadanos aprendiera a cruzar las calles en los cruces⁷³ convencidos de la urgencia de ello, organizaron cursos especiales⁷⁴.

Los primeros choferes graduados en educación vial recibieron sus diplomas en el mes de marzo de 1956⁷⁵, lo que fue consignado en primera plana como muestra del esfuerzo de las autoridades por hacer una ciudad mejor. Pronto los conductores se alistaron voluntariamente⁷⁶ y se emprendió una propaganda específica para "educar" a los peatones.

La DGT construyó una unidad móvil para impartir los cursos, dotada "con moderno equipo para enseñanza de mecánica y manejo"⁷⁷. En 1957, la radio y la televisión se integraron al esfuerzo de dicha oficina⁷⁸.

Para diciembre de ese año se celebró "el día del peatón" que tenía por objetivo educar "en la realidad" a los transeúntes para que atravesasen las calles en las esquinas y respetaran el resto de la señalización. Las autoridades se dieron cuenta que no bastaba sólo un día para ello "sino una semana a educar a los transeúntes", puesto que a pesar de la presencia de escolares, policía militar y los agentes de Tránsito, "los capitalinos no respetaron en su mayoría, las señales de semáforos y agentes. Por lo contrario caminaron por calles y avenidas con el apresuramiento acostumbrado, y al llegar a los cruces, siguieron adelante sin atender indicaciones"⁷⁹.

En definitiva para 1958 se creó un cuerpo de Policía de Educación Vial, al parecer formado por voluntarios, que sólo tenían una tarea "educadora", no podían levantar infracciones, ni remitir a ningún conductor a la delegaciones policíacas, a menos de que estuviera en franco estado de ebriedad⁸⁰.

⁶⁹ "Reorganización de las señales de tránsito", *ibidem*, 17 de mayo de 1958, 26A.

⁷⁰ "Vigorización de la campaña en pro de la educación vial", *ibidem*, 7 de septiembre de 1953, 13A.

⁷¹ "Curso de educación vial a los maestros", *ibidem*, 5 de julio de 1954, 22A.

⁷² "Intenso plan de educación vial", *ibidem*, 3 de octubre de 1956, primera plana.

⁷³ "Proyecto para educar a los peatones capitalinos", *Excélsior*, 20 de octubre de 1955, 4A.

⁷⁴ "Protección para la vida de peatones y conductores", *ibidem*, 2 de diciembre de 1955, primera plana.

⁷⁵ "Quinientos choferes que se graduaron en educación vial recibieron diplomas", *ibidem*, 9 de marzo de 1956, primera plana

⁷⁶ "Cursos de educación vial a cincuenta choferes", *ibidem*, 6 de junio de 1956, 26A.

⁷⁷ "Uruchurtu inspeccionará hoy una unidad móvil", *ibidem*, 19 de noviembre de 1956, 28A.

⁷⁸ "Amplio programa (para todo el presente año) para educación vial", *ibidem*, 14 de enero de 1957, 12A.

⁷⁹ "Por falta de personal suficiente y preparado, falló el 'día del peatón'", *ibidem*, 4 de diciembre de 1957, 8A.

⁸⁰ "Los de Educación vial serán ya sólo educadores, no delatores ni verdugos", *ibidem*, 22 de mayo de 1958, 38A.



Otra de las operaciones que incrementarían el nivel de vida de los ciudadanos de la capital fue la emprendida en contra del ruido, en la que se solicitaba a los conductores abstenerse de tocar el claxon "con cualquier pretexto", así como a los dueños de los camiones que circularan por la ciudad con el escape abierto⁸¹. Casi permanente, este programa resurgía a la menor provocación, y de solicitud pasó a amenaza, puesto que a finales de 1956, se advirtió del levantamiento de multas de acuerdo con la gravedad de la infracción⁸².

En el último año de la regencia, volvió a reactivarse el operativo y esta vez en contra del ruido en general producido por bocinas, "claxones", escapes abiertos y motores, para lo que la DGT puso un plazo para que hicieran adaptaciones a los mofles que impidieran todo ruido en vehículos de las empresas de transportes colectivos, automóviles particulares y camiones en general; la nota mencionaba que si en realidad se hacían efectivas las disposiciones, la ciudad de México podría convertirse en "una de las más silenciosas del mundo"⁸³, por lo menos en este aspecto.

Sin embargo, al día siguiente se tuvo la noticia de que se habían extendido 83 boletas de infracción⁸⁴, e incluso se llegó a advertir que se impediría la circulación de los vehículos escandalosos⁸⁵. La DGT pidió la cooperación de todas las secretarías de estado y empresas descentralizadas para dotar de silenciadores a sus camiones y camionetas; además prohibió que todos aquellos que consumieran diesel no podrían circular por el primer cuadro "para evitar el ruido y el humo de esos camiones"⁸⁶.

Como parte del programa de reestructuración del centro, así como de mejora de las oficinas dependientes del DDF, en 1957 se inauguró el nuevo edificio de la DGT en la plaza Tlaxcoaque, y para poner el ejemplo, contaría con un estacionamiento subterráneo con capacidad para 100 autos; el edificio que ocupaban en las calles de Revillagigedo e Independencia, sería vendido. La Jefatura de Policía estaría en el nuevo

⁸¹ "Se intensificará la campaña contra el ruido", *Excélsior*, 25 de octubre de 1955, 21A.

⁸² "Campaña contra el uso excesivo del claxon", *ibidem*, 7 de noviembre de 1956, 29A.

⁸³ "Severas medidas contra el ruido", *ibidem*, 12 de mayo de 1958, primera plana.

⁸⁴ "Se inició la cruzada contra los cláxon", *ibidem*, 13 de mayo de 1958, 26A.

⁸⁵ "Impedirán que circulen los vehículos que escandalicen con su escape", *ibidem*, 21 de mayo de 1958, 19A.

⁸⁶ "Activan la campaña contra el ruido", *ibidem*, 13 de junio de 1958, 31A.

inmueble. La estación de bomberos, que era su vecina, se trasladaría a sus nuevas instalaciones ubicadas en la esquina de Fray Servando y calzada de la Viga⁸⁷.

- o Nuevos mercados

Como una manera de hacer del abasto algo higiénico, y descentralizado, Uruchurtu organizó la construcción de una red de mercados que sirvieran para mantener una calidad en el proceso de abasto de los diferentes productos de la dieta diaria y de paso mantener a los "puesteros" fuera de las calles. También emprendió un programa de remodelación y modernización de los ya existentes como por ejemplo el de la Merced y el de Jamaica.

A su alrededor, y de acuerdo con el nuevo aspecto, limpió las banquetas, mejoró el sistema de drenaje e impidió la permanencia de los vendedores ambulantes. En su interior los dotó con cámaras de refrigeración, baños y hasta guarderías, todo ello con la finalidad de contribuir a la construcción de una "nueva ciudad".

El mercado de dulces, ubicado en Anillo de Circunvalación, cerca de la zona de la Merced no era el mejor ejemplo a seguir, pues a los pocos meses de haber sido inaugurado por Casas Alemán, ya presentaba signos evidentes de deterioro⁸⁸. Pronto se estableció la necesidad de hacer de los establecimientos existentes algo más funcional y moderno, puesto que los existentes presentaban sobrecupo y en otros lugares, como en Ixtacalco, ni siquiera había un local y los comerciantes se encontraban en los portales de la delegación⁸⁹.

La Unión de Trabajadores de Restaurantes y Cafés añadió su granito de arena al afirmar que en locales como el de san Juan se ofrecían, en fondas improvisadas, alimentos carentes en lo absoluto de higiene y hasta descompuestos⁹⁰.

La basura acumulada en la parte trasera de cada expendio era una fuente permanente de infección y se notificó que varios mercados poseían incineradores por lo que se procedería a quemar diariamente la basura⁹¹.

Las autoridades encargadas de la Oficina de Mercados parecía que incurrieran con frecuencia en "inmoralidades", y se llegó a acusar al jefe de la misma, Gonzalo Peña Manterola, de proteger a los vendedores ambulantes en los alrededores del mercado Colima⁹².

El DDF estableció que era necesaria una cuantiosa inversión en la construcción, pues cada semana, calculaban, aparecían 50 puestos en distintas zonas de la ciudad, colocados por "pequeños comerciantes provincianos" que venían a la ciudad de México en busca de mayores entradas⁹³, pero que le creaban al DDF un problema si quería conseguir librar a la ciudad de los puesteros.

El primer mercado del que se anunció su nuevo local fue el de San Juan, ya que el existente sería demolido para construir uno nuevo de varios pisos que permitiera el cupo de los "miles" de comerciantes de distintos giros que se encontraban en las banquetas y calles de los alrededores⁹⁴. Así también fue expropiado el lote que se encontraba entre las calles de Londres, Liverpool, Amberes y Florencia para construir un nuevo local de 2,630m².⁹⁵

⁸⁷ "Nuevo edificio para la Dir. De Tránsito", *ibidem*, 19 de abril de 1957, 16A.

⁸⁸ "Está en ruinas ya el mercado de dulces", *ibidem*, 21 de abril de 1953, 5A.

⁸⁹ "Son insuficientes y anacrónicos los mercados ciudadanos", *ibidem*, 4 de julio de 1953, 17A.

⁹⁰ "Alimentos putrefactos para la gente humilde", *ibidem*, 20 de agosto de 1953, 18A.

⁹¹ "Diariamente quemaran la basura en mercados", *ibidem*, 4 de noviembre de 1953, 17A.

⁹² "El jefe de mercados acusado por puesteros", *ibidem*, 13 de noviembre de 1953, 15A.

⁹³ "Mucho dinero para la construcción de nuevos mercados", *ibidem*, 15 de noviembre de 1953, 11D.

⁹⁴ "Nuevo Mercado donde está el de San Juan", *ibidem*, 29 de diciembre de 1953, 16A.

⁹⁵ "Expropiación de céntrica zona para un nuevo mercado", *ibidem*, 30 de diciembre de 1953, primera plana.

El primer establecimiento a ser inaugurado fue el Plutarco Elías Calles, en la zona de Tacubaya, donde se juntaron a los antiguos locatarios con "pequeños comerciantes establecidos en la vía pública" en más de 500 locales⁹⁶.

El Agustín de Iturbide, mejor conocido como el de San Juan representó una gran movilización por parte de las autoridades así como de los comerciantes desde el momento mismo de la demolición del antiguo. No sólo se derruyó el de San Juan, sino también el de San Lucas, ubicado en las cercanías y a los locatarios se les reubicó, por mientras, en un predio de las calles de Ernesto Pugibet⁹⁷.

Los locatarios del mercado de san Cosme también fueron removidos para hacer uno nuevo, a la rivera de San Cosme⁹⁸. Al mismo tiempo se construía el ubicado en la esquina de Insurgentes y Chapultepec⁹⁹.

Uruchurtu en sus innumerables giras de inspección acudió a un mercado en Tlalpan donde el edificio amenazaba con desplomarse y se había decidido remodelarlo además de dotarlo de pavimento y drenaje¹⁰⁰.

La lista de inauguraciones siguió con el ubicado en Aguiar y Seijas 5, en las Lomas, con una capacidad para 80 locatarios¹⁰¹.

Con la aparición de los nuevos centros se inició el cobro de la renta por parte de la Tesorería del DDF a los locatarios¹⁰². Una vez inaugurados, los mercaderes de San Juan, San Lucas, San Cosme, 2 de abril, Mixcoac y el Plutarco E. Calles temieron que subieran los derechos de "piso", pero ni la Tesorería General ni la Oficina de Mercados comentaron nada al respecto¹⁰³, probablemente porque no tenían bases legales para aumentar la tarifa. Fue hasta 1958 cuando la Tesorería del DDF emprendió un programa de empadronamiento de locatarios de los 53 mercados existentes que tuvieran capitales mayores de cinco mil pesos, para que cubrieran sus impuestos sobre los ingresos mercantiles¹⁰⁴.

En 1954 se presupuestaron 20 millones 550 mil pesos para construir y terminar ocho mercados entre los que se encontraban San Lucas, San Cosme, Mixcoac, Insurgentes entre Londres y Liverpool, Monte Athos y San Juan con 5 millones sólo para él; por terminarse se encontraban el de la Villa de Guadalupe, dotado con otros cinco millones y el Plutarco Elías Calles en Tacubaya¹⁰⁵.

El DDF tenía proyectada la construcción de dos tipos: el primero de estructura de acero y concreto, calculado entre cuatro o cinco millones de pesos, y una versión más barata con una estructura de hierro y aluminio con una inversión de medio millón de pesos¹⁰⁶.

En febrero de 1955 el DDF anunció una colocación de 40 millones de pesos para la construcción de mercados, 30 más que para edificios escolares¹⁰⁷. Se tenían planeados 10 unidades con equipos de refrigeración, alumbrado y "puestos higiénicos", aunque la nota reportaba siempre los que ya habían iniciado su construcción más tres nuevos que darían acomodo "a los puesteros callejeros" en locales ubicados en Revillagigedo y Pugibet, Luis Moya y Pugibet y en Arcos de Belén¹⁰⁸.

⁹⁶ "Acomodo en un mercado para quinientos comerciantes", *ibidem*, 30 de enero de 1954, 18A.

⁹⁷ "Acomodo a locatarios de mercados que demolerán", *ibidem*, 12 de marzo de 1954, 22A.

⁹⁸ "Tres locales provisionales para unos comerciantes", *ibidem*, 3 de julio de 1954, 20A.

⁹⁹ "Preliminares de las obras de un mercado", *ibidem*, 7 de julio de 1954, 5A.

¹⁰⁰ "Inspeccionó Uruchurtu un mercado en Tlalpan", *ibidem*, 1º de junio de 1954, 12A.

¹⁰¹ "Hoy será inaugurado un mercado en Lomas", *ibidem*, 1º de julio de 1954, 18A.

¹⁰² "Se cobrará renta en los nuevos mercados", *ibidem*, 14 de julio de 1954, 21A.

¹⁰³ "Locatarios inquietos", **Excélsior**, 10 de junio de 1956, 30A.

¹⁰⁴ "Empadronamiento de los locatarios del D.F.", *ibidem*, 16 de julio de 1958, 30A.

¹⁰⁵ "\$20.550,000 para erigir ocho mercados", *ibidem*, 26 de septiembre de 1954, primera plana.

¹⁰⁶ "Rápida construcción de dos nuevos mercados", *ibidem*, 29 de noviembre de 1954, 16A.

¹⁰⁷ "Cuarenta millones para terminar los mercados del D. Federal", *ibidem*, 9 de febrero de 1955, 4A.

¹⁰⁸ "Se construirán diez nuevos mercados en el Distrito Federal el presente año", *ibidem*, 14 de marzo de 1955, 4A.

Con la aparición de estos locales las autoridades no permitirían más el establecimiento de puestos fijos y semifijos en los alrededores ni que los comerciantes abandonaran la basura en las inmediaciones¹⁰⁹. También ese año se informó la puesta en marcha de la construcción del mercado Hidalgo, para lo que se adquirió un terreno¹¹⁰. Aparte del programa ya contemplado de una decena, se anunció otro de 25 para todo el Distrito Federal¹¹¹. Entre julio y agosto se proclamó la apertura de 11 nuevos mercados y 2 reconstruidos; entre los que figuraban el de San Juan con tres locales diferentes, uno para el comercio normal otro para flores y uno más para "curiosidades"¹¹².

El mercado de flores ubicado en Luis Moya y Ernesto Pugibet se estrenó a poco tiempo del rastro y frigorífico de Ferrería, suscitándose una controversia entre las autoridades y los locatarios; en la invitación publicada se decía que habría de ser bendecido en su inauguración, mas las autoridades se negaron a ello, alegando que "lo hizo el gobierno y no habrá bendición"¹¹³.

El día 22 de octubre se abrió el mercado 2 de abril, que en un principio iba a ser reconstruido; en el se invirtió la suma de 585 mil pesos en 1,445m². Contenía 115 puestos y "todos los servicios", una guardería infantil y refrigeradores para aves, carnes y pescados¹¹⁴. Al igual que este, se dotarían todos aquellos construidos con un presupuesto similar. El de Mixcoac, Francisco I. Madero, en cambio, costo más de tres millones y medio de pesos, y fue inaugurado 6 días después.

Hasta la fecha la nota registraba como mercados abiertos el de Insurgentes, el Plutarco E. Calles en Tacubaya, el de flores de San Juan, otro de flores en Chapultepec, el 2 de abril, uno en las Lomas en Monte Athos. Por inaugurarse estaban el de San Cosme, uno en Ernesto Pugibet, el de López y Arcos de Belén, San Lucas, Tlalpan. En construcción, al momento estaban el de Coyoacán, Azcapotzalco, Hidalgo, Tacuba y de La Curva¹¹⁵.

El día 5 de noviembre abrió sus puertas el mercado que se decía era el más grande de la ciudad, el de la Villa, construido con seis millones 250 mil pesos en un área de 7,163m²¹¹⁶. El 7 de diciembre se inauguró otro de los locales de San Juan de Letrán en López y Arcos de Belén, alojando a 389 comerciantes, que incluyeron también a los vendedores de mariscos que anteriormente vendían sobre las calles de López, Ayuntamiento y otras del área¹¹⁷. El nuevo espacio permitió la desaparición de los puestos sobre las calles de Ayuntamiento, López, Peredo, Delicias, Dolores y Aranda que hasta la construcción del mercado habían estado obstruidas¹¹⁸.

Extraoficialmente el presidente de la república inauguró el de San Cosme en los primeros días de diciembre, y oficialmente éste fue entregado el 18 del mismo mes¹¹⁹, apenas para las compras de navidad.

Para 1956 se tenía planeado terminar los expendios de Hidalgo, el de Dr. Arce y Dr. Barragán, Andrade y Balmis, Niño Perdido y Claudio Barnard, Coyoacán, Azcapotzalco, Tacuba, Arcos de Belén, Dolores y un anexo al de San Cosme¹²⁰.

¹⁰⁹ "Inspección de los nuevos mercados del D. Federal", *ibidem*, 13 de abril de 1955, primera plana.

¹¹⁰ "Compra de un terreno para el mercado Hidalgo", *ibidem*, 5 de mayo de 1955, 4A.

¹¹¹ "Veinticinco nuevos mercados hará el Departamento del D.F.", *ibidem*, 8 de mayo de 1955, primera plana.

¹¹² "Trece nuevos mercados se abrirán en el D.F.", *ibidem*, 25 de junio de 1955, 19A.

¹¹³ "No será bendecido el mercado de las flores", *ibidem*, 10 de septiembre de 1955, 4A.

¹¹⁴ "Inauguran hoy el mercado 2 de abril", *ibidem*, 22 de octubre de 1955, 4A.

¹¹⁵ "Hoy será inaugurado el nuevo mercado de Mixcoac", *ibidem*, 29 de octubre de 1955, 21A.

¹¹⁶ "Fue inaugurado ayer el nuevo y enorme mercado de la Villa", *ibidem*, 11 de noviembre de 1955, 23A.

¹¹⁷ "Hoy se inaugura el nuevo mercado en San Juan de Letrán", *ibidem*, 7 de diciembre de 1955, 4A.

¹¹⁸ "La etapa de los mercados sucios es cosa del pasado", *ibidem*, 8 de diciembre de 1955, 33A.

¹¹⁹ "Fue inaugurado oficialmente el nuevo mercado para comerciantes de la zona de San Cosme", *ibidem*, 18 de diciembre de 1955, 35A.

¹²⁰ "Terminará seis mercados el Departamento del D. Federal en la primera mitad del año actual", *ibidem*, 23 de enero de 1956, 15A.

El mercado de Coyoacán, diseñado por Pedro Ramírez Vázquez contó con la novedad de una zona cubierta con un "manteado" de concreto, a fin de que el lugar no pierda la fisonomía de un auténtico "tianguis" y destinada para su colocación de cada viernes¹²¹. Con el fin de año aparecieron las inauguraciones y la primera de ellas fue el de la colonia del Valle, seguido del Hidalgo, con capacidad de 1,369 locales y dividido en tres secciones; Ruiz Cortines en persona inauguró el de Tacuba que costó más de diez millones de pesos, aunque ahí 500 locatarios faltaron de lugar¹²².

En 1957 se destinó el mayor presupuesto para la construcción, pues en él estaba contemplado el conjunto de La Merced con siete edificios, Tepito, con tres edificios; así como Jamaica y la Lagunilla con cuatro unidades. También se incluían el de Tacubaya, el Cartagena, también de la anterior zona, el Juárez, Mixcalco, Isabel la Católica, Martínez de la Torre, Anáhuac, Escandón, Xochimilco, San Pedro de los Pinos y el Melchor Muzquiz¹²³.

En mayo de 1957, y parece que como regalo a las madrecitas ciudadanas, se inauguraron los locales de Azcapotzalco, Xochimilco y uno en la Calle de Isabel la Católica¹²⁴.

A raíz de la caída de dos cimbras en la construcción del mercado de la Lagunilla, los comerciantes establecidos en los nuevos edificios comenzaron a dar cuenta de las "irregularidades" que observaron en dichas obras, tanto de construcción como de administración. Se le dijo a Uruchurtu que en el mercado Hidalgo se habían cuarteado unos muros, en Tacuba el drenaje no estaba desazolvado y en el de San Juan así como en el de San Cosme no servía la instalación eléctrica. Se mencionó de pasada que las autoridades de Mercados se habían negado desde un principio a tomar en cuenta sus necesidades de espacio¹²⁵.

Con estas advertencias se inauguraron el Juárez, con capacidad para 496 puestos y un costo de seis millones ubicado en Abraham González y Turín, así como el Escandón en Martí y Agricultura, para 237 comerciantes y ambos al mismo costo, que contaba con cámaras frigoríficas, sala de ventas y otra para preparar la mercancía, andenes de carga y descarga, una guardería infantil para 70 niños y regaderas con agua tibia para los locatarios¹²⁶.

Un día antes del sismo de 7.2 grados richter que sacudió a la ciudad se inauguró el local de San Pedro de los Pinos¹²⁷. Y poco después tres en la zona de Tacuba en la Colonia Anáhuac y uno en la calle de Lago Garda "cambiando completamente la fisonomía de la populosa barriada de Tacuba mediante la urbanización de calles que fueron desalojadas de puestos"¹²⁸.

El último año de administración de Uruchurtu bajo la era de Ruiz Cortines vio aparecer nuevos locales y festejar aniversarios de otros tantos. En los primeros meses de 1958 el DDF inicio la construcción de los mercados en la colonia Independencia, Vallejo, Estrella, en la calle de Beethoven y en Milpa Alta, expropiando a valor

¹²¹ "Fue terminado el mercado de Coyoacán", *Éxcelsior*, 21 de junio de 1956, 39A.

¹²² "El licenciado Arturo Llorente inauguró ayer el mercado de la colonia del Valle", *ibidem*, 21 de octubre de 1956, 18A; "Fueron inaugurados modernos mercados que sustituyen a las barracas del Hidalgo", *ibidem*, 4 de noviembre de 1956, 14A; "Vitores al Presidente al inaugurar ayer el nuevo mercado de Tacuba", *ibidem*, 24 de noviembre de 1956, primera plana; "Quinientos locatarios sin lugar, piden acomodo", *ibidem*, 28 de noviembre de 1956, 30A..

¹²³ "150 millones para construir mercados en esta capital", *ibidem*, 10 de enero de 1957, 21A.

¹²⁴ "Locales a todos los locatarios en Azcapotzalco", *ibidem*, 5 de mayo de 1957, 19A; "Nuevo mercado para Xochimilco", *ibidem*, 2B, *Urbe*; "El Departamento del D.F. abrió ayer el mercado de Isabel la Católica", *ibidem*, 24 de mayo de 1957, primera plana.

¹²⁵ "Irregularidades denunciadas por los comerciantes", *ibidem*, 8 de junio de 1957, 20A.

¹²⁶ "Abrirán los mercados los días 10 y 13", *ibidem*, 4 de julio de 1957, 25A; "Se inaugura hoy el mercado Escandón, en Tacubaya", *ibidem*, 17 de julio de 1957, primera plana.

¹²⁷ "En dieciséis meses se terminarán treinta y cinco mercados que faltan", *ibidem*, 28 de julio de 1957, 4A.

¹²⁸ "Mañana se inauguran tres nuevos mercados", *ibidem*, 11 de septiembre de 1957, primera plana.

comercial los terrenos necesarios para su construcción¹²⁹. Con posterioridad se añadieron a la lista los de la colonia Postal con dos unidades, una para ropa, Cuahutémoc, San Joaquín, Peralvillo, Ixtapalapa, con otro local para el día de tianguis, Ixtacalco, con guardería y cámaras de refrigeración, Tizapán y Villa Obregón¹³⁰; Nativitas y el que ya llevaba tiempo esperando, Melchor Múzquiz, así como el Morelia, Aluminio y el de comidas de la Villa¹³¹.

La Merced

La Merced fue uno de los ejemplos de remodelación del entorno y creación de un nuevo mercado más elocuentes de la administración de Uruchurtu. Primero se comenzó por retirar los puestos fijos y semifijos de la zona para realizar las obras del drenaje y evitar nuevas inundaciones, puesto que era una de las áreas que se anegaba con más frecuencia¹³². Con posterioridad se dio a la tarea de repavimentar y reacomodar los puestos de la calle de Roldán¹³³. Enseguida el DDF dispuso como medida para ofrecer productos más frescos e higiénicos, se colocaran "vitrinas refrigeradas" para la leche y sus derivados en lo que estuvieron de acuerdo los locatarios¹³⁴.

En 1956 se anunció la inversión de 55 millones de pesos en la zona de La Merced para construir siete mercados, para lo que se expropiarían los predios necesarios¹³⁵. Al mismo tiempo se pretendía construir uno nuevo en Tepito y una vez resueltos estos "graves problemas ciudadanos", se continuaría el trabajo en la zona de la Lagunilla¹³⁶.

El **Excélsior** anotó que la creación de la zona de mercados en el área de la Merced traería un problema de habitación en cuanto al desalojo de diez mil familias de la zona¹³⁷ con la demolición de siete manzanas¹³⁸. Una vez derruidas las antiguas instalaciones se tuvo que fumigar el área pues en los restos abundaban "alimañas de toda especie"¹³⁹, que corrían el peligro de propagarse hacia otros lugares habitados.

El sismo ocurrido en la madrugada del 28 de julio de 1957 tiró parte del techo de 400 metros de largo por 80 de ancho aunque se anunció que se había derrumbado en su totalidad¹⁴⁰. En la noche del 9 de septiembre se desalojaron y destruyeron más de siete mil puestos fijos, semifijos y ambulantes de las calles; la oficina de Mercados ofreció camiones de limpia para el traslado, que nunca llegaron; la zona abarcó desde Correo Mayor hasta el Anillo de Circunvalación, Talavera, Roldán, Callejón de santo Tomás, Las Cruces y Jesús María y desde José María Izazaga hasta Moneda, Soledad, Corregidora, La Merced, República del Salvador Uruguay, Mesones y Regina¹⁴¹.

El plan arquitectónico fue realizado por Del Moral en dos naves, la mayor contendría la venta de frutas, legumbres y verduras, la nave menor abarrotes, carnicerías, pescaderías y cremerías y en un anexo, loncherías y negocios de comida.

¹²⁹ "Nuevos mercados en varias colonias", *ibidem*, 12 de febrero de 1958, 14A.

¹³⁰ "Pequeños mercados en el D.F., por 27.900,000", *ibidem*, 18 de marzo de 1958, primera plana.

¹³¹ "El Presidente abre esta semana diecisiete mercados que costaron treinta y dos millones", *ibidem*, 5 de octubre de 1958, primera plana.

¹³² "Retiro de puestos en la zona de la Merced", *ibidem*, 9 de marzo de 1953, 8A.

¹³³ "Mejoran la higiene en el mercado de 'La Merced'", *ibidem*, 25 de agosto de 1954, 13A.

¹³⁴ "Acatan disposiciones los locatarios de La Merced", *ibidem*, 12 de diciembre de 1954, 4A.

¹³⁵ "La zona de mercados de La Merced costará cincuenta y cinco millones", *ibidem*, 20 de abril de 1956, primera plana.

¹³⁶ "Serán modernizados Tepito y La Merced", **Excélsior**, 6 de junio de 1956, 25A.

¹³⁷ "Quedarán sin hogar diez mil familias, aquí", *ibidem*, 18 de junio de 1956, 5A.

¹³⁸ "Plan para hacer diez grandes mercados", *ibidem*, 7 de julio de 1956, primera plana.

¹³⁹ "Fumigan la Merced desde avionetas", *ibidem*, 17 de abril de 1957, 4A.

¹⁴⁰ "Espantoso sismo", *ibidem*, 28 de julio de 1957, primera plana, ocho columnas.

¹⁴¹ "Las autoridades dejaron anoche sin 'puestos' la vieja zona de La Merced", *ibidem*, 10 de septiembre de 1957, 29A.

El mercado de Mixcalco que también forma parte de ese conjunto estaba destinado a ropa y calzado; en el ubicado en Fray Servando Teresa de Mier y Calzada de la Viga fueron colocados los vendedores de juguetes, loza, hierbas, animales vivos, y otras mercancías.

Alejandro Ortiz Reza, el reportero que **Excélsior** designó para cubrir el evento mencionó también en su reseña que gracias a la obra ahí realizada se habían rescatado monumentos coloniales de incalculable valor como el claustro del exconvento de La Merced, la parroquia de San Pablo, la capilla de Manzanares, la iglesia de la Santísima así como las plazas de Manzanares,, Santísima, Guatemala, Alhóndiga, Juan José Baz, el cuadrante de la Soledad —famoso por ser una zona de prostitutas—, la Candelaria y Loreto y la Academia de San Carlos¹⁴².

A pesar de todos los esfuerzos del DDF por limpiar la zona de ambulantes, a principios de octubre se dio una "reinvasión" de puesteros en las calles de Manzanares, Santo Tomás y otras; hombres y mujeres ofrecían su mercancía en las aceras impidiendo el paso de los peatones, así como de vehículos¹⁴³. Las autoridades no tardaron mucho en quitarlos otra vez. Una vez inaugurados y en funcionamiento, los candidatos a la presidencia de la república, el prisita Adolfo López Mateos y el panista Luis H. Álvarez celebraron mítines en dicho local¹⁴⁴.

La Lagunilla

Al igual que el mercado de La Merced, que es prácticamente una zona, el área de La Lagunilla también mereció la atención del regente y como en la primera, se ordenó desalojar a todos aquellos locatarios que tuvieran puestos alrededor del mercado; los primeros en quejarse y solicitar amparo fueron los de la calle de Honduras, que aseguraban tener 20 años en el lugar.

El juez Alfaro Alomía, sucesor de Burgoa amparó a 60 locatarios por ser gente "sumamente humilde" además de que tenían mucho tiempo de establecidos; el resto de los comerciantes hicieron su respectiva solicitud pero les fue negada¹⁴⁵. Finalmente tras una larga batalla legal, los puesteros tuvieron que retirarse.

Las obras estuvieron a cargo de Pedro Ramírez Vásquez y Rafael Mijares, que para esta construcción habían diseñado "una nueva forma de arquitectura" con bóvedas de pañuelo¹⁴⁶. La construcción tuvo algunos imprevistos como la caída de dos cimbras y Uruchurtu acudió a la misma para darse cuenta de los daños causados¹⁴⁷. La distribución de locales entre los comerciantes causó más problemas que el temblor; el reparto se hizo por sorteo, y todos aquellos comerciantes del antiguo mercado, así como de los puestos fijos y semifijos, que tenían una docena de expendios protestaron cuando se les asignaron los que les correspondían por derecho "cuando se ha tratado de poner las cosas en su lugar" y no más¹⁴⁸.

¹⁴² Alejandro Ortiz Reza, "El viejo y el nuevo mercado de La Merced", *ibidem*, 22 de septiembre de 1957, primera plana.

¹⁴³ "Reinvasión de 'puesteros' en La Merced", *ibidem*, 3 de octubre de 1957, 1D.

¹⁴⁴ "Mitin Lopezmateista en la nueva Merced", *ibidem*, 15 de febrero de 1958, primera plana; "Mitin de Álvarez, ayer, en la Merced", *ibidem*, 13 de mayo de 1958, primera plana.

¹⁴⁵ "Queja de unos locatarios de la Lagunilla", *ibidem*, 15 de enero de 1955, 17A; "Fueron amparados sesenta locatarios de la Lagunilla", *ibidem*, 22 de enero de 1955, 10A; "Piden un amparo doscientos locatarios", *ibidem*, 27 de abril de 1955, 21A; "Tendrán que desalojar a la calle de Honduras", *ibidem*, 18 de mayo de 1955, 18A.

¹⁴⁶ "En cuatro mercados alojarán a los tres mil comerciantes que abarrotan la Lagunilla", *ibidem*, 21 de abril de 1957, 19A.

¹⁴⁷ "Visitó Uruchurtu la Lagunilla ayer", *ibidem*, 26 de mayo de 1957, 13A.

¹⁴⁸ "Difícil distribución de puestos en la Lagunilla", *ibidem*, 18 de agosto de 1957, 4A.

Para la inauguración de la zona el DDF dio dos mil uniformes y 600 carretillas para los cargadores de La Merced, uno de los "gremios más sufridos"¹⁴⁹. El 23 de septiembre de 1957 el presidente Ruiz Cortines inauguró la nave mayor de La Merced y el mercado de Jamaica, junto con las obras de pavimentación de la calzada de la Viga en su tramo comprendido entre Mexicaltzingo y Fray Servando Teresa de Mier¹⁵⁰.

Poco después la opinión pública conoció que los mercados de La Merced fueron insuficientes, ya que 467 comerciantes tuvieron que ser ubicados en un solar entre avenida del Rastro, Electricistas e Impresores, en la colonia Morelos. Ello trajo como consecuencia que los locatarios de los mercados Lucrecia Toriz y Morelos, se sintieran invadidos en su territorio y se enfrentaran a piedras y palos contra los recién llegados a los que un delegado de la Oficina de Mercados les daba posesión del terreno. Los "invasores" eran comerciantes humildes cuyo negocio apenas ascendía a mil pesos en mercancías, y al no alcanzar locales, tampoco se les permitió instalarse en las calles que ocupaban anteriormente en Zavala, Manzanares y La Candelaria¹⁵¹.

Con el plan de modernizar la zona de la Merced y la Lagunilla, estaba contemplado también la desaparición de los puestos callejeros de Tepito, para lo cual el DDF invirtió en la compra de un predio de cinco mil metros cuadrados entre las calles de Aztecas, Costa Rica y Héroe de Granaditas para construir un mercado "que señalará la desaparición del antiguo barrio de Tepito, que por el progreso alcanzado por la capital de la república se ha convertido en una lacra metropolitana"¹⁵². Se tenía proyectada la construcción de tres mercados que substituyeran las "barracas antihigiénicas diseminadas a lo largo de varios estrechos callejones", y con ello eliminar el comercio de "dudosa procedencia"¹⁵³.

Jamaica

El mercado de Jamaica, cuya construcción se hizo a la par de los de la Merced, la Lagunilla y Tepito, fue presupuestado en nueve millones de pesos para una superficie de 40 mil metros cuadrados y quinientos locatarios¹⁵⁴. El costo se elevó a \$11,320.000.00, como el cupo a 544 puestos¹⁵⁵. Se incluyó dentro de las instalaciones una purificadora de legumbres que con un tratamiento de plata coloidal, podía garantizar la higiene de 100 toneladas diarias de alimentos¹⁵⁶. Al igual que la nave mayor de la Merced, fue inaugurado el día 23 de septiembre del penúltimo año de gobierno de Ruiz Cortines.

Con posterioridad, en febrero de 1958 se inauguró el mercado de comida adjunto que costó 1,400,000 pesos, y que consideraban de gran importancia, pues un mercado del tamaño de Jamaica "debía contar con un local amplio en donde pudieran tomar sus alimentos tanto los propios comerciantes como las tripulaciones de los vehículos que introducen los productos del campo"¹⁵⁷.

¹⁴⁹ "Dos mil uniformes y seiscientas carretillas para los cargadores de La Merced", *ibidem*, 23 de septiembre de 1957, primera plana.

¹⁵⁰ "Inaugurará hoy Ruiz Cortines gigantescas obras metropolitanas", *ibidem*, 23 de septiembre de 1957, primera plana, ocho columnas sobre título.

¹⁵¹ "A palos y pedradas combatieron ayer unos locatarios en dos mercados", *ibidem*, 17 de octubre de 1957, 28A.

¹⁵² "Desaparecerá el mercado de Tepito", *ibidem*, 12 de julio de 1955, 12A.

¹⁵³ "Desaparecerá el famoso mercado de 'Tepito'", *ibidem*, 31 de diciembre de 1956, 4A. Para mayor información sobre los antecedentes urbanos de Tepito véase el libro de Ernesto Aréchiga Córdoba, **Tepito: del antiguo barrio de indios al arrabal**, México, iUnioSI-Sábado Distrito Federal, 2003.

¹⁵⁴ "Con costo de nueve millones se construye el mercado de Jamaica y se abrirá en julio", **Excélsior**, 8 de abril de 1957, 25A.

¹⁵⁵ "Flamante mercado el de 'Jamaica'", *ibidem*, 12 de agosto de 1957, 5A.

¹⁵⁶ "Purificadora en el mercado de Jamaica", *ibidem*, 20 de septiembre de 1957, 4A.

¹⁵⁷ "Fue puesto en servicio en Jamaica, el moderno mercado de la comida", *ibidem*, 23 de febrero de 1958, 4A.

No todos los locales de la zona fueron terminados e inaugurados el día 23 de septiembre, por Ruiz Cortines aunque así se anunció; faltaron los cuatro en la zona de la Lagunilla e igual ocurrió en Tepito¹⁵⁸. Ambas áreas fueron, a semejanza de lo que ocurrió en la Merced, limpiadas de puestos y los comerciantes se vieron en la necesidad de poner la mercancía en el suelo hasta que se hiciera la inauguración¹⁵⁹. De la misma manera, se dotó a los cargadores con uniformes y carretillas¹⁶⁰. En una segunda gira, con pocos días de diferencia, el presidente de México inauguró las nuevas obras el día 15 de octubre de 1957¹⁶¹.

Un ejemplo de lo que podría ocurrir con los mercados se encontraba en el del Pequeño Comercio, ubicado entre 5 de febrero y diagonal 20 de noviembre, en donde bajo la administración de Casas Alemán para un cupo de 400 vendedores ambulantes y tuvo que ser clausurado por la "incosteabilidad de sus operaciones" al quedar reducido a la actividad de 48 comerciantes. En sus instalaciones se llegaron a presentar inclusive funciones de teatro "para que el público se divierta sanamente"¹⁶². Sin embargo, sólo duró un poco más de tres años y medio en funcionamiento. Se decía que sus instalaciones serían convertidas en oficinas para el DDF, puesto que estaban diseminadas y se pagaban alquileres muy elevados¹⁶³.

Y para completar el abasto de una de las mejores ciudades del mundo, la CEIMSA, que fue adquiriendo poder gracias a su intervención a favor del consumidor de escasos recursos, propuso un programa de mercados rodantes, que establecidos en camiones de la Compañía Exportadora e Importadora, recorrieran los barrios pobres de la capital de México. La tarea era llevar víveres que sin la presencia de intermediarios a 37 colonias entre las que se encontraban 8 de marzo, Inguarán, Atzacolco, La Malinche, Bondonjito, Martín Carrera, Morelos, Granjas Modernas, Zacatenco, Puebla, Tizapán, San Jerónimo, Contreras, Azcapotzalco, Petrolera, Argentina, Santa Julia, Cartagena, Las Américas, Arenal, San Francisco Chocotitla, entre muchas otras¹⁶⁴.

- o La nueva imagen de la ciudad de México: remodelación del primer cuadro

Uno de los proyectos más acabados del mandato de Ernesto P. Uruchurtu fue sin duda la remodelación del primer cuadro de la ciudad de México, y en particular, de la plaza de armas o de la Constitución mejor conocida como el Zócalo.

El llamado primer cuadro estaba limitado al Norte por la calle de Tacuba, hacia el sentido opuesto, por Uruguay, al oeste por el edificio del Monte de Piedad, la plaza de la Constitución y la avenida 20 de noviembre, y hacia el este por San Juan de Letrán¹⁶⁵.

Entre sus compromisos primeros que incluían una limpieza de la ciudad, la limitación del vicio y la prostitución, ambos concernientes a todo el Distrito Federal,

¹⁵⁸ "Doce mercados listos para abrirse", *ibidem*, 29 de septiembre de 1957, primera plana.

¹⁵⁹ "Limpien de puestos a Tepito, La Lagunilla, igual que a La Merced", *ibidem*, 25 de septiembre de 1957, primera plana.

¹⁶⁰ "Cargadores de Tepito y La Lagunilla recibieron carretillas y uniformes", *ibidem*, 14 de octubre de 1957, primera plana.

¹⁶¹ "México convertido en una de las primeras capitales del orbe", *ibidem*, 15 de octubre de 1957, primera plana, ocho columnas.

¹⁶² "Clausura del M. del Pequeño Comercio", *ibidem*, 4 de septiembre de 1956, 4A; "Por incosteable será cerrado un mercado", *ibidem*, 6 de septiembre de 1956, 4A; "Funciones de teatro en un mercado capitalino", 23 de septiembre de 1953, 4A;

¹⁶³ "El mercado del Pequeño Comercio del D.F. fracasa", *ibidem*, 15 de septiembre de 1956, 32A.

¹⁶⁴ "Irán mercados rodantes a los barrios pobres", *ibidem*, 5 de julio de 1958, primera plana.

¹⁶⁵ "Se constituyó la Asociación de Comerciantes del Primer Cuadro", *Excelsior*, 14 de enero de 1954, primera plana

pero en particular al primer cuadro, se añade el del retiro de los puestos ambulantes del Zócalo¹⁶⁶.

Armando Rivas Torres, encargado de la columna Distrito Federal de **Excélsior**, dio constancia de la primera semana de actividades del flamante regente y aseguró que había demostrado el poder de la voluntad:

En una semana ha limpiado de puesteros las principales arterias de la ciudad especialmente por donde cruza el turismo extranjero; ha ordenado la recolección de la basura en las calles y aceras del primer cuadro de la metrópoli; ha mandado limpiar muros, fachadas y tapias de anuncios colocados al por mayor [...] ha prohibido totalmente el estacionamiento de vehículos en la avenida Juárez y Madero dando mayor fluidez a la circulación¹⁶⁷

Todo ello tan sólo ocho días de gestión.



A la par, se estableció una campaña que tenía el objetivo de "desterrar el vicio" en la zona. Las acciones estaban encaminadas a atacar dos blancos: los hoteles de paso y el destierro de la prostitución en las calles del centro de la ciudad¹⁶⁸. Tres años después se insistía en la misma idea, ahora extendiendo sus redes hacia las cantinas, pulquerías, cervecerías y piqueras disfrazadas de loncherías y restaurantes; el total de negocios bajo este giro rebasaba las dos centenas. Todos aquellos lugares que habían sido clausurados no podrían volver a abrir sus puertas, ni se expedirían nuevas licencias, así como la autorización de traslados para este tipo de negocios¹⁶⁹.

El comercio establecido del primer cuadro vio con mucho agrado el inicio de la transformación del área y pronto se unió a la tarea¹⁷⁰.

Para julio de 1953 se inauguró el alumbrado de la calle 16 de septiembre, una de las principales de la zona y dos meses después se comenzaron a experimentar

¹⁶⁶ "Promete Uruchurtu mejorar los servicios públicos y frenar la carestía en el D. Federal", *ibidem*, 6 de diciembre de 1952, primera plana.

¹⁶⁷ Armando Rivas Torres, *Distrito Federal*, *ibidem*, 10 de diciembre de 1952, 17A.

¹⁶⁸ "Severas medidas para desterrar el vicio del primer cuadro del D.F.", *ibidem*, 10 de diciembre de 1952, 17A. Ver la sección rojo-prohibición y redistribución del vicio, delito=imoralidad.

¹⁶⁹ "Desaparecerá todo centro de vicio del primer cuadro", *ibidem*, 17 de diciembre de 1955, 4A. Ver apéndice X El Hotentote y la ciudad de México.

¹⁷⁰ "La limpieza del primer cuadro será tarea del comercio", *ibidem*, 20 de febrero de 1953, 4A.

cambios en la circulación de 20 de noviembre, con la idea de mover los carriles hacia uno u otro sentido, según el congestionamiento del tráfico¹⁷¹.

Con motivo de hacer de la plaza de la Constitución un centro de reunión masiva, dedicada particularmente a los peatones, la regencia anunció la circulación de camiones que atravesaran el Zócalo sería reducida a su mínima expresión y como siguiente paso, se cambiaría también la ruta de los tranvías¹⁷². Dicha disposición afectó a 16 líneas camioneras y a un número aproximado de mil 300 unidades¹⁷³. En otra zona del mismo perímetro, la Dirección de Tránsito del DDF decidió que la banqueta del edificio Guardiola, entre las calles de Madero y San Juan de Letrán debía reducirse en sus dimensiones para así permitir una mejor circulación de vehículos¹⁷⁴.

Y con tal de que los automovilistas tomaran sus precauciones, también se notificó que quedarse sin gasolina en cualquiera de las calles del primer cuadro, sería motivo de una infracción de tránsito¹⁷⁵. Los tranvías salieron del Zócalo hasta agosto de 1958. Su circulación se desplazó hacia la calle de Lucas Alamán, así como Isabel la Católica y Bolívar¹⁷⁶.

Como uno de los resabios de la cercanía del Zócalo con la zona de mercados, quedaron los llamados "carritos de mano" en los que se transportaban sinnúmero de mercancías por las calles del centro. Al igual que los camiones, la Dirección de Tránsito optó por prohibir la circulación de esos pequeños transportes "con objeto de evitar accidentes a los manejadores de esos vehículos y molestias a los peatones", pero en realidad era que los conductores escapaban a todo control vial, circulando por las banquetas, en sentido contrario y desdeñando todo señalamiento¹⁷⁷.

Luis Barragán, uno de los arquitectos mexicanos más cotizados del momento, sugirió un proyecto de remodelación en la que toda la superficie del Zócalo estaría cubierta de baldosas y como única instalación permanecería una fuente frente al edificio del Departamento del Distrito Federal; pretendía se desapareciera la circulación de vehículos en su totalidad, así como las rejas de la catedral metropolitana¹⁷⁸. Tal parece que en su mínima expresión fue el proyecto que prevaleció, frente a otros más descabellados como el de la Asociación Interamericana de Orientación y Conservación del Arte, que pretendía hacer dentro del Zócalo una plaza prehispánica en desnivel¹⁷⁹.

Sin embargo, mientras los proyectos continuaban su desarrollo, siempre era el 16 de septiembre cuando la ciudad en su totalidad, y de manera especial, el primer cuadro de la ciudad concentraba la atención. Para 1954 se instalaron 12 mil reflectores y cuatro mil focos para engalanar la ceremonia del grito y el desfile militar¹⁸⁰. La conveniencia de los reflectores, con una luz más potente y de mayor alcance, derivó en su instalación en el Palacio Nacional, el edificio del Departamento del Distrito Federal y en el ex palacio del Ayuntamiento, que proporcionarían iluminación al Monte de Piedad, la catedral y toda la plaza¹⁸¹.

¹⁷¹ Distrito Federal, 11 de julio de 1953, 13A; "Varios carriles en las calles céntricas", *ibidem*, 8 de septiembre de 1953, 13A.

¹⁷² "No más camiones en el primer cuadro ciudadano", *ibidem*, 26 de noviembre de 1953, primera plana; "Desde el siete de enero, no más camiones al centro", *ibidem*, 22 de diciembre de 1953, primera plana.

¹⁷³ "Mil trescientos camiones de pasajeros no entrarán ya al primer cuadro", *ibidem*, 6 de enero de 1954, primera plana.

¹⁷⁴ "Mayor fluidez en la circulación de vehículos que corren por Juárez para entrar a Madero", *ibidem*, 16 de mayo de 1954, 3B (Urbe).

¹⁷⁵ "Será infracción la falta de combustible", *ibidem*, 14 de julio de 1954, 21A.

¹⁷⁶ "Embellecimiento del Zócalo, desde agosto", *ibidem*, 8 de junio de 1958, primera plana; "Proyección hacia el futuro de las obras del Zócalo", **Excélsior**, 11 de julio de 1958, 4A.

¹⁷⁷ "Nada de carritos de mano en el 1er. cuadro", *ibidem*, 26 de febrero de 1958, primera plana.

¹⁷⁸ "Plan para cerrar al tránsito el Zócalo", *ibidem*, 20 de enero de 1954, primera plana.

¹⁷⁹ "Volverá el Zócalo a la época de los aztecas", *ibidem*, 5 de junio de 1958, 34A.

¹⁸⁰ "12,000 reflectores y 4,000 focos, para el 16", *ibidem*, 24 de agosto de 1954, primera plana.

¹⁸¹ "Nuevo alumbrado para la plaza de la Constitución", *ibidem*, 17 de noviembre de 1954, 5A.

Es de notarse que a los dos años de haber ascendido al puesto el licenciado Uruchurtu, la llamada "piqueta", o la acción de demoler edificios con muchos años de haber sido construidos, apenas se note en las noticias, crónicas y editoriales. En algunos lugares la destrucción se hizo en nombre del bien público, mientras que en otros, en nombre de la modernidad, como ocurrió con numerosos edificios que ocupaban las calles del centro de la ciudad, cuya particularidad residía en que, a semejanza de antiguas casas coloniales, la parte comercial se encontraba en la planta baja y las oficinas en los pisos superiores¹⁸².

Es de suponerse que tras negociaciones o la negación de un amparo, en noviembre de 1956 Uruchurtu ordenó se demolicieran el edificio del Centro Mercantil y sus circundantes, con el objetivo de que en dicho espacio se construyera un edificio de las mismas características del hotel Majestic, para dar un aspecto homogéneo de estilo colonial, a los edificios que rodeaban al Zócalo; la arquería de los portales se prolongaría hasta la esquina de 5 mayo y Monte de Piedad así como se aumentarían los pisos de antiguo Ayuntamiento para que estuvieran a la misma altura¹⁸³.

La transformación total de la plaza de la Constitución tuvo lugar en los meses de julio y agosto de 1958. Una vez terminadas las obras de construcción de la doble vía del tranvía en la calle de Lucas Alamán, se quitarían las mismas de los costados Sur, Norte y Poniente de la plaza; las cuatro fuentes que adornaban el jardín retiradas, dejando tan solo una "gran carpeta verde" de 70 por 80 metros. El pasto de ahí sacado se emplearía en el proyecto del deportivo Magdalena Mixhuca, en esos momentos en construcción. La conmoción del público ajeno al proyecto no se hizo esperar, según informó un reportero del **Excélsior**¹⁸⁴.



En declaraciones hechas por Uruchurtu, afirmó que las obras llevadas a cabo en el Zócalo podrían verse mejoradas aún más con la introducción de alumbrado de mercurio; asimismo las fuentes desplazadas serían colocadas en diversos lugares y el

¹⁸² "Nueva fisonomía del centro", *ibidem*, 8 de noviembre de 1954, 38 (Urbe).

¹⁸³ "Transformarán la plaza de la Constitución", *ibidem*, 10 de noviembre de 1956, primera plana; "El estilo del Zócalo va a ser uniformado", *ibidem*, 14 de noviembre de 1956, primera plana.

¹⁸⁴ "Comenzarán el lunes a embellecer el Zócalo", *ibidem*, 5 de julio de 1958, primera plana; "500 hombres iniciaron las obras del Zócalo, que acabarán en 3 meses", *ibidem*, 8 de julio de 1958, primera plana.

prado sería "modesto"¹⁸⁵. Los planes cambiaron y a finales de julio se comunicó que la plaza sería una enorme plancha de cemento en cuyo centro se colocaría un asta bandera. Para cubrir los 21,400 m² de superficie en el tiempo acordado se emplearían 250 trabajadores en dos turnos de 12 horas, tres motoconformadoras, cinco aplanadoras, un tractor, dos compresoras, tres revolventoras y dos "traxcavators"¹⁸⁶.

Es muy probable que el lío estudiantil provocado por el incremento del pasaje en los camiones detuviera la obra por algunos días, ya que los manifestantes emplearon por vez primera ese espacio para hacer sus proclamas¹⁸⁷.

Para el día 2 de septiembre ya presentaba el aspecto que conserva hasta hoy en día: se pavimentaron los arroyos que corrían frente al Palacio Nacional, se reconstruyeron y ampliaron las banquetas, se colocó un asta bandera en el eje de la puerta central de Palacio Nacional y se colocaron lozas de concreto para formar el núcleo de la plaza de 160 por 180 metros. Días después se anunció que la obra era provisional, y que quedaba "abierta la puerta para un verdadero arreglo", puesto que la intención del plan original era "despejar completamente de estorbos y adefesios la plaza. Se tuvo el propósito de eliminar el viejo posterío de cables y transmisiones de electricidad, el anacrónico alumbrado y las vías férreas, para construir nuevo sistema de atarjeas y drenajes"¹⁸⁸.

Finalmente, el 15 de septiembre de 1958, la multitud congregada para disfrutar de los "castillos" quemados en honor a la Independencia mexicana¹⁸⁹, dieron constancia de una nueva manera de vivir el centro de la ciudad, y pronto se volvió a congregarse la ciudadanía, no para bolearse los zapatos o para tomar el camión, sino para disfrutar de eventos como la clausura de la XII Jornada Deportiva y Cultural del DDF¹⁹⁰.

- o *El buen prestigio*

Además de las tareas más imprescindibles, el gobierno de Uruchurtu se propuso, desde los primeros días de su mandato, la limpieza de la ciudad, y por supuesto, la conservación de dicho estado. En un primer momento, no sólo se recogió la basura de las calles, también se combatió a los denominados "anuncios murales" y todas aquellas anuncios de carteleras que habían sido fijadas a la pared fuera de los límites establecidos por el reglamento. El DDF anunció que se invitaría a los ciudadanos a participar de dicha jornada no tirando basura en las calles¹⁹¹.

A lo largo de seis años la administración de Uruchurtu se vió enfrentada a un problema de sanidad pública, que abarcó desde la desnutrición hasta plagas de ratas, pasando por epidemias de tos ferina y viruela, carne de pollo contaminada, lotes baldíos convertidos en basureros y adulteración de diversos productos de consumo, entre otros problemas. Las áreas que más resentían los ataques de la insalubridad eran, por supuesto, las zonas marginadas de barrios pobres y colonias "proletarias" carentes de los servicios más indispensables como el agua y el drenaje.

Para combatir este problema de salubridad, la ciudad emprendió diversas tareas, que fueron desde las legales hasta las meramente operativas, para elevar, a través de la higiene pública, la calidad de vida de los ciudadanos.

El jefe de limpia Carpio Mendivil, exhortaba a los habitantes a colaborar con la limpieza de la metrópoli no arrojando basura a la calle¹⁹².

¹⁸⁵ "Proyección hacia el futuro de las obras del Zócalo", *ibidem*, 11 de julio de 1958, 4A.

¹⁸⁶ "En un mes dejarán plano el Zócalo", *ibidem*, 29 de julio de 1958, primera plana.

¹⁸⁷ Ver Rojo, el esqueleto en el ropero.

¹⁸⁸ "Provisional, la obra del Zócalo", *ibidem*, 4 de septiembre de 1958, primera plana.

¹⁸⁹ "Quema de "castillos" hoy en el Zócalo", *ibidem*, 15 de septiembre de 1958, primera plana.

¹⁹⁰ "Danzas y bailes regionales, en el Zócalo, anoche", *ibidem*, 1º de octubre de 1958, primera plana.

¹⁹¹ "Se inició ayer la limpieza general de la metrópoli", **Excélsior**, 9 de diciembre de 1952, 17A.

¹⁹² Distrito Federal (columna), *ibidem*, 29 de mayo de 1953, 15A.

La campaña de higiene hizo incidencia en particular con los niños de todas las edades. Se propuso aumentar el número de desayunos infantiles que se daban en las escuelas primarias con el objetivo de disminuir los índices de desnutrición que al momento aquejaban a los niños capitalinos¹⁹³. Asimismo, se estableció un cordón sanitario alrededor de las escuelas con el objeto de evitar la venta de golosinas como refrescos, paletas, manzanas con miel, entre otros; para ello las puertas del recinto permanecerían cerradas a personas ajenas a él, además de "evitar que puedan meterse perros rabiosos o pordioseros enfermos que son vehículos de contagio de diversas enfermedades"¹⁹⁴.

Durante toda la administración se realizaron numerosos recorridos de las brigadas sanitarias, en las que se proporcionaban diversos servicios médicos entre los que destacaban las campañas de vacunación contra diversas enfermedades¹⁹⁵ como la viruela, la poliomielititis, la varicela -o Salk, de reciente descubrimiento-, mismas que se reseñaban casi siempre en primera plana¹⁹⁶. Todo este plan de acción contribuyó, según reportes, a la disminución de la mortalidad infantil de las zonas proletarias¹⁹⁷.

Asimismo, la lucha contra la adulteración de diversos alimentos, especialmente de la leche no se hizo esperar; se instaló para tal fin un laboratorio móvil¹⁹⁸ para hacer más rápido el diagnóstico sobre el estado de dicho alimento. Sin embargo, la leche no fue el único producto de consumo que fue vigilado, también el hielo¹⁹⁹, el huevo usado en las panaderías²⁰⁰, los víveres en general ²⁰¹ y hasta el pulque ²⁰² eran objeto de escrutinio en mercados, entorno a los lugares que ofrecían espectáculos como la plaza de toros y la ciudad de los deportes²⁰³ y hasta en restaurantes de lujo como el Prendes, el Fouquet y el Coliseo²⁰⁴. Para dicha labor, el DDF contó con el auxilio del personal de la Secretaría de Salubridad y Asistencia.

La vagancia, como ya se vio con anterioridad, no sólo constituía un delito, también era un problema sanitario. Tradicionalmente la pobreza y la falta de higiene podían ser usados como sinónimos, asociación que se extendía en cadena con el eslabón de la ilegalidad y el vicio, que se trató de contrarrestar en buena medida con películas como *Nosotros los Pobres*. Sin embargo, a pesar de la popularidad de dicha cinta, la opinión de ciertos estratos sociales no varió en mucho.

Los "vagos mugrosos" eran una rémora en una ciudad que se pretendía transformar y nivelar con las mejores del mundo. Ellos en sí eran considerados como un problema de higiene pública. No faltó aquel que sugiriera que se les bañara, "puesto que en los hospitales donde son llevados pueden provocar una epidemia"²⁰⁵. Se pretendía, tal vez, que al quitar la mugre de los cuerpos se quitara también parte de su vicioso *modus vivendi*. Leprosos y sirvientas tuberculosas tampoco se escaparon del conteo del DDF²⁰⁶.

¹⁹³ "Por desnutrición aquí mueren 500 de cada 1,000 niños", *ibidem*, 9 de marzo de 1953, 4A.

¹⁹⁴ "Cordón sanitario en torno de escuelas", *ibidem*, 31 de mayo de 1953, 4A.

¹⁹⁵ "Una brigada sanitaria recorrerá Ixtacalco", *ibidem*, 29 de mayo de 1953, 11A; "Se inicia una campaña de prevención de tuberculosis en barrios pobres", *ibidem*, 1º de agosto de 1953, 4A.

¹⁹⁶ "Barrera sanitaria ante el peligro de una invasión de la viruela", *ibidem*, 23 de febrero de 1958, 9A;

"500,000 vacunados contra la polio, aquí", *ibidem*, 15 de marzo de 1958, primera plana; "Aplicación gratis de "Salk" en la capital y en el interior", *ibidem*, 13 de enero de 1957, primera plana;

¹⁹⁷ "Menos mortandad infantil en los barrios populares", *ibidem*, 11 de diciembre de 1957, 4A.

¹⁹⁸ "Laboratorio Móvil en la lucha contra los envenenadores", *ibidem*, 27 de septiembre de 1953, 15A;

¹⁹⁹ "Prevención al público para que no tome hielo", *ibidem*, 4 de noviembre de 1953, 17A.

²⁰⁰ "Pollos y huevos pútridos recogidos", *ibidem*, 3 de julio de 1954, 8A.

²⁰¹ "Carnitas" infestadas de cisticercos decomisadas ayer en céntrico mercado", *ibidem*, 13 de junio de 1954, 1D.

²⁰² "Fueron decomisados ayer 25,000 litros de pulque nocivo", *ibidem*, 17 de mayo de 1953, 23A.

²⁰³ "Redada de víveres descompuestos y licores tóxicos", *ibidem*, 8 de marzo de 1955, 4A.

²⁰⁴ "Restaurantes de lujo que venden malos productos", *ibidem*, 17 de junio de 1956, 2D.

²⁰⁵ "Hay que bañar a todos los vagos mugrosos", *ibidem*, 14 de julio de 1953, 20A.

²⁰⁶ "Son muchas las sirvientas enfermas de tuberculosis", *ibidem*, 8 de junio de 1954, 20A; "Hay en la capital de la república 1,319 leprosos", *ibidem*, 18 de junio de 1955, 4A.

La obsesión por la higiene llegó al grado de prohibir el reuso de los lentes utilizados en el cine para ver las llamadas películas 3D, bajo la razón de que Salubridad consideraba que podían ser elementos de contagio de infecciones para el público que las utilizara²⁰⁷, aunque por otro lado, se procuró, a través de la Dirección del Trabajo del DDF que los trabajadores de las fábricas capitalinas trabajaran en mejores condiciones de higiene²⁰⁸.

La población capitalina en general se vió beneficiada con esta campaña de higiene al instalarse a lo largo de seis años, numerosos centros de asistencia en zonas de escasos recursos, en colaboración con la Secretaría de Salubridad, que apoyaba el programa de los Centros de Bienestar Social Urbano.²⁰⁹

Los perros rabiosos, las ratas y hasta las moscas fueron combatidos hasta su aparente desaparición total. Las granjas ciudadanas no tuvieron otra suerte²¹⁰.

Otro problema igual de visible fue el de la optimización de la limpieza y recolección de basura en la ciudad de México. Para 1953 se calculaba que entre cuarteles y delegaciones se producían 35,532 toneladas de desperdicios²¹¹. Los basureros ciudadanos más importantes como los de Hastahuacán (sic.) Santo Cristo (Tacubaya) y Meyehualco en el Distrito Federal, así como los de Santa Clara Cuatipila y San Bartolo Naucalpan²¹² que brindaban sus servicios, ya se encontraban saturados frente a tal oferta, y aumentaron a éstos otros nuevos²¹³, lo que implicaba también, problemas colaterales como el de posibles epidemias de enfermedades infecciosas de todo tipo.

A dicha dificultad se aunaba también el de la falta de camiones recolectores que pudieran cubrir la demanda de limpia, lo que se solucionó al poco tiempo al ordenar la compra de un centenar de nuevos camiones destinados para tal fin, en apoyo de las 200 unidades ya existentes. Con ello se pretendía que el servicio de limpia abarcara también a las colonias y barrios proletarios más apartados²¹⁴.

La compra de más y mejor equipo de limpia, incluso del extranjero, fue una constante en el gobierno de Uruchurtu; la inversión realizada fue de más de diez millones de pesos, y frente a tal gasto, el Ruiz Cortines no dejó de pasar revista a las nuevas adquisiciones varias veces²¹⁵. Sin embargo se anotaba que de nada servía un nuevo equipo si los sobreestantes y jefes de grupo de la Oficina de Limpia y Transportes no cooperaban en la tarea, y más temprano que tarde fueron advertidos por el director de Servicios Generales, que de no hacer su trabajo, serían "substituidos por personas responsables y capaces"²¹⁶.

²⁰⁷ "Prohíben los lentes usados para la 3-D", *ibidem*, 11 de julio de 1953, 4B.

²⁰⁸ "Más higiene en las fábricas capitalinas", *ibidem*, 28 de septiembre de 1953, 20A.

²⁰⁹ "Cuatro centros más de asistencia en el Distrito Federal", *ibidem*, 13 de octubre de 1953, primera plana; "Cinco nuevos centros de salud en el D.F.", *ibidem*, 4 de septiembre de 1955, primera plana; "Centros de salud para otras tres colonias", *ibidem*, 20 de diciembre de 1956, 31A;

²¹⁰ "Protestan por la matanza de perros callejeros", *ibidem*, 15 de noviembre de 1953, 27A; "Plaga de moscas en la colonia Santo Tomás", *ibidem*, 21 de diciembre de 1953, 33A; "La ciudad estará "desratizada" el próximo año", *ibidem*, 15 de agosto de 1957, 5A; "Enorme gallinero en una casa de la colonia Guerrero", *ibidem*, 4 de marzo de 1957, 4A.

²¹¹ "35,532 toneladas de basura hay cada mes", *ibidem*, 18 de junio de 1953, 4A.

²¹² Carlos Herrera A. Y Flavio Bohórquez T., "Industrialización de la basura", *ibidem*, 13 de julio de 1958, 1E Urbe.

²¹³ "Grave amenaza son los basureros ciudadanos", *ibidem*, 26 de julio de 1953, primera plana; "Aumentan los predios convertidos en basureros y son un grave peligro", *ibidem*, 13 de diciembre de 1953, 7B.

²¹⁴ "Faltan camiones para coleccionar basura", *ibidem*, 6 de agosto de 1953, 8A; "100 nuevos camiones para recoger la basura", *ibidem*, 23 de octubre de 1953, 23A; "Pondrán en servicio los nuevos carros de limpia", *ibidem*, 29 de marzo de 1954, 24A.

²¹⁵ "El Sr. Presidente pasó revista a los camiones de limpia", *ibidem*, 12 de junio de 1954, 4A; "Ayer se estrenó equipo de limpia que vale 10 millones", *ibidem*, 9 de septiembre de 1954, primera plana.

²¹⁶ "Exhortación para que mejore la limpia", *ibidem*, 13 de abril de 1954, 23A.

Tan sólo para el primer cuadro se requería del servicio de 125 trabajadores de ocho de la mañana a las 20 horas, divididos en dos horarios²¹⁷. La amenaza no fue en balde y poco tiempo después se anunciaron las destituciones²¹⁸.

Para 1956 se contaba ya con 453 unidades de recolección de basura y tres mil 500 trabajadores divididos en tres turnos²¹⁹. Dos años después se anunció un servicio de camionetas con dos barrenderos a bordo, que recorrerían de manera constante la metrópoli, con el objetivo de recoger la basura que los trabajadores de limpia hubiesen olvidado²²⁰.

Aunque no se percibe la existencia de campañas que compelieran al ciudadano a no tirar basura en la calle, las autoridades constantemente solicitaban a los habitantes que no arrojaran desperdicios en la vía pública. La falta de conciencia ciudadana se hizo evidente a nivel nacional cuando se dio la noticia de que eran los vecinos que se localizaban en los arroyos del río Consulado los que arrojaban toda clase de desperdicios, incluyendo escombros de antiguas construcciones²²¹. Finalmente, se anunció que todo aquel que usara la calle como basurero, sería remitido a las autoridades²²².

Otro problema que tuvo que ver mucho con la higiene citadina fue el de los lotes baldíos, que al igual que toda la calle en general, estaban expuestos a convertirse en basureros colectivos debido en parte a la negligencia de sus dueños. En el año de 1953 el DDF a través de su Dirección de Obras Públicas, colocaría bardas en todos aquellos lotes abandonados y que dicha obra se cobraría a los propietarios del terreno²²³. Las protestas, por supuesto, no se hicieron esperar, y la Cámara de Diputados envió al Ejecutivo un proyecto de ley sobre construcción de bardas en predios que carecieran de una construcción "con el propósito de proteger la seguridad y salud públicas y cuidar el buen aspecto de la ciudad de México"²²⁴.

Las protestas continuaron, y los afectados recurrieron al afamado juicio de amparo para impedir que el DDF cobrara las bardas que se habían levantado, alegando en parte que había sido un negocio de "contratistas voraces" apoyados por el DDF²²⁵. El rey del amparo, el juez Ignacio Burgoa se vio envuelto, no sin sorpresa, en un escándalo en el que se le acusaba de proteger a "poderosas" empresas fraccionadoras en contra de la aplicación de la ley en cuestión. La Comisión Permanente del Congreso de la Unión presentó la revisión de la sentencia del juez Burgoa ante la Suprema Corte de Justicia alegando que sus resoluciones eran "antijurídicas y notoriamente mal fundadas"²²⁶.

La controversia se resolvió a favor del DDF, no sin opiniones divididas. Las cercas se hicieron obligatorias en los lotes baldíos, imponiendo multas hasta de mil pesos a aquellos dueños que no lo hicieren²²⁷. Inclusive, la Tesorería del DDF dio a conocer los antecedentes más remotos de la ley, remontándolos hasta 1585 cuando Pedro Moya de Contreras, arzobispo y virrey en turno de la Nueva España mandó "a los propietarios de los solares ubicados dentro de la traza de la ciudad de México, a construir cercas de tres varas de altura, para evitar mal aspecto, malos olores y enfermedades que ponen en peligro el *buen prestigio* y la salud del vecindario"²²⁸.

²¹⁷ "Mejoras al servicio de limpia en el D.F.", *ibidem*, 1º de junio de 1954, 12A.

²¹⁸ "Cambian a los malos obreros de limpia", *ibidem*, 5 de agosto de 1954, 23A.

²¹⁹ "Uruchurtu puso en servicio treinta camiones colectores", *ibidem*, 11 de julio de 1956, 4A.

²²⁰ "Super servicio de limpia en la capital", *ibidem*, 3 de junio de 1958, 21A.

²²¹ "Los vecinos azolvan el río Consulado", *ibidem*, 5 de julio de 1956, 15A.

²²² "Detención de todo aquel que tire basura a la calle", *ibidem*, 14 de julio de 1956, 16A.

²²³ "Ni un solo lote baldío quedará sin su barda", *ibidem*, 9 de marzo de 1953, 19A.

²²⁴ "Serpa obligatorio levantar bardas en todos los lotes", *ibidem*, 20 de diciembre de 1953, 4A.

²²⁵ "Quizá no paguen al Departamento fuertes sumas", *ibidem*, 8 de enero de 1954, 16A.

²²⁶ "Acción del Congreso contra el juez Burgoa", *ibidem*, 7 de marzo de 1954, primera plana.

²²⁷ "Se acabaron los lotes sin bardar", *ibidem*, 6 de junio de 1954, 4B, Urbe.

²²⁸ "Sí es obligatorio bardar los predios", *ibidem*, 6 de agosto de 1954, 27A.

- Parques y jardines

Una de las transformaciones que los moradores de la capital de la República Mexicana recordarían más de la administración de Ernesto P. Uruchurtu en general, fue la de la siembra de plantas de ornato tanto en parques y jardines como en camellones. El regente "fuentes y flores", parece haber sido en este caso el ejecutor de los deseos presidenciales, especialmente en el caso de la rehabilitación del bosque de Chapultepec.

Dentro de los objetivos del proyecto de trabajo realizado, se consolidó el de hacer a la capital mexicana una de las mejores a nivel internacional al mismo tiempo que se aumentaba el nivel de vida de todos sus habitantes.

Parecía fortuito que la recreación de la sociedad, e inclusive el desarrollo de la misma, pudiera darse en lugares poco o nada propicios carentes de "belleza". Puede atribuirse este trabajo, por un lado, a un efecto colateral de la campaña moralizadora que se desarrollaba a la par de la transformación de la ciudad.

Se tenía que ofrecer una opción "sana" de entretenimiento, especialmente a las personas de escasos recursos, que se contrapusiera al de los "centros de vicio" tan atacados durante el sexenio de Ruiz Cortines.

Por otro lado existía el "adorno" de la ciudad a través de jardines y parques públicos, tal como se estilaba en capitales europeas como Londres o París. Con la aprobación de la Ley de Planificación del Distrito Federal, se esperaba resolver el problema de espacios verdes para los años venideros. En 1954 éstos representaban con 20 millones de metros cuadrados, el 1.6% de la superficie, cuando a principios del siglo XX representaba el 30%, lo que indicaba una considerable y terrible disminución²²⁹.

Para incorporar una décima más al porcentaje de áreas verdes a la ciudad, conforme a los proyectos de la Ley de Planificación del D.F. se declaró al Parque de La Lama de utilidad pública²³⁰.

En 1956 se estimaba que esos 20 millones de metros cuadrados de jardines en los que el DDF invertía anualmente cinco millones de pesos, habían sido transformados "y todas las clases sociales han aplaudido unánimemente esta labor, pues sin descuidar los problemas fundamentales, la metrópoli presenta hoy un nuevo aspecto", aseguró el reportero del **Excélsior**²³¹. Sin embargo, la tarea de dotar de más áreas verdes al DDF no se había cumplido; pronto el Departamento Central comenzó a buscar terrenos para tal fin en las "barriadas pobres" y colonias proletarias²³².

En el mes de julio de 1957 se inauguró uno de los grandes parques públicos de la ciudad, ubicado en avenida División del Norte y del que se afirmaba tenía una superficie más grande que la propia Alameda Central, un lago artificial y una fuente monumental. Con el tiempo, el dicho lugar fue conocido como el parque de Los Venados, por las esculturas que ahí se colocaron; al momento de su inauguración carecía todavía de nombre propio²³³.

Para completar la ampliación se inauguró en Santa Cruz Meyehualco un jardín cuyo costo fue de cien mil pesos²³⁴.

Al momento de iniciar Uruchurtu su administración, los parques y jardines de la ciudad se encontraban en pleno proceso de deterioro. No pocas voces clamaban por la

²²⁹ "Mejor presupuesto en parques y jardines", **Excélsior**, 3 de enero de 1954, primera plana.

²³⁰ "El parque de La Lama de utilidad pública", *ibidem*, 13 de enero de 1954, 4A.

²³¹ "Veinte millones de metros cuadrados de jardines, adornan la capital", *ibidem*, 9 de junio de 1956, 4A.

²³² "Buscan predios para hacer más jardines", *ibidem*, 16 de julio de 1956, 21A.

²³³ "El parque más grande, después de Chapultepec, fue inaugurado ayer", *ibidem*, 8 de julio de 1957, primera plana.

²³⁴ "Un jardín que costó cien mil pesos fue inaugurado ayer en Santa Cruz Meyehualco", *ibidem*, 24 de mayo de 1958, 18A.

Conclusiones

Ya nadie va a contarme de que el regente Uruchurtu es la persona enérgica y activa que dicen; me consta a mí personalmente [...] Con él las cosas andan bien hechas y no se tiente el corazón para tirar con fuerza de las riendas del buen gobierno

Salvador Novo²⁷⁵

La selva de acero conformada por incontables semáforos, representan lo intrincado de la administración de la ciudad de México, en particular durante los ocho años de la regencia de Ernesto P. Uruchurtu.

Con gran probabilidad, es la época en que existe una mayor transformación de la urbe en cuanto a infraestructura, hasta que los futuros estudiosos de la historia de la ciudad de México demuestren otra cosa.

La premisa más importante de la regencia hacia la capital de la República durante estos años fue darle una homogeneidad, hasta donde alcanzaran los recursos. Así, una vez concretadas las condiciones de vida básicas para casi todos los habitantes —higiene, seguridad, bienestar, abasto—, se pudieron emprender tareas que contribuyeron a la realización de una mejor calidad de vida —parques, jardines, juegos, conciertos—.

Al mismo tiempo en que se acometió la tarea de “regularización e iguala” de numerosas zonas de la ciudad, se realizó la de hacer una ciudad de “primer nivel” con la desaparición del comercio ambulante, la mejora sanitaria, un mejor abasto de agua potable y víveres, mejores vías de comunicación hacia el interior y exterior y la eliminación de toda aquella “contaminación moral” que pudiera haber incidido en sus habitantes y en su imagen.

La administración no escatimó en fuerza, ya fuera legal o policíaca, para poner orden y legalidad. Es evidente el apoyo incondicional que tuvo el regente, por parte de la Presidencia de la República, lo que le permitió, en gran medida, la realización de diversas obras.

A pesar de la energía desplegada por Ernesto P. Uruchurtu, a través de su equipo de colaboradores, en este principio de siglo XXI, todavía experimentamos las consecuencias de ciertos aspectos heredados de su administración. El más evidente, tal vez, el fenómeno de los llamados “peceros”, nacidos durante ese sexenio. El transporte urbano concesionado ha vuelto a tomar las riendas del abasto de miles y miles de capitalinos, y es muy probable que aparezca de nuevo, si no es que ya existe, el denominado “pulpo camionero”.

La sobrepoblación urbana que en ese entonces comenzaba ya a dar sus primeros frutos, fue y sigue siendo un problema de actualidad. Todos aquellos campesinos que vinieron a la ciudad a conseguir un contrato de trabajador legal en los Estados Unidos, al no obtenerlo, se quedaron en la ciudad y contribuyeron a engrosar la mano de obra que realizó obras públicas y privadas; así también ingresó al circuito del comercio ambulante.

Otro polo de crecimiento urbano fue la población de la ciudad misma. El núcleo central de la ciudad de México ubicado en el denominado primer cuadro y zonas aledañas como las colonias Cuauhtémoc, Roma, Condesa, San Rafael, entre otras, así como el crecimiento “natural” de los otrora pueblos ubicados en la periferia de la ciudad, como San Ángel, Coyoacán, Ixtacalco, etcétera, brindaron su porcentaje propio al incremento poblacional de la capital de la república. Ambos crecimientos, espaciales

²⁷⁵ Novo, *op. cit.*, vol I, p. 106 y 251.

y vecinales, llenaron vacíos dentro de la traza urbana conectando poco a poco a las antiguas periferias con el centro de la ciudad.

Estos vacíos espaciales se llenaron a través de nuevas colonias, fraccionamientos y el fenómeno denominado "paracaidismo". La tarea del gobierno del Departamento del Distrito Federal fue controlar dicha situación con el aumento de requisitos para establecer fraccionamientos, la lucha declarada a los invasores de terrenos, aunque fueran miembros del ejército, y la puesta en marcha de la ley de propiedad en condominio.

Asimismo, la creación y puesta en marcha de nueva infraestructura citadina contribuyó a la especulación de terrenos y el crecimiento de la ciudad misma, como es el caso patente de la Ciudad Universitaria, y que ahora se puede ver en zonas como Santa Fe, que hace 10 años sólo el espíritu jesuita fue capaz de crear un oasis, en un antiguo tiradero.

Las inundaciones han regresado, aunque ya no en el centro de la ciudad, sino en las arterias viales; la ciudad se sigue hundiendo, y todavía hay amenazas de sabotear el ingreso de agua potable a la ciudad.

El tráfico en las avenidas se ha vuelto un problema mayúsculo, con o sin semáforos. Ya no digamos el estacionamiento en ciertas zonas de la ciudad. A diferencia de hace medio siglo, los dueños de terrenos, en ciertas zonas estratégicas, ya no invierten en la construcción de estacionamientos. Un estacionamiento es tan un edificio construido ex profeso, como un terreno baldío listo para desalojar en pocas horas.

La drogadicción como delito y problema social ha rebasado por mucho a la vagancia, aunque la combinación de ambas es muy frecuente. La prostitución femenina y masculina se ha desbordado más allá de una zona de tolerancia y la corrupción continúa siendo combatida, aunque todavía se salen con la suya.

La nota más dramática, aunque puede pasar desapercibida, es la negación de la Dirección de Pensiones, —en ese entonces encargada de la administración de los multifamiliares—, de derrumbar los edificios B1, B2 y B3 del multifamiliar Juárez dañados a raíz del terremoto ocurrido en julio de 1957. ¿Se hubiera podido evitar con ello la tragedia ahí ocurrida en 1985?. El punto a favor de las autoridades capitalinas, fue y es que vieron la necesidad y oportunidad de reforzar aún más el reglamento de construcciones, que muy probablemente impidió, eso sí, que la ciudad desapareciera 28 años después.

Todos estos componentes del rojo y el ámbar del semáforo, parecieran cíclicos, por no decir eternos. Y con ello se podría asegurar que en realidad, no se han resuelto de tajo estos problemas.

Aunque calificado por muchos de "aguafiestas", Uruchurtu trató de contener ese desbordamiento social y moral que ya se apreciaba en la década de los cuarenta del siglo XX. Como el agua y el aceite fue su tolerancia hacia lo inmoral, que también abarca lo que conocemos hoy como ilegal. Con probabilidad es una de las "líneas" de trabajo que se desprendieron directamente de la Presidencia de la República y más allá, del bloque capitalista encabezado por el vecino de la frontera Norte. Es muy posible que esta visión de la vida constituyera el fermento del movimiento de la sociedad en 1968.

Y aunque también se le considerara popularmente el regente "flores y fuentes", Uruchurtu convirtió a los lugares de encuentro público, de nuevo, en parques de recreación. La gente de muy escasos recursos vivió a la ciudad en sus parques y jardines, en su zoológico y sus nuevos juegos mecánicos, inclusive, en sus monumentos. No sólo se trataba de hacer una vida material más llevadera, sino de disfrutar, tal vez de manera inconsciente, de un poco de "naturaleza" en medio de la selva de acero.

A pesar de muchas cosas, que inclusive hoy serían censuradas por los defensores de los derechos humanos y civiles, Ernesto P. Uruchurtu sentó las bases para un segundo sexenio en el cargo, inclusive, hasta medio periodo más. La clave de su éxito fue el apoyo incondicional que le brindó el Poder Ejecutivo.

Sin duda alguna, es uno, si no es que **El regente** que más recuerda la generación que creció y vivió bajo su sombra. La memoria colectiva todavía no lo ha olvidado: por tener pantalones, por cumplir su palabra, o por aguafiestas, no importa el rubro o categoría, ahí está.

La ciudad de México ha cambiado en un poco más de medio siglo. Sin embargo, como se ha dicho antes, no hay suficientes evangelistas que se hallan sentado a escribir el proceso general de su transformación a lo largo de estos 50 años.

Esta crónica puede ser el primer paso para una historia más articulada de la ciudad de México. Una historia que combine diferentes tipos de fuentes que aporten nuevos datos e interpretaciones bajo un método de interpretación urbano-histórico.

Mucho podría aprovechar a los dirigentes de todos los tiempos, conocer el desarrollo de problemas con décadas de historia y revisar las soluciones que se dieron en distintos tiempos y contextos.

Nada placaría más a los historiadores de la ciudad de México.

Fabiola P. Monroy Valverde

Apéndices

I

Índice temático de notas periodísticas 1952 a 1958. Ver archivos electrónicos en disco adjunto

II

Inserción

Sr. Don Adolfo Ruiz Cortines²⁷⁶

Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos

Sr. Licenciado Don Ernesto P. Uruchurtu

Jefe del Departamento del Distrito Federal

No en un afán de impresionar a ustedes, sino apoyándolos firmemente en la realidad, venimos a exponer públicamente una situación que de llevarse a cabo, habrá de afectar a más de CIEN MIL PERSONAS que directa o indirectamente viven de su trabajo en 134 centros nocturnos de la capital.

Independientemente de las miles de personas que logran el diario sustento en aquellos centros nocturnos, el perjuicio se extiende a instituciones privadas e industrias cuya producción tiene como principales centros de consumo, los cabarets que trabajan en sus jornadas nocturnas

Señor Presidente de la República: brevemente queremos exponer a usted nuestro problema sin duda conocido ya a través de su eficaz colaborador, el señor licenciado Ernesto P. Uruchurtu.

Se ha dado orden para que a partir del día 15 de este mes de junio, se impida totalmente el acceso, a los centros nocturnos de las poco más de diez mil mujeres que se ganan la vida asistiendo a estos locales.

La orden se basa, ciertamente, en el estricto cumplimiento del Reglamento en vigor y que data de 1944, el cual prohíbe el trabajo de estas mujeres en los centros nocturnos.

Ciertamente la prohibición revalidada por las actuales autoridades municipales, constituye el reconocimiento de un ordenamiento reglamentado. Pero como ese ordenamiento nunca antes se había interpretado en la norma como lo hacen hoy las autoridades, el golpe es tremendo ya que después de casi 35 años de practicar precisamente lo contrario de lo que marca el Reglamento y siempre con la autorización y conformidad de las autoridades de los anteriores regímenes que lo consideraron impracticable por las consecuencias que traería su estricto cumplimiento, fácil es comprender que las raíces están profundas y son muchos los intereses, muchos de ellos eminentemente humanos, los que habría de destrozar para aceptar una nueva realidad que nadie esperaba.

Y asestado el golpe, sin más estudio ni valorización exacta de las cosas, el daño es tremendo para quienes directa o indirectamente dependen de estos comercios de actividad nocturna.

Además, las mismas raíces de que hablamos antes, no son fáciles de extraer de un sólo golpe. Y de aplicarse sin mayores consideraciones y estudio, se provocaría una reacción tremenda en las fuerzas ocultas que aumentarían el clandestinaje, el contrabando y el aumento del vicio que es, creemos, lo que se trata de contrarrestar drásticamente y sin un acuerdo mancomunado de las partes afectadas. Decíamos a usted, señor Presidente de la República, que desde el próximo día 15 de este mes, se prohibirá que en los cabarets trabajen mujeres.

²⁷⁶ **Excélsior**, 11 de junio de 1953, 18A.



Aparentemente las cosas no tienen más consecuencia, que el perjuicio que se causa a más de diez mil mujeres que obtienen de esos centros nocturnos lo necesario para vivir junto con sus madres, sus hijos, sus hermanos. El golpe, de por sí, es terrible para estas mujeres y desde luego levantamos nuestra voz en su defensa.

Pero la orden tiene otras consecuencias que usted debe conocer y aquilatar en toda su integridad:

1º.- Miles de músicos que ganan la vida con sus instrumentos, quedarían automáticamente desplazados, puesto que al no haber pareja para bailar, inútil sería sostener un gasto de esta naturaleza.

2.- Más de cinco mil meseros, afanadoras, cocineros, aseadores, cantineros, cajeros y hasta choferes sufrirían en el acto las consecuencias;

3.- Más de quinientos artistas de variedad, de radio y de cine, que en los centros nocturnos obtienen una buena ganancia para nivelar sus economías domésticas, quedarían también si este ingreso;

4.- Las fábricas de producción de bebida sufrirían un desnivel difícil de reponer en muchos años;

5.- Los cabarets como negocio, sufrirían daños incalculables que se reflejarían en la economía general del país

6º.- El gobierno mismo reduciría notablemente sus ingresos por este capítulo, si se considera que actualmente cada cabaret paga impuestos sobre la renta, impuestos mercantiles, cédula I y V, inspección y verificación, empadronamiento de alcoholes, excedente de capital, etc.

7º.- El turismo mismo se desconcertaría de que en una ciudad como México no hubiesen centros nocturnos tan comunes en toda nación moderna y progresista.

Además debe considerarse que cada local paga las rentas más elevadas de México.

En suma SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, la situación es más grave de lo que pueda imaginarse al momento de dictar una disposición aparentemente justa.

Estimamos que la revalidación de un ordenamiento en un reglamento que está en vigor, está inspirada, más que en el funcionamiento de los 134 cabarets de México, que representamos, en la forma desorganizada y a veces inconcebible de operar de cerca cinco mil centros de vicio, que ni pagan rentas elevadas ni impuestos, ni cédulas ni otras contribuciones y obligaciones como las que tienen los centros que representamos.

Nosotros, SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, estamos en la mejor disposición de discutir, analizar y resolver este problema, pero sobre bases justas y de acuerdo con la realidad que vive México y, en particular, con la actualidad metropolitana.

Queremos un plazo justo para estudiar esta cuestión de acuerdo con la realidad mexicana.

Pedimos a usted señor PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, otorgue su conformidad para que este asunto se place mientras el señor Jefe del Departamento del Distrito integra una comisión de estudios que siguiendo instrucciones precisas de usted, trabaje de acuerdo con nosotros y logremos una solución adecuada a este problema que no solamente afecta a un conjunto de mujeres, sino a toda una organización que se ha ido afirmando más y más al paso de los años.

Estamos de acuerdo, plenamente en una modificación y reforma substancial del reglamento en vigor.

Pero estimamos, SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, que mientras no se haga siguiendo lineamientos equitativos, se provocará una situación difícil, inclusive para el Gobierno mismo que usted dignamente preside. De cerrarse estos centros de trabajo se desataría una situación anárquica que traería como consecuencia desorden, inmoralidades, abusos, chantajes, deshonestidades y persecuciones que no son para México, ni menos dentro de la norma de progreso y trabajo de su Gobierno

SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

SEÑOR JEFE DEL DEPARTAMENTO DEL DISTRITO FEDERAL:

Confiamos en ustedes, seguros de que sabrán aquilatar en toda su magnitud este problema que afecta a miles y miles de gentes.

Una investigación a fondo, minuciosa, permitirá comprobar la gravedad del problema y se verá que lo aquí asentado se ajusta a la realidad exacta de los hechos. Atentamente
UNION DE PROPIETARIOS Y ARRENDATARIOS DE CABARETS DEL DISTRITO FEDERAL

Inserción²⁷⁷

Sindicato de Trabajadores de las Líneas de Transporte Urbanos y Suburbanos del Distrito Federal

Al Pueblo del Distrito Federal y, especialmente a los estudiantes:

...[completar] 15,000 trabajadores de los camiones venimos a manifestar en nuestro propio nombre y en nombre de nuestras familias, nuestra protesta por la injusta agresión de que hemos sido víctimas por parte de algunos grupos estudiantiles que en la forma más arbitraria nos han atacado impidiéndonos el legítimo ejercicio de nuestra actividad y causándonos daños inmerecidos en nuestras personas y en nuestra economía, ya que se nos priva de la única fuente de ingresos con que contamos para el mantenimiento de nuestros hogares.

Si los estudiantes no deponen su actitud y nosotros no recibimos las garantías a que tenemos derecho, muy a nuestro pesar nos veremos en la necesidad de paralizar el servicio, y por ello hemos querido desde ahora dar esta explicación al público usuario ...[completar] el más perjudicado ...[completar] creemos que no habrá ningún sector sensato del público capitalino que pudiera exigirnos la prestación de nuestros servicios cuando no sabemos si a la vuelta de una esquina vamos a ser víctimas de maltratos y vejaciones.

Deseamos también que la opinión pública sepa que si nosotros exigimos mayores salario fue porque con los que disfrutábamos anteriormente nos era materialmente imposible satisfacer nuestras más elementales necesidades ...[completar] para obtener el aumento en nuestro salarios y, haciéndose uso de un derecho que la ley nos concede planteamos movimientos de huelga en todas las líneas de camiones que, afortunadamente, no llegaron a estallar ...[completar] estamos convencidos que el alza de las tarifas ha sido el único medio para mejorar nuestros salarios ...[completar]

Indudablemente el público sufrirá ...[completar] pedimos de antemano se nos perdone ...[completar] no podemos exponernos a las vejaciones y maltratos de que hemos sido víctimas, ni tampoco correr el riesgo de ocasionar choques con los grupos estudiantiles que podrían ser de fatales consecuencias, pues no hay que olvidar que somos padres de familia y que también hay estudiantes entre nuestros hijos ...[completar]

Sabemos que los estudiantes en su inmensa mayoría no son comunistas, pero hacemos hincapié en que cualquier agitación que ellos provoquen, será aprovechada por los elementos comunistas que evidentemente tratan de ocasionar disturbios con cualquier pretexto subvertiendo el orden, transtornando nuestras instituciones y traicionando a nuestra patria.

"Por la justicia y la emancipación del Trabajador"

Los secretarios generales de los sindicatos ...[completar]

Líneas de segunda clase

Atzacapotzalco, Jamaica Circuito Colonias, Colonia del Valle, Chapultepec, Xochimilco General Anaya La Magdalena Contreras Guerrero San Lázaro Gustavo A. Madero Insurgentes 20 de noviembre Ixtapalapa Tuyehualco Lomas de Chapultepec Madederos Puerto Aéreo Roma Piedad y Anexas San Juanico Merced Santa Julia Merced Tacuba y Anexas Villa A. Obregón Xochimilco

²⁷⁷ *Íbidem*, 25 de agosto de 1958, 19A.

Primera clase Circuito Circunvalación Circuito Colonias Colonia Peralvillo Industrial Vallejo Colonias Urbanas Coyoacán 20 de noviembre Chapultepec Xochimilco General Anaya Guerrero Jamaica Balbuena Gustavo A. Madero Tacuba Tacubaya Indianilla Sanatorio Insurgentes Bartes Insurgentes 20 de noviembre Ixtapalapa y Anexas Lomas de Chapultepec Constitución Puerto Aéreo Mariscal Sucre Zócalo San Juanico Bellas Artes Santa Julia Morelos Tacuba y Anexas Xochimilco y Anexas Circuito Circunvalación Colonia Peralvillo Gustavo A. Madero Hospital General Juárez Loreto C. Chico Peralvillo Cozumel San Rafael Artes San Rafael Aviación Santiago Algarín Potrero Vallejo Hospital Azcapotzalco y Anexas Juárez Loreto C. Grande Roma Mérida Chapultepec San Pedro de los Pinos

Líneas de Primera Clase Roma, Piedad y Anexas Colonia del Valle Gustavo A. Madero Hipódromo Rastro Balbuena Hospital Heneral Juárez Loreto C. Chico Tepeyac Insurgentes Lindavista Madero Alamos Narvarte Madero Glorieta Clasa México Tlanepantla Peralvillo Cozumel Rafael Artes Nva. Sta. Ma. Azcapotzalco Aviación Azcapotzalco Coyoacán Juárez Loreto C. Grande Roma Mérida Chapultepec San Pedro de los Pinos Azcapotzalco Correo.

III

El Hotentote y su visión de una noche en la ciudad de México

Pocos son los hombres que han retratado la transformación de una ciudad con el virtuosismo de José Antonio Gómez Rosas, "El Hotentote" (1916-1977). Su obra, rescatada del olvido, primero por el Museo Universitario de Ciencias y Artes, y en fecha reciente por el Museo Mural Diego Rivera, muestra al espectador su sin igual maestría en el manejo del lienzo, del pincel, la composición y el color. Aquí se dará un breve repaso de su visión y recreación en lienzos de papel, de lo visto por sus ojos, e interpretado por su imaginación.

- o El artista

Aunque productor polifacético -escenógrafo, pintor de caballete y diseñador de vestuario-, todavía no se ha rescatado a detalle ni a profundidad su biografía, como la de otros artistas del siglo XX. De lo que se sabe José Antonio Gómez Rosas nació en Orizaba Veracruz en 1916. Cursó sus estudios primarios en Cuetzala del Progreso, Guerrero, y los de segunda enseñanza en la Ciudad de México. Tal parece que su asistencia irregular a la Escuela Nacional de Artes Plásticas, que inició en 1932, se debió a un rechazo al sistema de enseñanza de aquel tiempo, aunque ello no le impidió estudiar otras disciplinas como antropología general y lingüística en la Escuela de Antropología e Historia, así como derecho en la entonces Escuela Nacional de Jurisprudencia de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Con casi dos metros de estatura y un peso aproximado de 120 kilogramos, se enfrentaba seriamente con el apodo, del que nadie conoce el origen, pero se especula le fue impuesto a su llegada a la Escuela Nacional de Artes Plásticas: "El Hotentote"; sobrenombre aplicado a su físico no sin ironía, pues los hotentotes africanos son en realidad pigmeos.²⁷⁸

- o Su obra:

Sus numerosas inquietudes como artista, lo llevaron a incursionar en los variados territorios de otras tantas artes mayores y menores. Para facilitar un poco el estudio de su producción, es posible dividirla en dos grupos: el primero, la pintura en gran formato y de caballete, y un segundo dedicado al diseño de vestuario.

La pintura de gran escala estuvo dedicada casi en su totalidad a la elaboración de escenografías teatrales, para el Ballet Concierto de México, y una que otra producción cinematográfica (el recinto de baile, de la película *Salón México*), murales en el interior de cabarets, restaurantes, cines, iglesias, e inclusive una pulquería particular, así como su obra más reconocida, dedicada a la elaboración de los telones que vestían los bailes de máscaras que año con año se realizaban en la academia de San Carlos. No menos importante es su pintura de caballete, que a decir de los especialistas, es una veta aún no explotada de conocimiento, ya que por muchos años, ésta permaneció inédita y hasta el momento no se ha hecho un verdadero estudio de ella.

Dentro del segundo grupo, se añade a su obra pictórica una labor que ya había desarrollado anteriormente para su gozo personal: el diseño de vestuario. Para tal fin fue invitado por el primer bailarín y coreógrafo, Felipe Segura²⁷⁹, para diseñar el vestuario del Ballet Concierto de México, rubro donde tal vez tuvo su producción más

²⁷⁸ Rafael C. Arvea, "José Antonio Gómez Rosas, un esbozo biográfico" en **José Antonio Gómez Rosas, El Hotentote, La mano incontenible de la creación**, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Bellas Artes, Museo Mural Diego Rivera, 2002. 83pp. Fot. P. 63-71 P.63.

²⁷⁹ *Ibidem*, p. 68.

numerosa. Recrear personajes de cualquier tipo a través del diseño y confección de un vestuario es paralelo a la actividad de la Academia de San Carlos, y tiene como parte culminante su inserción dentro del jurado que determinaba a los ganadores del disfraz más original en los bailes de dicho recinto; como nadie pudo competir durante años con su creatividad y parecía colocarse como el ganador sempiterno, se tomó la decisión salomónica de incluirlo como juez. Aún así, fue un jurado disfrazado.

- o Los bailes de máscaras y la ciudad de México

El baile de máscaras, y por supuesto de disfraces, de la Academia de San Carlos, era sin duda, un acontecimiento que no podía ser pasado por alto entre el círculo artístico e intelectual universitario. Dicho evento tenía lugar en la segunda quincena del mes de octubre, casi para cerrar los cursos. Es de notarse que a pesar de ser tan popular, entre artistas y personas ajenas al medio, los periódicos de la época no mencionan el acontecimiento, efecto muy probable primero por la mercadotecnia del cabaret y posteriormente del espíritu moralista ruizcortiniano.

De los telones que el Hotentote realizó para los sucesivos bailes de máscaras se han conservado 58, muchos de ellos, si no es que en su totalidad, en la colección de Reynaldo Hernández Díaz. A través de sus imágenes se revela todo el acontecer contemporáneo, con un "fondo de vivencias, reflexiones e información"²⁸⁰ trasladado al papel con gran habilidad y maestría.

Un discípulo suyo, Tomás Zurián, enumera las numerosas influencias que se encuentran en estos telones, como la de Salvador Dalí, Giorgio De Chirico, el Bosco, Toulouse Lautrec, José Guadalupe Posada, Diego Rivera y José Clemente Orozco, aunque nunca fue una imitación.²⁸¹ Este recuento revela la enorme cultura visual que poseía y más aún, que manejaba e interpretaba según sus propios cánones.

Entre visiones dantescas y celestiales, siempre con una sin igual maestría, lo mismo dibuja un peso conmemorativo del año de Hidalgo (1953²⁸²) que pareciera quemarse sobre las alas de un águila flamígera²⁸³, que a unas langostas famélicas que demandan, a través de un sindicato, como tantos hacia mediados del siglo XX, su derecho a vivir, mientras en un primer plano, camaradas suyas se dedican a devorar una mazorca de maíz²⁸⁴.

En "Allá ellos, acá nosotros" sendos coyotes de ojos inyectados, dientes que representan la rapacidad al mismo tiempo que la codicia, y la postura bípeda que los acerca aún más a los humanos, luchan por los escaños de la Cámara de Diputados sobre un campo de cráneos; en el otro extremo, una paloma nada fantástica muestra sus entrañas sanguinolentas, producto de las guerras imperialistas y fratricidas que se desencadenaron a nivel planetario, en la segunda mitad de la década de los cincuenta del siglo XX²⁸⁵.

Problemas nacionales lo llevan a crear un "cielo de las vacas", a donde van gracias a unas transparentes alas, todas aquellas exterminadas por la epidemia de fiebre aftosa. Los ojos y las fauces, revelan la identidad desvariada y sin esperanza de dichos cuadrúpedos. Sus "ángeles guardianes" son vacas-avión, con aureola, patas y ubre²⁸⁶. Finalmente, como animales fantásticos de un catálogo de iconografía contemporánea, se encuentra un ser al que los gusanos acompañan: cráneo humano,

²⁸⁰ Tomás Zurián en "José Antonio Gómez...", p. 23.

²⁸¹ *Ibidem*, p. 19.

²⁸² En 1953 se celebró el segundo centenario del natalicio de Miguel Hidalgo.

²⁸³ **Sátira Humor y reflexión. Obra mural en papel de José Gómez Rosas el Hotentote**, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Difusión Cultural, Centro de Investigación y Servicios Museológicos, 1988. "El Hidalgo" (8.40x3.60 m.)

²⁸⁴ *Ibidem*, "Langostas"(8.40x3.60 m),

²⁸⁵ *Ibidem*, "Allá ellos, acá nosotros" (7.40 x 3.60 m.)

²⁸⁶ *Ibidem*, "La epidemia", (8.40 x 2.90 m.)

extremidades peludas, tal vez de arácnido, tal vez de primate, algunas patas de gallina y una gran cola serpentina. A su lado, calaveras retozonas²⁸⁷ hacen olvidar por un instante la desquiciante escena central. Es imposible determinar el impacto de estas escenas.

De los telones dedicados a la ciudad de México, destacaré aquí dos de ellos: *Inundación de la Ciudad de México en 1951* y *Campaña moralizadora de Uruchurtu*.

Inundación de la Ciudad de México en 1951

Sin lugar a dudas, este telón narra a través de las imágenes una de las más graves inundaciones contemporáneas que sufriera la ciudad de México, en este caso, el 4 de septiembre de 1951²⁸⁸, a causa de torrenciales lluvias. Dichos eventos no eran inusitados para la población capitalina del segundo tercio del siglo pasado. El hundimiento del suelo debido en gran parte a la extracción de agua, y sus consecuencias como la inutilización del drenaje y las periódicas inundaciones, hicieron que en casi toda la ciudad se volvieran a recrear los paseos fluviales prehispánicos. En el centro mismo, las lanchas volvieron servir a aquellos transeúntes que preocupados por sus vestimentas y persona, deseaban a pesar de todo, llegar a trabajar. Había también tamemes improvisados que cruzaban la calle inundada, con un peatón a cuestas, por una módica cuota.

En este telón se presenta esa recreación momentánea y catastrófica de Tenochtitlan. Dividido en dos claras secciones, encontramos a la diestra a dos personajes con atavíos prehispánicos, ambos como representación de Tlaloc. El primero monta una serpiente de cuyas fauces sale el agua del caudal más copioso; el otro es la imagen del que Diego Rivera, también representado, hiciera para el cárcamo del río Lerma, al ser de piedra, la textura de la piel es rugosa y de color gris. Entre el caudal, aparecen seres humanos que la corriente se ha llevado, y que era tan fuerte, que hasta la muerte misma arrastró. En la sección opuesta, al lado izquierdo, la imaginación del Hotentote es aún más desbordante. Submarinos, chalupas, canoas y hasta el arca de Noé transportan a los más variados personajes: bomberos, mujeres en traje de baño guiadas por un policía-marinero, curiosos, buzos incluso una visita guiada. En el agua misma, cuyo nivel se incrementa por la continua lluvia, hay desde bañistas hasta ballenas, pasando por hombres con grandes sombreros, que a semejanza de un teatro, observan la escena que se desarrolla en una canoa. Los hitos arquitectónicos que identifican a la ciudad de México como el monumento a la Revolución, la columna de la Independencia, la catedral, la torre Latinoamericana, así como los monumentos a Colón y a Cuauhtemoc, sufren la misma suerte que el resto de los edificios: inundados hasta donde se pudo.

Campaña moralizadora de Uruchurtu

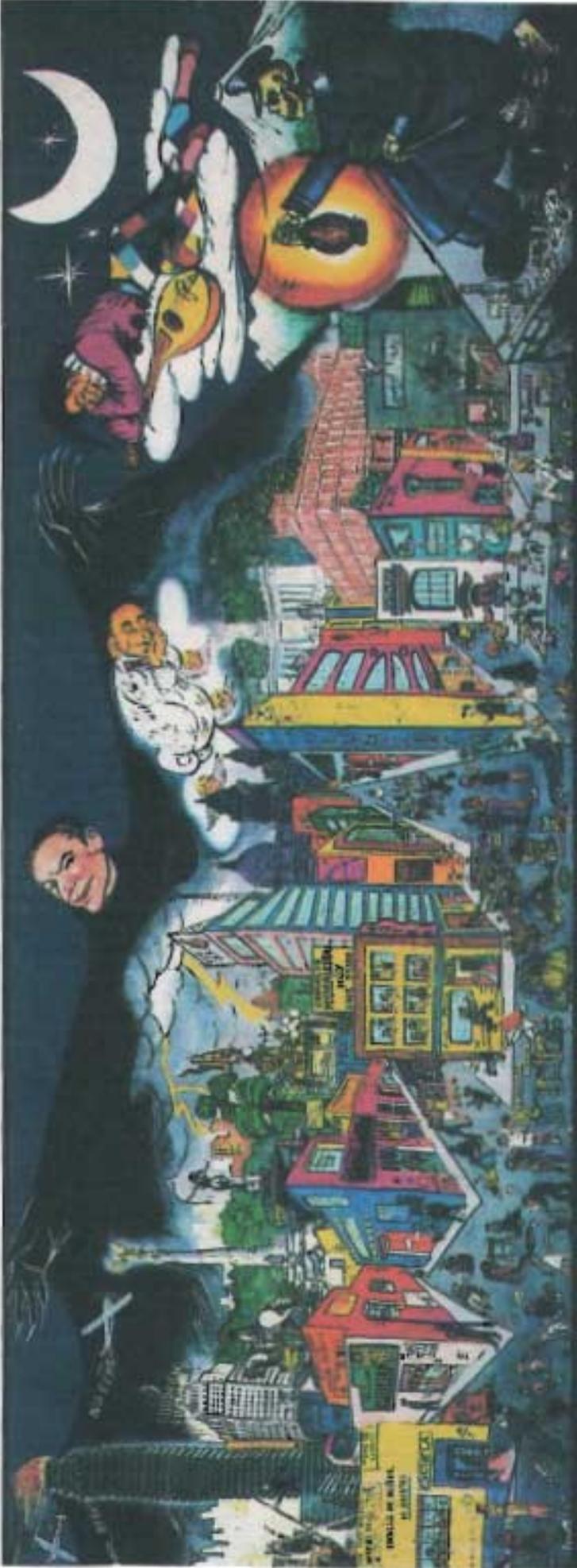
Aunque sin fecha, puede ubicarse dentro de la historia de esta ciudad de México entre los años de 1953 y 1958, en los que gobernó la ciudad de México Ernesto Peralta Uruchurtu, conocido por sus contemporáneos y por la posteridad como el "regente de Hierro". Su jefe, el presidente Adolfo Ruiz Cortines, impulsó a lo largo y ancho de la república una campaña moralizadora como la que ocurría también entre los vecinos del norte²⁸⁹ y el continente europeo²⁹⁰.

²⁸⁷ *Íbidem*, "Las calaveras de Manilla" (7.20 x 3.10 m.)

²⁸⁸ **Colección de las ...**P. 856.

²⁸⁹ Ver "La religión y la moralidad, dos puntales de la sociedad libre", en **Excelsior**, 13 de junio de 1955, 2A. Entró en vigor el nuevo código moral del cine para todos los films de Hollywood, *Íbidem*, 13 de diciembre de 1956.

²⁹⁰ Ver "Francia, a la cabeza del cine inmoral del mundo", en *Íbidem*, 16 de enero de 1954, "Policía "contra los besos" en las salas de cine", en *Íbidem*, 8 de enero de 1955; "Razzia de fotógrafos inmorales en Italia", en *Íbidem* 16 de julio de 1956, 23A. "Denuncia un sacerdote español que las películas dañan a los jóvenes", en *Íbidem*, 2 de octubre de 1956,



Según la definición del diccionario, Moralidad es la conformidad con los principios de la moral o sea, aquella parte de la filosofía que enseña las reglas que deben gobernar la actividad libre del hombre, concepto que en el México de la década de los cincuenta era asociado con la religión católica y sus preceptos, ello constituía el conjunto de las llamadas "buenas costumbres". Así entendida la moralidad, la inmoralidad es pues la ausencia de la primera, o un desarreglo de las costumbres, en este caso, predominantemente católicas. Sin embargo, a mitad del siglo XX, lo inmoral también abarcaba lo que hoy conocemos bajo la el concepto de ilegalidad. Se le dio a una idea jurídica una connotación moral, o inmoral, según fuese el caso. Así pues las palabras moralidad e inmoralidad corresponden, bajo ese tiempo-espacio a dos términos diferentes: uno moral y el otro jurídico.

Bajo el primer rubro, el asociado al concepto original y de tintes religiosos, se pueden encontrar en el periódico innumerables encabezados: "Gobernación ordena frenar la inmoralidad en el cine"²⁹¹, "Absoluta moralidad en el primer cuadro"²⁹², "Ruiz Cortines traza un plan para elevar los valores morales"²⁹³, "Cruzada del Departamento Central contra la inmoralidad en el teatro"²⁹⁴ "Aplauso obrero a la moralización"²⁹⁵, "Policía femenil, freno a la inmoralidad que amenaza a nuestra niñez y juventud"²⁹⁶, "Cinco mil parejas se casan hoy gracias al IMSS"²⁹⁷, por poner un ejemplo para cada año transcurrido del sexenio ruizcortinista. Cabe destacar que este rubro puede ser relacionado con la campaña anticomunista emprendida por los norteamericanos al alzarse la cortina de hierro.

Dentro de la otra definición de moral, la jurídica, encontramos las siguientes noticias: "Reformas contra los líderes inmorales"²⁹⁸, "Inmoral explotación con los educandos al vendérseles las libretas del ahorro escolar"²⁹⁹, "Dos procuradores cesados por inmorales"³⁰⁰, "Falta mucho para moralizar al cuerpo policiaco"³⁰¹, "Maestros contra líderes inmorales"³⁰², "Destituirán a los líderes inmorales"³⁰³ y "Catorce inspectores de precios cesados"³⁰⁴, entre otros muchas noticias por el estilo, que a lo largo de un sexenio alimentaron las prensas de los diversos periódicos.

Al igual que en otros rubros, como en el de la desaparición de los vendedores ambulantes del primer cuadro, Uruchurtu ejecutó con todo el rigor posible aquellas acciones que contravinieran su idea de lo que debería ser la ciudad de México: limpia, moderna y moral, en pocas palabras, de lo que hoy se conoce como primer mundo.

El "regente de Hierro" es presentado por José Gómez Rosas como un vampiro que se dedica a succionar la vida nocturna de la urbe; figura más siniestra puesto que en sus mejillas se asoma un saludable rubor. Este icono nos acerca aún más a un posible fechamiento del telón: es octubre de 1957, cuando por vez primera en una función de cine se presenta la figura de un hombre-murciélago; Germán Robles en su caracterización de *El vampiro* da a conocer a este personaje de la noche a los ciudadanos. Bajo las alas de este quiróptero humano se desarrollan las escenas más variadas, al igual que los personajes representados: padrotes, prostitutas, policías, una vez más bomberos, ladrones y violadores, conviven con mujeres enlutadas, niñas

²⁹¹ *Excelsior*, 13 de junio de 1953, 4B.

²⁹² *Íbidem*, 1 de noviembre de 1953, 20A.

²⁹³ *Íbidem*, 1 de enero de 1954, 1ª plana.

²⁹⁴ *Íbidem*, 22 de abril de 1955, 4B.

²⁹⁵ *Íbidem*, 7 de diciembre de 1956, 31A.

²⁹⁶ *Íbidem*, 3 de marzo de 1957, 1ª plana.

²⁹⁷ *Íbidem*, 27 de julio de 1958, 1ª plana.

²⁹⁸ *Íbidem*, 9 de diciembre de 1952.

²⁹⁹ *Íbidem*, 17 de febrero de 1953.

³⁰⁰ *Íbidem*, 13 de octubre de 1954

³⁰¹ *Íbidem*, 3 de enero de 1955.

³⁰² *Íbidem*, 31 de julio de 1956.

³⁰³ *Íbidem*, 13 de junio de 1957.

³⁰⁴ *Íbidem*, 20 de junio de 1958.

pequeñas, mecapaleros y vendedores de paletas heladas. En un segundo plano, los edificios que albergan tanto a la lujuria como a la templanza: escuelas para niñas que junto a cabarets y hoteles de paso son como una bofetada al título del telón. Al centro, una idea más surrealista aún: sobre la azotea de un hotel el anuncio de un congreso moralista que se desarrolla en el cine Prado,. En un tercer plano, una vez más los elementos urbanos que permiten asegurar que se trata de la ciudad de México y no de otra: la torre Latinoamericana, la columna de la Independencia, la Diana cazadora, el monumento a Colón, el caballito, la catedral, el monumento a Juárez y el edificio del Departamento del Distrito Federal.

Adolfo Ruiz Cortines duerme con la tranquilidad de un niño pequeño ataviado con un mameluco decorado con pequeños conejos y rodeado de querubines, dormita sin pena bajo las alas del regente vampiro. Un arlequín junto a su mandolina, duerme sobre una nube, probablemente esperando a que termine la pesadilla. Un esqueleto, ataviado como velador es el único testigo sin sueño de esta escena.

A través de una rápida visión de estos telones, el Hotentote se revela como un auténtico conocedor de su vida, no sólo de aquella en la que personalmente se desenvuelve, sino de todo el contorno urbano, nacional y mundial. Nada ni nadie se le escapan. Cáustico como pocos, su pincel revela un reportaje del momento. Sin ser objeto de la censura de la Academia, pudo plasmar su punto de vista, que es muy probable que haya sido compartido por muchos de aquellos que disfrutaron sus no tan efímeros murales de papel. Testigo incisivo de su tiempo, José Antonio Gómez Rosas todavía espera ser rescatado por su valor estético así como por la época en que le tocó vivir.